

00484

1985



Universidad Nacional Autónoma de México
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
DIVISION ESTUDIOS DE POSGRADO

**"APARATOS DE INFORMACION DE MASAS
Y FORMACION DEL CONSENSO"**

T E S I S
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO EN
DOCTOR EN SOCIOLOGIA
PRESENTA EL MTRO.
JAVIER ESTEINOU MADRID

00484
1985

MEXICO, D. F.

1983

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE GENERAL

I-	INTRODUCCION	3
II-	TENDENCIAS DEL ESTADO EN LA CREACION DE SUS APARATOS CULTURALES	8
	A.- LAS INCLINACIONES DEL ESTADO.	8
	B.- LAS CARACTERISTICAS HISTORICAS.	9
	C.- LAS PUNTAS DE LA HEGEMONIA.	12
III-	LA TRADICION MATERIALISTA Y LA UBICACION DE LA ESCUELA COMO APARATO IDEOLOGICO DE ESTADO.	15
	A.- LA FUNCION ESTRUCTURAL DEL APARATO EDUCATIVO.	25
	1.- LA REPRODUCCION DE LA CALIFICACION DE LA FUERZA DE TRABAJO.	25
	2.- LA INCUICACION DE LA IDEOLOGIA DOMINANTE.	27
	a.- LA ESPECIFICIDAD DE LA INTROYECCION IDEOLOGICA.	33
IV-	LOS MEDIOS DOMINANTES DE DIFUSION DE MASAS COMO LOS PRINCIPALES APARATOS DE HEGEMONIA.	36
	A.- LA ACELERACION DEL PROCESO DE CIRCULACION MATERIAL DE LAS MERCANCIAS.	39
	B.- LA INTROYECCION DE LAS IDEOLOGIAS.	42
	1.- SU AMPLIO RADIO DE ACTUACION IDEOLOGICA.	43
	2.- LA TEMPRANA Y ASIDUA MULTISOCIALIZACION DE LA CONCIENCIA.	49
	a.- LA ACULTURACION DE LA INTELIGENCIA INFANTIL.	49
	b.- LA SOCIALIZACION DE LA CONCIENCIA DE JOVENES Y ADULTOS.	54
	3.- SU GRAN CAPACIDAD DE LEGITIMACION CONTINUA Y ACELERADA.	65

4.- SU ENORME PODER DE FORMACION DEL CONSENSO Y DE MOVILIZACION DE LOS INDIVIDUOS.	71
a.- LA MOVILIZACION EN LA DIRECCION ECONOMICA.	72
b.- LA MOVILIZACION EN LA DIRECCION POLITICO CULTURAL.	73
5.- LA PROLONGACION DE LA SOCIEDAD CIVIL.	88
6.- SU PERMEABILIDAD AL PROYECTO DIRIGENTE.	99
7.- SU HERMETISMO DE ACCION AL PROGRAMA PROLETARIO.	101
a.- EL CONDICIONAMIENTO ESTRUCTURAL.	102
b.- LA PROPIEDAD.	104
c.- SU DESEMPEÑO COMO INDUSTRIAS CULTURALES.	107
d.- EL FINANCIAMIENTO ECONOMICO.	114
e.- SU MARCO JURIDICO.	119
f.- LA IMPERMEABILIDAD A LO SUBALTERNO.	121
C.- LA REPRODUCCION DE LA CALIFICACION DE LA FUERZA DE TRABAJO.	124
1.- EL ANALISIS EDUCATIVO DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION.	124
2.- HACIA UNA NUEVA FUNCION ESTRUCTURAL DEL APARATO DE LA CULTURA DE MASAS.	130
3.- EL SURGIMIENTO DE LOS NUEVOS SISTEMAS PEDAGOGICOS DE COMUNICACION.	131
4.- LA REPRODUCCION DE LA CALIFICACION Y EL DISCURSO DE LA INFORMACION COLECTIVA.	134
a.- LA EDUCACION ELEMENTAL.	136
b.- LA FORMACION BASICA.	141
c.- LA CAPACITACION MEDIA.	146
d.- LA PREPARACION TECNICA.	148
e.- LA EDUCACION SUPERIOR.	150
5.- NUEVAS PERSPECTIVAS.	155
V.- CONSIDERACIONES FINALES	159
VI.- NOTAS	169
VII.- ANEXO METODOLOGICO: LA OPTICA DE ESTUDIO	216
VIII.- INDICE DE CUADROS	224
IX.- DOCUMENTACION CONSULTADA	225

I.- INTRODUCCION:

Analizando el desarrollo histórico que ha sufrido la concepción materialista de la sociedad, observamos que, si bien dicha teoría ha abordado - con gran detalle y profundidad algunos ámbitos de la estructura y dinámica del modo de producción capitalista, como son, el proceso de producción, distribución, circulación y consumo de los bienes materiales; la base y el funcionamiento de las clases sociales y su lucha entre sí; los movimientos de cohesión entre los diversos modos de producción; la transmisión de valor de una forma - ción social a otra; los procesos de mutación de un modo de producción a otro; las formas de consolidación del Estado en los diversos ciclos históricos; las modalidades del poder político que perpetúan las condiciones de reproducción del capital; etc. (1); en lo que se refiere a la teoría de la superestructura cultural y su articulación con la base material, esta ha surgido soportando un enorme retraso y abandono histórico(2).

No obstante ello, a partir de las últimas décadas, especialmente a partir de 1970, dicha perspectiva ha ampliado notablemente la concepción global de la ideología y de la superestructura social, sin llegar a construir todavía una teoría definitiva y exhaustiva sobre esta realidad. Aún se descubren una multitud de vacíos conceptuales sobre estos fenómenos culturales, que requieren ser conscientizados y explicados para alcanzar su rango científico, y transformar racionalmente el nivel de la conciencia social. Una de estas lagunas se localiza en la teoría de los Aparatos Ideológicos de Estado (AIE), y - muy en particular, en aquella rama que analiza las contribuciones contemporáneas que ofrecen estos, a los procesos de conservación y reproducción de las formaciones capitalistas coetáneas.

Es decir, si bien es cierto que, actualmente existe una incipiente acumulación de conocimientos globales (especialmente de carácter europeo) sobre la naturaleza y el funcionamiento de los aparatos culturales (básicamente sobre las instituciones educativas), que permiten comprender algunas de las especificidades con las que éstos participan en la reproducción del bloque histórico capitalista; también es cierto, que el conjunto de estos análisis no permiten descubrir con suficiente precisión histórica, cuál es el bastión cultural que lleva la dinámica de la reproducción de la conciencia social y de su articulación con la vida material. Avanzada cultural que es necesario conocer para delimitar, por una parte, que transformaciones culturales ha sufrido el

Estado capitalista contemporáneo; y por otra, para saber desde que aparatos culturales, la sociedad moderna construye su principal consenso, que le permite sobrevivir y expandirse ideológicamente, como modo de producción dominante en la historia presente.

Es por esto, que el objetivo de este trabajo pretende colaborar a cubrir una laguna conceptual existente en el terreno de la teoría materialista del Estado ampliado, que ha sido abandonada durante varias décadas, y hasta el momento continúa relegada. Es decir, nos proponemos desenterrar dentro de la teoría materialista de las ideologías, la discusión sobre la dominancia cultural de los aparatos de hegemonía, para provocarla nuevamente desde las posiciones históricas más avanzadas que ha alcanzado el proceso de construcción de la hegemonía contemporánea: el circuito de comunicación de masas.

Para ello, intentamos producir una confluencia teórica entre el vértice epistemológico que crean los avances de la economía política sobre la teoría del Estado ampliado, y los aportes que ofrece la concepción crítica de la comunicación de masas, sobre el funcionamiento moderno de los aparatos de difusión colectiva. El cruzamiento de tales corrientes nos permitirá elaborar el reajuste conceptual que requiere la explicación del vertiginoso desarrollo, el sólido fortalecimiento, y la notable transformación que ha experimentado el esqueleto cultural de la sociedad civil contemporánea.

De esta forma, procuramos comprobar que el Estado ha sufrido una sustancial transformación en el campo de su acción ideológica, desde el momento en que al surgir, funcionar y consolidarse los aparatos de comunicación de masas como aparatos de hegemonía; la materialidad que sostiene a la sociedad civil, ha entrado en un nuevo proceso de acelerado desarrollo y organización tecnológico cultural, que ha modificado la correlación de fuerzas culturales, existentes hasta el momento. Esto es, proyectamos demostrar que con la presencia activa de los aparatos de difusión de masas y las mutaciones materiales que éstos han provocado al interior y exterior de las instituciones productoras del consentimiento social, ha emergido una nueva faceta del Estado ampliado en el plano de la organización del consenso social.

Con ello, intentamos crear una ruptura epistemológica entre la vieja concepción materialista que analiza la formación de las crestas culturales alrededor del aparato educativo, y nuestra nueva perspectiva, que la sitúa en

el corazón del aparato de comunicación colectiva y de su correspondiente cultura de masas. En consecuencia, formularemos un conjunto de hipótesis globales y provisionales que nos permitan, retomar el estudio y la discusión sobre la consolidación de las principales puntas de aparatos que implantan y gobiernan la dirección cultural de la fase multinacional del capitalismo avanzado, desde la óptica de la comunicación de masas. Ello hará posible reubicar el pensamiento sociológico crítico que analiza la problemática de la construcción nacional de la ideología, al enfrentarlo ante los desfases y las transformaciones históricas que han sufrido los soportes superestructurales de producción de las avanzadas hegemónicas. Asimismo, esto contribuirá a enriquecer la teoría del Estado; y por ende, la concepción crítica de la comunicación y la cultura de masas, al centrarnos sobre las nuevas estructuras ideológicas que apuntalan el principal proceso de elaboración, circulación y asimilación del consenso social.

Estamos conscientes que encaramos esta problemática partiendo de un enorme vacío epistemológico, cuyos márgenes han sido bien dibujados por diversas reflexiones relevantes que han incursionado en este campo y que han hecho avanzar, de manera sustancial, la discusión general sobre el problema de la ideología; pero que no han abordado el fenómeno de la formación de las puntas de la hegemonía (3). Por lo tanto, algunas de las limitaciones que puede encerrar esta primera aproximación analítica, en buena parte, se deben a la ausencia de conocimientos previos sobre esta realidad, que durante muchos años ha sido olvidada por las ciencias sociales de vanguardia.

También estamos ciertos, que aunque aceptamos que la vía metodológica más adecuada para abordar esta problemática, parte del estudio de los procesos y modalidades concretas de asimilación e introyección psíquica de la ideología por el sector receptor; al situarnos en un intento de análisis de las puntas de la hegemonía del capitalismo mundial, dicha práctica metodológica nos es imposible realizarla desde tal ángulo. Esto se debe, a que el grado de desarrollo conceptual y empírico en que se encuentra la actual reflexión de la comunicación de masas en el campo del consumo del sentido en la década de los 80's, experimenta un enorme atraso y abandono epistemológico. Es decir, no existe la suficiente acumulación de información, reflexiones y conocimientos históricos, que nos permiten reconstruir dicho fenómeno global, desde la perspectiva de la socialización concreta del campo de conciencia particular de los sujetos, por los discursos masivos que tienden a convertirse en hegemónicos en

cada sociedad.

Por lo tanto, intentar desglosar este problema desde el marco del receptor (abordarlo de manera frontal y directa) a estas alturas que ha alcanzado el desarrollo de la ciencia de la comunicación, rebazaría todo esfuerzo posible que pudiera realizarse a nivel de observación del capitalismo internacional. Esto debido, a que tendríamos que responder de manera concreta en cada formación contemporánea, entre otras, a algunas de las siguientes interrogantes; ¿cuáles son los procesos culturales específicos que están incidiendo fundamentalmente en la construcción de la conciencia de los agentes sociales?; ¿existe alguno que imponga la dinámica y dirección principal sobre las demás formaciones de conciencia?; ¿cómo se logra en cada sociedad? ¿cuáles son sus características? etc. Desafíos que son imposibles de resolver con la paupérrima producción y acumulación de conocimientos actuales sobre esta materia, y con el empeño de un sólo investigador. Esto será fruto del lento avance internacional del trabajo intelectual interdisciplinario que se realiza sobre la cultura contemporánea.

Sin embargo, no obstante la observación anterior, pensamos que el estudiar el surgimiento y el funcionamiento de las puntas de la hegemonía contemporánea, a partir de la reconstrucción de la principal macro estructura de producción y circulación de las significaciones culturales que se gestan al interior de la superestructura ideológica del capitalismo presente; tampoco es un esfuerzo equivocado o inútil. Es simplemente, una forma distinta de aproximarse metodológicamente al problema. Menos económica y directa que la ya esbozada, pero que en las actuales condiciones de concentración de conciencia sobre dicha avanzada cultural, no se puede desarrollar desde otra estrategia epistemológica. (Revisar en el anexo la perspectiva metodológica desde la cual se realiza este análisis) (4).

Por lo anterior, pensamos que con este trabajo colaboraremos a determinar en que medida el aparato de la cultura de masas ejerce una función relevante en la creación de las puntas de la hegemonía de las sociedades contemporáneas; y así mismo, en qué grado participa éste en el proceso de reproducción moderna del bloque histórico capitalista. Esto permitirá precisar, por un lado, las contribuciones que aporta el mismo al proceso de construcción de la vanguardia cultural del capitalismo presente; y simultáneamente, por otro, nos impulsará a progresar en el esclarecimiento de cuáles son las zonas más rele-

vantes de producción e inculcación de la hegemonía capitalista contemporánea.

Finalmente, quiero agradecer a mis amigos Armand Mattelart, Hugo E. Sfezn y Ricardo Amann E., los estímulos, comentarios y críticas realizadas que enriquecieron este trabajo. A Margarita y Ximena que acompañaron con sonrisas todas mis horas de investigación. De igual forma agradezco al Departamento de Educación y Comunicación de la Universidad Autónoma Metropolitana (Unidad Xochimilco), al Centro de Servicio y Promoción Social de la Universidad Iberoamericana, y al Consejo Nacional Técnico de la Educación de la Secretaría de Educación Pública, los apoyos y alicientes proporcionados para terminar esta obra.

II.- TENDENCIAS DEL ESTADO EN LA CREACION DE SUS APARATOS CULTURALES.

A.- LAS INCLINACIONES DEL ESTADO.

Debido a los antagonismos estructurales que genera el principio de desarrollo desigual del modo de producción capitalista, la clase gobernante, a través de sus aparatos de Estado, regula y atenúa dichas contradicciones, con objeto de crear y conservar las condiciones de equilibrio que requiere la existencia, reproducción y transformación del capital. En condiciones de hegemonía dominante(5), es decir, en los momentos en que la clase dirigente mantiene la cohesión y dirección de la sociedad por vía de la acción cultural(6), los aparatos ideológicos (AIE) se convierten en las instancias políticas más importantes para conservar la nivelación de la formación social(7). Se transforman así, en instrumentos dominantes de fundamental relevancia para la reproducción coyuntural del sistema, y en uno de los puntales constantes de la creación del bloque histórico capitalista(8). A partir de estos, la estructura global de la formación social alcanza su estabilidad autoritaria y vertical por medio de la acción cultural.

El Estado capitalista contemporáneo(9), ante la necesidad de aplicar su política de dominación cultural, paralelamente a su proyecto global de sometimiento social, se ve obligado permanentemente a crear y seleccionar las instituciones superestructurales más apropiadas, para difundir e inculcar su racionalidad de dominación. Dicha integración tiende a realizarse, lo más extensa e intensamente posible, sobre los múltiples campos culturales de los diversos grupos sociales que componen la formación histórica; especialmente, sobre aquellos que constituyen el soporte de la sociedad capitalista: la fuerza de trabajo asalariada y el sector subalterno en general.

Ello significa, que el estrato dirigente, para existir como tal, además de tener que revolucionar constantemente sus formas de acumulación de capital y sus mecanismos de control político, está forzado a modernizar asiduamente su infraestructura material y cultural de legitimación histórica. Mediante este mecanismo de permanente adaptación consensual, el Estado protege sus fuentes de generación de plusvalía, y enfrenta los constantes antagonismos estructurales que genera su base económica desigual. No podemos olvidar, que el principal problema que enfrenta toda elite que aspira al poder ó que posee el poder, es el cómo legitimar cotidianamente las bases de su dominación para persistir como fracción gobernante(10).

Ante esto, el Estado capitalista cuidadosamente practica una política de selección de medios, instrumentos y sujetos de implementación ideológica. Así, según las necesidades coyunturales que fijan los diversos momentos de la dinámica social, este elige los recursos más adecuados para alcanzar el mayor grado de dominancia ideológica, sobre los múltiples campos de conciencia y de comportamiento de los hombres. Ello le permite imponer colectivamente su concepción particular de la sociedad, como el patrón cultural de referencia social y de actuación imperante. Esto es, realizar su ideología de clase singular, como ideología dominante (11).

B.- IAS CARACTERISTICAS HISTORICAS.

Esta política de selección de aparatos ideológicos dominantes, mantiene una triple característica de implementación. En primer término, obedece a las necesidades más apremiantes de conservación del poder que enfrenta el sector dirigente; y por lo tanto, en última instancia, responde a las demandas de conservación y readaptación económica que presenta la base material del estrato gobernante. Esto determina, los tipos ó sistemas de aparatos que participan, su prioridad de intervención cultural y la función superestructural que realizan en cada ciclo histórico donde se inscriben.

En segundo término, la asignación de un aparato ó sistemas de aparatos como dirigentes, no excluye la participación cultural del resto de aparatos hegemónicos secundarios, que también contribuyen a afianzar el consenso local, regional o nacional, en otras áreas más concretas, donde no penetra la tarea global de los primeros. Esto significa, que la hegemonía no se produce por la acción de un sólo aparato cultural, sino con apoyo de un sistema complejo y amalgamado de instituciones y redes ideológicas, que determinan y modelan la conciencia y los actos de los individuos. Por lo tanto, la hegemonía permite la presencia de las múltiples acciones culturales secundarias, y se basa en el conjunto de sedimentaciones ideológicas diferenciadas que producen estas, para construir una nueva relación consensual, más amplia, más uniforme y más alineada, que conduzca a la sociedad por los causes y márgenes que impone su proyecto geoeconómico de desarrollo social.

Y en tercer término, esta política de selección no es homogénea para todos los modos de producción, ni etapas sociales, sino que varía según los

diversos requerimientos que presenta cada fase y coyuntura histórica por la que atraviesa la reproducción de la base social. En cada una de éstas, el sistema cultural más avanzado o la combinación de los aparatos más desarrollados, es privilegiado por la clase dirigente, como la instancia cultural más apropiada para instaurar su hegemonía, dentro de la infinita gama de formaciones ideológicas que se enfrentan a nivel superestructural.

Así se observa que, en los distintos momentos del transcurso de la historia, este comportamiento político cultural del estrato dominante, siempre esta presente en las tareas de dirección moral de la sociedad. En el modo de producción primitivo, el sector gobernante recurre a la tradición oral y al rito, como los soportes de consenso más desarrollados que le permiten modelar y dirigir las conciencias primitivas, mediante la producción e inculcación de una visión mágico-religiosa de la realidad. En el modo de producción feudal, la subordinación de la conciencia de la fuerza de trabajo servil a los señorios medievales, se ejecuta a través del aparato religioso y de sus respectivos sub sistemas clericales. Estos desarrollan los mecanismos más sútiles de introyección y represión ideológica; y multiplican, regional y mundialmente, sus bases de operación cultural (iglesias, misiones y congregaciones) al mayor grado histórico que alcanza el Estado feudal (12).

En la fase mercantilista del modo de producción capitalista, la "dirección moral" de la sociedad es conducida por los aparatos ideológicos del Estado político, quienes paulatinamente superan la concepción religiosa de la sociedad, e introducen la ideología de la democracia parlamentaria y de la lucha de los partidos. Mediante ésta, se intenta imponer al conjunto de la sociedad un "modo de vida", a través del cual, se vive el Estado como representante del "interés general" de la sociedad, como detentador, de las llaves de lo universal, "frente a los individuos privados". Estas creaciones de la ideología dominante son presentadas como unificadas por una "igual" y libre participación en la "comunidad nacional", bajo la égida de las clases dominantes, que se consideran la encarnación de la voluntad popular (13).

En la fase premonopolista del modo de producción capitalista, los residuos culturales del aparato religioso, son gradualmente superados por la emergencia de los aparatos escolares. Estos lentamente substituyen los residuos de las anteriores ideologías y mecanismos religiosos, por las nuevas formaciones de conciencia que requiere difundir e imponer el moderno proceso de -

producción y de organización capitalista en las ciudades. Finalmente, en la fase avanzada del modo de producción capitalista (etapa de consolidación imperialista), el ascenso de la nueva burguesía monopólica, provoca que sus bases culturales de organización social, sean modificadas. Por ello, el aparato educativo es progresivamente reemplazado por el nuevo aparato global de la cultura de masas (televisión, radio, cine, prensa, satélites, cibernética, telemática, etc.), para convertirse en el principal aparato de hegemonía del Estado capitalista contemporáneo. (Ver cuadro No. 1)

CUADRO No. 1

PRINCIPALES APARATOS DE HEGEMONIA EN DIVERSAS FASES DE LA HISTORIA.

FASES HISTORICAS		PRINCIPAL APARATO DE HEGEMONIA
Modo de Producción Primitivo		Tradicción Oral, Rito y Célula familiar.
Modo de Producción Feudal		Iglesia y Subsistemas Religiosos
Modo de Producción Capitalista.	Período Mercantilista	Aparatos Ideológicos de Estado Político.
	Período Premonopolista	Escuela
	Período Monopolista e imperialista (Etapa de Consolidación).	Medios de Difusión Colectiva.

C.- LAS PUNTAS DE LA HEGEMONIA

Privilegiados por su alto grado de funcionalidad para con el proyecto de desarrollo dominante, las instituciones culturales más avanzadas, se convierten en los principales aparatos ideológicos de Estado ó en las puntas de creación de la hegemonía. Su función consiste en implantar el primordial programa de articulación, sujetamiento, conducción e identificación cultural, que requiere la estabilidad política y económica del sistema social.

A través de estos, se construyen y dirigen los principales valores racionales, las emociones normativas, las imágenes preconscientes y los sentimientos profundos, que requiere cada fase de la integración nacional. En una idea, se edifica el principal proyecto de "educación colectiva" de las masas. Así se crea, la fundamental acumulación cultural que produce los cimientos ideológicos de la nación y del Estado.

Esto cristaliza en la elaboración del sustancial "modo de vida cultural", que genera la credibilidad necesaria para la reinstalación del orden social propio de cada fase histórica. A su vez, esto desemboca en la generación de los principales patrones de conductas que sustentan la reproducción de las relaciones de producción dominantes.

En esta forma, constituido el aparato de hegemonía dominante las las fracciones dirigentes tienden a emplearlo para realizar, a través del mismo, sus principales tareas de consenso. Esto es, por mediación de esta institucionalidad cultural, los sectores dirigentes producen, circulan e inculcan sus principales ideologías de clase, sobre las distintas superestructuras de conciencia de la formación social. En su seno, se realiza cotidianamente la principal conversión de la ideología particular, en la más relevante conciencia colectiva local, regional y nacional.

A través del mismo, se produce la confiabilidad necesaria que requiere la legalización del monopolio del poder. Para ello, se reconstruye el pasado en función a la legitimación del presente; y en base a éste, se ordena el futuro inmediato. De esto, se deriva el marco y la jerarquía de valores que crean el patrón de legalidad y censura política, que autoriza la medida oficial de lo social y lo antisocial; en una idea, la medida de lo histórico. De aquí, emerge el principal proyecto cultural de comunidad, de tradición, de

patria, de nación, de sociedad, en una palabra, de hombre. Todo esto se convierte en la principal memoria histórica de la sociedad, que no es otra realidad, que la misma memoria del poder.

A partir de este recuerdo del poder, el Estado intenta provocar la permanente internalización social de la misma, para que los individuos se reconozcan y adquieran de este, su principal base de conciencia, sobre sí mismos, sobre su sociedad, sobre su historia, y sobre su práctica de transformación política. Con esto, el principal aparato de hegemonía, construye las raíces del poder dominante, desde las esferas subconcientes del individuo y desde las profundidades síquicas de los conjuntos sociales. Memoria social, poder dominante e ideología dirigente, quedan así, básicamente articulados y modelados por la acción cultural del aparato de hegemonía principal.

En esta forma, mediante su acción, se concentran las principales funciones culturales que ejecuta el Estado, lo que crea las principales modalidades y dinámicas orgánicas de la conciencia social. De aquí, se deriva la generación de los principios culturales de unificación de los aparatos del poder consensual; lo que a su vez, repercute en la integración ideológica del ejercicio de la autoridad.

De esto, surge la tendencia hegemónica fundamental que produce la más trascendente dirección moral e ideológica de la sociedad, que obra como cemento de articulación cultural entre las bases económicas y las superestructuras políticas y culturales. Es por conducto de éste, que en la sociedad capitalista, en última instancia, el capital ejerce su tendencia ideológica central sobre los múltiples campos de conciencia de los agentes sociales; lo que le representa el control político de las mismas, por vía del consenso.

De esta manera, el aparato ideológico dominante es atravesado por las diversas tendencias político culturales fundamentales, que coexisten al interior de la superestructura de la formación histórica. De ello, se deriva un fenómeno de permeabilidad y condicionamiento social del aparato ideológico dominante, por el conjunto de fracciones de clases que participan ideológicamente, por intermedio del mismo, en el proceso de construcción de la conciencia social. Es por esto, que al reflejarse por éste las inclinaciones ideológicas básicas del sector dominante (en algunos casos también del estrato subalterno),

metodológicamente puede ser estudiado, a través del mismo, el corazón y la estructura de la principal dinámica cultural dirigente que se gesta en cada período histórico.

De aquí, la importancia medular de avanzar en la tarea de precisar históricamente, qué aparato ideológico de Estado, desempeña, actualmente, la función dominante en cada una de las coordenadas por las que atraviesa la reproducción mundial del capital. Delimitarlo, significa localizar en cada formación social, cuál es el principal bastión superestructural que modela la conciencia de la fuerza de trabajo, en función a las necesidades del programa de acumulación de valor del que se trate.

III.- LA TRADICION MATERIALISTA Y LA UBICACION DE LA ESCUELA COMO APARATO IDEOLOGICO DE ESTADO.

Debido al retraso conceptual que ha sufrido el estudio de la superestructura cultural, y de sus soportes de acción, poca claridad se ha alcanzado sobre el proceso de construcción de las puntas del consenso dominante. Considerando la amplísima gama de aparatos ideológicos con que cuenta el Estado capitalista moderno para ejercer su política de legitimación y conducción cultural de la sociedad (sistemas educativos, organizaciones culturales, estructuras familiares, sistemas de iglesias, aparatos sindicales, medios de difusión masivos, agrupaciones profesionales, conjunto de aparatos jurídicos, redes de relaciones públicas, etc.); actualmente, dentro de la concepción materialista de la historia, se vive un gran anacronismo teórico, en la tarea de precisar qué aparato de hegemonía desempeña la función dominante dentro de la sociedad civil. Esto ha evitado comprender qué aparato ejerce la vanguardia cultural en el proceso de dirección social, y en consecuencia, obtener su transformación política.

No obstante ello, pese al desarrollo tardío que caracteriza el conocimiento de esta problemática y el no contar con la formación de un corpus teórico organizado sobre el mismo, existen algunas contribuciones de carácter general que nos permiten centrar el problema. Todas ellas coinciden en plantear que la escuela se ha convertido en el principal aparato de hegemonía del Estado capitalista moderno.

Avances que se remontan a principios de siglo y que continúan su desarrollo hasta nuestros días. Este es el caso de las aportaciones de Antonio Gramsci, que analizando la sociedad prefascista, escribe entre 1917 y 1937 que, "cada Estado es ético en cuanto a que una de sus funciones más importante es la de elevar a la gran masa de la población a un determinado nivel cultural y moral. Nivel que corresponde a las necesidades de desarrollo de las fuerzas productivas, y por consiguiente, a los intereses de las clases dominantes. La escuela como función educativa positiva y los tribunales como función educativa represiva y negativa, son las actividades estatales más importantes en tal sentido" (14).

De esta forma, la escuela se convierte en el principal instrumento de preparación de los intelectuales de diversas categorías. Por ello, el conjunto de la labor intelectual en los distintos Estados se puede apreciar, objetivamente, por la cantidad de escuelas especializadas y la jerarquización de que gozan. Cuanto más extensa es el "área" escolar y abundantes los "grados superiores" de enseñanza de un Estado determinado, más vigorosa es su esfera cultural y su sociabilidad" (15).

Por lo tanto, teniendo presente el amplio repertorio de aparatos culturales que Gramsci considera que intervienen en la tarea de construir la hegemonía social, según Jean Marc Pliotte, éstos quedan organizados, en cuanto a la difusión de la ideología, por orden de importancia decreciente, de la siguiente manera:

1.- "La institución escolar: Esta la imagina como una organización centralizadas constituida por la unión de tres tipos de instituciones, la escuela única, la universidad y la academia. La escuela única imparte una formación cultural general que prepara la universidad y las diferentes actividades profesionales, es decir manuales. Está orientada de manera que permite a los individuos pasar fácilmente de un oficio a otro, y, los más dotados, de dirigidos a dirigentes, abriéndoles las puertas de la universidad. La universidad recoge a los estudiantes más dotados de la escuela única para preparar los cuadros necesarios para el buen funcionamiento de la sociedad. La academia es el organismo que liga a los universitarios con los elementos que, una vez acabada la escuela única, pasan a la vida profesional. Está organizada verticalmente según las divisiones geográficas (nación, regiones y centros locales), y horizontalmente según las diferentes especialidades científico-culturales. La academia, organismo clave de la organización escolar, tiene como funciones: a) aumentar en la vida del trabajador manual las posibilidades de reflexión y permitir a los más inteligentes de ellos acceder a las funciones intelectuales; b) sensibilizar a los universitarios con los problemas de los trabajadores manuales; c) favorecer la integración en la cultura presente de la herencia intelectual de las generaciones procedentes; d) elaborar una cultura nacional homogénea y unitaria estrechamente ligada a la vida colectiva y al universo de la producción; e) unir estrechamente a los intelectuales con los no intelectuales".

2.- "La organización religiosa: Sobre esto, Gramsci escruta atentamente la estructura de la Iglesia católica para intentar comprender las razones de la enorme influencia que ha ejercido y ejerce aún sobre millones y millones de personas".

3.- "El conjunto de organizaciones que se ocupan de lo impreso: los organismos que editan o publican libros, revistas, periódicos, diarios y boletines, librerías, bibliotecas, etc".

4.- "Los canales audiovisuales: cine, teatro, etc. Gramsci concede una mayor eficacia a la prensa que a los medios de difusión audiovisuales pues, según él, si bien éstos pueden alcanzar un gran radio de acción y, alguna vez, crear un fuerte impacto emotivo, no pueden, contrariamente a lo impreso, convencer durable y profundamente".

5.- "Los medios de comunicación oral: radio, discos, etc. Es preciso incluso tener en cuenta, según el autor, la influencia oculta de la arquitectura y del urbanismo sobre la cultura de una sociedad. Como se puede ver, las dificultades inherentes al estudio de la ideología reposan no solamente sobre los problemas planteados por la jerarquización de los distintos canales de difusión según su grado de eficacia, sino también, y antes que nada, sobre el número y complejidad de los factores que hay que tener en cuenta".
(16).

Sin embargo, si bien es cierto que contamos con las contribuciones pioneras de A. Gramsci sobre la construcción de los corazones de la hegemonía, también es cierto, que de una u otra forma, la anémica corriente de análisis que ha surgido sobre esta realidad superestructural, coincide, en términos generales, con los planteamientos althusserianos, que igualmente --formulan que el principal AIE en las formaciones capitalistas actuales, es el aparato ideológico escolar. Es decir, desconociendo los postulados gramscianos sobre la función cultural que ejerce la escuela en el proceso de jerarquización de las puntas de la hegemonía, dicha corriente surge y adquiere fuerza a partir de las interpretaciones que Louis Althusser retoma de A. -- Gramsci, y no reconoce. De esta manera, la polémica revive y se expande nuevamente con Althusser y sobre su desarrollo se remodela y adapta, de tal forma, que con los años, ya no es dicho autor quien influye directamente sobre sus seguidores; sino son sus discípulos quienes influyen sobre las nuevas ge

neraciones de intelectuales de la cultura. De cualquier forma en última instancia, son las concepciones althusserianas las que continúan predominando en este terreno.

Así reimpulsarla por Louis Althusser y reproducida mundialmente por diversos teóricos de la ideología, ésta concepción cobra nuevamente vigencia en 1970, cuando se afirma que "el aparato ideológico de Estado que ha sido puesto en posición dominante en las formaciones capitalistas avanzadas, después de una violenta lucha de clases política e ideológica contra el antiguo aparato ideológico de Estado dominante, es el aparato ideológico escolar. Esta tesis puede ser paradójica si es verdad que para todo el mundo (es decir, en la representación ideológica que la burguesía trata de darse a sí misma y de dar a las clases que ella explota), el aparato ideológico de Estado dominante en las formaciones sociales capitalistas no es la Escuela, sino el aparato ideológico de Estado político, a saber el régimen de la democracia parlamentaria surgido del sufragio universal y de la lucha de los partidos..."

"No obstante, creemos pues tener fuertes razones para pensar que detrás de los juegos de su Aparato Ideológico de Estado político, que ocupa la parte delantera de la escena, lo que la burguesía ha puesto a funcionar como su aparato ideológico de Estado No. 1 y por lo tanto dominante, es el aparato escolar que de hecho ha reemplazado en sus funciones al antiguo aparato ideológico de Estado dominante, a saber la Iglesia. Se puede incluso agregar: la pareja Escuela-Familia ha reemplazado a la pareja Iglesia-Familia" (17).

Secundando este pronunciamiento, Pierre Bourdieu y Jean Claude - Passeron adoptan indirectamente, en este mismo año, una perspectiva similar cuando expresan que "... la institución escolar es la única en detentar completamente, en virtud de su propia función, el poder de seleccionar y de formar, por una acción que se ejerce en todo el período de aprendizaje, a aquellos a los que confía la tarea de perpetuarla, y se halla por lo tanto, en la posición por definición más favorable para imponer las normas de su auto perpetuación, aunque sólo fuese al usar de su poder de reinterpretar las normas externas ...". (18). O bien, cuando manifiestan que "el sistema de enseñanza tradicional, contribuye de modo irremplazable a perpetuar la estructura de las relaciones de clase y, al mismo tiempo, a legitimarla, disimulando que las jerarquías escolares que produce, reproducen jerarquías sociales" (19).

En 1971 esta posición es nuevamente enriquecida y matizada por — Christian Baudelot y Roger Estabiet quienes piensan, que "los demás aparatos ideológicos (partidos burgueses, televisión, publicidad, ejército, iglesia..) cuya acción se ejerce, o bien simultáneamente o bien ulteriormente, pueden cumplir su función de dominación ideológica sólo sobre la base de la inculcación primaria realizada por el aparato escolar. El aparato escolar ocupa así un lugar privilegiado en la superestructura del modo de producción capitalista porque es, entre todos los aparatos ideológicos, el único que inculca la ideología dominante sobre la base de la formación de la fuerza de trabajo" (20).

Igualmente en forma indirecta, en 1972 en el prólogo a edición italiana de "La Reproducción", Giovanni Bechelloni comparte la idea de que el — aparato escolar desempeña una posición dominante frente al conjunto cultural, y muy especialmente, en relación a la comunicación de masas. Al respecto indica que una segunda aportación de Bourdieu y Passeron al estudio de los AIE, ha sido "el haber puesto en una cadena lógica y coherente, los mecanismos a — través de los cuales actúan los condicionamientos sociales y su interiorización por parte de ambos sujetos de la relación pedagógica (los docentes y los alumnos). En particular, en un momento en que la mitología sobre la "escuela" de los medios de comunicación de masas es moneda corriente (para determinar — masivas inversiones en el sector de los "maquinistas"), adquiere particular relieve el haber mostrado cómo la relación con la escuela condiciona las sucesivas relaciones con las instancias culturales, sea en lo que concierne a la oportunidad de acceso, como el nivel de decodificación" (21).

En 1973 esta posición es retomada por Gerard Mendel y Christian — Vogt cuando expresan que, "la función esencial de la escuela en nuestra sociedad es la de preparar ideológicamente la división en clases sociales, la de permitir la reproducción de las mismas relaciones de producción a despecho de todas las conmociones que puedan producirse en el ámbito de las fuerzas pro — ductivas; la escuela a pasado a ser el aparato ideológico fundamental, "vital" del Estado capitalista" (22).

A nivel europeo, en 1974 esta corriente es una vez más reforzada por Nicos Poulantzas quien, estudiando las fases de equilibrio de la formación capitalista y privilegiando la función del aparato educativo, manifiesta que "los aparatos ideológicos de Estado, y especialmente el aparato escolar, tienen, en la reproducción de los agentes (su calificación — sujeción, y su dis

tribución), un papel decisivo y particularísimo". Debido a esta concepción, elige al aparato pedagógico como el principal indicador histórico para analizar la forma como los aparatos ideológicos del poder, contribuyen a reproducir las clases sociales en el capitalismo moderno(23).

Finalmente, después de haber destacado predominante - mente al aparato escolar como el principal aparato ideológico del Estado capitalista contemporáneo, dicha corriente matiza que el aparato pedagógico más desarrollado en la fase avanzada del modo de producción capitalista, no es cualquier tipo de escuela, sino la escuela "democrática". Es decir, "la forma política de la dictadura de la burguesía sobre el proletariado que corresponde al estadio desarrollado del M.P.C., es la democracia. Jurídicamente la burguesía no reconoce la existencia de las clases y aún menos su lucha: la escuela única y ramificada (libertad, - igualdad, diversidad de los talentos) es la forma desarrollada del aparato escolar capitalista. Políticamente esta dictadura supone alianzas, especialmente con la pequeña burguesía. Es normal entonces que la red escolar (aquella que conduce al poder burgués en sus diferentes formas), sea teóricamente abierta y que comprenda formas institucionales de realización que contradicen, en el plano escolar, la alianza entre burguesía y pequeña burguesía"(24).

Al parecer, con estos desarrollos, la concepción althusseriana del aparato ideológico dominante ocupa la vanguardia teórica, y se reproduce universalmente como concepción imperante dentro de la problemática de la ideología tratada por el materialismo histórico. Este es el caso de América Latina en donde a partir de 1970 las concepciones althusserianas, además de adquirir un rango directriz en el tratamiento global de los fenómenos culturales, han dominado la raquítica labor de investigación y análisis que se ha efectuado en la región, para determinar qué aparato ideológico ejerce la función dominante en el proceso de reproducción de los fenómenos capitalistas latinoamericanos.

Fecundado por estas concepciones, Ignacio Hernández Gutiérrez plantea en México, en 1972, que la importancia de la educación superior a nivel superestructural, proviene del hecho de que "el aparato ideológico de Estado que ha sido puesto en posición dominante en las formaciones capitalistas avanzadas es el aparato ideológico escolar. Es decir, aunque todos los aparatos ideológicos del Estado confluyen para lograr el mismo resultado, que es la reproducción de las relaciones sociales de explotación; existe uno de ellos que desempeña, en forma muy precisa, el papel dominante, aunque su función e importancia es extremadamente silenciosa, tanto desde el punto de vista ideológico, como político y económico: la educación"(25).

Impulsado por dichas herencias teóricas, Tomás Amadeo Vasconi desarrolla en Chile, a mediados de 1972 y posteriormente en Argentina en 1973, una adaptación de las tesis althusserianas para analizar el aparato escolar como instancia cultural dominante en la historia latinoamericana. Formula, que dentro del conjunto de aparatos con que cuenta el Estado capitalista contemporáneo para instrumentar su ideología dominante, "la Escuela posee una significación singular, sin que esto represente desconocer la importancia de otros que tienen funciones similares, como los llamados "medios de comunicación de masas". Ella es el lugar, por excelencia, de transmisión e imposición de las ideas de la cultura dominante"(26). Por lo tanto, "La Escuela, como lugar de transmisión e imposición de la ideología dominante, es el "lugar" en que se ejerce la violencia aunque no física en este caso, sino "simbólica"(*) de la clase dominante, y también por lo mismo, "lugar privilegiado" de la lucha ideológica"(27).

En 1976, volviendo a reproducir literalmente los primeros enunciados althusserianos sobre la dominancia cultural de la Escuela, Mario Monteforte Toledo reitera, que "la escuela-familia ha reemplazado a la pareja iglesia-familia. Ello se debe, a que ningún otro aparato ideológico dispone durante tantos años como la escuela de la audiencia obligatoria y gratuita de entre la totalidad de niños del conglomerado social"(28).

Más adelante, influenciado por estas ópticas conceptuales, en 1978 el investigador Enrique Luengo al cuestionarse si el aparato escolar es el instrumento dominante en América Latina, donde todavía existe un promedio muy bajo de escolaridad, concluye en las mismas perspectivas anteriores, que "la escuela es el lugar privilegiado en que se ejerce la "violencia"(*) de la clase dominante y también el lugar de la lucha ideológica"(29).

Finalmente, nutrido por esta corriente, el sociólogo Edgar Jiménez C., parece asumir indirectamente la misma posición en 1981, cuando reproduciendo explícitamente los enunciados de Vasconi, manifiesta que "el proceso de socialización en una sociedad de clases constituye el proceso de internalización (a través del sistema educativo) de la ideología dominante en la sociedad (es decir, de la clase dominante). De este modo la educación funciona como un efectivo instrumento reproductor de la ideología y de control social. La clase dominante para mantener el sistema hace uso tanto de la fuerza mediante los aparatos represivos del Estado, como de la conquista de consenso mediante la difusión e imposición de ideologías específicas. Y es a través de la conquista del consenso que la clase dominante legitima su posición. El sistema educativo juega, en este caso, un papel capital"(30). (Ver cuadro número 2).

En síntesis, sin pretender negar la importancia fundamental que le corresponde al sistema educativo en el proceso de reproducción de las formas capitalistas contemporáneas, pensamos que, es la herencia de esta perspectiva en América Latina, la que indirectamente ha contribuido a privilegiar, dentro del terreno de las ciencias sociales latinoamericanas, el tratamiento sobresaliente de la problemática de los aparatos educativos y no de otros sistemas de aparatos hegemónicos más vertebrales para la reproducción del sistema capitalista en su nueva fase de acumulación de capital. Representativos de esta tendencia, son los trabajos de Guillermo Briones sobre la reproducción de la ideología dominante a través de las universidades chilenas(31), el análisis de Guillermo abarca sobre el papel de la escuela secunda-

CUADRO No. 2

DESARROLLO DEL PENSAMIENTO MATERIALISTA SOBRE LA ESCUELA COMO APARATO HEGEMONICO DOMINANTE

. Antonio Gramsci (Italia 1917-1973)

. Louis Althusser (París 1970)

. Pierre Bourdieu y Jean Claude Passeron (Francia 1970)

. Christian Baudelot y Roger Establet (Francia 1971)

. Giovanni Bechelloni (París 1972)

. Gerard Mendel y Christian Vogt (París 1973)

. Nicos Poulantzas (Francia 1974)

. José Carlos Mariátegui (Perú 1925)

. Ignacio Hernández Gutiérrez (México 1972)

. Tomás Amadeo Vasconi (Chile 1972 - Argentina 1973)

. Mario Monteforte Toledo (México 1976)

. Enrique Luengo (México 1978)

. Edgard Jiménez C. (México 1981)

E
U
R
O
P
A

A
L
M
E
R
I
C
A

ría en Chile(32), su excelente reflexión sobre el papel de los aparatos pedagógicos en el período de industrialización latinoamericana(33), y el trabajo colectivo de Giordina Bini, Mercedes Calero, Guillermo Luque, Jesús Díaz, Carola Márquez, Aída Gutiérrez, Arminda Reyes, Ana Bogio, Gustavo Rifrio, Rafael Rancaglio, Ana María Nethol, Dardo Arbide, Martha Crivos y Stella Ferrarini sobre la función de los libros de texto en América latina (34).

A.- LA FUNCION ESTRUCTURAL DEL APARATO EDUCATIVO

Revisando la trayectoria que ha seguido esta corriente de investigación, observamos que la aportación de dicha escuela, no ha sido la de únicamente haber iniciado el análisis para determinar cuáles son los principales soportes que generan la dominancia ideológica que impregna y dirige al cuerpo del nivel cultural de la sociedad; sino también, la de argumentar a partir del desempeño de qué funciones, éstos se constituyen en dominantes.

Al cuestionarse por qué el aparato escolar se convierte en la vanguardia cultural del Estado capitalista contemporáneo, esta tendencia, fundamenta sus tesis en las operaciones estructurales que éste ejerce al interior del sistema social. Llegando a un consenso amplio, con diversos términos y análisis de casos, los investigadores de dicha perspectiva piensan que la tarea que desempeña la escuela en la formación capitalista, y que en consecuencia, la consagra como el aparato de hegemonía dominante, es doble: a.- en primer lugar, por que contribuye a reproducir la calificación de la fuerza de trabajo; y b.- en segundo lugar, por que colabora a reproducir la inculcación de la ideología dominante.

1.- LA REPRODUCCION DE LA CALIFICACION DE LA FUERZA DE TRABAJO

La función de reproducción de la calificación de la fuerza de trabajo que realiza el aparato educativo es reconocida por todos los autores anteriores, pero destaca con mayor desarrollo en las tesis de L. Althusser, Ch. Baudelot y R. Establet. Así, gradualmente expresan que, a diferencia del modo de producción capitalista, la reproducción de la capacitación de la fuerza de trabajo "tiende (se trata de una ley de tendencia) a no ser asegurada "sobre el terreno" de la producción (aprendizaje en la producción masiva), sino cada vez más fuera de la reproducción; por medio del sistema escolar capitalista y de otras instancias e instituciones".

"Ahora bien, ¿pero qué se aprende en la escuela? Se llega más o menos lejos en los estudios, pero se aprende de todas maneras a leer, a escribir, a contar, por lo tanto algunas técnicas y no pocas otras cosas, comprendidos algunos elementos (que pueden ser rudimentarios o al contrario profundos) de "cultura científica" o "literatura", directamente utilizables en los diferentes puestos de la producción; (una instrucción para los obreros, otra para los técnicos, una tercera para los ingenieros, una cuarta para los cuadros superiores, etc). Se aprenden allí pues "algunas habilidades" (35).

En otros términos, "el aparato escolar contribuye por su parte a la reproducción de la calidad de la fuerza de trabajo, aún si ésta última no recibió su verdadera calificación, si debe adiestrarse realmente, ya sea en las escuelas de aprendizaje de las empresas o bien en el trabajo. Esta contribución a la reproducción de la calidad de la fuerza de trabajo consiste en la - - transmisión de conocimientos y destrezas (en particular, lo fundamental, como leer, escribir, contar y luego otras cosas para las que ingresarán en las calidades "profesionales" de trabajador o de técnico). Todos estos conocimientos y destrezas cuentan con núcleos de objetividad y con un sentido productivo, aún cuando los contenidos sean incompletos y contradictorios" (36).

Por lo tanto, "el papel esencial que desempeña la escuela como lugar de formación totalmente separado de la producción, es la de inculcar, bajo la forma de rudimentos, las técnicas indispensables para la adaptación al maquinismo en general en forma preparatoria. Es en la fábrica, bajo la coacción (explotación, opresión política, dominación ideológica), donde la combinación debe efectuarse normalmente". La preparación de esta - cualificación de la fuerza de trabajo, se realiza de manera diferenciada para formar dos redes o niveles con la división de clases del modo de producción capitalista: la formación de la fuerza de trabajo proletaria y la formación de la fuerza de trabajo burguesa. (37).

Esta es la primera función estructural, que según la ortodoxia materialista, convierte al sistema pedagógico, en el principal aparato de hegemonía: la reproducción de la competencia de la fuerza de trabajo.

2.- LA INCULCACIÒN DE LA IDEOLOGIA DOMINANTE.

En cuanto a la función de producir e introyectar la ideología dominante a través del aparato escolar, esta es desarrollada por casi todos los autores anteriores. Igualmente, podemos decir que aunque las otras funciones que ejerce la escuela, también son tareas políticas; la función política más relevante, se da con la elaboración e inculcación de la ideología de la clase dirigente en el campo de conciencia de los agentes sociales. Así, L. Althusser plantea que "la reproducción de la fuerza de trabajo exige no solamente una reproducción de su calificación, sino, al mismo tiempo, una reproducción de su sometimiento a las reglas del orden establecido. Es decir, una reproducción de su sumisión a la ideología dominante y una reproducción de la capacidad de manejar bien la ideología dominante para los agentes de la explotación y de la represión; a fin de que ellos, aseguren también "por la palabra", la dominación de la clase dominante".

En otros términos, "la Escuela (pero también otras instituciones del Estado como la Iglesia y otros aparatos como el Ejército) enseñan "habilidades", pero en formas que aseguren el sometimiento a la ideología dominante o la dominación de su "práctica". Todos los agentes de la producción, de la explotación y de la represión, sin hablar de los "profesionales de la ideología", deben estar a un título y otro, "penetrados" de esta ideología, para poder realizar "concienzudamente" su tarea, sea la de explotados (proletarios), sea la de explotadores (capitalistas), sea la de auxiliares de la explotación (los cuadros), sea la de los grandes sacerdotes de la ideología dominante (sus funcionarios), etc..."

razonamientos matemáticos. Esto tiende, a que el valor de conocimiento de una habilidad no se manifiesta; no existe realmente - más que en su uso productivo, ya sea en su aplicación a la producción material, o en la búsqueda de nuevos conocimientos. Sin embargo, de manera necesaria, este uso está completamente ausente de la escuela y de las prácticas escolares; los conocimientos se utilizan únicamente en el marco de los problemas ficticios, fabricados en el seno de la práctica escolar y en vista de sus objetivos: calificar, clasificar y sancionar a los individuos. A este fin, contribuyen de la misma manera tanto el hecho de saber escribir según los patrones de la ideología inculcada por la escuela, como saber su historia y civismo, o como saber su curso de física o matemáticas" (40).

Además de lo enunciado, éste planteamiento avanza - más al matizar que la inculcación de la ideología dominante que se efectúa a través de la escuela, no se da de forma homogénea, sino que se introyecta bajo dos redes distintas de socialización ideológica: la red de la ideologización proletaria, y la red de la socialización burguesa. Es decir, el sistema escolar produce una misma ideología, pero la inculca de forma diferente en una y otra red, conservando las siguientes características:

"1.- La red primaria profesional sólo trata de someter brutalmente a los futuros proletarios de la ideología dominante; mientras que la red secundaria superior tiende a formar los intérpretes activos de la ideología burguesa. De allí, proviene la oposición sistemática de las prácticas escolares".

"2.- Las dos formas de inculcación de la misma ideología, tienden a fabricar los subproductos ideológicos distintos; por una parte, el burgués inconsciente de serlo (en sus diferentes máscaras: el hombre superior, el hombre culto, el hombre de elite, el hombre honesto, el prudente, el sabio, el humanista, el artista...); y por otra, el obrero pequeño burgués" (41).

En síntesis, podemos decir que la sumisión a la ideología dominante que se da mediante el aparato escolar, se efectúa -

por la sumisión en cada instante, a un conjunto de prácticas que constituyen el "ritual material" de la ideología burguesa. Los ejercicios escolares se dan de manera simplemente análoga, como un trabajo el "trabajo escolar", que es al mismo tiempo presentado (y por eso mismo impuesto) como un deber. Ese trabajo no vale ni en sí mismo, ni para quien lo hace: lo esencial es buena calificación. En el ritual escolar familiar, el cuaderno de notas funciona como un equivalente (en sentido figurativo) del salario: la buena calificación, como el salario, es el "precio", la recompensa del trabajo cumplido. La práctica de los puntos buenos tiene el mismo sentido. Cuadro de honor: Legión de honor. La emulación y el culto a la competencia representan, en el interior de la escuela, la competencia que norma el mercado del trabajo. El maestro trata con individuos obligados a estar ahí, pero libres de decidir por sí mismos si quieren trabajar y tener éxito o no; de la misma manera como, según el derecho burgués, la fuerza de trabajo es libre, etc."

De esta forma, "las prácticas escolares y su ritual son entonces un aspecto esencial del proceso de inculcación ideológica. Deberes, disciplina, castigos y recompensas, tras su aparente función educativa y técnica, aseguran la función esencial, pero oculta, de realizar en la escuela la ideología burguesa. De someter a ella a todos los individuos, y en este sentido, de representar a su manera la producción, el derecho, el Estado Burgués. El hecho de que la escuela primaria deba someter a todo el mundo a las prácticas de la ideología burguesa, tanto a los niños de los explotadores como a los niños de los explotados. Es decir, el hecho de que debe someter a los unos en su lugar de explotadores y a los otros en sus puestos de explotados, determina la naturaleza específica de las prácticas escolares en vigor en la primaria".

La coexistencia difícil de estas dos redes de escolarización opuestas en el seno de la misma institución, da a la ideología inculcada un aspecto de compromiso. "Los valores de la burguesía siempre son presentados a través de los intermediarios. Son

el ahorro y el beneficio, los que representan la ganancia; son la familia pequeñoburguesa y su honrado desahogo, los que representan a la familia burguesa; son autores populistas (Richepin, Paul Aréne, Jean Icard, Theuriet, Verhacren, etc), quienes representan a la gran leteratura. El pequeñoburgués es, a la vez, héroe y portavoz de la escuela primaria. Cada uno, como individuo es invitado a mantener su rango, Bajo esta forma es como la ideología burguesa se hace pueblo, y fábrica al pueblo que necesita"(42).

En términos muy similares, Guillermo Labarca reconoce la función político cultural de inculcación ideológica que efectúa el aparato educativo cuando expresa que, "el sistema de educación contribuye a la reproducción de la fuerza de trabajo, produciendo, por una parte, la necesaria mano de obra calificada; y por otra parte, la produce adecuando los individuos a las modalidades del control político existente en el proceso productivo. En otras palabras, les enseña y entrena en la organización jerárquica y autoritaria del trabajo. (La dominación autoritaria no es privativa del proceso de trabajo y por ello el individuo que es educado en tal esquema no lo está siendo sólo por que sea un requerimiento generado por la división del trabajo, tal como se da en el sistema capitalista, sino que es una característica más general y difundida. Es por ello, que el efecto del sistema educativo en este aspecto particular, no puede referirse sólo a las condiciones de trabajo. Hay que reconocer que esta perspectiva de análisis revela un aspecto parcial del proceso de socialización)".

"Tal forma de entrenamiento y educación es posible reconocerla al analizar contenidos de los programas que están contenidos por ella; por ejemplo, los estudios de administración subordinan la necesidad técnica de organización a la necesidad política de control. Los estudios primarios y secundarios valorizan la obediencia como una cualidad positiva, etc. Las prácticas educativas y métodos de enseñanza también contribuyen a la aceptación autoritaria, la concepción "bancaria" de la educación (para usar una expresión de Paulo Freire) ejemplificada en la práctica de los exámenes**. La relación jerárquica entre alumnos y profesores y tantas otras actividades escolares, van socializando a los

individuos para que éstos acepten naturalmente una instancia con troladora exterior, y no para que, lo que podría ser la alternativa, sus decisiones sean el producto de un movimiento interior nacido del convencimiento y análisis racional"(43).

Finalmente, P. Bourdieu y J.C. Passeron aceptan en términos amplios, la función político ideológica que ejecuta el aparato educativo, cuando manifiestan, que "el sistema de enseñanza logra realizar perfectamente su función ideológica de legitimación del orden establecido, porque esta obra maestra de mecánica social, logra ocultar como por un encajonamiento de cajas con doble fondo, las relaciones que, en una sociedad dividida en clases, unen la función de inculcación. Es decir, vinculan la función de integración y moral, a la función de conservación de la estructura de las relaciones de clase característica de esta sociedad. Así es, por ejemplo, como más perfectamente aún que el cuerpo de agentes del Estado, "esta casta que, pareciendo estar fuera y, por así decir, por encima de la sociedad, como observa Engels, confiere al Estado una apariencia de independencia respecto a la sociedad": el cuerpo de profesores pone la autoridad moral de su ministerio pedagógico (autoridad tanto mayor cuanto que parece no deber nada a una institución escolar que parece así mismo no deber nada al Estado o la sociedad) al servicio de la ideología de las libertades universitarias y de la igualdad escolar".

En esta forma, concluyen que "el sistema escolar, con las ideologías y los afectos que engendra su autonomía relativa, es para la sociedad burguesa en su fase actual, lo que otras formas de la legitimación del orden social y de la transmisión hereditaria de los privilegios, han sido para formaciones sociales que diferían, tanto por la forma específica de las relaciones y de los antagonismos entre las clases como por la naturaleza del privilegio transmitido"(44).

De esta manera, el aparato educativo realiza su segunda formación estructural, mediante la cual, no sólo reproduce la calificación de trabajo, sino que también reproduce las condiciones

subjetivas que exige la operación de su dinámica desigual.

a.- LA ESPECIFICIDAD DE LA INTROYECCION IDEOLOGICA

El hecho de que el aparato ideológico escolar inculque la ideología dominante en los términos expuestos, no lo convierte en el aparato ideológico dominante, puesto que esta misma socialización cultural (45) la realizan otros aparatos de hegemonía como la iglesia, la familia, algunos aparatos culturales, etc., etc. Lo que convierte en dominante son las condiciones en que lo practica; y éstas, en forma esquemática, a juicio de Louis Althusser, son dos:

En primer término, debido a que el aparato escolar inicia su operación de inculcación desde la segunda etapa más temprana de socialización (la primera es el período de socialización - que se da entre el lactante y los padres) por la que atraviesa el desarrollo de la conciencia de los agentes sociales: la niñez. De esta forma, desde una de las fases más primarias de la conciencia individual, el aparato pedagógico inculca un conjunto de ideologías diferentes que contribuyen a reproducir las diversas condiciones psicológicas que requiere la existencia y reproducción de los múltiples puestos y funciones del proceso capitalista de desarrollo desigual; el capital cultural del dominador y el capital ideológico del proletariado (46).

Así, Althusser explica que, la escuela "toma a los niños de todas las clases sociales desde el maternal y el kinder, tanto con los nuevos como con los antiguos métodos, y les inculca durante los años en los que el niño es más "vulnerable", cogido entre el aparato de Estado familiar y el aparato de Estado Escolar, las "habilidades", todas ellas envueltas en la ideología dominante (el francés, el cálculo, la historia natural, las ciencias, la literatura), o simplemente la ideología dominante en estado puro (la moral, la instrucción cívica, filosofía). En alguna parte por ahí, a los 16 años, una enorme masa de niños cae "en la producción": son los obreros o los pequeños campesinos. Otra parte de la juventud escolarizable continúa: y valga lo que valga,

hace otro tramo de camino para proveer los puestos de los pequeños y medianos cuadros, empleados, pequeños y medianos funcionarios, pequeños burgueses de toda clase. Una tercera parte llega hasta la cima, sea para caer en el semi desempleo intelectual, - sea para ofrecer, además de los intelectuales del "trabajador colectivo", los agentes de la explotación (capitalista, managers), los agentes de la represión (militares, policías, políticos, administradores, etc) y los profesionales de la ideología (curas de todas las clases, la mayoría de los cuales son "laicos" convencidos)".

"Cada masa que cae en medio del camino está práctica - mente provista de la ideología que conviene al papel que debe desempeñar en la sociedad de clase: papel de explotado (con "conciencia profesional", "moral", "cívica", "nacional" y apolítica - mente "desarrollada"); papel de agente de la explotación (saber mandar y hablar con los obreros: "relaciones humanas"); agentes de la represión (saber mandar y hacerse obedecer "sin discutir" o saber manejar la demagogía y la retórica de los dirigentes políticos); o de profesionales de la ideología (que saben tratar la conciencia con el respeto, es decir, con el desprecio, el chantage, la demagogía que conviene, acomodados a los acentos de la moral, de la virtud, de la "trascendencia", de la nación, y del papel de Francia en el mundo, etc).

Y en segundo término, porque a diferencia de otros aparatos ideológicos, el aparato pedagógico cuenta con un prolongado y seguro período de inculcación cultural que le permite moldear de la manera más adecuada la conciencia de los agentes, en función a las necesidades de la reproducción social. Así enfatiza que, "seguramente, buen número de estas virtudes contrastadas (modestia, resignación, sumisión, por una parte; cinismo, desprecio, orgullo, seguridad, grandeza, hablar bien y habilidad, por otra), se aprenden también en las familias, en el ejército, en las Bellas Letras, en las películas e incluso en los estadios. Pero ningún aparato ideológico de Estado dispone durante tantos años de una audiencia obligatoria (y es lo menos importante, gratuita...), de 5 a 6 días sobre 7, a razón de 8 horas por día, de la totali -

dad de los niños de la formación social capitalista"(47).

Son estas dos modalidades específicas de inculcación de la ideología dominante, las que según la tradición marxista, contribuyen a situar a la escuela como el principal aparato productor de la ideología en la sociedad contemporánea.

En resumen, podemos decir que después de una fuerte y prolongada lucha social contra las viejas castas feudales y sus residuos señoriales, la nueva clase hegemónica que surge con el ascenso del nuevo capital monopólico, instaaura su moderno aparato de consenso social: el aparato educativo, Sin aniquilar el funcionamiento ideológico de la iglesia, la familia tradicional, las organizaciones políticas, los sistemas culturales y otros antiguos aparatos, pero sí refuncionalizando su papel social, la escuela inicia nuevas tareas de articulación orgánica: reproduce la calificación de la fuerza de trabajo y produce e inculca la ideología dominante.

Bajo estas dos formas de inserción orgánica en la estructura social, la escuela contribuye específicamente a reproducir las relaciones sociales de producción que demanda la existencia y transformación del modo de producción capitalista en su nueva fase de desarrollo histórico. Y es con esta doble funcionalidad estructural, como el aparato escolar, desde el punto de vista de la corriente althusseriana ampliada, se convierte en el aparato ideológico dominante del modo de producción capitalista contemporáneo.

IV.- LOS MEDIOS DOMINANTES DE DIFUSION DE MASAS COMO LOS PRINCI- PALES APARATOS DE HEGEMONIA

Teniendo en cuenta que la tradición marxista ha señalado que el aparato pedagógico es el principal soporte cultural creador de la hegemonía, pensamos que, si bien es cierto, que la doble función que ha desempeñado la escuela (reproducción de la calificación de la fuerza de trabajo y reproducción de la ideología dominante), ha sido fundamental para la reproducción del consenso del modo de producción capitalista, en sus etapas anteriores; en la actual fase de desarrollo por la que atraviesa el capital, sin dejar de ser necesario el aparato escolar ha dejado de ocupar el papel dominante. De esta forma, desde 1930 en adelante, fecha en que se consolida el primer desarrollo de los medios de transmisión electrónica, la tarea de directriz cultural que ejerce el sistema de enseñanza ha sido substituida por las nuevas funciones ideológicas que realizan los aparatos de difusión de masas (48). Es decir, en la historia presente, tanto en las zonas del capitalismo central como en las áreas del capitalismo periférico, los aparatos de mayor potencial socializador para realizar y consolidar cotidianamente al bloque histórico dirigente, en función a las necesidades de existencia, reproducción y transformación que presenta el capital en sus diversas coyunturas de desarrollo, no son los aparatos ideológicos escolares, sino los medios dominantes de difusión masivos (cine y prensa); y muy en especial, los medios electrónicos de transmisión colectiva (T.V., radio y nuevas tecnologías de comunicación).

Esto significa, que en las formaciones capitalistas contemporáneas, y en particular, en las formaciones dependientes de América Latina, los medios de difusión colectiva se han convertido en los instrumentos más eficientes para lograr diariamente, en forma masiva y casi intangible, la articulación consensual de la base económica de la formación histórica, con su superestructura de organización y regulación social. Esto se debe a dos razones. Por una parte, a que los avances científicos que han conquistado las industrias electrónicas y espaciales, han permitido redu

cir sustancialmente los tiempos y las complejidades de las condiciones materiales que exige la realización del circuito del modo de comunicación social. Y por otra, a que la recuperación refuncionalizada de dichas técnicas y avances cibernéticos que han realizado los Estados nacionales y multinacionales, ha colaborado medularmente a afianzar e impulsar sus proyectos ampliados de desarrollo desigual.

Por consiguiente, si bien son correctos los diagnósticos de Antonio Gramsci y José Carlos Manategui sobre la función que desempeña la escuela como punta hegemónica en los años 20's (49), para la década 70-80, los planteamientos althusserianos que nuevamente sitúan al sistema pedagógico como la vanguardia institucional productora del consenso, son profundamente incorrectos. Esto debido, a que en el transcurso de estos 50 años, los sopores materiales que sustentan el proceso de producción, distribución e inculcación de la ideología, han evolucionado y se han transformado drásticamente a partir de la introducción de la electrónica en el campo cultural. Ello ha modificado sustancialmente la forma actual de producir la ideología y el consenso, y por lo tanto, la estructura y potencial del Estado ampliado.

Pensar lo contrario, es decir, afirmar que en la actualidad el aparato escolar sigue siendo el principal soporte cultural del proyecto de legitimación y conducción del Estado capitalista moderno, es encerrarse nuevamente en un anacronismo histórico, que transplanta rígida y mecánicamente, las particularidades de la superestructura ideológica de la fase del capitalismo pre-monopolista, a la superestructura de conciencia de la etapa del capitalismo monopolista e imperialista. Es no reconocer, que a partir del surgimiento y de la consolidación de los aparatos de difusión de masas, la sociedad civil de la formación capitalista y su bloque histórico correspondiente, han sido afectados, modificados y refuncionalizados sustancialmente, por el impacto que ha provocado la emergencia de la cultura de masas. Es imaginar que el Estado capitalista nacional y multinacional ha seguido enfrentando sus constantes crisis de legitimación, de subconsumo, de a-

cumulación, de reproducción de la calificación de la fuerza de trabajo, de dirección política, de depauperización del proletariado, de creciente desempleo, etc; con las mismas técnicas y es estrategias consensuales que fueron empleadas a principios de siglo, sin generar nuevos espacios y herramientas ideológicas de construcción de la hegemonía.

En suma, adoptar los postulados althusserianos para explicar el proceso contemporáneo de producción de las crestas del consenso, es reincidir en un desfase teórico e histórico que niega el desarrollo cualitativo (especialmente tecnológico), y cuantitativo de los soportes ideológicos y su resonancia cultural en la esfera de conciencia del capitalismo avanzado. Anacrónismo conceptual, que en el fondo, llevado a sus últimas consecuencias, afirma que la estructura y dinámica de la sociedad civil capitalista del período 1970-1980, mantiene la misma conformación y movimiento de la sociedad civil de la década 1910-1920. Situación que desemboca en una perspectiva lineal y acrítica sobre la operación de los soportes culturales; que a su vez, provoca una desviación política que impide progresar en la labor estratégica de precisar qué aparato de hegemonía desempeña la función dominante al interior de la sociedad civil. Se obstruye, por lo tanto, el crecimiento correcto del bastión ideológico que ejerce la vanguardia cultural en el proceso de cohesión y dirección de la sociedad contemporánea.

Esta nueva posición estructural que conquistan los aparatos de difusión de masas, la obtienen a partir de las tareas sociales que ejercen por vía de las ideologías que producen, circulan e inculcan. Estas funciones culturales son múltiples y varían según las coyunturas y los ciclos históricos dentro de los que actúan; e impactan, dependiendo de lo anterior, en distintos procesos y sectores de la sociedad. Así, a través de sus prácticas ideológicas, los medios influyen en las áreas políticas, económicas, morales, psíquicas, sexuales, etc., del cuerpo social; y realizan funciones financieras, de modernización cultural, de reproducción de la energía laboral, de mutación de hábitos alimenticios, de control natal, de liberación de instintos lúdicos, de

reordenamiento político, de sacralización o desecularización masiva de la cultura, de participación o narcotización social, de organización económica, de acumulación de capital, etc.

Sin embargo, la primacía de los medios en la articulación y consolidación de esta relación estructural, básicamente, la observamos, entre otras, por la triple inserción orgánica que efectúan estos en el proceso de reproducción fundamental de la formación capitalista. Es decir, a través de la práctica simbólica cultural que operan las instituciones de difusión de masas, se realizan simultáneamente, las siguientes tres funciones vertebrales que requiere la estructura global del sistema capitalista, para existir y reinstalarse como relación dominante dentro del conjunto de relaciones sociales que componen la formación económica social:

a.- La aceleración del proceso de circulación material de las mercancías; b.- la inculcación de la ideología dominante, y c.- su contribución a la reproducción de la cualificación de la fuerza de trabajo.

A.- LA ACELERACION DEL PROCESO DE CIRCULACION MATERIAL DE LAS MERCANCIAS.

Una primera función estructural que desempeñan los aparatos de difusión de masas en la sociedad capitalista moderna es la operación económico-cultural de acelerar el proceso de circulación del capital; y en consecuencia, de realizarlo como plusvalía. Esto significa que, después de haber sido producidas las mercancías en el proceso directo de producción y después de haberse realizado el primer momento de la circulación de las mismas que las transporta de su centro de producción a su centro de venta; el discurso publicitario que elaboran, transportan e inculcan los aparatos de difusión de masas, contribuye sustancialmente a catalizar la segunda fase de la circulación de los productos. Es decir, colabora a reducir el lapso que transcurre entre el momento de exhibición comercial de los bienes y su momen-

to de venta.

De esta manera, el discurso publicitario que introyec tan los aparatos de difusión de masas sobre el campo de conciencia de los agentes sociales, colabora medularmente a acortar la fase del consumo masivo que requiere el circuito del capital en su etapa contemporánea de reproducción ampliada, para reproducirse como capital productivo. Esto es, para consolidarse como el proceso de valor que genera plusvalor a partir del excedente extraído a la fuerza de trabajo asalariada en el proceso de la producción capitalista. Ello quiere decir, que la práctica publicitaria que desarrollan los aparatos de difusión de masas, reduce el tiempo de rotación del capital desde el instante en que estos procuran que la masa de mercancías elaboradas por la industria capitalista, sean consumidas en el menor tiempo posible por la población y su oferta sea nuevamente exigida por el consumidor.

En esta forma, los aparatos de la cultura de masas operan como las instituciones superestructurales, que a través de la continua y acelerada difusión simbólica de las mercancías, producen un competente sistema cultural que da a conocer colectivamente la presencia de los productos existentes en el mercado e inculca su consumo. Con esta práctica ideológica se suprime considerablemente el tiempo de venta de las mercaderías, especialmente, cuando el discurso de los aparatos de masas se construye sobre el parámetro fetichista de las mercancías que, introduce como relación social el valor de uso cultural de las mismas, que permite que estas sean consumidas, no por lo que encierran sus cualidades materiales, sino por lo que estas representan socialmente.

Con ello, se armoniza el ritmo y la producción de bienes con la velocidad y la masa de mercancías consumidas, es decir, para la producción y, a gran escala se crea un consumo masificado que se extiende primero, en un espacio regional, y segundo, en una cobertura internacional. Así, se puede decir que con la nueva práctica cultural que desde 1900 en adelante ejercen los aparatos de difusión colectiva, se introduce masivamente en las sociedades

civiles de las formaciones capitalistas contemporáneas una nueva relación económico cultural que históricamente se expresa de la siguiente manera: si la industrialización del capital masifica la producción, la práctica publicitaria de los aparatos de difusión de masas masifica el consumo.

En este sentido, podemos decir que el nuevo modo de información de masas, a través del discurso publicitario que - práctica, imprime una velocidad cualitativa al proceso de realización del valor, y bajo esta modalidad se inserta orgánicamente en el proceso global de circulación del capital. Esto significa que, la operación de éstos no añade ningún valor al producto. Su funcionamiento contribuye exclusivamente a posibilitar las condiciones de realización de la plusvalía a nivel de la rotación del capital.

Es de esta forma, como se obtiene desde este instante una primera fase de realización del bloque histórico capitalista a través de los ADM, puesto que, mediante éstos, se articulan - funcionalmente las diversas necesidades de la producción, distribución, intercambio y especialmente del consumo de la base económica dominante, con las superestructuras de formas de conciencia y de comportamientos, primordialmente económicos, que practican los múltiples agentes sociales de la formación histórica. Con ello se obtiene la integración eficaz de una de las relaciones - fundamentales del bloque histórico que le da estabilidad armónica al funcionamiento global del sistema capitalista: la integración economía-superestructura cultural.

Por lo tanto, analizando este problema desde una perspectiva total (punto de vista del bloque histórico), descubrimos que los aparatos de difusión de masas no operan como simples instituciones de esparcimiento, diversión, cultura o educación, ni tampoco como meras instancias informativas desvinculadas del proceso de producción y reproducción de la sociedad, como lo quieren hacer aparecer los sectores monopólicos que los controlan. Son aparatos que, a través de su inserción orgánica en el proceso global de circulación de las mercancías, desempeñan una función me-

dular al interior del proceso de producción y reproducción de la sociedad.

En consecuencia, los aparatos de difusión de masas no deben ser considerados como entidades complementarias para la reproducción del sistema, sino como una parte fundamental del capital constante que requiere el proceso de reproducción de la so- ciedad capitalista que ha entrado en su fase monopólico-indus- - trial (50).

Esta tarea no la realiza ningún otro aparato de hege- monía, sino que es propia de los diversos medios dominantes de difusión masiva, y cuando más, en condiciones de crisis económi- co social del circuito cultural en sentido amplio.

B.- IA INTROYECCION DE LAS IDEOLOGIAS.

Una segunda función orgánica que desempeñan los aparatos de difusión de masas al interior de la estructura social, es la de convertir la ideología de la clase en el poder en la principal ideología dominante del conjunto social. Esto quiere decir que, simultánea y combinadamente al proceso de acumulación de capital, se da una segunda fase de realización del bloque histórico desde el momento en que los medios de masas, conservando su característica "autonomía relativa", y su propiedad de ser campo abierto a la lucha de clases, producen, transmiten, e inculcan colectivamente las diversas ideologías dominantes y sus subcon- juntos ideológicos, que requieren las distintas clases y fraccio- nes de clases, nacionales y extranjeras, para consolidar a tra- vés de sus respectivos mecanismos y proyectos de fetichización de la realidad, sus múltiples programas de acumulación de capi- - tal.

De esta manera, mediante un proceso de legitimación continua que realizan los numerosos discursos de la ideología do- minante sobre las nuevas y diversas necesidades coyunturales que presenta la dinámica de reproducción-transformación del capital,

se articula la esfera material de la sociedad con la superestructura de formas de conciencia político sociales y de comportamientos amplios de los individuos. Con ello, se produce la armonía social que requiere la dinámica de conservación de la formación capitalista, según sea el grado de consolidación en que se efectúa dicha operación.

Esta función no es exclusiva de los medios de difusión masiva, sino del conjunto de aparatos ideológicos del Estado capitalista que soportan su superestructura cultural. Lo que sí es propio y singular de éstos, es la forma masiva, instantánea y de perfección tecnológica con que la ejercen. Propiedades que caracterizadas por los siguientes aspectos, los han convertido en los principales aparatos de hegemonía de la actual sociedad civil del Estado capitalista moderno.:

1.- SU AMPLIO RADIO DE ACTUACION IDEOLOGICA.

Una primera realidad que distingue la práctica ideológica que desempeñan los aparatos de difusión de masas, y que en consecuencia, los constituye en los principales aparatos de hegemonía del Estado capitalista moderno, es su cobertura de actuación cultural. A diferencia del conjunto global de aparatos ideológicos con que cuenta la formación capitalista, ninguno de ellos logra alcanzar en la actualidad el radio de influencia psicológico tan extenso como lo poseen los medios masivos de difusión, particularmente, aquellos medios que operan con tecnología electrónica de transmisión discursiva.

Mientras los sistemas escolares, sindicales, familiares, religiosos, políticos, etc., se dirigen como aparatos ideológicos de Estado, a diversos públicos reducidos, que casi nunca rebasan la categoría o el nivel de masas, los medios de difusión colectiva, se dirigen simultáneamente a multitud de sectores -- constituidos por millones de receptores heterogeneos, ubicados sincrónicamente en las condiciones y regiones más disímiles y

polarizadas que conforman la formación social de que se trata. Desde el surgimiento de los aparatos de difusión de masas, hasta su actual estado de desarrollo, su radio de acción cultural ha sufrido una creciente evolución histórica que les ha permitido alcanzar gradualmente la mayor cobertura ideológica de que se - tenga registro al interior de la sociedad civil contemporánea. Su penetración ha sido tal, que en algunos casos apoyados en la infraestructura tecnológica de transmisión local (sistema regional de comunicaciones), y en otros, en la infraestructura material de difusión internacional (estructura de satélites y telecomunicaciones artificiales), los aparatos de difusión colectiva han conquistado una cobertura mundial que se extiende a todas las coordenadas del planeta.

Revisando algunos hechos ilustrados que confirman los márgenes de la extensión cultural de los medios (cada uno de los cuales conlleva diversas implicaciones ideológicas), observamos que, por ejemplo en septiembre de 1973 la American Broadcasting Corporation (ABC) en el folleto titulado "Worldvisión, Your Passport To The Future", manifiesta que su cobertura televisiva ha superado las fronteras nacionales y ahora trabaja a nivel mundial abarcando los siguientes países: Buenos Aires, Argentina (Canal 11); Adelaide, Australia, (Canal 9); Río de Janeiro, Brasil (canal 2); Toronto, Canadá (Canal 9); San José, Costa Rica (Canal 7); Guayaquil, Ecuador (Canal 4); San Salvador. El Salvador (Canal 6 y 8); Ciudad de México, México (Canal 5); Tegucigalpa, Honduras (Canal 5); Osaka, Japón (Canal 4); Beirut, Líbano (Canal 11) (51). En junio de 1979, la radio y la T.V. alemana alcanzan un margen de 1,000 millones de receptores al transmitir en vivo desde Munich el "Campeonato Mundial de Fútbol" (52). En octubre de este mismo año, se emite a más de 39 naciones el "Encuentro Mundial de la Comunicación", desde el Puerto de Acapulco, México (53), En el marco de este mismo período y con el apoyo del satélite INTELSAT, se difunde desde la T.V. mexicana a 32 países de América, Asia y Europa, la "inauguración de los VIII Campeonatos Mundiales de Vólibol" (54).

De la misma forma, en septiembre de 1975 se da a conocer en la Cd. de México a más de 20 millones de ciudadanos el "V Informe Presidencial del Gobierno del Presidente Luis Echeverría" (55). En junio de 1978 la Federación Internacional de Fútbol (FIFA) acepta que el Mundial de Fútbol sea transmitido desde Argentina a 1,200 millones de aficionados (56). En septiembre de este mismo año la televisión brasileña presenta a dos millones de brasileños de todos los estados del país, el "I Festival de Jazz de Sao Paulo" (57). En noviembre de 1978, la Organización de la Televisión Iberoamericana (OTI), difunde desde Santiago de Chile a 250 millones de personas ubicadas en 21 países del continente y España, el "Séptimo Festival de la Canción OTI" (58). Después de muchos años de trabajo, en diciembre de este mismo año, la emisora "Deutsche Welle", con objeto de influir en el desarrollo político-ideológico de la conciencia de los países socialistas y de orientar el trato político de las naciones del Pacto Varsovia con la Unión Soviética, transmite al mundo en 34 idiomas desde la República Democrática Alemana, una nueva ofensiva política a través de mensajes radiofónicos (59).

Como resultado de los acuerdos que establece el gobierno mexicano con diversos países europeos en enero de 1979, el Noticiero "Siete Días" alcanza una cobertura radiofónica de más de 100 países. La difusión de dichos noticieros por los Canales Libres Internacionales de las estaciones XEB y Radio México (XERMX), se escucha en Centro y Sudamérica en Guatemala, El Salvador, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, Panamá, Venezuela, Colombia, Brasil, Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay y Ecuador. En la zona del Caribe, en Cuba, Puerto Rico, República Dominicana, Jamaica, Curazao, Haití y Aruba. En Estados Unidos y Canadá lo reciben las ciudades donde hay importantes grupos de hispanoparlantes, como Washington, DC, San Francisco, Nueva York, Detroit Chicago, Boston, Los Angeles, San Antonio, Dallas, Houston, Seattle, Nueva Orleans, Miami, Vancouver, así como en Quebec, Montreal y Ottawa entre otras. En cuanto a Europa, África, Asia y Oceanía, "Siete Días" del Canal 13 es transmitido en directo a más de 96 países para las colonias de hispano parlantes (60).

En enero de 1979, la agencia Associated-Press realiza una encuesta sobre las características de la T.V. en América Latina. En lo que se refiere a cobertura del medio, el estudio revela que en Brasil la T.V. cubre a 75 millones de los 115 millones de brasileños. En México 45 millones de los 65 millones de mexicanos tienen televisión. En Argentina el 80% de la población posee televisión, pero sólo en blanco y negro. Colombia, debido a su gran atraso económico sólo una tercera parte de los habitantes reciben la señal de T.V. En Perú casi la totalidad de los 16 millones de personas tienen T.V. En Venezuela siete de cada 10 hogares tienen T.V. En Uruguay casi todos los 2.7 millones de uruguayos han comprado T.V." (61). Con motivo de la visita del Papa Juan Pablo II a México en este mismo mes, la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, con apoyo de la Radio Televisión Italiana (RAI), T.V. España Radio Globo de Brasil, La European Broadcasting Union (EBU), el satélite INTELSAT IV-AF-I para la Región del Atlántico y IV-F-2 para la Región del Caribe, transmite a 800 millones de espectadores los acontecimientos relativos al viaje del Papa a América. (62) Apoyada en toda una gama de subempresas, ideologías parciales y diversos géneros literarios, la industria de la historieta en México en 1979 edita 158 títulos a la semana, vende 70 millones de ejemplares de historietas y fotonovelas al mes, 50 de ellas se consumen en el país, 20 se exportan a Centroamérica y parte de los Estados Unidos con población mexicana (63).

En relación a la difusión de los próximos juegos olímpicos, la comisión coordinadora informa que después de haber llegado a un acuerdo la Organización de la Televisión Iberoamericana (OTI) con el Comité Olímpico Internacional (COI), se anticipa que los próximos Juegos Olímpicos de Moscú en 1980 podrán ser vistos por 2000 millones de telespectadores distribuidos en 19 países latinoamericanos, España y Portugal (64). Por último, en lo que se refiere a la futura cobertura cotidiana de los medios, observamos que en Europa ya se están dando los primeros pasos para establecer una televisión continental, que penetrará simultáneamente, en un principio en los principales países europeos, y finalmente en toda la región. Financiado e impulsado por Alemania y Francia, di

cho proyecto operará en base a tres nuevos satélites que serán lanzados respectivamente por estas naciones en 1983, 1984 y 1986. Con esta moderna infraestructura de transmisión espacial gran parte del continente europeo quedará conectado a través de la T.V. Así por ejemplo, los programas franceses se recibirán en las dos terceras partes de la Gran Bretaña, en los países del Beneluz, Alemania, en el Norte de España hasta Barcelona, y en el Norte de Italia. Los alemanes por su parte, "regaran" el Benelux Germano, Suiza, Francia hasta París, Alemania del Este y Austria hasta Viena (65).

Sin embargo, no obstante que una de las principales estrategias que emplean los aparatos de difusión de masas para incrementar su radio de acción cultural, es la transmisión directa y simultánea de sus discursos a través de la infraestructura local, regional y mundial de la transmisión colectiva, este no es el único recurso tecnológico con que la industria cultural cuenta en la actualidad. Existe otro que, sin captar simultáneamente los auditorios estratosféricos que cautiva la comunicación vía satélite, cubre, a largo plazo, de manera más selecta, precisa y confiable, un gran margen de agentes sociales de diversas formaciones económico sociales: es aquel mecanismo que, conocido bajo el concepto técnico de "reproducción de originales", se encarga de difundir ante multitud de públicos un mismo producto cultural que se ha multiplicado materialmente infinidad de veces, con objeto de ser transmitido ante diversos sectores de receptores que constituyen a largo plazo un amplio auditorio de masas.

Este es el caso del discurso cinematográfico y de algunas manifestaciones del discurso televisivo o radiofónico, que después de su proceso de producción simbólico ideológico, se reproduce industrialmente con objeto de alcanzar mundialmente la mayor cuota de mercados culturales. Algunas situaciones que demuestran esta tendencia de los aparatos de masas, la observamos con las cintas de James Bond, que después de haberse producido, reproducido y difundido en innumerables ocasiones durante 17 años en todos los continentes, en 1979 dos de sus películas se han formado ya un auditorio compuesto por la cuarta parte de la población

mundial(66). Este mismo fenómeno lo registramos en la actual producción televisiva, en donde encontramos que por ejemplo, en octubre de 1979 una misma serie de televisión dominada "La Historia de la Humanidad", es comprada inicialmente por más de 40 países para ser transmitida a sus diversos públicos locales(67). Con motivo de la organización del "Año Internacional del Niño", un conjunto de 78 programas didácticos de 15 minutos de duración cada uno, son producidos en febrero de 1979 en México y distribuidos en Venezuela, Colombia, Ecuador, República Dominicana, Puerto Rico y México(68). En estas mismas fechas 20 países adquieren a la Compañía American Broadcasting Company (ABC) la serie de televisión dominada "Raíces", y en la semana del 18 al 24 de febrero de 1979 un sólo capítulo de esta serie mantiene inmóviles durante 14 horas a 100 millones de norteamericanos(69). Con objeto de difundir los derechos del niño en el "Año Internacional del Niño", el Fondo de las Naciones Unidas Para la Infancia (UNICEF) elabora y distribuye en más de 116 países miembros de la organización, el filme de dibujos animados titulado "Los Derechos del Niño"(70). En abril de este mismo año, las estadísticas de cobertura de la empresa Columbia Broadcasting System, revelan que una de sus series de televisión, "Hawai 5-0", es vista semanalmente por 300 millones de espectadores en 33 países, lo cual ha modificado sustancialmente la imagen que los extranjeros tienen sobre la isla (71). Por último, se observa que por estos mismos días, en París, tres de cuatro franceses han visto como mínimo la serie "Holocausto" que paulatinamente está circulando por la televisión europea y americana planteando la situación de la segregación judía en tiempos de la Alemania nazi(72).

Pero el empleo de los aparatos de difusión de masas como extensiones de las prácticas hegemónicas de cada fracción gobernante, no sólo se da al interior de la formación social de que se trate, sino que gracias a los mecanismos de transmisión simultánea y de difusión secuenciada por reproducción de originales; en la fase transnacional del capitalismo monopolista, también se efectúa dicha operación al exterior del modo de producción desde donde actúan como dominantes. Con ello, se desencadena el fenómeno

no del "Desfasamiento y Sincronización Cultural" que permite que las más alejadas y disímbolas superestructurales de conciencia, queden unilateralmente conectadas y afectadas por la dinámica vertical de producción, circulación e inculcación cultural que el sector históricamente dirigente practica, a través de los aparatos de transmisión de masas, desde su polo central. Es este proceso, basado prioritariamente en la comunicación colectiva (especialmente en su vertiente electrónica), y no en otro sistema de aparatos culturales, el que en la etapa avanzada del capitalismo monopolista ha dado origen a la formación de los aparatos ideológicos del Estado Multinacional. A través de éstos, los Estados capitalistas centrales han podido construir, en la mayor cobertura de conciencia que ha registrado la historia contemporánea, su proyecto cultural de acumulación ampliada de capital.

2.- LA TEMPRANA Y ASIDUA MULTISOCIALIZACION DE LA CONCIENCIA

a.- LA ACULTURACION DE LA INTELIGENCIA INFANTIL

En base a su facultad de amplia difusión ideológica, una característica más que distingue la operación cultural que desarrollan los aparatos de difusión de masas, en su propiedad de multisocializar cada vez más la conciencia de los agentes sociales en las etapas más elementales y primarias de su desarrollo social. A excepción de la primera vía de socialización cultural que reciben los individuos mediante la operación de inculcación ideológica que desarrolla el aparato familiar y que los culturaliza, prioritariamente, en función a las necesidades internas de ésta, el segundo sistema de aparatos que desde las primeras décadas del siglo XX, y en forma más temprana que la escuela, impacta sobre el campo de conciencia de los agentes históricos, es el aparato de difusión de masas. Con el avance tecnológico que este aporta, se amplía el marco ideológico de vinculación con lo social, desde el momento en que polisocializa la conciencia de los hombres en función a los diversos intereses y necesidades económicas, políticas y sociales que presentan las distintas fracciones de clases que controlan a dichos sopores de consenso.

Es decir, desde el punto de vista del proceso de socialización primaria que sufren los agentes sociales, tradicionalmente presenciamos que, hasta finales del siglo XIX la primera etapa de socialización que entablan los individuos con su medio social, se efectúa fundamentalmente a través de 2 redes básicas de culturización: la red del aparato familiar y la red del aparato educativo. A partir de la función de inculcación cultural que desempeña el aparato familiar, observamos que el campo de conciencia de los individuos sólo se cohesiona con un margen muy estrecho de realidades que prioritariamente abarca los intereses particulares del núcleo familiar. Se descarta sustancialmente en esta fase la vinculación directa con el conjunto de intereses y objetivos que detentan los principales grupos sociales que transforman la formación económica. En esta etapa, es la célula familiar quien esencialmente impone la directriz y dinámica del proceso de formación de la conciencia.

Una vez avanzada esta primera práctica cultural y continuada durante mucho tiempo más, los individuos entran en contacto con la segunda red de socialización que está constituida por el conjunto de relaciones sociales que conlleva el aparato escolar. A partir de éste, el campo cultural de los sujetos se incorpora a un radio de intereses más amplios que está dado por la práctica de las clases y fracciones de clases que participan en la tarea pedagógica. Usualmente, en el modo de producción capitalista, debido a que el aparato escolar está controlado por el sector dirigente, este contacto significa la cohesión de la conciencia de los hombres con el espectro de intereses de las clases dominantes que detentan la dirección de este bastión cultural.

No es sino hasta la última década del siglo XIX y principios del siglo XX, que al surgir la cultura de masas con la emergencia de los primeros emisores colectivos (el cine en 1895, la radio en 1920 y la televisión en 1936), los campos de conciencia de los agentes sociales entran en un nuevo proceso de socialización cualitativa. Dicha situación, dependiendo de clase social a la que se pertenece, se inicia por lo común en el período intermedio que oscila entre la fase de ideologización que desarrolla

el aparato familiar y la fase de inculcación que realiza el aparato escolar, y se prolonga durante toda la vida social de los sujetos.

De esta forma, se introduce gradualmente en el proceso contemporáneo de constitución de la conciencia social, un nuevo conjunto de soportes culturales que contribuyen sustancialmente a crear una mutación cualitativa en el proceso de creación de la conciencia social, desde el momento en que la transforman de un simple campo psicológico-cognitivo expuesto al contacto de relaciones locales y reducidas, a ser un campo psicológico-cognitivo expuesto al conjunto de las relaciones mundiales. Con este nuevo proceso de aculturación, los individuos adquieren un revolucionario y extenso panorama cultural que constantemente los vincula, desde las edades más tempranas del desarrollo individual, con los intereses más disímolos, heterogéneos y lejanos que coexisten al interior de la superestructura ideológica de la formación social. Así, en una formación dependiente, el campo de conciencia de los sujetos queda cohesionado por mediación del aparato de comunicación de masas con los intereses económicos, políticos y culturales de las distintas fracciones de clases financieras, comerciales, burocráticas, industriales y agrarias, nacionales y foráneas, que coexisten simultáneamente en los límites de la formación social.

Es por ésto, que tanto en las zonas del capitalismo avanzado como en las áreas del capitalismo periférico, no es extraño encontrar que los campos de conciencia de los agentes sociales antes de establecer contacto con la función socializadora y reproductora del aparato escolar, ya han sido previamente ideologizados en una medida muy considerable, por la labor de inculcación ideológica que ejecutan los aparatos de difusión de masas. Constatamos así que, por ejemplo, en relación a la televisión (el aparato de difusión de masas tecnológicamente más desarrollado), en los polos del capitalismo metropolitano, los párvulos antes de tener contacto con el proceso de socialización que imparte la escuela, desde los 6 meses en adelante ya han entrado en contacto

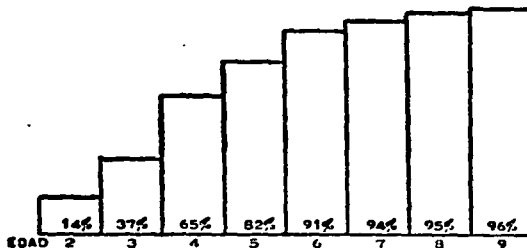
relevante con la dinámica de aculturación que ofrece la televisión. Incluso tal vinculación es promovida, en un alto porcentaje, por los mismos padres, ya que para éstos resulta más cómodo que sus hijos apaguen su vivacidad instintiva frente al televisor, que en los parques, plazas ó en compañías recíprocas que ellos deben cuidar.

Esta relación se ha llegado a dar en tal forma significativa, que en algunos casos se ha observado que "el niño no ha aprendido a hablar por la madre, ni por el kinder-garden, sino por la T.V. Su vocabulario base proviene de las películas policíacas ó de la propaganda: es así que las nuevas generaciones aprenden hoy a expresar más ideas que las antiguas, calculándose que de 4.770 palabras asimiladas, por la menos 2,700 provienen de la vida extra-escolar, y sólo 570 de la escuela, siendo unas 1,500 de origen mixto"(73). Esta práctica ha sido asimilada a tal grado por el cuadro de hábitos de los agentes sociales que, "los niños empiezan a ver la televisión 3 ó 4 años antes de asistir a la escuela. La mayoría la ven un mínimo de 2 horas diarias, y esta duración aumenta durante los años de primaria y disminuye cuando el niño llega a secundaria"(74). Así, notamos que, por ejemplo en la actual sociedad norteamericana "los niños crecen viendo un promedio de 3.5 horas diarias de televisión. Por ello, en el decenio "1950-1960 el niño norteamericano de 3 años y más dedicó como promedio la sexta parte del total de sus horas de ocio a contemplar las imágenes mágicas del aparato audiovisual"(75).

Dicha costumbre se incrementa cuando encontramos que, "a los 6 años el pequeño norteamericano ve la televisión un promedio de 54 horas semanales, dedicándole, según recientes sondeos, la tercera parte del tiempo semanal. Lo mismo ocurre con el niño francés de 7 a 12 años que dedica preferentemente un gran porcentaje de sus momentos de ocio a ver televisión, pues se aburre en casa en cuanto deja de estar frente al televisor: la T.V. tiende a reemplazar el juego". (Ver cuadro No.3) (76).

CUADRO No, 3

USO COMPARATIVO QUE EL NIÑO NORTEAMERICANO REALIZA DE
LA TELEVISION SEGUN DISTINTAS EDADES.



Fuente: W. Schram, J. Lyle y E. Parker. Televisión Para Niños.- El Impacto Socio Económico de la T.V. Ed. Hispano-Europeo. Barcelona, España, 1a., 1965, p-37.

Lo mismo se manifiesta en Italia donde la encuesta "DOXA" para familias cristianas, reveló en abril de 1980 que el 90% de los niños de Roma pasan gran parte de su tiempo libre observando el video: el 16% menos de una hora, el 37% hasta dos horas, el 40% más de dos horas, y entre éstos últimos, una parte (el 5.6% del total) más de 4 horas (77). Esta situación también se constata en otras coordenadas geográficas donde observamos que, los niños sudamericanos, como los chilenos, "ven un promedio de 3 horas diarias de programas de televisión según muestra la investigación realizada por la Comisión Nacional Científica y Tecnológica (CONACYT) en Santiago de Chile. De este total, el 90% del material que asimilan es de procedencia extranjera, pese a que se aplican cuatro y medio millones de dólares al sector televisivo" (78).

Esta idéntica tendencia cultural destaca en la Ciudad de México, donde un análisis efectuado en 1976 por el Centro de

Investigación de la Comunicación de la Universidad Anáhuac, confirma que el niño del Distrito Federal asimila un promedio de 3 horas y 36 minutos diarios de televisión, cantidad que puede juzgarse relevante. Sobre una muestra de 2047 niños se comprueba que sólo el 7% no ve televisión por una razón u otra; el 12% ven menos de 1 hora de televisión al día; el 27% la ven de una a dos horas; el 22% le dedican de 3 a 4 horas; y el 32% restante le destinan más de 5 horas diarias a ver televisión. (Confrontar cuadro No. 4).

Tal inclinación infantil está determinada por el nivel socioeconómico, la clase social, la residencia rural o urbana, el tipo de escuela (pública o privada), la edad y la escolaridad que se tiene. Así encontramos que, un análisis efectuado en México en 1969 por el Centro de Estudios Internacionales del Colegio de México para examinar algunas de las características que condicionan el grado de exposición de los niños mexicanos a la información política que transmite la televisión, revela que, existe una específica relación directa entre el medio en el que se desenvuelve el niño y la frecuencia con que ve televisión (Ver cuadro No.5).

Igualmente, en relación a los comics se observa que "en el tercer mundo los niños disfrutaban del comic antes de haber aprendido a leer y quedan relacionados intimamente con los personajes de las historietas. Saben de memoria las aventuras del Pato Donald o de la Zorra y el Cuervo, y sin embargo apenas conocen algo de la vida y obra de Martí, Bolívar, Juárez y los próceres de la independencia latinoamericana (79).

b.- LA SOCIALIZACION DE LA CONCIENCIA DE JOVENES Y ADULTOS.

Pero este hábito de socialización de la inteligencia no únicamente se manifiesta en las tradiciones infantiles contemporáneas, sino también dentro del marco de prácticas de los agentes sociales jóvenes y adultos que protagonizan el desarrollo de la formación social capitalista: el torrente de los aparatos de difusión de masas accede muy temprano al campo de conciencia de

CUADRO No. 4

PORCENTAJE DE TIEMPO QUE DEDICAN LOS NIÑOS MEXICANOS A VER TELEVISION EN 1976.

FRECUENCIA DIARIA	ENTRE SEMANA Frecuencia (Porcentaje)	SABADOS Frecuencia (Porcentaje)	DOMINGOS Frecuencia (Porcentaje)
1.- No ven TV.	144 (4.2)	167 (8.3)	200 (12.9)
2.- Menos de una hora	239 (11.7)	222 (11.0)	315 (15.6)
3.- De una a dos horas	546 (27.1)	459 (22.7)	498 (24.6)
4.- De tres a cuatro horas.	435 (21.6)	530 (26.2)	464 (22.9)
5.- Cinco horas o más	649 (32.2)	646 (31.9)	485 (24.0)
Número de horas diarias, Promedio(horas, minutos) Desviación Standard.	3.36 1.25	3.37 1.26	3.18 1.32
No respondieron	(1.7%)	(1.1%)	(1.2%)

Total de niños: 2,047

Fuente: Rota, Josep y Fernández Collado, Carlos, Uso, Funciones y Gratificaciones de la Televisión Para el Niño Mexicano, trabajo presentado en el "Primer Foro Latinoamericano de Televisión Para Niños", Ciudad de México, 24-28 de agosto de 1976, Ed. mimeografiada, p-18.

CUADRO No. 5FRECUENCIA DE EXPOSICION DE LOS NIÑOS MEXICANOS A LA TV EN 1969

DETERMINANTES	FRECUENCIA DE EXPOSICION A LA TV TODOS LOS DIAS
A.- <u>Ocupación del Padre</u>	
Hijos de empresarios y profesores liberales	90.0%
Empleados, comerciantes y artesanos.	80.0%
Funcionarios	74.0%
Obreros	70.0%
Campeños	63.0%
B.- <u>Residencia Rural-Urbana</u>	
Urbana	85.3%
Rural	65.0%
C.- <u>Localidad</u>	
D. Federal	91.4%
Nuevo León	86.7%
Jalisco	79.3%
Estado de México	73.5%
Tabasco	69.6%
Oaxaca	58.4%
D.- <u>Tipo de Escuela</u>	
Pública	79.2%
Privada	83.0%

Fuente: Mariacloire Acosta. Los Niños Mexicanos y la TV., Revista Bimestral "Diálogos" No. 47, septiembre-octubre de 1972; tomado del periódico EL DIA, Sección Testimonios y Documentos, 4 de noviembre de 1972, p-14.

los agentes históricos y se prolonga a lo largo de toda su existencia.

De esta manera, independientemente de las cifras absolutamente exactas y coherentes, los hechos globales reflejan una gran compenetración de la conciencia de los adolescentes con la T.V., especialmente, cuando presenciamos que "en los EUA un joven de 16 años ha pasado 15 mil horas frente al aparato audiovisual y ha recibido aproximadamente 650 mil anuncios publicitarios"(80). Incrementándose esta variable constatamos que, "a los 17 años los adolescentes americanos medios han observado 16 mil horas de televisión, lo que equivale a dos años enteros viendo la telepantalla día y noche. A esta edad se han recibido 350 mil spots publicitarios y se han asimilado 18 mil asesinatos"(81). Para los 18 años, "la juventud norteamericana antes de efectuar su servicio militar ya han internalizado como mínimo 20, 30 ó 40 mil horas exclusivamente de T.V."(82). La misma realidad se registra en Perú, donde el estudio realizado por el Instituto de Investigaciones Económicas y de Mercado de la Universidad de Lima en 1969, descubre que el 88% de los jóvenes limeños ven televisión con gran frecuencia. De éstos, el 35.3% tienen contacto con la pantalla todos los días, el 36% sólo ve televisión dos o tres veces por semana, y el 16.5% restante la ve de 4 a 5 veces por semana(83). Por último, dentro de este contexto podemos afirmar que, "un niño que nazca en una ciudad mexicana en 1979, al cumplir los 18 años habrá pasado más tiempo delante del televisor que en cualquier otra actividad de ocio"(84).

El proceso de aceptación de este hábito ideológico (crecientemente popularizado), ha quedado internalizado, en tal proporción, dentro del conjunto de prácticas culturales que efectúan los jóvenes contemporáneos, que en términos cuantitativos advertimos que en la actualidad se registra un mayor tiempo de exposición de su campo de conciencia al aparato audiovisual, que al aparato pedagógico. De esta forma encontramos que, por ejemplo, "la Universidad de Harvard ha calculado que, a los 18 años, los jóvenes estadounidenses han visto 15 mil horas de televisión

y sólo han pasado 11 mil horas en las aulas"(85). En igual sentido, corroboramos que "en los Estados Unidos los niños y adolescentes dedican entre una cuarta parte y la mitad de su actividad diaria a ver T.V. Asimismo, en cada año académico atienden a 185 horas-clase, en tanto que ven 1,343 horas de T.V.; y al entrar a la Universidad la persona ha estado 22 mil horas frente a la T.V, contra 12 horas frente al maestro"(86). Una idéntica realidad la constatan otras fuentes norteamericanas cuando un estudio efectuado por la Fundación Ford, asegura que los niños estadounidenses ven un promedio de 50 horas semanales de televisión, lo que supone más tiempo del que pasan en las aulas"(87). Esto mismo lo confirmamos en la Ciudad de México donde encontramos que, "entre la edad de tres años (en que algunos niños empiezan su educación formal), y la de 18, en la que muchos terminan su educación preparatoria, el niño promedio del país ha pasado más de 18,000 horas frente al televisor. Esto es un total mayor que el número de horas que habrá estado en la escuela, aún suponiendo que efectivamente haya entrado a esta a los 3 años y haya permanecido hasta los 18 años sin perder ni un sólo día de clases"(88).

En cuanto a los adultos, esta realidad se da con igual ó mayor intensidad notándose un incremento histórico en el contacto de estos con diversos aparatos de la cultura de masas según es su estado de desarrollo tecnológico y la fase de evolución social por la que atraviesan. Así, descubrimos que durante 1920 en la Gran Bretaña, una persona adulta de cada dos leía un diario, mientras que cada cuatro personas adultas leían cinco periódicos del domingo. En 1947, diez personas adultas leían doce diarios y veintitres periódicos del domingo"(89). Unicamente en cuanto al cine se nota una reducción excepcional y temporal de su auditorio, pero ésto se debe al surgimiento de un nuevo aparato de cultura de masas que absorbe la atención de dicho auditorio: la T.V. De este modo, "en 1939 en la Gran Bretaña el número de espectadores que iban al cine por semana era de 19 millones, y en 1946 superaban los 31 millones. Para 1956 la emergencia y consolidación de la T.V.. provoca que el número de espectadores por semana fuera inferior a los 21 millones; en 1959, de 11 millones y medio, y en - -

1964, de 8 millones. Durante este período de la postguerra cerraron sus puertas más de la mitad de las salas de cine. En 1952 los cines abiertos al público sumaban 4,609; en 1959, 345; en 1965, 2,056, y la baja continúa" (90).

Para 1964, el crecimiento de radioescuelas y televidentes es espectacular. "Entre 20 y 25 millones de personas en la Gran Bretaña ven la televisión cada día. La mayoría de las familias tienen aparato de radio, y más del 90 por ciento de la población posee un televisor en su casa. ... En Esta fase, también se asiste a un enorme desarrollo de la difusión del disco; más de 78 millones fueron lanzados al mercado británico durante 1964" (91). Para finales del período de los años 60s. Se detecta que en Lima el 96.6% de los habitantes mantienen un contacto muy relevante con el medio teleaudiovisual. El 64% de la población adulta ve televisión todos los días, el 16.3% la asimila de 4 a 5 veces por semana, el 15.7% de 2 a 3 días por semana y únicamente el 3% la ve 1 sola vez por semana ó nunca. Este fenómeno se distribuye en forma muy peculiar según sea la edad, el nivel de estudio y la posición profesional que posee el receptor adulto - - (ver cuadro No. 6).

Para principios de la década de los 70s., se advierte que "el norteamericano típico pasa cada día tres horas y media mirando la T.V. y dos horas y media escuchando radio. La industria calcula que aproximadamente el ochenta y siete por ciento de la población está expuesta a la T.V. durante toda la semana, y el noventa por ciento a la radio... Debido a esto, se estima que aun que los medios electrónicos no son la única fuente de información sobre los acontecimientos que ocurren fuera de la aldea, como ocurre en los países donde hay grandes masas de analfabetos, esos medios como han podido comprobar los editores de Look y de Life, substituyen cada vez más a las revistas ilustradas, así como a los libros y los periódicos, como fuente primaria de información ó de distracción. Cerca del noventa y seis por ciento de las diversiones de que goza el ochenta y siete por ciento de la población norteamericana cada semana, procede de las tres grandes cade-

**CUADRO No. 6: CONSTANTE DEL CONSUMO TELEVISIVO POR LOS ADULTOS
LIMENOS EN 1976**

CARACTERISTICAS	Todos Días	4-5 Veces	2-3 Veces	Una Vez	Menos 1 vez	Nunca
GENERAL	64.6	16.3	15.7	2.1	0.2	0.7
SEXO: Hombres	44	61	69	63	83	75
Mujeres	56	39	31	37	17	25
	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>
EDAD: 19-24	21	24	26	17	50	37
25-34	30	30	33	23	17	25
35-44	20	20	22	25	17	19
45-54	14	15	9	19	0	0
55-más	15	11	10	15	16	19
	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>
TIT.						
ESTUDIO: Primaria	29	28	24	23	33	19
Secund.	48	47	39	44	50	13
Superior	18	23	34	29	17	62
Ninguno	5	2	3	4	0	6
	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>
POSIC.						
PROF.: Indep.	14	15	24	27	17	19
Depend.	28	43	39	42	50	25
Ama casa	41	19	15	21	0	6
Estd.	13	20	20	3	33	44
Jubilado	2	2	1	2	0	6
Desocupado	2	1	1	0	0	0
	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>

Fuente: Instituto de Investigaciones Económicas y de Mercado, Análisis del Público Televidente Limeño, Gustos, Hábitos y Preferencias. Ed. Gráfica Seylo, Colección de Estudios Económicos y de Mercado No. 2, Lima Perú, p-68 y 69.

nas: NBC, CBS y ABC" (92).

Esta alta tendencia a ser socializado diariamente por el aparato de la cultura de masas, también se registra en Brasil en donde en 1976, el Instituto Brasileño de Opinión y Estadística revela que de 45 millones de televidentes nacionales y 7 millones de paulistas pasan un promedio de tres horas diarias ante la pantalla de TV. (93). Igualmente, observamos que en 1978 "una familia norteamericana ve TV. una medida de 6 horas y 10 minutos diarios, lo que significa haber estado sentado en 60 años más de 131,000 horas frente al aparato, equivalente en definitiva a 15 años de su vida" (94). Esta asidua presencia ante el televisor la volveremos a confirmar cuando en marzo de 1979, 200 millones de norteamericanos permanecieron sentados durante 14 horas frente a la televisión para seguir a lo largo de una semana los capítulos de la serie "Raíces" que plantea la historia de la esclavitud del pueblo negro norteamericano (95).

Dentro de este marco de relaciones culturales con los medios de comunicación de masas, resalta especialmente el grado de información comercial recibida por los adultos en su vida cotidiana. Así distinguimos que, "el norteamericano medio, en su edad madura, recibió diariamente en 1962 un promedio de 1,600 mensajes publicitarios distintos sin que hayan sido colados u orientados por ningún líder de opinión" (96). Para 1968, se calcula que el espectador medio en los EUA ve más de 40,000 mil anuncios que influyen en sus patrones de conducta", especialmente comercial (97). Finalmente, algunos años mas adelante estima un "publicitario argentino que calculando 208 combinaciones posibles se llegó a la fórmula 526 asimilaciones informativas, ó sea que un receptor de avisos puede estar sometido anualmente a 526 más docientos ocho ceros veces de exposiciones publicitarias. En Estados Unidos R. Bauer y S. Greyser calculan que el consumidor norteamericano está expuesto a 750 anuncios potenciales por día. Una encuesta realizada en el mismo país calcula que un adolescente de 16 años ha pasado 15,000 horas frente a la televisión, lo que significa que ha visto 640,000 anuncios publicitarios. A esta cantidad apreciada, correspondería agregar la publicidad no te

levisiva (radio, calles, edificios y negocios, periódicos, revistas, cines, etc.) que acrecienta en mucho el impacto potencial sobre tal adolescente" (98).

Pero esta permanente práctica de inculcación ideológica que cotidianamente ejerce el aparato de comunicación de masas sobre el campo de conciencia de los agentes sociales, no ha sido una simple variable más que ha contribuido a determinar la visión del mundo y de la historia que se forman los hombres, en especial, aquéllos que constituyen las fuerzas productivas; sino que, se ha convertido en el más poderoso instrumento de socialización cultural que ha modelado la conciencia contemporánea, en función a los intereses de quienes los detentan y administran.

De este modo, encontramos que las primeras generaciones que ha formado el complejo cultural de aparatos de difusión de masas y que actualmente oscilan entre los 30, 40 y 50 años, hoy presentan modificaciones substanciales en su esfera de conciencia y subconciencia con la que se vinculan con la realidad. Particularmente, son masas de individuos que han sido afectados esencialmente en el hemisferio izquierdo de su cerebro (sede de la palabra y del razonamiento lógico), por el conjunto de ideologías heterogéneas que permanentemente han sido transmitidas por los soportos de la cultura de masas durante casi 50 años.

En algunos casos, esta relación que se ha entablado con los aparatos de masas se ha convertido en un hábito cultural tan arraigado e intensificado para ocupar y normar el tiempo libre de los agentes sociales contemporáneos que, en un gran porcentaje, esta inclinación se ha transformado en una "adición cultural" incosciente al aparato de la cultura de masas. Así, constatamos que en 1978 una estudiante de Florida que se confiesa "adicta a la TV.", declara que "la televisión es algo que siempre tendrá en casa. La necesito para vivir. Me siento frente a la pantalla, la enciendo y me dejo hipnotizar. Por esto la TV es media vida en Norteamérica" (99).

Por otra parte, esto se vuelve a confirmar en EUA dentro del nivel de la organización de las relaciones familiares, cuando una campana de "abstención televisa" que en 1978 lanzó un diario de Detroit ofreciendo una considerable suma económica a la familia que estuviera dispuesta a renunciar al vídeo durante un mes, alcanza un minúsculo éxito. De toda la ciudad, sólo 5 familias aceptan la oferta, confesando algunas de ellas que varios de sus miembros tuvieron que enfrentar serias dificultades para encontrar otras actividades suplementarias con las cuales pudieran ocupar su tiempo de ocio(100).

Esto mismo se constata en 1979 en la Ciudad de Tokio, cuando el Instituto de la Juventud de Kobe realiza un invitación a una muestra de 42 familias japonesas para que renuncien a ver televisión durante 30 días y determinar con ello el grado en que la audio-imagen se ha apoderado de sus vidas. Nuevamente los resultados son negativos puesto que sólo el 1.68% puede desprenderse de este hábito contraído, y dentro de este total, se registran grandes irregularidades. Por ejemplo, la resistencia de una de las familias participantes no duró ni siquiera una semana. Se descubrieron hechos de deslealtad hacia los experimentadores, - pues los hombres de las familias salieron de sus casas y acudieron a la de algún amigo para ver los partidos de basquetbol por la T.V. En relación al sector infantil, muchas quejas procedieron de éste, ya que los niños se sintieron aislados y marginados en el colegio porque no podían charlar con sus compañeros sobre sus programas infantiles, y también, porque no habían aprendido un determinado baile que la T.V. había lanzado con un popular conjunto musical. Otro aspecto negativo mostró que muchos japoneses privados del entrenamiento diario, recurrieron al alcohol. Algunos se desesperaron y se embriagaron directamente, y otros más, en compañía de amigos. Finalmente, en algunos casos la gente se quejó de la incapacidad de dormir una vez privada del "somniafero televisivo"(101).

Esta costumbre se ha imbricado con tal profundidad en el desarrollo existencial de los sujetos, que en muchos momentos

substituye inmejorablemente la presencia de la compañía humana. Así, los intelectuales y productores de los medios reconocen que, por ejemplo, "las series televisivas son una cura para la soledad y un remedio para la vejez. Nadie puede negar que la programación de la pantalla chica sirve de compañía a la gente de mayor edad ó solitarios empedernidos que gozan la vida a través de las aventuras y pasiones que protagonizan sus actores favoritos. La T.V., insisto, no hace daño a nadie, sino que al contrario cumple mejor que las sociedades de beneficencia con una función social y caritativa. (102).

Por último, paralelamente a esta realidad, observamos la existencia de una relación directa entre el grado de desarrollo cultural de los agentes sociales y el grado de contacto con el aparato global de la cultura de masas, especialmente la T.V.: a menor desarrollo cultural, mayor contacto con los aparatos de transmisión de masas; y viceversa, a mayor desarrollo cultural, menor contacto con los aparatos de inculcación de masas. Esto se refleja en todas las coordenadas del capitalismo contemporáneo, y en especial, dentro del capitalismo europeo en España donde los analfabetos españoles son los más asiduos consumidores de la TV. Así, un estudio efectuado por el Ministerio de Cultura Español sobre los requerimientos culturales del pueblo, concluye que el 52.4% de los analfabetos y el 58.8% de los iletrados nacionales mantienen como principal relación cultural su contacto con la programación televisiva, al grado de subordinar o marginar a esta cualquier otra alternativa o fuente cultural. Mientras tanto, en la población con estudios los porcentajes son distintos. En la rica Cataluña se alcanza el mayor rechazo a ver televisión (103).

Todo ello nos lleva a concluir que en el modo de producción capitalista, desde las edades más tempranas por las que atraviesan los sujetos, hasta los momentos más maduros de su desarrollo personal, los aparatos de difusión de masas controlados por la clase en el poder, operan como mediadores tecnológicos que vinculan el proceso de la formación de su conciencia, con las

múltiples necesidades de reproducción que presenta el capital nacional y transnacional.

3.- SU GRAN CAPACIDAD DE LEGITIMACION CONTINUA Y ACELERADA.

Una propiedad más que convierte a los medios de difusión de masas en la gran vanguardia cultural del conjunto de aparatos de hegemonía del Estado Capitalista, es su alta capacidad de transmisión discursiva continua y acelerada. Esta facultad se convierte en vehiculización instantánea y de gran continuidad discursiva cuando se trata de medios de difusión electrónica, y en propiedad de emisión veloz, con difusión simbólica fraccional, cuando se trata de simples medios mecánicos de información colectiva.

Ambas cualidades de difusión ideológica, representan para fines de legitimación estructural, particularmente en las formaciones capitalistas con agudas crisis orgánicas, como son la mayoría de las sociedades latinoamericanas, los instrumentos superestructurales más importantes, a través de los cuales, la clase dirigente desarrolla sobre el campo de conciencia de los diversos grupos sociales, ubicados dentro de los límites geográficos de la acción cultural de los distintos medios de difusión, su mayor poder de presencia y persuasión psicológica. Ello permite crear, tanto a nivel nacional como a nivel internacional un consenso ideológico favorable para la producción estructural del modo de producción capitalista, como instancia política dominante dentro de las formaciones sociales marginales, particularmente de América Latina.

Estas propiedades, complementadas con su facultad de amplia difusión de masas, convierten a estos medios, con diversos grados según sea la institución de que se trate (T.V., radio, cine o prensa), y la coyuntura social en la que actúan, en los mediadores técnicos más rápidos para mantener cotidianamente entre las diversas clases sociales y fracciones de clases, la estructura y dirección que requiere la reinstalación del bloque histórico capitalista como relación dominante. Esto significa, que a partir

de esta propiedad, los medios de difusión de masas desempeñan la función de vincular cotidianamente, en un margen que oscila desde la instantaneidad hasta la periodicidad, los múltiples campos de conciencia que presentan los numerosos agentes sociales, con la dirección política, económica y cultural que requiere la existencia y reproducción habitual de la sociedad global en la que están inscritos, y sobre la que actúan.

En esta forma, los aparatos dominantes de difusión masiva, actualizan y reactualizan varias veces al día, si no es que constantemente, los campos de conciencias y de comportamientos sociales con respecto a las coordinadas dinámicas que requiere el proyecto de dominación social. Es a partir de estos como el sector dirigente crea constantemente su más significativo proyecto cultural de "nación", "de patria", de "historia", en una idea de participación social. Así, se construye cotidianamente, a todos los niveles de las regiones y formaciones ideológicas, la imagen de la sociedad que se requiere para asegurar las bases de la reproducción y fetichización del proyecto de acumulación de capital del que se trate.

Si bien es cierto, que esta actualización y reactualización de las coordinadas de reinstalación que presenta el capital, se efectúa en general a través de la "visión del mundo" y de los "modelos de vida funcionales" que transmite e inculca la gran constelación discursiva que producen y recopilan los intelectuales especializados de los medios dominantes de difusión masiva, existen dos tipos de formaciones o producciones discursivas, que por esencia desempeñan una tarea fundamental (función orgánica) en el proceso de reproducción de las condiciones subjetivas que requiere la reproducción del capital: el discurso noticioso y el discurso publicitario.

Por una parte, el discurso noticioso, bajo el velo de presentación de la "Ideología de la Información Objetiva" y de la "Ideología del Producto Cultural más Relevante", vincula permanentemente el campo de conciencia de los agentes sociales, con las

coordenadas culturales, especialmente de orden político, que requiere diariamente el proyecto de reproducción, expansión y legitimación del capital nacional e internacional. Con ello, los actos y comportamientos de los individuos reciben constantemente la orientación y dirección adecuada que requiere el proyecto de dominación social que ampara al reino del capital.

Por otra parte, el discurso publicitario, bajo la cortina de la "Ideología de la Modernización Social", la "Ideología de la Satisfacción de las Necesidades Básicas", y la "Ideología de la Libertad de Consumo", permite cotidianamente, en forma constante y desapercibida, la realización del ciclo de acumulación del capital, puesto que obtiene la rápida circulación y el ágil consumo masivo de las mercancías elaboradas bajo condiciones de relaciones de explotación. Esta operación discursiva es el mecanismo más favorable con que cuenta el proyecto contemporáneo de realización del capital a nivel de circulación masiva de los productos; puesto que permite en el mayor radio colectivo de influencia cultural, por una parte, la consumación del proceso de valorización del capital, y al mismo tiempo por otra, la realización del proceso de fetichización de las mercancías que oculta el proceso de producción desigual de las mismas. Con ambas se obtiene la reproducción de la relación fundamental de la sociedad capitalista: la subordinación de la fuerza de trabajo asalariada al capital bajo relaciones sociales de explotación.

En la actualidad, estas dos áreas discursivas son los puntales culturales de mayor relevancia estructural, a partir de los cuales, los medios de difusión de masas, diariamente contribuyen de manera inadvertida, a mantener las relaciones dominantes de estabilidad y reproducción-transformación que requiere el bloque histórico capitalista: las relaciones de explotación capitalista, y sus correspondientes relaciones políticas y culturales de subordinamiento social.

Con esta gran capacidad de cobertura, rapidez y persuasión ideológica que obtiene la clase dirigente al emplear los medios de difusión de masas como instrumentos de vehiculización de

su ideología dominante, ésta alcanza, paralelamente a la transmisión e inculcación de su constelación ideológica, un sólido poder hegemónico que le permite realizar amplias movilizaciones sociales en favor de la protección de sus intereses dominantes, especialmente alrededor de aquellos programas políticos que tienden a la conservación y reproducción coyuntural de su sistema imperante. Con ello, crean y aplican permanentemente una estrategia superestructural de reactualización y readaptación de la cultura dominante, que apunta a la superación ideológica de las crisis periódicas que genera su principio de desarrollo desigual y su tendencia de evolución irracional.

Es por ello, que tanto en las fases más estables como en los periodos más críticos de las sociedades capitalistas con temporáneas, la clase dirigente está obligada históricamente a emplear los aparatos de difusión de masas para orientar el funcionamiento de su sociedad civil, y con ello, el de la sociedad en su conjunto. Esto explica por qué desde que los medios son concebidos claramente como aparatos de socialización política, los principales candidatos de los partidos dominantes siempre han utilizado prioritariamente a éstos, y no a otro tipo de aparatos ideológicos, para difundir sus programas políticos. Los últimos casos los encontramos en las elecciones de los presidentes Jimmy Carter de los Estados Unidos, José López Portillo de México, Rodrigo Carazo de Costa Rica, Margaret Thatcher de la Gran Bretaña y muchos otros más (104).

En este sentido, afirmamos que en la etapa avanzada del capitalismo contemporáneo "el uso de los medios de difusión se ha vuelto indispensable para las campañas políticas. Comprar tiempo en la T.V., sobre todo en las horas más convenientes, resulta carísimo pero tiene la ventaja de dar una oportunidad al candidato de alcanzar un millón de votantes en una sola presentación... Por esto, las estaciones de televisión ofrecen tiempo libre a los postulables, ahorrándoles así una cantidad considerable de dinero y dándoles la oportunidad de presentarse ante millones de espectadores que en ausencia de tales debates, nunca llegarían a conocer a los contendientes" (105). Es por ello, que continuando

esta afirmación pensamos que es correcto cuando McLuhan declara que "las elecciones norteamericanas son ahora un acto televisivo. Vivimos la fase de la vida electrónica y esto es lo que predomina por encima del talento individual. El líder de una sociedad de consumo de las masas. Este es Carter" (106).

Asimismo, esta necesidad aclara por qué durante la Reforma Política del Estado Mexicano en 1977, el Juego de fuerzas políticas que buscan la modificación de la "Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales" (LOPPE), exigen fundamentalmente el acceso a la participación permanente en la radio y T.V., y no sobre el resto de las instituciones culturales que figuran al interior del Estado (107).

Por los mismos motivos, el Secretario General del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), Felipe González, en vísperas de la promulgación de la nueva Constitución Española de 1978, desafía al Presidente del Gobierno Español, Adolfo Suárez, a entablar un debate televisado sobre la convocatoria o no a elecciones generales (108). Por estas mismas fechas, Adolfo Suárez y Felipe González deciden emplear a la T.V. como instrumento medular para exhortar a los 4 millones de sufragantes españoles a apoyar al referéndum electoral (109). Igualmente que en el caso mexicano, las fuerzas políticas que luchan en España por una nueva constitución nacional, exigen en febrero de 1979 a la Junta Central Electoral que todos los partidos que presentan candidatos para las elecciones de marzo del mismo año, tengan derecho a utilizar 30 minutos de tiempo gratuito en la T.V. estatal (110).

Por otra parte, reconociendo las grandes propiedades que poseen los medios de comunicación de masas como aparatos ideológicos de Estado, a finales de 1978 la Secretaría de las Naciones Unidas lanzó a través de los aparatos de masas una campaña de \$ 500,000 dólares con objeto de promover los derechos palestinos y crear una imagen moderada de la Organización para la Liberación de Palestina en las Naciones y en otros países occidentales. El despliegue publicitario incluye panfletos, informes públicos, programas en los medios y una película titulada "Los Palestinos Tam-

bién Tienen Derechos" en la que el Jefe de la "Organización para la Liberación Palestina" (OLP) Yasser Arafat, juega un papel de líder nacional (111). Igualmente, algunos meses más tarde, ante la lentitud de las negociaciones de paz entre Israel y Egipto, el Estado egipcio desencadena a través de sus aparatos de difusión de masas oficiales, una vasta campaña antiisraelí que no cuenta con precedentes desde el viaje del Presidente Sadat a Jerusalén. En esta irrupción propagandística el Estado egipcio presenta a Irael ante la opinión pública nacional e internacional como incapaz de asimilar las proyecciones de la iniciativa egipcia de paz y se pone en duda la buena fe de los dirigentes israelíes que instrumentan una "vulgar y ancestral política de regateos baratos" (112).

Finalmente observamos, que en los momentos de crisis y anarquía social, las fracciones dominantes requieren hacer un uso estratégico de los aparatos de masas para corregir el rumbo político que adopta el conjunto social. Es por esto, que ante el deterioro que sufrió la empresa privada por el conflicto político de 1978 y el liberalismo ideológico que se desató en los primeros años del gobierno del Presidente Luis Echeverría, el capital privado, a través de su Consejo Coordinador Empresarial, organiza a partir de 1975 una campaña masiva para mejorar la imagen de la empresa privada en México. Utilizando diversas estrategias de cambio cultural, el Consejo Coordinador Empresarial elige preferente y prioritariamente el empleo de los medios masivos de difusión, y muy en especial, a la televisión para llegar a la masa de la opinión pública, ya que en opinión de sus directivos, "el vehículo con mayor fuerza y penetración en la actualidad es la T.V." (113).

Igualmente, ante la crisis interna que vive la burguesía burocrática francesa en abril de 1979, el Presidente Valéry Giscard d'Estaing se ve obligado a emplear la T.V. y no a otro aparato ideológico, como instrumento de propaganda que le permita fustigar a su Ex-primer Ministro Chirac Jefe del Partido Degolista que intenta resquebrajar la unidad de la derecha francesa (114).

En síntesis, se descubre que son estas propiedades - históricas de los aparatos de difusión de masas, las que obligan a las clases y fracciones dirigentes contemporáneas a utilizarlos y controlarlos en favor de su proyecto de dominación social. Es sólo a partir del sujetamiento y de la capitalización política de éstos, que la clase hegemónica puede gobernar la dirección cultural de la sociedad. De no hacerlo así, quedan imposibilitadas para continuar existiendo por la vía del consenso como estratos dominantes.

4.- SU ENORME PODER DE FORMACION DEL CONSENSO Y DE MOVILIZACION DE LOS INDIVIDUOS

Otra facultad más, que a partir del desarrollo y de la consolidación de las propiedades anteriores, convierte a los aparatos de difusión para las masas en los principales aparatos ideológicos de la actual lucha cultural que se entabla en la sociedad civil contemporánea, es su gran capacidad de creación del consenso colectivo, y en consecuencia, de movilización de los agentes sociales. Si bien es cierto, que debido a la dinámica de persuasión controlada que se entabla entre el maestro-inculcador y el alumno-receptor (presentación de la ideología-evaluación de su asimilación bajo estricto control -modificación y repetición del proceso de enseñanza) el aparato posee mayores ventajas para sensibilizar de ideología los campos de conciencia de los agentes sociales; también es cierto, que no puede provocar la socialización y movilización de la conciencia social en forma tan amplia, rápida y constante como lo realizan el conjunto de aparatos de difusión para las masas, que forman parte del complejo global de comunicación-información.

Sin concluir que la práctica ideológica que desarrollan los aparatos de difusión colectiva es una actividad de inculcación más completa que la que efectúa la escuela, o es una - - práctica persuasiva de naturaleza omnipotente y automática (115); sí reconocemos, que no obstante todas las contradicciones ideológicas de carácter primario y secundario a que está expuesta dicha

práctica cultural, y que variando según el aparato de difusión para las masas del que se trate (T.V., radio, cine, prensa, etc). (116), este crea un sentido colectivo de la realidad y de la historia que se instaura como el principal consenso social. Por lo tanto, es a partir del aparato global de difusión colectiva que la sociedad civil moderna adquiere su dirección ideológica fundamental.

En la sociedad capitalista esta tarea de incitación social se realiza en dos direcciones básicas: a.- en la dirección económica que demanda la reproducción del proceso nacional de producción capitalista, y que busca inducir al consumo de los bienes para mantener en movimiento el proceso general de realización del capital; y b.- en la dirección político-cultural que requiere la subsistencia del capital, y que pretende la creación del consenso necesario para conservar el orden subjetivo que exige la fase con-temporánea por la que atraviesa el programa de acumulación del que se trata.

Algunos hechos históricos que de manera fragmentada nos muestran la relevante función persuasiva, que desde su etapa de afirmación cultural como aparato de masas, hasta su actual estado de desarrollo avanzado, han desempeñado los aparatos de difusión colectiva, son los siguientes:

a.- LA MOVILIZACION EN LA DIRECCION ECONOMICA.

En relación el orden económico que crean los aparatos de difusión, observamos que en su primera fase de desarrollo, sobresale el hecho de que a partir de los años 50, debido a la creciente necesidad que posee la producción capitalista de acelerar su circulación de mercancías y con ello catalizar su proceso de acumulación de valor, el capital norteamericano inicia, a través de los aparatos de difusión de masas, la creación de una nueva superestructura de conciencia que basada en la estrategia del "desuso psicológico", convence y activa al público para consumir gran parte de los satisfactores en función a la creación artificial de la

"moda". Este nuevo marco ideológico paulatinamente construye un intrincado ciclo afectivo-cultural que moviliza hasta nuestros días al receptor en función al permanente hábito de recambio cultural que introduce esta práctica ideológica, y que conlleva como trasfondo la necesidad creciente de mantener la circulación de los productos. Ello sucede a tal grado en forma eficiente, que sólo en la década de 1945-1955, esta nueva práctica cultural permite que la mayoría de las empresas norteamericanas, especialmente de índole textil y de manufactura de ropa, dupliquen sus ganancias netas como nunca antes se había logrado con medios de mercado tradicional(117).

En su segunda fase de desarrollo, presenciamos a par -
tir de la década 60-70 una cotidiana y exitosa movilización colectiva que a través de un ciclo publicitario más elaborado efectúan los principales canales de difusión dominantes para alcanzar el consumo de los productos elaborados por el sector económico oligopólico. Es una movilización fundada básicamente en el valor de uso cultural de las mercancías y no en el valor de cambio material de las mismas. Ejemplo de esto, lo presenciamos en una de las más recientes movilizaciones culturales a nivel internacional en el campo de productos de belleza femenina: "el concurso Miss Universo 1978". Fundamentada en una estrategia publicitaria, que como en pocas ocasiones han fetichizado las propiedades de valor de cambio ideológico de las mercancías y aprovechando el epicentro cultural que mundialmente provocó el "Concurso Miss Universo 78" en la Ciudad de México, la empresa Max Factor -declaran sus funcionarios- en un período inferior a dos meses gracias a su propaganda publicitaria, "agota todas las existencias de su línea de cosméticos, teniendo que incrementar la producción por los pedidos que nos siguen llegando"(118).

b.- LA MOVILIZACION EN LA DIRECCION POLITICO CULTURAL

En cuanto al orden político cultural que generan los aparatos de difusión de masas, encontramos que en su primera fase de consolidación como industrias de la conciencia, destaca en oc-

tubre de 1938 la **confusión y movilización accidental** que Orson Welles provoca en la Ciudad de Nueva York al transmitir **sorpresivamente** por la cadena radiofónica CBS su programa imaginario "La Guerra de los Mundos". Narrando fantásticamente que un **horroroso ejército de criaturas** provenientes del planeta marte han desembarcado en un lugar de New Jersey, el autor provoca el **pánico, la angustia, la histeria, el desmayo y el suicidio** de miles de neoyorkinos que en forma desesperada se lanzan a las calles con la cabeza envuelta en toallas húmedas para evitar el efecto de "los gases tóxicos que arrojan los marcianos". Mientras tanto otros cientos de miles de habitantes huyen desesperadamente fuera de la ciudad llevándose **valimientos** y parte de sus pertenencias. Simultáneamente, otros contingentes civiles en San Francisco, Chicago, St. Louis, New York y New Orleans acuden en masa a las estaciones de policía y defensa militar para formar brigadas de voluntarios que apoyarán a los 7 mil guardias que se han movilizado para combatir al enemigo. Finalmente, en todo el país las vías telefónicas quedan bloqueadas por los cientos de miles de personas que se comunican para darse la despedida final: "si el mundo se acaba, este es el adiós".

Este mismo libreto se irradió en Santiago de Chile el domingo 12 de noviembre de 1944, y no obstante haberse avisado con anticipación la irrealidad y la calidad experimental de la transmisión, se produjo nuevamente el pánico masivo. A fines de los años 40 se repitió el mismo programa en Ecuador, en donde al terminar la emisión y el público comprobar el fraude radiofónico, **asaltó e incendió** la emisora pereciendo en el siniestro algunos de los productores del programa (119).

En su segunda etapa de desarrollo, observamos que a finales de los años 60s. y a principios de los años 70s. (1968-1973) en el Cono Sur de América Latina, sobresale la increíble labor de **atracción y movilización** que los aparatos de difusión de masas nacionales y multinacionales realizan sobre la conciencia del pueblo brasileño y del mundo en general al producir y conquistar la aceptación del "Milagro Brasileño". Organizado por un consorcio

compuesto por cuatro de las mayores agencias publicitarias del Brasil (todas ellas penetradas por el capital norteamericano), se consolida en 1972 la creación de la mayor empresa de marketing efectuada en la historia de la nación, tendiente en la construcción de una nueva imagen nacional y mundial del Brasil que lo justifique ante la conciencia internacional como el nuevo polo de desarrollo del capitalismo latinoamericano. Diseñada en Conjunto con los intereses del capital nacional, transnacional y del Estado, se elabora una cuidadosa campaña de propaganda en cinco idiomas que es supervizada por la agencia Kenyon and Eckardt de Nueva York, quien realiza la revisión final de los textos y planea su inserción en los grandes diarios y revistas de los principales países de la órbita capitalista (Ver cuadro No. 7).

Con ello, el Brasil alcanza durante casi un década un nuevo equilibrio político sostenido en gran parte por la vía del consenso cultural, que le permite fungir como un operacional apén dice de las necesidades del capital monopólico norteamericano en su moderna fase de reproducción transnacional. Sin embargo, la enorme concentración de contradicciones que continúa arrastrando su acelerado proceso de desarrollo desigual provocan que, a partir de 1974 la estructura dominante de cohesión social entre en una aguda crisis de legitimación que demanda un nuevo y urgente esfuerzo de reactualización del proyecto cultural dominante (120).

En otras coordenadas geopolíticas, también observamos la enorme movilización reaccionaria, que a través de sus aparatos de cultura de masas (especialmente la televisión, la radio y la prensa), realizó la derecha chilena en el Cono Sur en su momento de crisis hegemónica de 1970 a 1973. Basada en una nueva estrategia de conducción cultural, que es implementada por los medios más avanzados de la difusión colectiva, la clase dominante chilena construye una novedosa "línea de masas" que le permite organizar a sus contingentes burgueses, pequeño burgues y proletarios en contra de las conquistas políticas alcanzadas por la lucha de la Unidad Popular. Ahí constatamos que "después de haber recurrido principalmente, en un primer período a los instrumentos clásicos

CUADRO No. 7: "DONDE SE FABRICA EL MILAGRO BRASILEÑO" (121).

PAISES	MEDIOS	TIRAJE (en miles)	No.DE INSERCIO NES.	COSTO (US \$)
EE.UU.	Fortune	580	1	9,510
	Newsweek*	2615	3	48,105
	Wall Street Time**	518	1	10,473
		5610	4	167,276
R.F.A.	Visión	179	3	11,925
	Dic Welt	226	3	8,526
	Frankfurt Handelsblatt	244	3	10,184
ARGENTINA		75	3	5,758
	La Nación	272	3	5,687
COLOMBIA	La prensa	259	3	5,379
	El Tiempo	45	3	3,097
FRANCIA	L'Express	561	3	10,440
	Le Monde	360	1	1,121
INGLATERRA	The Economist	105	3	3,600
JAPON				
	Nihon Keizai Shimbum	1300	3	11,148
MEXICO	Excélsior	160	3	504
VENEZUELA	El Nacional	107	3	1,585

Fuente: Visao. 18 agosto 1972. p. 59

* Propiedad de The Washington Post. copropietario, con el N.Y. Times, del Internacional Herald Tribune.

** La circulación del Time en los EE.UU. Alcanza 4,250,000, el resto circula en Asia (180,000), Europa (430,000), Canadá (480,000), en la América Latina (115,000) y el Pacífico Sur (135,000).

de la democracia burguesa (parlamento, partidos políticos, tribunales, aparato ideológico de comunicación), la burguesía chilena adoptó la estrategia de crear un modelo de línea de masas para tratar de recuperar la parte del poder político que había perdido y luchar contra las masas populares. A lo largo de los tres años del gobierno popular y con una intensidad mayor a partir de abril de 1972, la burguesía lanzó como consigna en sus diarios y planfetos la necesidad de una vuelta a la base, de un contrato con las masas para resistir activamente el régimen popular... Según una escalada rigurosa, la derecha trató de no dejar ningún sector al margen de la movilización permanente..."

Una de las formas más sorprendentes en que se manifestó este nuevo fenómeno de organización social, fue en el momento en que "la mujer invadió la calle para defender su derecho a quedarse en su casa. En esta estrategia de politización de masas la clase dominante prestó una voz a "la mayoría silenciosa" para transformarla en "masa sediciosa", haciéndole creer que esta voz, era su propia voz, que la sedición a la cual se lanzava respondía a sus propios intereses. En una palabra le hizo creer que ella decidía su propio destino. Apoyándose en motivaciones individualistas que comportan una dimensión unificadora en estos periodos de ofensiva, la burguesía pudo vincularse con su "base", pudo movilizarla con incentivos profundamente desmovilizadores. Quizás el ejemplo más gráfico es que estas mujeres, durante las "manifestaciones de las ollas" salieran a la calle, en aras de su liberación política, blandiendo el signo más puro de su explotación ancestral: una olla... la burguesía les ofreció su esclavitud disfrazada

da de libertad y su inercia envuelta en activismo"(122).

Por otra parte, con relación al grado de persuasión que los medios norteamericanos desarrollan en los principales períodos de crisis México norteamericana, presenciamos que estos también son aparatos culturales enormemente eficaces para inculcar en la conciencia de la población americana y en el consenso mundial, las políticas imperiales que deben implantarse en la periferia para fortalecer el dominio del capitalismo norteamericano. El caso más reciente que sobresale de forma manifiesta y que sin mayor análisis ha sido olvidado por la memoria de la opinión pública nacional, es la campaña antimexicana que instrumentó el "Congreso Judío" de noviembre de 1975 a febrero de 1977, con motivo de la política de apoyo internacional que el gobierno del Presidente Luis Echeverría A. presentó en la resolución de la Organización de las Naciones Unidas para condenar al sionismo como forma de racismo el 10 de noviembre de 1975.

Basada en una política de sabotaje cultural que difunden e introyectan los principales aparatos de comunicación norteamericanos, entre los cuales figuran los periódicos The New York Times, Los Angeles Times, Washington Post; la revista Bussines Week; diversas estaciones de radio y televisión de Bronswille, Harlingen, Callen, Weslaco, Rfo Grande City; y algunas agencias internacionales de noticias; el Estado norteamericano producen un conjunto de imágenes e informaciones recortadas y atomizadas que manipulan desfavorablemente el prestigio internacional de México. Así, se crea en el ámbito nacional y mundial una imagen antimexicana que oscila desde la detención injustificada de ciudadanos por los militares mexicanos en busca de drogas y otros estuperficientes. Asaltos a los viajeros en las carreteras por grupos guerrilleros y gavillas subersivas, especialmente en Tijuana. Incremento del narcotráfico México-EUA. Tortura y mal trato a los norteamericanos presos por delitos civiles en las cárceles mexicanas. Hasta, miedo de los sectores empresariales por una inminente segunda devaluación que ajustará el tipo de cambio de la moneda nacional a 25 pesos por dólar. Ventas masivas de las riquezas gana

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

deras del norte por la irregularidad política del país. Rumores infundados sobre el control de cambios de divisas en los bancos nacionales. Traslado masivo de fondos mexicanos a bancos estadounidenses fronterizos e inversiones mayúsculas en bienes raíces de Texas, San Antonio y Florida. Comentarios sobre un cercano golpe de Estado y amenaza de enfrentamientos en 10 estados de la república. Soborno a funcionarios mexicanos por las campañas - Lockheed, Rollins, General Popo y otras transnacionales. Invasión de campesinos en 40,000 hectáreas de Sinaloa con la consiguiente destrucción de los cultivos de papa y arroz. Deficiencia absoluta en todos los servicios turísticos nacionales. Denuncia del "Grupo de los 77" en el Congreso Norteamericano sobre la creciente comunistización del país, y noticias que afirman que las relaciones México-EUA han llegado a su "más bajo nivel".

Con ello los aparatos de difusión norteamericanos (T.V., prensa, radio, cine y otros órganos de propaganda), en unos cuantos meses crean un clima de desconfianza y caos en la imagen internacional del país. De esta forma, no obstante contar con el aliciente que significó la devaluación del peso mexicano para atraer el turismo, especialmente norteamericano, puesto que ofreció una rebaja del 40% en todos los precios, los programas de ingreso turístico son abortados en un 90% durante los dos siguientes años. Atrapada en esta encrucijada la industria turística nacional entra en su más fuerte crisis de los últimos 20 años, y por una parte, genera el desempleo masivo y la quiebra de muchas empresas del ramo; y otra, la economía nacional reciente la pérdida de 300 de los 800 millones de dólares que anualmente recupera por dicho concepto para hacerle frente al creciente déficit de su balanza comercial con EUA, que en este período asciende a 2,000 millones de dólares.

A partir de 1976 el gobierno del Presidente Echeverría se ve obligado a renegociar esta situación con el Rabino Alexander N. Schindler, Presidente de las 36 Organizaciones Judías en E.U. y la industria turística mexicana poco a poco regresa a su cauce anterior. Con el inicio del gobierno del Presidente José López Portillo, ésta realidad se vuelve a renegociar con

el Rabino Arthur Hertzberg cabeza de la delegación del Congreso Judío que visita México en 1977, y se obtiene el restablecimiento e incremento de las relaciones turísticas con E.U. y la consiguiente restauración de la imagen de México en la opinión pública internacional (123).

Otro hecho sobresaliente que en el terreno de la cultura de masas revela el poder de asentamiento y movilización que efectúan los aparatos de difusión colectiva, es la creación en la opinión pública occidental del nuevo ídolo transnacional del "star system": John Travolta. Conocido localmente a principios de 1977 por el restringido público de la serie juvenil "Welcome - Back, Kooter" en EUA, Travolta es reconvertido a finales del mismo año por la Cía. Paramount para lanzarlo masivamente como el nuevo ideal de los jóvenes occidentales.

Diseñado por un grupo de expertos publicistas en modelamiento de imagen, Travolta, es reconstruido en función a las nuevas necesidades de la circulación y de la acumulación del capital transnacional, especialmente de orden textil y cultural. Se crea así, una imagen masculina delgada, de pelo corto y alaciado hacia atrás (antes lo usaba largo), con camisa sport tipo discotheque, trajes blancos con chaleco y de tela muy ligera, que con apoyo del conjunto "The Bee Gees" y un inmenso caudal publicitario, introduce un nuevo paso y ritmo musical que garantiza el éxito de la película "Saturday Night Fever" y posteriormente "Grease".

Así, en poco menos de dos años, este fenómeno se extiende como "boom ideológico" en el área de la cultura occidental y provoca multitud de movilizaciones aisladas que van desde la fiebre por la travoltomanía que supera las escenas de historia de los Beatles y los Rolling Stone en Inglaterra. Declaraciones anatematizantes de la iglesia guatemalteca por las escenas alienantes y perversas para la juventud. Concursos semanales de bailes "estilo travolta" en la televisión española, mexicana y centroamericana, tres semanas después de haberse estrenado la película "Saturday Night Fever". Inauguración de 12 mil discothe

ques y nuevas salas de baile en EUA y 500 en Italia en sólo 2 años, para aprender y disfrutar los ritmos modernos del nuevo astro juvenil. Permanentes asaltos grupales de jóvenes quinceañeros que no han podido entrar en una de las miles de salas en las que se exhiben sus películas. Modificación masiva de la arraigada moda juvenil de los "jeans" de algodón y el pelo desalineado, para substituirlo por las prendas de poliester y nylon de trazos y colores agresivos, con zapatos altos, cinturón delgado, encajes, lentejuelas y maquillaje exhuberante que permite nuevamente enseñar los senos, espaldas y piernas. Condecoración de su compañera Olivia Newton John con la Orden del Imperio Británico (OBE) en Inglaterra. Saturación permanente de las discotecas de Santiago, México, Barcelona, Caracas, Lima, Tokyo, Buenos Aires, Lisboa y Amsterdam para entrar en el olvido con la música de los "Bee Gees" (sólo en Italia cada fin de semana tres millones de italianos entre los 15 y 40 años invaden permanentemente 3,500 discotecas). Hasta, una acumulación de ganancias netas de 4,000 millones de dólares en N.Y. por el sólo concepto de renta de discoteques, y de 221 millones de dólares por la sólo exhibición de las películas "Saturday Night Fever" y "Grease" en EUA. Reproducción y consumo de millones de posters y camisetas con su imagen. Ventas de más de 15 millones de ejemplares del disco "Fiebre del Sábado" en sólo 1 año en EUA y más de 30 millones en el mundo. Y duplicidad absoluta de las ganancias de las empresas mexicanas con sedes norteamericanas "Sears" "Topeka" y "Polydor", en la rama de ropa y discos por explotar la imagen del nuevo ídolo mundial (124).

Un caso más, que de manera ilustrativa demuestra el impacto cultural que los aparatos de masas pueden efectuar sobre las conciencias de sus públicos, son las reacciones presentadas durante 1978 y 1979 en Alemania Federal y los principales países de Europa Occidental por el auditorio de la mini serie televisiva producida por la NBC denominada "Holocausto". Ante un público de más de 420 millones de telespectadores de más de 29 países que compraron la serie a un costo tan elevado en dólares que no tiene antecedentes en la historia de la compra venta de programas de T.V., el judío alemán Gerald Green narra detalladamente cuál fue el proceso político ideológico bajo el cual el Tercer

Reich Hitleriano extermina a 6 millones de judíos en la Alemania Nazi de 1935 y 1945.

A treinta años de distancia de los hechos reales, el auditorio europeo especialmente alemán, frente a este panorama, desata fuertes manifestaciones de conmoción que van desde la imposibilidad de lograr un sueño tranquilo en buena parte de la población telereceptora del programa. La consulta telefónica de más de 40,000 espectadores a la Central Federal para la Formación Política de Bonn sobre la veracidad de los hechos presentados. La Organización de discusiones especiales sobre los distintos capítulos de la miniserie en más del 25% de las escuelas de toda Alemania Federal. La compra de tres millones y medio de ejemplares del libro después de haberse exhibido la serie en Estados Unidos. La colección pública del semanario L'Esprex para financiar la presentación del telefilm en París, ya que las autoridades francesas rechazaron la compra de los derechos de difusión por ser "muy caros". La dedicación de 18 páginas comentadas del periódico "Der Spiegel" cuando se televisó el primer capítulo en Alemania, y de 15 páginas cuando se difundió el segundo programa. Hasta, el intento de suicidio frente al edificio de la T.V. en Colonia de un excombatiente alemán que recuerda los crímenes cometidos contra el pueblo judío. "Pintas" de calles y edificios en Madrid por la ultraderecha española que denuncia que "Holocausto" es una "maniobra sionista que no relata la verdad. Bombazos a la torre de transmisiones de la Central Radiofónica de Coblenza por transmitir la serie projudía. Ataque de jóvenes neonazis a una escuela de Berlín Oeste para impedir la discusión del documental. Presiones de varias embajadas para que no se transmita la miniserie en España. Participación del jefe del gobierno alemán, Helmut Schmidt, en una discusión pública sobre las repercusiones del hecho en su país; y la declaración del embajador francés en Bonn que literalmente afirma que, "la transmisión de Holocausto ha sido el acontecimiento político más importante en Alemania desde el fin de la II Guerra Mundial" (125).

Una realidad más que revela el descomunal poder persuasivo que desatan los aparatos de difusión de masas se observa a

finales de enero de 1979, cuando de manera sorpresiva todos los sectores dominantes del Estado, la clase dirigente y la Iglesia Católica Mexicana se coordinan como nunca antes se había visto para generar a través de estos el mayor movimiento de masas de que se hay tenido registro en las cuatro últimas décadas con el fin de recibir al Papa Juan Pablo II en México.

Apoyada en una portentosa campaña progagandística que implementan los sectores monopólicos de la economía mexicana, los diversos medios de difusión crean un clima psicológico afectivo que genera desde la formación de una valla humana de 8 km. para aclamar al visitante con el grito de "Viva el Papa Wojtyla", "Viva el Vicario de Cristo", "¡Viva México", "¡Viva Cristo Rey". Pago de 300 pesos para ver el paso del Pontífice desde las azoteas de diversos edificios. Despliegue de cien mil elementos de seguridad para proteger su vida. Hasta, seguimiento por televisión de 50 millones de receptores para recibir su bendición. Formación de tumultos y masas de 5 millones en el Distrito Federal, de 1 millón en Oaxaca, de 2 millones en Guadalajara, y de 1 millón en Monterrey para ver al Papa celebrar misa, acompañarlo en sus distintos recorridos o despedirlo al partir de cada ciudad. Y ventas por concepto de millones de pesos por la compra de posters, medallas y libros con la imagen de "Su Santidad"; así como por la adquisición de grabaciones y discos con las misas y discursos pronunciados (126).

Otro hecho menor, pero que también contribuye a demostrar el poder persuasivo que despliegan los aparatos de difusión colectiva se palpa a principios de 1980, cuando la estación radiofónica WPFW, propiedad e la Cadena Pacific Broadcasting Company con sede en California, irrumpe su programación la mañana del 30 de abril con ruidos de sirenas y gritos que anuncian un ataque nuclear a los E.U.A. En un clima de tensión internacional entre norteamérica, irán y el bloque soviético, dicha información hace creer que los E.U.A. son agredidos atómicamente como reacción oriental al fallido intento de rescatar los rehenes americanos de la embajada Iraní.

Las reacciones no se hacen esperar y el pánico cunde rápidamente por varias ciudades del sur de los E.U. provocando refugios masivos en los sótanos de los edificios con instalaciones antinucleares. Otros grupos se apresuran a llamar y buscar a sus esposas, hijos y amigos creyendo que era inminente el fin de la ciudad. Otros más subieron a las azoteas esperando localizar la dirección de la nube nuclear y poder defenderse (127).

Por último, algunos hechos aislados que colaboran a ratificar el poder de seducción cultural que ejercen los aparatos de difusión sobre el campo de conciencia de los agentes sociales, vuelve a resaltar cuando un estudio efectuado por auspicios del Departamento de Salubridad de los EUA, revela en 1972 que la violencia presentada por la televisión conduce a un incremento del comportamiento agresivo, aunque debe subrayarse que esta se produce muy probablemente sólo en niños predispuestos a ella. Esta última depende de factores externos como "niveles pre-existentes de agresión, factores implícitos en la personalidad y diversos aspectos de actitudes y comportamientos deficientes de los padres (128). O bien, cuando en este mismo año, el estudio realizado en Caracas por el poeta colombiano Jaime Tello denominado "Algunas Peculiaridades del Castellano en Venezuela", demuestra que a raíz de la influencia que ha ejercido el idioma inglés difundido por la radio, televisión, prensa y cine nacional sobre el idioma regional, éste se ha deformado. Las principales mutaciones consisten en la esdrújulización, la pluralización, la pleonastización y la neologización del lenguaje, así como el incorrecto uso de las preposiciones "de" y "a" en casi todos los sectores (129).

O también, cuando la práctica comercial que se desarrolla en 1967 en Puerto Rico evidencia que el poder de la radio es a tal grado poderosa que la Compañía de Correos de Ponce para convencer a los habitantes de la ciudad sobre las ventajas que encierra el poseer una casilla postal, invierte 20,000 dólares en la implementación de una campaña de difusión sobre dicho servicio. En poco menos de 7 semanas, sin haberse promovido en otros medios

que no fueran la radio, el porcentaje de adquirentes se elevan del 24% al 80% de los habitantes de la población (130). O en otro caso, cuando un conjunto de jefes de programación musical de radiodifusoras, ejecutivos de empresas disqueras y cantantes declaran en junio de 1976 que el gusto musical en México es inducido por las empresas radiofónicas. A dichas empresas no les interesa la calidad y el tipo de tema que lanzarán. Lo verdaderamente importante es que se venda. Tal es el caso del conjunto "Acapulco Tropical" el cual se impuso en las clases populares mediante un vasto proyecto de difusión masiva (131).

Igualmente esto se muestra, cuando la tradicional y férrea disciplina del Japón se quiebra en los salones de clase de las escuelas secundarias de Osaka debido a la influencia que provoca la cantidad de violencia que transmite la T.V. a los niños del país. Derivado de esto, se constata que únicamente en 1972 se han cometido más de 1,800 casos de transgresión escolar que van desde "levantamientos escolares" y aprehensión de maestros, hasta la destrucción de las aulas (132). Este poder presuivo, de la T.V. se reafirma cuando en 1977 el niño norteamericano Ronnie Zamora de quince años de edad, es declarado culpable de robo y asesinato, debido a que imitando un programa de televisión despoja y víctima a otra persona. O bien cuando en septiembre de 1978 en las playas de San Francisco, cuatro niños de 10 a 15 años violan a otra niña de 9 años con una botella de cerveza, siguiendo el ejemplo del film "Nacida Inocente" transmitido por la NBC cuatro días antes en una serie infantil, y donde se muestra cómo una niña de la misma edad es atacada en una correccional con un mango de desataascar (133). O también, en México cuando la empresa TELEVISIA, gracias a la transmisión de su telenovela "Ven Conmigo", obtiene en 1978 que, sin que hayan sido influenciados por otra entidad cultural que no sea el discurso de la telenovela, 750,000 adultos analfabetos acudieron a inscribirse en los Sistemas Abiertos de Educación para recibir instrucción básica (134).

Esto vuelve a constatarse cuando en abril de 1979 un

estudio realizado en el Departamento de Comunicación de la Universidad de Pensilvania comprueba que las personas que ven mucha TV. tienen una imagen más pesimista del mundo que las que no tienden a verla. Estas primeras, desarrollan un miedo exagerado por su propia seguridad y creen que los demás son profundamente egoístas, resultando enormemente aprensivos y temerosos. Esto se debe a que tienden a describir el mundo tal como lo ven en la pequeña pantalla y no como es en concreto en su esfera social que los rodea. (135). O bien, cuando en este mismo año la conducta insurreccional que promueve la televisión inglesa requiere ser controlada por el Estado mediante un nuevo reglamento oficial que limita toda presentación de escenas violentas ante la opinión pública inglesa (136). O finalmente, cuando en mayo de 1979 la cadena norteamericana ABC, descubre que su serie semanal denominada "Tres es Compañía", en la que presenta a dos mujeres y un hombre que comparten un mismo piso, ha influenciado y avalado inconscientemente el que un gran número de jóvenes hayan hecho de los tríos mixtos una forma de vida. Aunque estas combinaciones maritales son poco ortodoxas y asimilables por la moral occidental, se palpa también que "gracias a la serie de T.V., ahora es más aceptable socialmente vivir en grupos de tres" (137).

Pero este conjunto de hechos alusivos al poder la movilización económico cultural que desarrollan los aparatos de difusión de masas, no significa en ningún momento que éstos posean un poder omnipotente y absoluto para convertir en dominante cualquier discurso que es emitido a través de éstos, ó para inducir a sus receptores lo que deben pensar. Sino que simplemente, representa, por una parte, que cuando la gama de discursos transmitidos por los aparatos de difusión de masas, son favorables a las condiciones psicológicas de los agentes sociales receptores, éstos son asimilados con el mismo signo y sentido con que son emitidos y producidos. No debemos olvidar que "el receptor es pasivo pero no neutro ni socialmente virgen. Este practica su propio procesamiento de lo que los medios le ofrecen de acuerdo con su propia experiencia y su inserción social... Esta credibilidad aumenta cuanto más alejada está de la experiencia social del receptor. La compro

bación se hace particularmente importante y grave en el terreno de la información internacional, ya que en este caso el receptor no dispone de los mecanismos de control de veracidad y verosimilitud que su experiencia social le proporciona cuando se trata de información local. Es incierto que un lector latinoamericano acepte a fardo cerrado lo que las agencias transnacionales de no ticias afirman sobre su propio país, pero ¿cómo dudar de las ima gen que le proporcionan de Kadafi?" (138).

Por otra, esto quiere decir que cuando las informacio nes vehiculizadas por los aparatos de difusión de masas son con trarias a la experiencia psicológico material que viven los agen tes sociales dentro de la estructura y relaciones de clases en las que se desenvuelven, éstos son radicalmente rechazados por su campo de conciencia. Así, se explica el frecuente fracaso de las "prensas oficiales", ilustrado por ejemplo, por la trayecto ria del General Juan Domingo Perón en la Argentina, quien es ele gido con toda la "gran prensa" en su contra en 1946 y contra pa rte de ella en 1973, y derrocado con toda la prensa a su favor en 1955. O también, cuando en julio de 1979 el General Anastasio So moza es derrocado por el frente Sandinista de Liberación Nacio - nal en Nicaragua, no obstante controlar y dominar durante más de 30 años la estructura y dinámica vertical del aparato de la cultu ra nacional.

En este sentido, podemos afirmar que aunque el conoci miento de las formas, condiciones y causas que provocan que los agen tes sociales asimilen o rechazen las ideologías que transmiten los aparatos de difusión de masas, es un área de la cultura prácti camente abandonada por el análisis marxista, se alcanza a distin guir la existencia de una relación directa entre el grado de inter nalización de discursos de los aparatos de masas y las condiciones concretas histórico materiales con las circunstancias materiales que vive el receptor, mayor grado de aceptación de los paradigmas congnitivos que transportan; y a menor relación de las significa ciones con las condiciones históricas que viven los individuos,

menor grado de consentimiento de las directrices culturales que difunden.

En conclusión, si bien es cierto que la dinámica de inculcación ideológica que posee el aparato educativo es cualitativamente superior al proceso de socialización que ejerce el aparato de difusión de masas; también es cierto que su margen, constancia y flexibilidad de inculcación y movilización cultural son inferiores a los que practica el aparato de la cultura de masas. De aquí que, la labor de persuasión que desempeñan los medios los convierta en los principales aparatos de socialización y consenso con que cuenta el Estado capitalista contemporáneo.

5.- LA PROLONGACION DE LA SOCIEDAD CIVIL.

Otra especificidad más que contribuye a convertir a los medios de difusión de masas en los principales aparatos de hegemonía del capital contemporáneo y que quizás es el argumento más contundente, es su capacidad histórica para prolongar y ejecutar gran cantidad de funciones político culturales que son propias de otros aparatos ideológicos que coexisten simultáneamente al interior de la superestructura de la formación social. Es decir, atraídas por las propiedades físico materiales que históricamente ha ido conquistando el aparato global de la cultura de masas (amplio radio de acción ideológico, temprana y asidua multisocialización del campo de conciencia de los agentes sociales, gran capacidad de legitimación continua y acelerada, y enorme poder de formación del consenso y de movilización de los agentes sociales), éstos quedan atravesados, en un primer nivel, por el conjunto de intereses de las diferentes clases y fracciones de clases que coexisten al interior de la formación económico-social, especialmente aquéllas que componen al bloque en el poder. Pero además, en un segundo nivel, seducidas por los mismos atributos anteriores estos también quedan atravesados por la prolongación de algunas de las distintas funciones ideológicas que desempeñan los diversos aparatos culturales que producen la conciencia social.

Esta superioridad físico material de los medios, dentro de la amalgama de aparatos ideológicos con que cuenta la clase en el poder, no únicamente es reconocida por el análisis sociológico de corte crítico, sino con mucha anticipación es descubierta y utilizada por la misma práctica cultural que desarrollan el conjunto de fracciones de clases en el poder. Esto significa que, la red cultural que sostiene a cada aparato ideológico, gobernado y orientado, por alguna o la suma de las clases dirigentes, no sólo recurre a su propio subsistema cultural (sea el sistema escolar, el sistema de iglesias, el sistema de partidos políticos, el sistema de organizaciones jurídicas, etc.) para imponer su ideología particular como ideología nacional; sino en la actualidad, cada conjunto de instituciones ideológicas, sean de naturaleza política, jurídica, educativa, religiosa, familiar, sindical, etc., recurren a los medios de difusión masiva (T.V., Radio, Cine, Prensa etc.,) como extensiones superestructurales que producen en escala ampliada su específica tarea cultural que deben desempeñar.

En esta forma, todos los aparatos ideológicos del Estado contemporáneo, con distintos grados, estrategias y enfoque de clase, utilizan a los medios de masas como prolongaciones técnicas de sus particulares funciones culturales que deben realizar, Así, encontramos que:

a.- El aparato ideológico escolar, utiliza a la T.V. como continuación de su acción "educativa" y da origen a la "Tele-Educación dominante (por ejemplo, la "Telesecundaria", la "Teleintroducción a la Universidad", la "Tele Alfabetización de Adultos", etc.); el medio, radio como ampliación de su práctica "formativa" dando vida la Radio-Educación burguesa (por ejemplo, la "Radio, Instrucción Técnica para Jóvenes", la "Radio Alfabetización Campesina", la "Radio Preparación Indígena", etc., etc.); al medio cine como reforzamiento de su tarea pedagógica creando la "Educación Audiovisual", etc. etc.

Esta tendencia cultural ha destacado, en tal forma, sobre el resto de las nuevas tareas ideológicas que se realizan al inte-

rior del aparato de la cultura de masas que, han marcado el surgimiento de una nueva función cultural cada vez más estructural para con el proceso de reproducción de la formación social. su contribución a la reproducción de la cualificación de la fuerza de trabajo. (Al respecto revisar el inciso "C" de este trabajo en el cual se plantean algunas modalidades específicas que ha adaptado el aparato escolar para prolongarse a través de la radio y la televisión.)

b.- Los aparatos ideológicos sindicales y los aparatos culturales de orden político, aprovechan dichas técnicas e instituciones de difusión masiva para irradiar colectivamente sus respectivos discursos de clase sobre un margen de población más amplio que sus propios subsistemas culturales, por sí mismos, no les proporcionan. Con ello, incrementan su competitividad cultural que les permite participar con mejores condiciones políticas en la lucha por la creación y dirección de la opinión pública o del consenso social. Así se observa, que por ejemplo, ante la nueva elección de diputados de la Ciudad de México en 1979, los 7 partidos políticos registrados, inclusive los de registro condicionado (Partido Comunista Mexicano, Partido Demócrata y Partido Socialista de los Trabajadores), prolongan sus actividades de proselitismo político a través de la radio y T.V. nacionales. Dicho trabajo cultural es a tal grado eficiente que, un estudio realizado sobre una muestra representativa de la población del Distrito Federal expuesta al impacto de los medios, revela que el 50.7% de los habitantes sí reciben la información que envían los partidos mencionados. Dentro del sector que lo percibe el 77.4% lo obtiene por medio de la T.V., y el 22.6% restante por medio de la radio (139).

Esta situación de prolongación cultural de los partidos políticos a través del aparato de la cultura de masas, se torna cada vez más en un recurso de poder indispensable para los sectores dirigentes en la medida en que la fase avanzada del capitalismo monopolista entra cada vez más en un creciente crisis política. Es decir, aunque anteriormente "los partidos se constituyen en aparatos ideológicos de primer rango al elaborar y transmitir, en

lo esencial, un discurso fundamentado en la voluntad general que cimentaba las instituciones de la democracia representativa y garantizaban el Estado de derecho (el caso de los partidos fascistas es diferente), en la actualidad, la administración se erige en organizador político principal y en verdadero partido de las clases dominantes, destinado a asimilar también a las masas populares: la hegemonía del capitalismo monopolista multinacional dentro de la alianza en el poder, está vinculada indudablemente a esta ursupación. La administración representa el lugar de la toma de decisiones; se dirige directamente a los diversos grupos socioprofesionales por encima de los partidos, al favorecer un neo corporativismo y un neo clientelismo vertical".

"De ahí la crisis de representatividad de los "partidos de poder" en las clases y grupos que representan, tanto más cuanto que la legitimación pertenece también a la administración por una mutación acelerada de la soberanía popular en soberanía estatal..."

"Esta crisis institucional atañe en primer lugar a las formaciones que participan de manera regular en el gobierno y, entre ellas, a los partidos de la social democracia. Su acceso al poder en Alemania ó en Gran Bretaña no sólo deja de representar una alternativa política real, sino además, aunque no se les pueda asimilar a simples reproducciones de la derecha, los ciudadanos no consiguen operar una elección claramente diferenciada entre unas élites dirigentes inter-cambiables..."

"En cuanto a los demás partidos socialistas y eurocomunistas, alejados del gobierno, también sufren las consecuencias: la legitimación plebicitaria y la personalización del poder re-fuerzan su carácter burocrático tradicional, y por lo tanto, inci-tan a su dirección a utilizar a los medios de comunicación de masas para alinear a la base..."(140).

c.- En lo que se refiere al empleo de los aparatos de masas por los sistemas de iglesias, encontramos que, éstos igual-

mente dependen del aparato global de comunicación-información para alcanzar nuevas posiciones hegemónicas que su red tradicional de inculcación religiosa (sermón dominical, catequesis de pequeños grupos, trabajo en células de base, etc. etc.) no puede conquistar. Es por ello, que desde hace varias décadas la iglesia católica de occidente crea su infraestructura de difusión ideológica denominada "Radio Vaticano". Desde ésta, no únicamente desempeña una amplia labor de propaganda religiosa, sino también, una ofensiva política en los términos que cada correlación de fuerzas le exige. Por idénticos motivos, al celebrarse el Congreso Eucarístico Nacional de Sevilla en agosto de 1968, el comité organizador del evento emplea al medio radio para que el Papa Pablo VI envíe al mundo su discurso de clausura (141). Persiguiendo los mismos fines, la Comisión Episcopal Mexicana arregla los preparativos para utilizar a la televisión como instrumento de difusión de todas las actividades realizadas por el Papa Juan Pablo II en su viaje de inauguración de la "III conferencia Episcopal Latinoamericana" (CELAM). En especial, resalta la publicidad que se le da a la celebración de la misa solemne oficiada en la Basílica de Guadalupe, que es transmitida a un auditorio potencial de 450 millones de personas (142).

Reconociendo que la iglesia católica "no tiene suficientes medios para llegar al grueso de la población", el Cardenal peruano Juan Landázuri, representante de la Comisión de Estudios de la III CELAM, solicita para la Iglesia Católica de América Latina, la creación de un canal propio de comunicación social (T.V. radio y prensa) que sea "la voz de los pobres y desposeídos de la región, aún con los riesgos que esto implica". Dichos medios serán trascendentales en "la evangelización de las grandes masas de latinoamericanos que todavía hoy están sumidos en la pobreza, en la marginalidad, en la injusticia y en la ignorancia de "dios" (143). Reiterando esta posición la directora del Departamento de Comunicaciones Sociales del Consejo Episcopal Latinoamericano (DECOS-CELAM), declara que en esta época no se puede evangelizar sin utilizar los medios modernos de comunicación como son la prensa, la radio, la T.V. y el cine (144).

Por último, en lo que se refiere a la importancia y el uso que la iglesia latinoamericana debe darle a los aparatos de difusión de masas en los próximos años, la III CELAM concluye que:

1.- "Urge que la Jerarquía y los agentes pastorales en general conozcan, comprendan y experimenten más profundamente el fenómeno de la Comunicación Social, a fin de que adapten sus respuestas pastorales a esta nueva realidad e integren la comunicación en la Pastoral de Conjunto.

2.- Para ser efectiva la articulación de la Pastoral de la Comunicación con la Pastoral Orgánica, es necesario crear donde no existe y potenciar donde la hay un Departamento u Organismo específico (Nacional y Diocesano) para la Comunicación Social e incorporarlo en las actividades de todas las áreas pastorales.

3.- La tarea de formación en el campo de la Comunicación Social es una acción prioritaria. Por tanto urge formar en este campo a todos los agentes de la evangelización:

- Para los aspirantes al sacerdocio y a la Vida Religiosa es necesario que esta formación se integre en los planes de estudio.
- Para los sacerdotes, religiosos, agentes pastorales y para los mismos responsables de los organismos nacionales y diocesanos de Pastoral Social, es necesario programar procesos de formación permanente.
- Especial atención merecen los profesionales de la comunicación y una formación más adecuada los que cubren la información religiosa.

4.- Cada Iglesia particular, dentro de las normas litúrgicas disponga la forma más adecuada para introducir en la Liturgia, que es en sí misma comunicación, los recursos de sonido

e imagen, los símbolos y formas de expresión más aptos para representar la relación con Dios, de forma que se facilite una mayor y más adecuada participación en los actos litúrgicos.

5.- Educar al público receptor para que tenga una actitud crítica ante el impacto de los mensajes ideológicos, culturales y publicitarios que nos bombardean continuamente con el fin de contrarrestar los efectos negativos de la manipulación y de la masificación.

Se recomienda a los organismos eclesiales continentales (UNDA, OCIC, UCLAP) dedicar una especial atención a la formación del público receptor así como de las personas mencionadas en el número 106.

6.- Sin descuidar la necesaria y urgente presencia en los medios masivos, urge intensificar los Medios de Comunicación Grupal (MCG) que, además de ser menos costosos y de más fácil manejo, ofrecen la posibilidad de diálogo y son más aptos para una evangelización de persona a persona que suscite una adhesión y compromiso verdaderamente personales (Cfr. En. 45, 46).

7.- La iglesia para una mayor eficacia en la transmisión del mensaje debe utilizar un lenguaje actualizado, concreto, directo, claro y a la vez cuidadoso. Este lenguaje debe ser cercano a la realidad que afronta el pueblo, a su mentalidad y a su religiosidad de modo que pueda ser fácilmente captado para lo cual es necesario tener en cuenta los sistemas y recursos del lenguaje audio visual del hombre de hoy.

Recomiéndase un esmerado manejo del sonido en los lugares de culto.

8.- La Iglesia con el fin de iluminar con la luz del Evangelio el acontecer cotidiano y acompañar al hombre latinoamericano sobre la base del conocimiento de su quehacer diario y de los acontecimientos que influyen sobre él, debe tener canales propios de información y de noticias, que aseguran la intercomunica-

ción de nuestras iglesias y su diálogo con el mundo. Esto es tan to más urgente cuanto que la experiencia muestra las continuas distorsiones del pensamiento y de los hechos de Iglesia, por parte de las agencias.

9.- Conocida la situación de pobreza, marginalidad e injusticia en que están sumidas grandes masas latinoamericanas y de la violencia de los derechos humanos, la Iglesia, en el uso de sus "Medios" propios, debe ser cada vez más la voz de los despo- seidos, aún, con el riesgo que ello implica.

10.- Las limitaciones que hemos tenido en el continente nos fuerzan a ratificar el derecho social a la información con sus correlativas obligaciones dentro de los límites éticos que impone el respeto a la privacidad de las personas y a la verdad. Estos principios son válidos al interior de la Iglesia, la cual debe recibir con humildad las críticas aún injustas.

11.- La presencia de la Iglesia en el mundo de la Comunicación Social exige importantes recursos económicos que deben ser provistos por toda la comunicación cristiana (145).

Finalmente, uno de los hechos que comprueban no sólo el interés que muestra el aparato religioso para proyectarse a través del aparato de la cultura de masas, sino también el grado en el que reconoce y emplea su eficiencia histórico social para ejecutar sus tareas ideológicas, es la aceptación de otorgar "validez de recepción" a dos de sus principales rituales transmitidos por T.V. durante la visita del Papa Juan Pablo II a México en enero de 1979; la participación en la ceremonia de la "Santa Misa", y la recepción de la bendición papal.

Siendo que la Iglesia Católica centra su máximo rito ideológico en la celebración del oficio eucarístico, las "bondades espirituales" que se obtienen de esta, siempre han sido cuidados y administrados celosísimamente por la jerarquía eclesiástica. Sin embargo, ante la imposibilidad de reunir físicamente en un mismo

espacio religioso a los millones de agentes sociales que desean participar en la liturgia cristiana que celebra Karol Wojtyla, la iglesia mexicana amplía la modalidad de la administración de sus "dones" y recurre al aparato televisivo para distribuir a un alto porcentaje de fieles nacionales y latinos los beneficios del "sacramento" y de la bendición papal. Es decir, el aparato religioso hecha mano de los medios no sólo para legitimarse periódicamente a través de la difusión de su imagen, sino que también mediante éstos realiza sus funciones ideológicas de "inculcación de fe" y de su consecuente proselitismo ideológico.

D.- En cuanto a los aparatos ideológicos de tipo jurídico. Organizaciones gremiales o profesionales, fundaciones culturales, etc. etc., todos ellos también tienden a emplear a los medios como instrumentos de propagación masiva de su producción cultural. Con ello, pueden luchar en el campo de la hegemonía por conquistar y conservar diversas posiciones del consenso que les permite existir y reproducirse como dominantes por vía de la acción ideológica.

Por ejemplo, en 1978 se observa en Washington que el aparato judicial norteamericano en colaboración con la Fundación Ford y la Asociación Nacional de Padres de Familia, aprovechan las series policíacas para enseñar a los niños del país cuál es el proceso judicial de los Estados Unidos. De esta forma, en lugar de que los chicos únicamente se deleiten viendo tiros en los programas detectivescos como "Starsky y Hotch", "S.W.A.T.", "Barnaby Jones", "Columbo" ó "Kojak", ahora tendrán que tomar nota de lo que sucede y discutir al día siguiente en clases los derechos constitucionales, el respeto a la ley, la propiedad privada, el mantenimiento del orden civil, etc., etc., (146).

E.- En relación al aparato militar, también resaltan las operaciones políticas que éste ha realizado para recuperar las bondades superestructurales que le ofrece la utilización del aparato de la cultura de masas. Es decir, aunque éste opera fundamentalmente a partir de la acción represiva, aún así no ha podido

desconocer los avances políticos que ha introducido en la esfera cultural el vertiginoso desarrollo tecnológico de los medios de difusión de masas.

Es más, para legitimar, en algunos casos, y para efectuar, en otros, sus acciones represivas, el aparato militar se ha visto obligado a proyectarse a través de los aparatos del consenso de masas. Es por ello, que por ejemplo, después de haber sido tomada la embajada norteamericana en Teherán en noviembre de 1979, el Ayatollah Jomeini da instrucciones al segundo comandante de las fuerzas militares de la revolución iraní, Alí Jamenei, para que utilice la T.V. local con el fin de adiestrar militarmente a 20 millones de jóvenes musulmanes y forme 22 comandos de ataque que puedan luchar en la guerrilla. Con ésto aumenta la seguridad nacional de Irán frente a un sorpresivo ataque norteamericano para intentar liberar a los diplomáticos presos en su embajada y para recobrar la garantía de los suministros de petróleo iraní a los EUA.

Esto mismo, se observa en el caso de México y la mayor parte de los países latinoamericanos donde el ejército emplea la T.V., la radio y la prensa para transmitir el "Día de la Defensa Nacional" su desfile militar o para difundir el 5 de mayo la ceremonia de toma de jura de bandera por los nuevos miembros del Servicio Militar Nacional. Mediante estos hechos y otros más, se actualiza anualmente en tiempos de paz, la expresión de fuerza que ha conquistado el sector militar frente a la población civil, lo que consolida en el fondo su hegemonía como fracción de poder, (147).

En otro orden de hechos, también destaca el uso que el Ejército y el Departamento de Policía y Tránsito de la Ciudad de México realiza de los medios de difusión de masas nacionales para reclutar durante el segundo semestre de 1979 a los nuevos aspirantes que ingresarán sus filas militares. Con los mismos fines la "Heroica Escuela Militar Nacional" aprovecha la radio y televisión mexicana para difundir su propaganda de alistamiento de aspirantes durante los primeros meses de 1980 en el Distrito Federal.

De esta manera, los medios de difusión masiva son empleados por el conjunto de aparatos de poder y aparatos ideológicos del Estado moderno, como prolongaciones técnicas de naturaleza colectiva de sus diversas y singulares tareas hegemónicas. Esta realidad significa que en la actualidad los medios de difusión de masas, se han convertido en un vértice histórico del conjunto heterogéneo de aparatos ideológicos dominantes del Estado capitalista o de la sociedad civil. Así, según sea la particular estructura de poder de cada medio y de acuerdo con la coyuntura política por la que atraviesan, a través de éstos se canalizan y reflejan las diversas tendencias culturales fundamentales del bloque de fracciones de clases que gobiernan la formación social.

Esto los ha convertido en los principales aparatos de consenso expuestos al mayor grado de contradicciones secundarias (antagonismos existentes a nivel interno de la clase dominante) de toda la sociedad civil. Es por ello, que aún en tiempos de dictadura donde la autonomía relativa de la superestructura cultural se reduce substancialmente "los media y los mensajes de la cultura de masas, por sus proposiciones democratizantes y "pluriclasistas", son hoy de hecho junto con la institución eclesiástica, uno de los pocos terrenos en los que, a pesar de la censura, aún se pueden expresar públicamente las contradicciones sociales. La plataforma de los media (televisión, prensa, radio), los cuales, sin censores, sin partidos, sin parlamento, deben proporcionar a la dictadura militar su "intelectual orgánico" para salir de la crisis, se enfrentan al mismo tiempo con el peso de las formas de organización del poder legadas por el Estado Liberal y con todas las figuras que existen entre las operaciones de la propaganda y la acción metabólica de la ideología..."

Así, ante "la necesidad de terminar con las contradicciones existentes en el seno de los medios, la dictadura incita el desarrollo de una producción cada vez más coherentes con la regresión fascista, y dentro de los programas importados, favorece la selección de aquéllos que son más compatibles con los valores y las actitudes promovidas por el proyecto de militarización de

los generales y los esfuerzos por subsanar la vida política y moral. El incremento en la T.V. de programas deportivos, juegos y telenovelas melodramáticas producidas por el país e importados de otras naciones latinoamericanas (la producción de estas telenovelas se ha duplicado o triplicado en estos últimos años, y cada vez más países las realizan), es un indicio de la necesidad sentida por aceptar el desafío. Resulta paradójico el que en estos países, bajo la mirada total de las multinacionales, se manifieste tanto la necesidad de nacionalizar, el pleno período de internacionalización de capital, los contenidos de la cultura en cargada de juntar las mentes alrededor del modelo de desarrollo implementado por el gran capital internacional" (148).

De aquí, que en última instancia, el análisis de la función ideológica que ejercen los aparatos de difusión de masas revele las principales posiciones de poder cultural que ocupa el sector dirigente nacional y transnacional en el proceso de construcción de la hegemonía social. Por lo tanto, a través del estudio de éstos se refleja qué clase o fracción de clase desempeña la vanguardia en la elaboración de la dirección moral de la sociedad civil contemporánea; y en consecuencia, qué sector es el que impone la dinámica de la construcción de la "voluntad colectiva" que requiere la formación social capitalista para su reproducción.

6.- SU PERMEABILIDAD AL PROYECTO DIRIGENTE.

Otro factor más, derivado ya no del carácter físico-material de los aparatos de difusión de masas, sino de la forma de organización monopólica de la cultura en la sociedad capitalista, y que contribuye a instituir a éstos en los principales aparatos de hegemonía de la clase en el poder, es su gran capacidad de permeabilidad participativa que ofrecen a las diversas fracciones de la clase dominante. Es decir, mientras la iglesia, la escuela, los sindicatos, la familia, etc., son instituciones de hegemonía que siguen la tendencia a expresar básicamente los intereses de una sola fracción de la clase dirigente que es la que les da vida; los medios de difusión de masas, están expuestos a un mayor grado

de lucha intra clases dominantes que el resto de los aparatos ideológicos del Estado capitalista contemporáneo.

Esto significa, que en una formación capitalista dependiente tanto la burguesía comercial, como la industrial, la financiera, la burocrática, etc., nacional o foránea, encuentran un gran margen de participación superestructural a través de los aparatos del consenso masivo para construir su hegemonía de fracción de clase en el poder que requieren para legitimarse y existir. Es to se debe, a que una vez instalada la infraestructura material que soporta el proceso de difusión masiva (instalación material de los emisores, conquista de un auditorio cautivo, ampliación de su cobertura de difusión masiva, etc.) lo único que requieren estas fracciones de clase para transmitir e inculcar masivamente su ideología dominante, es adquirir tiempo o espacio de difusión (según sea la naturaleza del medio), para vehicular sus intereses particulares de clase e imponerlos como necesidades generales y prioritarias del conjunto social.

Esta misma capacidad de permeabilidad a todos los intereses de las clases dominantes, no se da con la misma facilidad para la clase dominante en el resto de los aparatos ideológicos de Estado. Aunque es cierto que, ningún aparato de hegemonía es monolítico, es decir que no sólo refleja un mismo tropismo de clase, sino un conjunto de intereses y contradicciones multifacéticas de clases y fracciones de clases; también es cierto, que cada aparato, según sea su constitución histórica, responde, con mayor o menor fuerza, a una tendencia de clase guía que es la que impone el carácter básico de la función estructural que debe desempeñar.

Ello quiere decir, que el sistema de escuelas, de familias, de iglesias, de partidos políticos, de sindicatos, etc., responden con mayor énfasis a la clase que históricamente le da vida, y en cierto grado reducen o subordinan la participación de otras fracciones de clase añadidas a los intereses de la tendencia dominante. Esto mismo, no sucede en tal proporción con los

medios masivos como aparatos ideológicos del Estado, puesto que en la actual estructura de dominación cultural, su altísimo costo de funcionamiento (especialmente de los electrónicos), requiere la participación económica, y por consiguiente, política y cultural de todas las fracciones de la clase dominante, nacional y extranjera, para mantenerlos en operación.

Es esta situación, la que los convierte en aparatos de hegemonía permeables a todas las fracciones de la clase dominante, lo cual significa la participación de toda la clase dirigente, local y foránea, en el proceso de construcción y readaptación masiva de la superestructura de legitimación social, en función a los diversos intereses de existencia y reproducción de los distintos tipos de capital que soportan la estructura social. En consecuencia, a través de la función que éstos desempeñan se refleja la principal correlación de fuerzas que se establece entre las diversas fracciones de la clase dominante, que participan al interior de la sociedad civil del bloque histórico capitalista.

Esta vinculación dependiente que sufren los aparatos de difusión de masas con todas las fracciones de la clase hegemónica, los eleva al rango de aparatos ideológicos principales dentro del actual momento de evolución del capitalismo mundial.

7.- SU HERMETISMO Y ACCION AL PROGRAMA PROLETARIO

Por último, una realidad más también derivada de la forma de organización de la cultura en la sociedad capitalista, que impone a los medios dominantes de difusión masiva como los principales aparatos de hegemonía de la formación capitalista, es su fuerte grado de impermeabilidad hacia la participación de los intereses de los sectores subalternos. Es decir, con el fin de conservar el equilibrio que requiere el reino del capital, los dirigentes criollos o foráneos, a través de sus acciones directas o mediante la intervención adecuada del Estado que los representa, se ven permanentemente obligados a dominar y a organizar alrede -

dor de su programa integral de crecimiento y sujetamiento social, al sistema global de comunicación-información, y muy en particular, a los medios de difusión colectiva. Dentro de estos últimos, prioritariamente monopolizan a los técnicamente más avanzados, puesto que son los que les ofrecen el mayor poder de creación del consenso y de la alineación colectiva.

Ello significa que, debido a que la opinión pública que crean los medios de difusión, además de ser el vínculo que cohesionan psicológicamente a los distintos individuos de las diversas clases sociales de los múltiples modos de producción que coexisten simultáneamente en el mismo tiempo y espacio histórico de la formación social, es también "el contenido político de una voluntad política que puede ser discordante" (149); la clase gobernante, se ve orillada a mantener el control de los mismos, ya que esto le representa una condición indispensable para conservar su equilibrio autoritario. Por ello, con objeto de instaurar un sólido consenso ideológico que propicie la existencia y reproducción de los intereses del capital nacional e imperial, el sector hegemónico se encuentra inevitablemente forzado a desarrollar "la lucha por el monopolio de los órganos de la opinión pública: periódicos, partidos, parlamento, de manera que una sola fuerza modele la opinión y de este modo la voluntad política nacional; dispersando los desacuerdos en fragmentos individuales y desorganizados" (150).

Esta determinación, en última instancia, de los aparatos de comunicación de masas por la clase en el poder, ha variado históricamente según han sido las fases de desarrollo por las que ha atravesado el capital monopolista, pero básicamente en su etapa transnacional quedan determinados por las siguientes variables de poder.

a.- EL CONDICIONAMIENTO ESTRUCTURAL.

La intervención que la clase dirigente local o forá -

nea práctica sobre los medios de transmisión de masas para convertirlos en sus principales aparatos de conducción cultural en los momentos del "equilibrio hegemónico, no se realiza en forma automática y directa, sino por intermedio del sometimiento de los siguientes factores primarios que determinan su naturaleza dominante: la propiedad de los medios, el financiamiento económico de los mismos, su desempeño como industrias culturales y su marco jurídico de actuación:

A partir del condicionamiento de dichas variables estratégicas, se sobredetermina el carácter de clase de numerosos factores secundarios que contribuyen a definir la función cultural que éstos ejercen, a través de su producción, difusión e inculcación discursiva. Entre las principales causas secundarias, sobre salen:

A.- A nivel de la producción del sentido:

- a. El control de los ideólogos o profesionales que elaboran el discurso dominante.
- b.- El subordinamiento de la forma y contenido de las significaciones que se producen.

B.- A nivel de circulación de la significación:

- a. La determinación del tipo de discurso que se emite.
- b. La dirección y velocidad de vehiculización cultural: sometimiento generalmente monopólico de las agencias transmisoras de información.
- c. El gobierno privado de la tecnología comunicativa que se emplea para la irradiación cultural.

C.- A nivel del consumo discursivo.

- a. La dinámica de infusión cultural que se ejerce entre emisor y receptor (151).

Mediante el control hegemónico de estos factores primarios y secundarios en las sociedades capitalistas dependientes, especialmente de América Latina, se genera una doble determinación estructural de los medios que converge en la lucha por la instauración de un doble proyecto dominante de desarrollo social: el programa de acumulación de capital de la burguesía nacional, y el proyecto imperialista de acumulación de valor. De esta forma, en las sociedades periféricas los medios contraen un doble carácter dominante: su carácter oligárquico nacional y su carácter transnacional. Se convierten así, en los aparatos culturales que vigilan la conservación y reproducción superestructural de las relaciones de explotación imperiales y de las condiciones de explotación regionales (152).

Aunque ambos intereses afectan, en mayor o menor grado, la estructura de poder de los medios, unos y otros, se caracterizan por mantener sobre ésta diversas vinculaciones de dominio, más o menos estrechas, según sean las coyunturas económico políticas por las que atraviesan. Esto permite, que en las sociedades dependientes la función reguladora de los medios dominantes se encuentre unilateralmente coordinada por el poder nacional y el poder imperial.

b. LA PROPIEDAD

El modo de producción capitalista, el primer factor que determina prioritariamente la función ideológica que desempeñan los aparatos de difusión de masas, en su propiedad jurídica, ya que es a través de esta, que el propietario obtiene el derecho de usar, gozar o disponer ampliamente de él, según sean sus intereses y necesidades de existencia y renovación material.

Mediante el gobierno legal que se ejerce sobre el medio (153), el dueño obtiene la facultad de orientar la función cultural que desempeña éstos, hacia el fortalecimiento y la reproducción de sus intereses económicos, políticos y culturales, que por lo común, coinciden con los intereses que movilizan a la clase en

el poder. Esto se debe, a que en términos generales, la propiedad de los transmisores, especialmente de los tecnológicamente más avanzado, está condicionada a la posesión de un fuerte capital inicial que requiere ser invertido para darle vida como "industria cultural". De ordinario, la forma más viable de obtener esta acumulación originaria, es a través de la concentración de la plusvalía que genera el proceso de extracción de valor del sistema económico capitalista cuando explota al conjunto de las fuerzas productivas.

El desmontaje de esta centralización de poder, nos remite a descubrir que en el común de los casos, en la sociedad capitalista, los propietarios de los medios pertenecen al mismo sector dirigente que esta en constante articulación simbiótica con las principales fracciones de la clase dominante que controlan y dirigen las ramas fundamentales de la producción social donde actúan. Esta relación de mutua dependencia, es la que los lleva a quedar determinados por la amalgama de intereses que configuran al estrato en el poder.

La congregación del gran capital en manos de un reducido estrato, permite paralelamente, a nivel cultural, que "los medios de comunicación más importantes esten en manos de las respectivas oligarquías o de las nuevas burguesías industriales y comerciales o en los intermedios de los grupos de dominación extrema en el poder. Estos grupos propietarios forman en su gran mayoría parte integral de las fuerzas económicas dominantes y se encuentran por lo general estrechamente vinculadas a los mandos de poder nacional y hegemónico. Esta realidad, origina que la concentración de la propiedad de los medios de comunicación sea muy alta, por lo que la capacidad de manipulación de la opinión pública (...) y de crear marcos que se adecuen a sus intereses, es sumamente elevada (154).

El monopolio constitucional de los canales de transmisión, por parte de un muy estrecho sector hegemónico, permite que los "medios de información y comunicación no sean sólo negocios, sino que pertenezcan a los grandes negocios, La forma de concentración manifiesta en todas las demás formas de empresa capitalis

ta es evidente aquí también: la prensa, las revistas y los libros, los cines, los teatros y también la radio y televisión dondequiera que son han sido la propiedad y han pasado a ser, cada vez más, propiedad de un número pequeño y constantemente decreciente de empresas gigantescas, que tiene intereses mixtos en diferentes medios de la información y difusión, y también a menudo, en otras esferas de la empresa capitalista" (155).

Este dominio y centralización de la posesión jurídica por parte de los grupos dominantes, constituye el fundamento político que permite manejar la producción, distribución y el consumo de los bienes culturales que crean los aparatos de la cultura de masas, según los lineamientos privados que propician la existencia y reproducción de las relaciones de producción capitalista, y del aparato social que las organiza y legitima. Por ésta razón, desde el punto de vista ideológico, encontramos, que "quienes poseen y controlan a los medios masivos de información y difusión en el mundo capitalista pueden ser obviamente hombres cuyas inclinaciones ideológicas van desde lo sólidamente conservador hasta lo profundamente reaccionario; y en muchos casos, sobre todo en algunos periódicos, el influjo de sus opiniones es inmediato y directo, en el sentido, liso y llano, de que los dueños de periódicos no se han limitado sólo a ser dueños de los mismos, sino también han controlado firmemente sus puntos de vista políticos y el contenido de sus editores, y los han convertido, mediante una inversión constante, incluso diaria, en vehículos de sus opiniones personales" (156).

En esta forma, a través del control legal que la clase en el poder ejerce sobre la propiedad de los canales de transmisión, éstos se convierten en sus principales aparatos de dominación ideológica, a través de los cuales, se realiza su cotidiana conquista psicológico cultural de la conciencia de los grandes sectores de las fuerzas productivas y del proletariado en general. Con ello, por una parte, puede movilizarlas según la dinámica de sus intereses orgánicos, que son, en última instancia, las demandas de conservación y renovación del capital; y por otra, impide en los sectores subalternos, el surgimiento de una conciencia de

clase para sí que sitúe en cuestión, más allá de los márgenes del control político de los aparatos del Estado, su sistema de coherción y dirección social.

En suma, observamos que en la sociedad capitalista dependiente, con diversos, grados y variantes, la propiedad de los medios de difusión de masas, en última instancia, se encuentra en manos del capital nacional y transnacional. Esto condiciona, que la administración y el aprovechamiento de los mismos, se ejerza en función a las necesidades privadas de conservación y reproducción de las relaciones sociales que le dan vida como motor de la historia desigual.

C.- SU DESEMPEÑO COMO INDUSTRIAS CULTURALES.

Otro factor más que, derivado del tipo de posesión jurídica que se aplica sobre éstos, condiciona la práctica cultural que desarrollan los aparatos de comunicación de masas en la forma ción social capitalista, es la función histórica que ejercen como industrias culturales. Es decir, aunque no todos los aparatos de comunicación de masas operan como negocios en el modo de producción capitalista, a partir de la saturación de las áreas de inversión rentable del capital central y del surgimiento de la contradicción que enfrenta el capital monopólico para vender la masa de mercancías producidas en su fase industrial; la tendencia mayoritaria de éstos (157) y del complejo global de comunicación-información, emerge y se desarrolla como una nueva zona histórica de reinversión lucrativa del capital productivo. Por lo tanto, se inclinan a funcionar como empresas culturales.

Aprovechando, en algunos casos, las concesiones otorgadas por el Estado capitalista, y en otros, ejerciendo su derecho de propiedad privada de los mismos, el común denominador de los aparatos de la cultura de masas tienden a la producción y acumulación de capital vía explotación de la fuerza de trabajo asalariada que labora dentro de los mismos, y vía el encarecimiento exorbi-

tante de la información mercancía que elaboran dentro de su proceso de producción cultural.

Es precisamente esta última modalidad, quien por su naturaleza netamente comercial los convierte en el principal instrumento de acumulación de capital a través de los aparatos de comunicación de masas. Simultáneamente, ésto mismo los transforma, dentro de la mayor parte de las superestructuras culturales actuales de la sociedad capitalista contemporánea, en un radical filtro económico que muy difícilmente puede ser superado por los recursos del proyecto proletario en el marco del orden establecido. Así, observamos que los registros más recientes revelan que para participar en la orientación y dirección de los aparatos de difusión de masas, los sectores sociales del capital central interesados en utilizar las ventajas materiales de éstos, deben invertir con mínimo una alta cuota de capital variable (Ver cuadro No. 8)

Incluso esta participación ha sido tan restringida por el modelo comercial de la televisión capitalista que, en algunas áreas culturales, sólo los grandes sectores monopólicos del capitalismo central o transnacional pueden cubrir los requisitos de acceso a los aparatos de masas, marginando la intervención de la pequeña burguesía y, obviamente, de las fracciones subalternas. Los casos más recientes los encontramos nuevamente en los E.U.A. donde en 1973 la hora de costo de producción de programas como "Gunsmoke", "Columbo" o "Marcus Welby, M.D.", asciende a un promedio de \$200,000 a \$ 250,000, no siendo éstas las emisiones más costosas. En 1971 y 1972 el costo de compra de dos spots de 30 segundos en alguno de los programas populares como "Gunsmoke" and "The Odd Couple" en 13 semanas de la estación elegida, excede al millón de dólares americanos. El Costo de un spot de 30 segundos en el programa "The Carol Burnett Show" en el período de primavera asciende a \$ 17,000; y para el invierno ese mismo tiempo en el programa "The Nicolas Show" se eleva a \$ 64,000. Y ahora en 1977, un minuto de programación en el tiempo de primavera en T.V., cuesta \$ 100,000. (159).

CUADRO No. 8COSTOS DE PARTICIPACION DE LOS SECTORES SOCIALES NORTEAMERICA
NOS EN T.V., RADIO, REVISTAS Y PERIODICOS EN 1970 y 1977(158)

Unidad Publicitaria	1970	1977
Tiempo de primera en televisión de 30 segundos.	\$ 21,000	\$ 43,000
Tiempo diurno en televisión de 30 segundos.	3,550	7,200
Mensaje comercial marginal en televisión de 30 segundos (en todos los mercados).	8,100	16,000
Tiempo de 60 segundos en radio (promedio de 4 estaciones).	1,500	2,350
Mensaje comercial de 60 segundos en radio (todos los mercados)	5,500	7,900
Revista, 4 páginas en color (promedio de las 50 más importantes)	19,000	22,500
Periódico, página en blanco y negro (promedio diario)	1,760	3.050

Nota: Estas cifras son promedios; los programas y las publicaciones individuales pueden ser radicalmente diferentes.

Fuente: Annual Review of Media, Media Decisions, agosto de 1977 y compras actuales.

Esta situación se incrementa para el período 1977-1978 en donde se observa que, el costo de participación publicitaria de 30 segundos en la serie "Los Angeles de Charlie" que fue transmitida por la cadena ABC, ascendió a \$ 115,000 dólares (2,553,000 pesos mexicanos). (160).

Este mismo margen obtuso que no da cabida a la expresión de los intereses proletarios a través de la difusión de masas, lo hallamos también en el capitalismo periférico, en donde con otras modalidades y controles proporcionales, se relega igualmente la participación cultural de los sectores trabajadores. Una situación ilustrativa la presenciamos en la estructura económica del sistema de aparatos de difusión de masas del capitalismo mexicano. Para participar en éstos, se requiere la disposición e inversión del siguiente capital variable (Ver cuadro Nos. 9,10 y 11).

De esta forma, ocasionado por su alto costo de compra de tiempo o de espacio en los medios dominantes, los sectores trabajadores casi no tienen posibilidades significativas para intervenir en la orientación de la producción, transmisión e inculcación cultural que efectúan los medios hegemónicos, con el fin de difundir a través de éstos sus múltiples intereses de sector trabajador. Con ello, la cotidiana dirección moral de la sociedad, fundamentalmente queda en manos de las fracciones dominantes que gobiernan la formación social.

Esta realidad significa que, además de haberse convertido en los principales aparatos de hegemonía por el alto desarrollo de sus propiedades materiales (amplio radio de acción ideológica, temprana multisocialización de la conciencia, gran capacidad de legitimación continua y acelerada, enorme poder de formación del consenso y de movilización de los agentes sociales), los aparatos de difusión de masas funcionan bajo la estructura de operación vertical que imponen las necesidades de existencia y reproducción del capital. De aquí, un argumento más por el cual los sectores dominantes los emplean como sus principales aparatos de hegemonía.

CUADRO No. 9
COSTOS DE PARTICIPACION MEXICANA EN 1979 EN LA TV.

TELEVISION (TELEVISA CANAL 2)						
TIEMPO DE DURACION	Horario "AAA" (19.30 a 24 hrs.)		Horario "AA" (17.00 a 19.30 hrs)		Horario "A" (24.00 a 17 hrs)	
	Precio en Corte	Precio Den tro del programa	Precio en Corte	Precio Den tro del programa	Precio en Corte	Precio Den tro del programa
20 Segundos	\$ 21,600.00	\$26,400.00	\$16,800.00	\$18,000.00	\$ 9,600.00	\$12,000.00
30 Segundos	\$ 32,400.00	\$39,600.00	\$25,200.00	\$27,000.00	\$14,400.00	\$18,400.00
40 Segundos	\$ 43,200.00	\$52,800.00	\$33,600.00	\$36,000.00	\$19,200.00	\$24,000.00
60 Segundos	\$ 64,800.00	\$79,200.00	\$50,400.00	\$54,000.00	\$28,800.00	\$36,000.00

Fuente: Medios Audiovisuales. Tarifas y Datos, Ed. Medios Audiovisuales Mexicanos, S.A.
de C.V., No. 81, marzo-mayo de 1979, México, D.F. p.174.

CUADRO No. 10COSTO DE PARTICIPACION EN LA RADIO METROPOLITANA 1979

RADIO (RADIO FELECIDAD - XEFR)	
TIEMPO DE DURACION	COSTO
5 Segundos	\$ 69.00
10 Segundos	\$ 88.00
20 Segundos	\$ 116.00
30 Segundos	\$ 146.00
40 Segundos	\$ 205.00
60 Segundos	\$ 311.00

Fuente: Medios Audiovisuales. Tarifas y Datos, Ed. Medios Audiovisuales Mexicanos, S.A. de C.V., marzo-mayo de 1979, México, D.F., p.97.

COSTOS DE PARTICIPACION EN LA PRENSA NACIONAL EN 1979

P R E N S A (PERIODICO: "EL HERALDO DE MEXICO")					
SECCION Y TAMAÑO		PRECIO POR TIPO DE IMPRESION EN LINEA AGATA			
		BLANCO Y NEGRO	EN COLOR ADI CIONAL.	DOS COLORES	SELECC. DE COLOR
P R E S S I O N	Plana Par	\$ 22.50	\$ 25.50	\$ 26.50	\$ 30.50
	Plana Impar	\$ 24.00	\$ 26.50	\$ 29.00	\$ 32.00
	Plana 2	\$ 42.50	\$ 46.50	\$ 48.00	\$ 50.50
	Plana 3	\$ 52.00	-----	-----	-----
	Plana par Finan- ciera	\$ 24.00	-----	-----	-----
	Plana Impar Fi- nanciera	\$ 25.00	-----	-----	-----
Sección de Sociales	Plana Par	\$ 22.50	\$ 25.50	\$ 26.50	\$ 30.50
	Plana Impar	\$ 24.00	\$ 26.50	\$ 29.00	\$ 32.50
Cualquiera Sección	Página Par	\$ 43,000.00	\$ 49,900.00	\$ 56,800.00	\$ 60,150.00
	Página Impar	\$ 46,450.00	\$ 53,250.00	\$ 60,150.00	\$ 63,600.00
	Contraportada	\$ 48,200.00	\$ 55,000.00	\$ 61,900.00	\$ 65,350.00
	Deportes	\$ 41,300.	\$ 48,200.00	\$ 55,100.00	\$ 58,450.00
	Balances y Sorteos	\$ 51,650.00	\$ 58,600.00	\$ 65,300.00	\$ 68,800.00
Planas Completas	Reportaje en Prime ra plana de socia- les.	\$ 68,800.00	-----	-----	\$ 86,000.00
Cualquier Sección, pu- blicidad co- mercial o política.	Gacetilla (línea Agata)	\$ 75.00	-----	-----	-----
	1 plana	\$ 71,300.00	-----	-----	-----
	1/2 plana	\$ 35,650.00	-----	-----	-----
	1/4 plana	\$ 17,825.00	-----	-----	-----
	Anuncios menores a 1/4 de plana (línea Agata)	\$ 39.00	-----	-----	-----

Fuente: Medios Impresos. Tarifas y Precios, Ed. Medios Publicitarios Mexicanos, S.A. de C.V.
No. 81, febrero-abril de 1979, México, D.F. p-49 y 50.

D.- EL FINANCIAMIENTO ECONOMICO

La propiedad privada de los aparatos de difusión masiva, constituye el factor principal que determina prioritariamente, en última instancia, la operación simbólico cultural que desempeñan éstos en la estructura del modo de producción capitalista. Aunado, pero subordinado a esta primera variable, el funcionamiento económico de su actuación, especialmente de la transmisión de sus mensajes, constituye el segundo factor, que en última instancia, y en forma más rígida y directa que el primero, condiciona la función cultural que desempeñan éstos al interior de la superestructura social y en la articulación del bloque histórico de la formación capitalista.

La primacía de la propiedad jurídica de los canales sobre el financiamiento económico de los mismos en la determinación de su producción discursiva, se debe a que ésta primera, es el principal factor social que otorga el poder y el gobierno más amplio sobre los medios de difusión. De esto, se deriva que el resto de elementos que contribuyen a definir su específica función superestructural, quedan sobredeterminados por las directrices centrales que impone este primero. Por ello, el financiamiento total o parcial de sus operaciones, queda sujeto a las políticas de aceptación o rechazo que señalan sus propietarios, ya que son éstos, quienes detentan el poder definitivo sobre dichos aparatos de hegemonía cultural, y quienes, en última instancia, deciden el grado y la forma de su orientación ideológica que deben adoptar ante las diversas coyunturas por las que atraviesa el desarrollo social.

Sin embargo, no obstante encontrarse subordinado el financiamiento económico de los transmisores a los lineamientos materiales, políticos y culturales que indican sus propietarios, entre estos primeros y estos últimos, existe una permanente relación bilateral de dependencia de clase: una simbiosis de clase. Es decir, por una parte, para mantener en marcha la operación cultural de éstos y realizar su proceso de extracción de valor

como empresas económicas que también son, los propietarios de ta les negocios se encuentran fuertemente necesitados de los gran - des capitales acumulados por los sectores, nacionales y extranje ros, económica y políticamente poderosos, que por lo común, domi nan las más relevantes ramas de la producción nacional: sector primario, sector secundario y sector terciario. A su vez, por o - tra parte, el gran capital que los financia, se ve obligado a em plearlos para conquistar, a través de éstos, por un lado, la rea - lización masiva de su ciclo económico, mediante la difusión y venta colectiva de sus mercancías; y por otro, para legitimar las contradicciones sociales que genera la existencia simple y la reproducción ampliada de los diversos tipos de capitales que controlan y administran a su favor; el capital financiero, el ca pital industrial y el capital comercial. Así, con objeto de obte - ner los beneficios superestructurales que aportan tales comple - jos culturales, los sectores dirigentes financian la operación global de los mismos orientando orgánicamente su desempeño es - tructural como "industrias culturales".

De aquí, que tales fracciones hegemónicas (burguesía comercial, burguesía industrial, burguesía financiera, etc), al - cancen a ejercer e imponer fuertes influencias políticas en la determinación de la función y dirección hegemónica que éstos de - sempeñan. Dichas presiones, no varían grandemente de las políti - cas que ejercen sus propietarios, puesto que desde un punto de vista global, ambos sectores, con ligeras variantes y contradic - ciones secundarias, patrocinan y defienden el mismo proyecto de desarrollo y de cohesión social que se implementa en la forma - ción dependiente.

En consecuencia, en el modo de producción capitalista, debido a la necesidad de mutuo apoyo y a la dependencia recíproca que existe entre los propietarios y los financiadores de los me - dios, no encontramos grandes discrepancias, ni conflictos agudos en las directrices de operación social que fijan unos a otros, ya que ambos constituyen al sector dirigente; y por consiguien - te, dentro de una perspectiva global, comparten los mismos inte

reses de la clase en el poder: los intereses del capital .

Este control que realizan las diversas fracciones de la clase hegemónica sobre los canales masivos de difusión, para convertirlos en sus principales aparatos de irradiación y subyugación ideológica, se efectúa esencialmente bajo las dos siguientes modalidades:

A.- A través de la total o parcial subvención económica, que realizan las principales fracciones de la clase económica y políticamente poderosa, especialmente mediante el Estado que financia y ampara las operaciones de los canales con objeto de adquirir sobre la dirección ideológica de los mismos, el suficiente poder político que le permita orientar su producción, distribución, e inculcación cultural hacia la protección y conservación de sus intereses dominantes. Los convierte así, total o parcialmente, en sus aparatos ideológicos de dominación y alineación mental.

B.- A través de la inversión de fuertes capitales, que principalmente el sector comercial e industrial, gasta por concepto de publicidad en las diversas instituciones de inculcación colectiva con el fin de dar a conocer en forma masiva sus múltiples productos; y a su vez, provocar el consumo masivo de los mismos. Esto les permite obtener un poder casi absoluto, no directamente sobre la naturaleza jurídica del mismo, sino sobre el espacio de difusión temporal que adquieren para su comercialización.

Tal sujeción cultural, les permite elaborar y difundir, especialmente, aquellos mensajes que, en una primera instancia, les posibilita realizar, lo más eficiente y aceleradamente posible, el proceso de ejecución de la producción industrial y de la distribución comercial, que son sus bases económicas que les dan su origen y las sustentan como fracciones dominantes. Todo esto se alcanza, gracias a que tanto para los propietarios de los medios, como para los sectores económicamente dominantes que

patrocinan la operación cultural de los mismos, su objetivo y su preocupación primordial son la obtención de máximas ganancias.

Esto revela, que a nivel superestructural del modo de producción capitalista, "el hacer dinero no es de ninguna manera incompatible con hacer política, y en un sentido más general, con el adoctrinamiento político. Así pues el objetivo de la industria del "entrenamiento", en sus diversas formas, tal vez sea la ganancia; pero el contenido de su producción no está por ello, - de ninguna manera, exento de connotaciones políticas e ideológicas de carácter más o menos definido" (161).

La concentración de poder que la oligarquía nativa y transnacional alcanza sobre el gobierno de los aparatos de la difusión masiva, "provoca que una segunda fuente de presión conformista y conservadora sobre los periódicos y los demás medios de información sea la que ejercen, directa o indirectamente, los intereses capitalistas, ya no como dueños, sino como compradores de publicidad. La influencia política directa de los grandes compradores de publicidad en los medios comerciales de difusión no tiene por qué exagerarse. Sólo ocasionalmente tales compradores de publicidad pueden o intentan siquiera dictar los contenidos y las políticas de los medios cuyos clientes son. Pero su clientela, no obstante, tiene una importancia fundamental para la salud económica de la empresa de difusión, pues constituye la vida de los periódicos y, en algunos casos, aunque no en todos, los de las revistas, de la radio y la televisión comerciales. Este hecho tal vez haga algo más que reforzar una disposición general de estos medios de difusión a tratar con cuidado excepcional todo lo relacionado con dichos intereses poderosos y valiosos. Pero eso es útil también, puesto que da nuevas garantías a los círculos de negocios, en general, de que se les trata con comprensión llena de simpatía, y a la "comunidad de los hombres de empresa", por lo menos se les concederá esa indulgencia que rara vez o nunca se tiene para con los intereses obreros y los sindicatos: su desgrado no tiene la menor importancia" (162).

Sin embargo, a pesar de esta sobredeterminación estructural que el estrato gobernante alcanza sobre estas instituciones creadoras, difusoras e inculcadoras de múltiples formas de conciencia social, "no se descubre fácilmente la influencia que ejercen los anunciantes sobre las políticas editoriales de los medios de difusión; empero, es importante advertir que no hay necesidad de presuponer alguna condición nefanda entre los anunciantes y quienes proyectan la política publicitaria de los medios de difusión para poderse explicar la orientación uniformemente conservadora que guarda la postura editorial de estos últimos. Esta actitud conservadora se explica adecuadamente por el hecho de que los propietarios y los funcionarios que dirigen los medios de difusión no son en modo alguno diferentes, en lo que respecta a sus actitudes básicas, mentalidad y orientación política, de los propietarios y funcionarios de las empresas que se anuncia" (163).

Dicha situación nos permite comprender con claridad, por una parte a nivel local, que con los "recursos dedicados a la compra de espacio en los periódicos y revistas, y tiempo en las radiodifusoras y televisores (...), los publicistas se convierten en los dictadores del contenido editorial y de programación de los modernos medios de comunicación y los orientan hacia la enajenación del lector, radioyente y espectador para elevar constantemente sus niveles de consumo" (164). Y por otra, que a nivel internacional, "dicho gasto sirve de instrumento a los poderosos consorcios internacionales para dominar a los medios de comunicación masiva, reduciéndolos a "medios publicitarios" que son utilizados, por un lado, para enajenar a las masas consumidoras, y por otro, para lograr los fines de la penetración ideológica del imperialismo. Los métodos son similares y para aplicarlos, entre las agencias de publicidad y otras empresas multinacionales especialmente las que tienen su casa matriz en los Estados Unidos, se ha establecido en todo el globo un matrimonio de verdadera influencia universal" (165). Todo esto, se realiza a través de las agencias de mercadotecnia y publicidad, que son los instrumentos por medio de los cuales se ejerce la compra y

venta del tiempo disponible en los medios, y por lo tanto, la presión política sobre sus lineamientos de dirección cultural o informativa.

Por estas razones, podemos considerar que "las agencias publicitarias, ya sean las de propiedad nacional o las filiales de grandes agencias internacionales, son eslabones fundamentales del sistema de dominación externa. Como principales agentes de financiamiento de los medios, se desempeñan como propagadores no sólo de los patrones de consumo que requiere el sistema capitalista para su operación, sino también de los mitos políticos y culturales de este sistema. Impiden en esta forma la racionalización de las demandas, así como el desarrollo de una conciencia colectiva inspirada en los valores auténticamente nacionales y latinoamericanos, compatibles con el diseño de una nueva sociedad" (166).

En consecuencia, "el único objetivo de tales empresas anunciantes, es la utilización de los M.C.S., para un aumento de las ventas de sus productos y la consolidación del sistema. En definitiva, los M.C.S. con todos los programas, dependen por completo de tales empresas anunciantes, ya que es su única fuente de intereses. Por ello, en el modo de producción capitalista, toda la actividad comunicacional comercial está viciada en su raíz, pues está sujeta a los intereses comerciales" (167).

Es esta realidad la que nos permite pensar, que en la formación capitalista la publicidad tiene un carácter eminentemente político y que sólo se destina a los medios de difusión que defienden las posiciones políticas sostenidas por el grupo de las grandes empresas, particularmente las extranjeras. (168).

e.- SU MARCO JURIDICO.

No obstante el amplio poder de dirección política, que mediante la posesión de su propiedad y del control de su financiamiento, alcanzan las múltiples fracciones del sector hegemónico

sobre los aparatos de transmisión colectiva, con objeto de extender y consolidar su base de dominio, legitimar su poder y control sobre éstos, y garantizar el subordinamiento cultural de los mismos a un nivel mínimo que asegure la conservación y renovación ideológica de sus relaciones sociales imperantes; éstas crean, a través del Estado y de sus funcionarios especializados a nivel jurídico político, una intrincada superestructura de regulación jurídica que fija los límites y las pautas sociales que debe conservar el comportamiento global de los medios.

Se crea así, una elaborada "moral oficial" que delimita los márgenes de comportamiento de la cultura de masas, y cuyo epicentro es la ideología dominante de la "Libertad de Expresión". La internalización de dicha racionalidad operativa, es a tal grado eficiente en los momentos de hegemonía social, que por lo general, no se requiere la intervención represiva del Estado para hacerla cumplir, sino que es observada automáticamente por los trabajadores de los medios, debido a los mecanismos de "autocensura" que impone la misma estructura de operación vertical de éstos (169)

Delimitando en esta forma el entorno político de la acción social de los aparatos culturales, la clase en el poder cuenta con el marco de referencia racional y el consenso de legitimación social, que la sitúa, mediante sus aparatos jurídicos, como la instancia legal que debe dictaminar valorativamente sobre la legalidad de las prácticas culturales que se efectúan al interior de la formación social.

La construcción de dicho consentimiento, la autoriza, en primer término, a juzgar cuando son lícitas o ilícitas las acciones estructurales y superestructurales que desarrollan los medios; y en segundo, a legitimar de la manera más "natural", "justa" y "patriota", su misión de censurar, reprimir o destruir en nombre de la "ley", del "bien común", y del "orden público", a aquellos aparatos de difusión, que en un intento de crear o apoyar la emergencia de una nueva superestructura de conciencia que organice y movilice a los sectores mayoritarios, en función al estableci

miento de un nuevo proyecto político de relaciones sociales alter nativas, rebasan la órbita del orden económico, político e ideoló gico que requiere la existencia y reinstalación del capital nacio nal e internacional (170).

En esta forma, mediante la intervención de diversas es tructuras de mediación primaria (propiedad, financiamiento y marco legal de operación), y a través de innumerables estructuras de mediación secundarias (control de los ideólogos de los medios, su bordinación de la forma y contenido de los discursos, determina - ción de la dirección y velocidad de vehiculización cultural, go - bierno privado de la tecnología comunicativa, sujetamiento de la dinámica de infusión cultural, etc., etc), el capital logra orien tar la función ideológica de los principales aparatos culturales de inculcación de masas, hacia su proyecto simple y ampliado de reproducción desigual.

f.- LA IMPERMEABILIDAD A LO SUBALTERNO.

Apojado en el dominio de los factores primarios y se - cundarios que sobredeterminan la acción estructural que ejercen los canales del consenso colectivo, el sector dirigente conquista el gobierno casi total sobre la orientación cultural de éstos, adoptándolos como sus principales aparatos de hegemonía social, y permitiendo paralelamente a esto el funcionamiento de una "relati va autonomía" de operación ideológica que no amenaze la existen - cia de su monopolio cultural. De esta forma, con objeto de conser var y reproducir sicológicamente, de la manera más amplia e inme diata posible, su sistema social de desarrollo asimétrico y su or ganización de dominación vertical, tales instituciones son canali zadas hacia la producción y difusión masiva de la ideología domi nante, inculcándola sobre los múltiples campos de conciencia que representan los numerosos agentes sociales inscritos en los lími - tes históricos de la formación capitalista.

El control unilateral de su orientación discursiva, - permite que sus directrices de sentido sean manipuladas en base a

los requerimientos de existencia y reproducción que presentan las necesidades materiales, políticas y significantes del sector en el poder. Esto es, a través del sello de clase que imprime el grupo hegemónico sobre la producción, circulación y consumo de los bienes culturales que generan los medios, éstos siguen la tendencia de canalizar la atención de su auditorio cautivo hacia el conocimiento exclusivo de los intereses coyunturales que son necesarios para la expansión de la minoría social que retiene el poder económico, político e ideológico cultural de la sociedad global.

Ante tales condiciones de control, los sectores trabajadores quedan marginados para participar significativamente en la dirección del aparato de la cultura de masas. Cuando más, el principal recurso con que cuentan las fracciones subalternas es su presión organizada como fuerza de trabajo: su derecho a huelga y de organización gremial. Pero ante esta alternativa, bien se encargan los funcionarios de la superestructura cultural de mantener fuertemente ideologizada y controlada a dicha fuerza de trabajo, a través de múltiples reivindicaciones reformistas y de avanzadas técnicas de relaciones públicas (control psicológico de la conciencia de clase asalariada, a través de una sutil manipulación de la imagen de la empresa capitalista) para evitar su subversión.

Es por ello, que pensamos que es falso el optimismo idealista de Hanz Magnus Enzensberger quien formula, que "los nuevos medios disponen de una estructura igualitaria. Cualquiera puede participar en ellos mediante un proceso sencillo de inserción (switching). Los programas mismos no son cosas materiales y pueden ser reproducidos a voluntad. En este sentido los medios electrónicos son completamente diferentes de los medios antiguos como el libro o la pintura de caballete, cuyo carácter exclusivo de clase es obvio. Los programas de televisión para grupos privilegiados son ciertamente concebibles de un modo técnico -televisión de circuito cerrado- pero se oponen a la estructura del medio. De una manera potencial, los nuevos medios eliminan todos los privilegios educativos y, por consiguiente, el monopolio cultural de

la intelligentsia burguesa. Esta es una de las razones del resentimiento de la "intelligentsia" contra la nueva industria. En lo relativo al espíritu que se empeñan en defender contra la "despersonalización" y la "cultura de masas", mientras más pronto lo abandonen mejor" (171).

Sin embargo, la realidad superestructural del capitalismo contemporáneo desmiente esta concepción metafísica del problema: mientras más avanzada sea la estructura monopólica de los medios, se observa que la participación de los sectores subalternos en la operación y dirección de éstos, se reduce a un grado ce ro de intervención por vía pacífica. Es por ello, que ante este panorama de sometimiento hegemónico de los aparatos de masas y frente a la necesidad creciente que presentan los sectores revolucionarios de participar en éstos para crear y conservar su nuevo consenso subalterno, los grupos insurgentes han acudido a la creación de otras estrategias de intervención de naturaleza militar para afectar la dirección de los mismos.

De esta manera, a través de los factores de control primarios y secundarios, que la clase dirigente aplica sobre los aparatos de difusión de masas, la creación-transformación de la superestructura cultural cotidiana de las formaciones capitalistas, queda en poder del sector dominante, y por lo tanto en manos del capital. Para la fracción en el poder esto significa el subordinamiento político de los principales recursos superestructurales con que cuentan las sociedades contemporáneas para imponer su visión del mundo y de la historia, sin oposición de una aguda lucha de clases al interior de los mismos por parte del sector subalterno. Con esto, los medios dominantes de difusión, como intermediarios técnicos de las relaciones sociales, se convierten en los mediadores más amplios, a través de los cuales y siguiendo la perspectiva de la reproducción del capital, se establecen los vínculos estructurales de mayor dimensión cuantitativa con la totalidad de agentes sociales que transforman la formación social. La comunicación de masas, se constituye así en el factor principal de la superestructura cultural que cotidianamente realiza el

bloque histórico capitalista en su mayor cobertura social. En consecuencia, cada vez más es necesario decodificarlos dentro de su "habitat natural": la totalidad social.

C.- LA REPRODUCCION DE LA CALIFICACION DE LA FUERZA DE TRABAJO

1.- EL ANALISIS EDUCATIVO DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION

La producción de la conciencia científica sobre las funciones históricas que desempeñan los aparatos de comunicación de masas al interior de la sociedad moderna, ha sido fruto de diversos esfuerzos teóricos, metodológicos y prácticos de la investigación contemporánea. Dentro de estos factores, destaca por una parte, la influencia obrada por la investigación, a través de la acumulación creciente de diversos conocimientos, especialmente provenientes de las ciencias sociales, que han modificado el entorno conceptual con el que se relaciona la teoría clásica de la comunicación colectiva. Por otra, resulta también la contribución que ha generado la constante tarea de autocrítica y reinterpretación de la misma, desde distintas perspectivas epistemológico políticas, particularmente de las dimensiones funcionalistas, estructuralistas y materialistas.

Sin embargo, no obstante haberse avanzado en forma significativa en este quehacer intelectual, existen multitud de aspectos sobre la investigación de los medios de comunicación y su relación con la sociedad, que aún no han sido abordados. Dentro de esta amplia cobertura de matrices de interpretación sobre el desempeño social de los medios de comunicación, destaca relevante mente la concepción materialista de la comunicación por su esfuerzo teórico, sin precedente, de intentar comprender y transformar la práctica cotidiana de éstos desde una óptica totalizadora de interpretación histórica.

No obstante lo anterior debido al notable retraso histórico que ha sufrido y arrastrado el análisis de la superestructura cultural (y sus correspondientes aparatos ideológicos de Es-

tado), y al impacto correlativo que esto ha provocado en el estudio de los aparatos de difusión de masas: únicamente han sido descubiertas y abordadas, desde la concepción Materialista de la Historia, dos funciones estructurales que ejercen estos al interior de la formación capitalista: su función de producción, circulación e inculcación de la ideología, y su función de contribución al proceso global de la acumulación de capital, vía el discurso publicitario. Esta última, menos desarrollada que la primera.

Sin embargo, otra tercera y nueva función más que, actualmente desempeña una tarea todavía poco estructural, pero que cada día adquiere una posición más orgánica dentro del proceso de reproducción capitalista y de la dinámica de cohesión de la estructura social, es la que ejercen los aparatos de difusión de masas al contribuir a reproducir la formación de la cualificación de la fuerza de trabajo, o de la capacitación de la mano de obra.

Aunque, hasta el momento, han sido estudiadas de manera insuficientes la función económica y político cultural que practican estos, puede decirse que, en la actualidad, ya se empieza a adquirir, a nivel nacional y mundial de las formaciones capitalistas contemporáneas, una conciencia global, cada vez más clara, que permite enfrentar la transformación y utilización reconvertida de ambas operaciones estructurales desde la perspectiva materialista.

Si bien, es cierto lo anterior, también es verdad que esto último no puede afirmarse sobre la función más reciente que han empezado a ejercer los aparatos de difusión colectiva, al contribuir a reproducir la calificación de la fuerza de trabajo desde la década de los años 40's en el capitalismo central, y desde la década de los años 60's en las zonas de la periferia. Ello debido a que, pese a que ha sido estudiada por corrientes de corte netamente empíricas, historicistas o funcionalistas, que no han basado el nivel del mero registro descriptivo del fenómeno; hasta el momento, dicha función, no ha sido explorada, ni desarrollada o incorporada por ninguno de los trabajos marxistas o de la sociolo

gía crítica de la comunicación colectiva con la dimensión cuestionante que le corresponde.

Es decir, el avance teórico que ha mostrado el actual estado de desarrollo y de madurez de la teoría crítica de la comunicación colectiva, no ha contemplado, en ningún momento, que en el presente los aparatos de difusión de masas desempeñan una nueva tarea histórica al contribuir a reproducir la capacitación de la fuerza de trabajo, con diversas modalidades propias de cada formación social donde actúan. Esto se observa, especialmente, en aquellos trabajos que al intentar efectuar una síntesis conceptual sobre el grado de conciencia global que se ha producido sobre el funcionamiento de los medios de comunicación y de su cultura de masas, reconocen una diversidad de operaciones que estos realizan, excepto aquella dirigida a la reproducción de la capacitación de la fuerza de trabajo contemporánea.

Así, por ejemplo, a principios de 1978 la Comisión Internacional para el Estudio de los Problemas de Comunicación de la UNESCO, elabora un breve resumen interdisciplinario sobre el campo de conocimientos que se han producido en materia de comunicación. (174). En éste, se expone la relación que existe entre la comunicación, la realidad y los modelos de desarrollo; el acceso, el derecho, los códigos éticos y la libre circulación de comunicación; pero no se contempla, en ninguna instancia, esta nueva tarea estructural que actualmente ejercen los medios de masas. En 1979, Armand Mattelart y Seth Sieglaub realizan la mejor síntesis existente sobre la conciencia totalizadora que las ciencias sociales han elaborado sobre el funcionamiento histórico de los aparatos de comunicación colectiva (175), incluyen las aportaciones de los clásicos marxistas para estudiar los medios de información, el modelo de ideología de la clase dominante, la formación del modo de comunicación capitalista y la función cultural que ejercen en la fase del capitalismo monopolista e imperialismo; pero, tampoco, en ningún momento, formulan la nueva tarea pedagógica que realizan éstos al contribuir a reproducir la calificación de la fuerza de trabajo.

A mediados de 1979, Nicolás Garaham analiza cómo deben ser estudiados éstos desde la perspectiva de la economía política. Explica qué función económica desarrollan al interior de la sociedad, cómo el capital les imprime su lógica mercantil, cómo se distribuye la plusvalía cultural, y cómo operan como industrias culturales; pero nunca formula la nueva inserción de los aparatos de comunicación en el proceso de reproducción de las fuerzas productivas. Finalmente, a mediados de 1980, la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC) presenta ante la Comisión Especializada sobre Medios de Comunicación de la Cámara de Diputados de México, un valioso documento que expone detalladamente cuál es la situación general de los medios de información en el país(177). Se presenta la historia, el desarrollo, los determinantes nacionales y transnacionales, y las distintas funciones que desarrolla la televisión, la radio, el cine, la prensa, los satélites y las revistas e historietas en México; pero, una vez más, tampoco se registra la nueva función ideológica instructiva que operan a partir de su consolidación como aparatos de hegemonía.

Cuando más, la mayor aproximación crítica que conocemos sobre la forma en que el aparato de difusión de masas realiza su tarea educativa, la encontramos tangencialmente en algunos de los valiosos trabajos del sociólogo belga Armand Mattelart sobre la tele-educación infantil en las metrópolis imperialistas y su exportación a la periferia(178). Pero aún éstos, están distantes de concebir que la nueva función que a partir de los años 50's han empezado a realizar los aparatos de difusión de masas, ha sido la de contribuir gradualmente a la formación de la cualificación de la fuerza de trabajo.

Por el contrario, siguiendo las dos líneas directrices que ha desarrollado la tradición crítica de estudio de los fenómenos de la comunicación, las investigaciones aludidas plantean que, en efecto, éstos se ejecutan una labor pedagógico-cultural, pero enfocada, primeramente a la inculcación de una nueva ideología en el sector educativo; y segundo, orientada a la ven-

ta de un nuevo tipo de "mercancías educativas" que incrementan la tasa de acumulación de capital del sector monopolístico que los controla.

Así, en el primer caso, el concebir que el aparato global de la cultura de masas inicia su función educativa por la urgencia político ideológica que enfrenta el sector dominante, para inculcar un nuevo consenso que soporte las recientes contradicciones que genera las nuevas readaptaciones del capitalismo mundial, Mattelart indica que, el slogan "Aprender Riendo", es la nueva forma de penetración cultural imperialista con ropaje de entretenimiento que se da a través de los teleprogramas educativos" (179).

Ante esta novedosa operación ideológica, 'muchos partidarios de esta nueva ola educativa de la televisión norteamericana siguen argumentando a ciegas, en favor de estos productos. Y todo ello seguramente porque, en comparación con las series corrientes y embrutecidas como "Misión Imposible" y "Patrulla Juvenil", provocan una desaclimatación y aportan algo más que las anteriores. Seguir pensando en estos términos, significa no ver que detrás de estos programas también opera la enorme computadora del imperialismo que no tiene una sola programación y un solo circuito. Implica no ver las consecuencias del desarrollo de las nuevas tecnologías en el reordenamiento de las bases de su ofensiva ideológica mundial" (180).

En el segundo caso, al abordar la tarea pedagógica que desempeña el aparato de la cultura de masas como una nueva actividad económica que pretende aumentar el nivel de acumulación del sector transnacional, vía la incorporación de la industria electrónica al terreno de la educación colectiva, Mattelart expresa que, "el deslizamiento de un entretenimiento masivo hacia una educación masiva, va a la par con un desplazamiento de los centros de elaboración de los mensajes hacia los fabricantes de las nuevas tecnologías. La función educacional se convierte en un servicio lógico de las grandes corporaciones que manejan la tecnología

que permite fabricar los aparatos electrónicos que llevarán los nuevos mensajes... Estas redefiniciones originan un nuevo tipo de empresario cultural que intenta fusionar la producción de series comerciales con la elaboración de material pedagógico donde se aplican "las nuevas técnicas educacionales" (181).

El planteamiento materialista más reciente que también se aproxima a comprender que esta función que desarrolla el aparato de la cultura de masas, es algo más que su tradicional operación ideológica, pero que tampoco supera el enfoque que lo asimila como una mera función de legitimación política; es una de las últimas formulaciones de Nicos Poulantzas antes de su muerte.

Después de haber desarrollado durante sus etapas anteriores como sociólogo, que en coyunturas de hegemonía la escuela es el principal aparato de reproducción de la cualificación de la fuerza de trabajo, es solamente antes de morir que, al analizar la crisis de la hegemonía de los partidos políticos contemporáneos, reconoce a nivel simplemente enunciativo que, en la actualidad la "reorganización del contenido del discurso dominante, responde a una modificación de los canales y aparatos que lo elaboran y difunden. Ella los acusa también. Los procedimientos de legitimación del Estado tienden a escapar de los partidos políticos en beneficio de la administración. Esta evolución corresponde al movimiento que traspasa a los medios de comunicación de masa la función ideológica principal de la escuela y de la universidad, desplazamiento fundado en lo anteriormente señalado, porque el despliegue de los medios de comunicación de masa va a la par con su control creciente por la administración del Estado, en tanto que la lógica y la simbólica, a las que se recurre en el discurso de dichos medios, reproducen, calcaadas las de la administración. Estos fenómenos se sitúan en la base de una crisis y una declinación de los partidos políticos..." (182).

No obstante la presencia de estas dos importantes aproximaciones al problema, ninguna de ellas logra rebasar la perspectiva de la joven tradición crítica que pesa sobre la corta trayec

toria de la investigación de la comunicación. Ambas siguen oscilando dentro de la doble óptica teórica, que sólo concibe la realización estructural de dos funciones únicas por el aparato de la cultura de masas: su colaboración al proceso de creación del consenso colectivo, vía inculcación de la ideología dominante; y su participación al proceso de acumulación de capital, vía la circulación cultural de las mercancías.

En este sentido, nos proponemos demostrar desde la perspectiva de la economía política de los medios de comunicación, que éstos, han empezado a ejercer una nueva función estructural al contribuir a reproducir la calificación de la fuerza de trabajo contemporánea. Con esto, le aportaremos a la teoría crítica de los aparatos de comunicación colectiva, un nuevo capítulo que hasta el momento ha sido abandonado teórica e históricamente.

2.- HACIA UNA NUEVA FUNCION ESTRUCTURAL DEL APARATO DE LA CULTURA DE MASAS.

A diferencia de la creencia general que sostiene la tradición marxista, y a través de la cual, se presenta a la escuela como el único aparato relevante que reproduce la cualificación de la fuerza de trabajo; nosotros pensamos que, debido al desarrollo tecnológico, especialmente de carácter electrónico, que ha sufrido el sistema de aparatos de información de masas, cada vez más, la reproducción de ésta, también está siendo efectuada por el aparato global de la comunicación colectiva, sin que hasta el momento, éste haya logrado suplir la tarea pedagógica que ejerce el aparato escolar en el período 1970-1980.

Esto significa, que debido a las necesidades de adaptación que la dinámica de la reproducción capitalista ha exigido constantemente al aparato escolar, a partir del nuevo proyecto de reestructuración global del modo de reproducción capitalista aplicado después de la Segunda Guerra Mundial, éste ha tenido que modernizarse para, por una parte, responder a las nuevas exigencias

de la acumulación de capital que requiere la moderna fase de concentración de valor por la que atraviesa el capitalismo internacional; y por otra, para atenuar las crisis político culturales que periódicamente provoca el principio de desarrollo desigual de la formación capitalista. Por ello, además de los constantes esfuerzos de renovación interna del contenido del capital cultural que inculca el aparato de enseñanza, uno de los afanes de refuncionalización más relevantes que en las últimas décadas ha desarrollado el aparato de enseñanza, destaca la tendencia a elegir al aparato global de difusión de masas como su principal prolongación técnico-institucional. Mediante éste, el Estado y los sectores de poder que participan en dicho proceso, ejecutan a escala ampliada las dos funciones concretas que le corresponden a la escuela capitalista: la inculcación de la ideología dominante, y la formación de la capacitación de la fuerza de trabajo.

Pero, ¿Cuáles han sido las principales causas del modo de producción capitalista contemporáneo, que han obligado a que el aparato escolar evolucione y se modernice en tal dirección histórica? En términos generales, podemos decir que han sido dos demandas: por una parte, el incremento de calificación de la fuerza de trabajo que ha exigido la gran revolución industrial capitalista; y por otra, la contradicción que ha surgido entre el aumento democrático de la población y la capacidad de atención del sistema educativo tradicional (183).

3.- EL SURGIMIENTO DE LOS NUEVOS SISTEMAS PEDAGOGICOS DE COMUNICACION.

A partir de las modificaciones que va sufriendo la base material de la fase avanzada del modo de producción capitalista, su superestructura social entra en nuevas etapas de refuncionalización y transformación histórica, para responder a las necesidades y contradicciones nacientes que provoca el moderno proyecto de desarrollo del capital. Por ello, a partir de las nuevas giras que introduce el patrón de acumulación de valor, los aparatos

del Estado, y en particular, los aparatos ideológicos del Estado, se ven obligados a experimentar nuevas mutaciones y adaptaciones históricas que les permitan continuar regulando a la sociedad, dentro de los márgenes que imponen las relaciones capitalistas de producción. De no realizarlo así, el modelo de conducción de la sociedad que fija el Estado dirigente, es abortado, y con - - ello, toda la estabilidad del desarrollo de la sociedad capitalista contemporánea.

De esta manera, debido a la creciente demanda de calificación que fija el cada vez más alto nivel de desarrollo tecnológico de las fuerzas productivas, a la insuficiente capacidad del aparato tradicional para cubrir el incesante volumen que impone el inmoderado crecimiento de población, a la periódica necesidad de inculcar de forma más ágil una nueva ideología funcional para con las distintas coyunturas sociales por las que atraviesa el proyecto de reestructuración del capital, y a las necesidades del capital de invadir las áreas más rentables de la producción social, incluso cultural, para reproducirse como relación dominante que genera plusvalía; los intelectuales dirigentes encargados de vigilar la funcionalidad estructural de la sociedad civil, bajo muy distintas formas y grados de aplicación, paulatinamente, han prolongado las tareas de la escuela hacia el aparato global de difusión colectiva, y muy en especial, hacia la televisión.

Esto significa que, la nueva inherencia histórica que a partir de 1940 se observa al interior del aparato escolar, demuestra que la escuela, sin abandonar su tradicional labor grupal de formación ideológica, cada vez más, se inclina por efectuar la reproducción de la cualificación de la fuerza de trabajo, a través del empleo de las propiedades superestructurales que le ofrece el desarrollo y la organización de la actual tecnología comunicativa de masas; su amplio radio de acción ideológica; la temprana y asidua multisocialización de la conciencia de los agentes sociales; su gran capacidad de legitimación del consenso y de movilización de los individuos; su permeabilidad de participación al

proyecto dominante; y su hermetismo de acción al proyecto proletario. (184).

En esta forma, ante la imposibilidad del viejo aparato educativo para atender las nuevas exigencias del moderno proyecto de acumulación de capital y ante las ventajas materiales que aportan los nuevos soportes ideológicos del consenso de masas, el aparato pedagógico se prolonga bajo la modalidad de la tecnología comunicativa y de su particular forma de organización social, dando origen a través de la T.V., a la "Telesecundaria", la "Tele Introducción a la Universidad", la Tele alfabetización de adultos", "la Tele Capacitación Obrera", la "Tele formación Profesional", etc. Mediante la radio, a la "Radio Instrucción Técnica", la "Radio Alfabetización Campesina", la "Radio Preparación Indígena, la "Radio Capacitación Agropecuaria", la Radio Escuela", etc. A través del cine, a la "Educación Audiovisual" al "Video Capacitación Rural", etc. Y mediante la prensa, al "Periódico Didáctico", al Periódico Comunitario, etc.

Con esta nueva operación pedagógica de masas la superestructura cultural del modo de producción capitalista puede avanzar en la resolución de tres contradicciones que ahogan al actual proceso de reproducción de la fuerza de trabajo: por una parte, atiende colectivamente a la inmensa población creciente que demanda calificación básica para el trabajo; por otra, incorpora y eleva masivamente, a un costo social muy bajo, el nivel de calificación de la mano de obra de la población económicamente activa, y en particular, del ejército industrial de reserva que periódicamente se incorpora al sistema de extracción de plusvalor; y finalmente, por otra, inculca de forma más flexible y continua, una ideología adecuada para la realización del trabajo de competencia capitalista que requiere el proceso productivo contemporáneo y la dinámica general de reproducción de la sociedad.

En el marco de la periferia capitalista, este nuevo fenómeno cultural se ha convertido en un ágil instrumento superestructural que, permite que la nueva división internacional del

trabajo se efectúe no sólo a partir del tipo de producción mundial que se fija, sino desde el momento de la formación de la calificación de la fuerza de trabajo. Es decir, siendo que el proceso de producción y reproducción de la capacitación de la fuerza de trabajo que se realiza a través del aparato de la cultura de masas, es más vulnerable a la participación de los intereses transnacionales por medio de los discursos pedagógico, éstos tienen a crear una educación que produzca mano de obra barata para que se inserte en el modelo transnacional de la división mundial del trabajo: la periferia aporta el trabajo de transformación primaria de las mercancías, y el centro ofrece el trabajo de transformación industrializada y de comercialización de las mismas.

Con la reproducción de estas relaciones de capacitación productiva, el discurso pedagógico de los aparatos de difusión de masas se inserta orgánicamente en el nuevo patrón imperialista de acumulación de capital. Esta es una realidad más que además de exigirnos el estudio de la función cultural de los aparatos de difusión de masas desde la óptica de la reproducción de la división internacional del trabajo, nos obliga, nuevamente, a decodificar su análisis desde una matriz de interpretación totalizadora de la misma: la perspectiva de la dinámica de la reproducción del capital.

Dentro de la multitud de implementaciones que progresivamente se realizan en este sentido, destaca en el capitalismo central los casos de Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania y Japón; y en el capitalismo Periférico los casos de Colombia, Puerto Rico, Brasil, Chile, Honduras, Guatemala, Venezuela, India, etc; en cada uno de los cuales, se instrumenta con modalidades distintas, las diversas prolongaciones del aparato escolar al terreno de la información de masas.

4.- LA REPRODUCCION DE LA CALIFICACION Y EL DISCURSO DE LA INFORMACION COLECTIVA.

A raíz de las nuevas exigencias de refuncionalización histórica, que la dinámica de reproducción contemporánea del modo de producción capitalista, le ha impuesto al aparato escolar, ésta ha tenido que aprovechar los avances del aparato global de la cultura de masas, para reproducir, a través del mismo, la capacitación de la fuerza de trabajo. De este modo, en forma lenta, pero cada vez más perfeccionada el aparato de la cultura de masas ha iniciado la tarea de preparar masivamente a la fuerza de trabajo potencial, para que responda, con energía y desempeño - competente, a los requerimientos que demanda el actual proceso productivo, en su fase de creciente industrialización y automatización.

Dicha capacitación, se efectúa a través de la producción, circulación e inculcación de diversos conocimientos especializados y calificados, sobre los múltiples campos de conciencia de los numerosos agentes sociales que transforman la formación económico social. Abarca, desde los niveles ideológicos de los agentes más jóvenes, como son los niños, hasta las áreas de la inteligencia más desarrollada, como son los adultos; y oscila, desde las enseñanzas más elementales, como es la alfabetización o primera aculturación, hasta las instrucciones más elaboradas, como son las especializaciones técnicas y científicas.

Dependiendo así del tipo y forma de capacitación que recibe la fuerza de trabajo, a través del aparato de la cultura de masas, ésta queda habilitada para ejercer una determinada - transformación de las estructuras de la vida económica, política y cultural de la formación social donde se inscribe. Aunque no existen análisis muy precisos sobre las características con las que éste contribuye a formar y a reproducir la cualificación de la mano de obra (185), podemos decir, que debido a la estructura monopólica que priva sobre la organización de ésta, la cualificación de la fuerza de trabajo por dicha vía, queda básicamente orientada en dos sentidos: por una parte, se destina a la incorporación de las nuevas masas de trabajadores al sistema de producción capitalista; y por otra, se dirige hacia la actualización

colectiva de la rentabilidad de la fuerza de trabajo en el proceso productivo.

De esta manera, con el fin de abarcar indiscriminadamente la calificación de la fuerza de trabajo en todos los sectores de la población, la tarea de capacitación del aparato de la cultura de masas, atraviesa, hasta el momento, por las siguientes áreas de sistematización de la conciencia y aptitudes, que delinearán la cobertura cultural que ha conquistado: a) nivel de educación elemental ó primera aculturación, b) nivel de formación básica, c) nivel de capacitación media, d) nivel de preparación técnica, y e) nivel de educación superior (186).

a. - EDUCACION ELEMENTAL.

Considerando que todo proceso de cualificación de la mano de obra no es el resultado de la simple asimilación de un sólo y exclusivo nivel especializado de conocimiento, sino que es producto de la internalización de un conjunto de experiencias más amplias, que se inician desde la primera aculturación o despertar social, hasta las especialidades profesionales; podemos pensar que la dinámica de formación de la calificación de la fuerza de trabajo se inicia desde las fases más primarias de la educación infantil por la que atraviesan los individuos. Es decir, la creación de la capacitación de los agentes sociales, no se logra con la mera exposición a un conjunto sistemático de conocimientos avanzados, sino que se obtiene, mediante la cristalización global de una serie de procesos de socialización graduales, que le permiten la posterior asimilación de los conocimientos crecientemente especializados.

Así, la capacitación de un obrero textil, no se origina en el momento en que se le inculcan los principios del secado de fibras, de su anilina química, de su resistencia cerrada, etc., sino desde el instante en que éste aprende a hablar, leer, escribir, contar, obedecer, etc., para desempeñarse en la sociedad. En otros términos, ¿cómo se va a capacitar técnicamente a

un individuo, si éste no habla el mismo lenguaje, si no sabe leer, ni escribir, ni contar, o si no comparte el mismo código fundamental social?. El cubrir estas fases de la socialización elemental, es asegurar las bases de la futura capacitación especializada. Es por esta razón, por la que los orígenes de la reproducción de la capacitación de la mano de obra, que realizan los aparatos de difusión de masas a través de su discurso pedagógico, debe ser analizada desde las etapas más elementales en que éstos la empiezan a construir: los periodos de la socialización infantil.

Aunque existen diversas experiencias de educación precolar a distancia ("Hodgepodge Lodge", "Misteroges Neighborhood", "Out to lunch", "Feeling Good," etc), los más elaborados son los proyectos que, de 1968 a 1975 realiza el "Taller de Televisión para Niños" (Childrens Televisión Worksshop), a través de sus series infantiles "Plaza Sésamo" (Sesame Street) y "La Compañía Eléctrica" (The Electric Company).

De entre ambos programas pedagógicos, es especialmente "Plaza Sésamo" el que fué más rápidamente asimilado por las conciencias infantiles de norteamérica y del mundo entero, pues a finales de 1977, solamente en los E.U.A.; más de nueve millones de niños norteamericanos (de un auditorio potencial de 12.5 millones) siguieron día a día las lecciones televisivas en sus cursos de tercer año; y algunos años después, el 80% de esta misma población infantil lo asimiló como el nuevo maestro precolar(187).

En el capitalismo avanzado, esta nueva transformación del aparato educativo, se ha convertido en un hecho tan cotidiano que desde octubre de 1969, es natural observar cómo en el suburbio de Bethesda, en Maryland, Washington, los niños de cuatro años realizan una nueva rutina escolar. "Cada semana poco antes de las nueve de la mañana, se ponen el abrigo, y salen de su casa por la puerta principal, avisando que van a la escuela, (aunque todavía les falta un año para ingresar al jardín de niños). Minutos después regresan y se dirigen a la televisión y sintonizan el canal 26 en la estación local de los servicios de transmisiones públicas

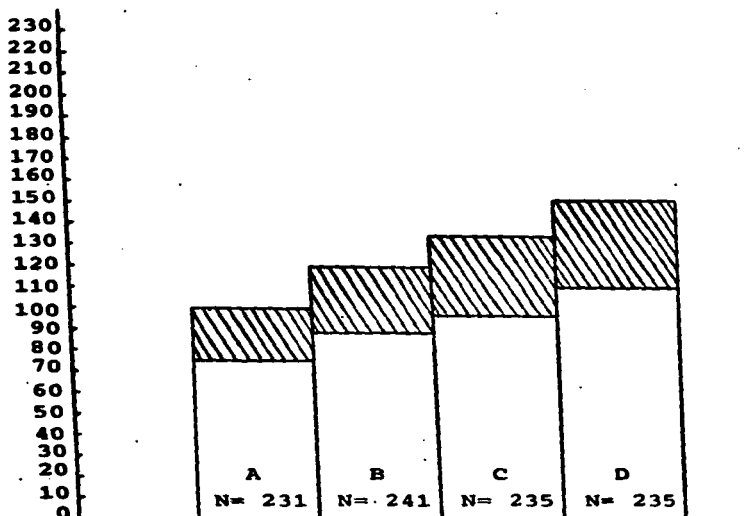
(Public Broadcasting Service). En ese instante, aparecen los números en caricaturas que se agigantan asemejando pasarles rápidamente por enfrente como camiones de carga. Mientras tanto, un coro de niños canturrea "uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve..." A las diez de la mañana, apagan el aparato y comunican a su madre que ya regresaron de la escuela" (188).



A través de estas exposiciones, se le capacita al niño en actividades y habilidades de socialización primaria que oscilan desde las representaciones simbólicas (letras, palabras, sonidos, imágenes, objetos numérico), la organización cognitiva (desenvolvimiento y orientación de la percepción elementos de relación y clasificación), el razonamiento y la solución de los problemas (deducción, explicación y resolución de situaciones); hasta la ubicación del niño en su mundo (el Yo, las interrelaciones sociales, el entorno creado por el hombre, el entorno natural, etcétera). (189).

Ahora bien, el éxito de "Sesame Street" y de los programas restantes no proviene meramente del curriculum cultural que ofrecen sus series, sino de sus muy atractivos resultados de aprovechamiento escolar. Efectuando un sencilla evaluación, se confirmó que, después de la primera temporada de difusión, los pequeños norteamericanos "menos aventajados", habían superado sus conocimientos en proporción de un 9% entre los que observaban el programa ocasionalmente: un 15% los que lo veían dos o tres veces por semana; un 19% quienes lo recibían cuatro o cinco veces; y en un 25% entre los que lo presenciaban más de cinco. Esto mismo, se comprobó en otras áreas de la Unión Americana, en donde después de registrar la asimilación que alcanzan los niños antes y después de presenciar Plaza Sésamo, se concluye que los conocimientos infantiles se incrementan notablemente en la medida en que aumenta el contacto con la serie instructiva (190) (Ver cuadro No.12)

CUADRO No. 12

EFFECTIVIDAD DE LA EDUCACION PREESCOLAR EN NIÑOS NORTEAMERICANOS
VIA PLAZA SESAMO.



 = Nivel de conocimientos alcanzados antes de la exposición a Plaza Sésamo
 = Incremento de conocimientos vía Plaza Sésamo.
 N = 943.

- A = Exposición una vez a la semana.
 B = Exposición dos veces a la semana.
 C = Exposición tres y cuatro veces a la semana.
 D = Todos los días.

Después de los éxitos obtenidos en Norteamérica, el proyecto pedagógico de "Plaza Sésamo" se trasladó en 1970, a más de 20 países. 1971 a 37, en 1977 a 48, y en 1975, a una cobertura de más de 90 naciones. Por estas fechas, las proyecciones unilineales de los especialistas del Taller, establecen que solamente América Latina ofrece una clientela de veintidos millones de niños de edad preescolar para la versión española, y de once millones para la versión portuguesa. Aunque en estos casos, el tránsito de adaptación ideológica de la matriz original a los idiomas natales, implicó la presencia de diversos desajustes culturales para su óptima asimilación, los resultados de aprendizaje también fueron altamente positivos: simplemente en el caso de México, se confirmó que la población infantil internalizó de la siguiente forma estratificada, los conocimientos presentados: (Ver cuadro No. 13).

ASIMILACION DE CONOCIMIENTOS TRANSMITIDOS POR LA VERSION CRIOLLA DE PLAZA SESAMO EN MEXICO EN 1970 (EN PORCIENTOS)

Niveles	Conocimientos Generales.	Reconocimiento de relaciones	Hábitos de clasificación.	Habilidades numéricas.	Exposición de emociones.
Estrato Medio- Alto Urbano.	64	59	33	42	56
Estrato Bajo Urbano	51	63	21	38	38
Sector Paupérrimo	51	56	13	28	34
Grupo Mestizo Rural	49	58	16	37	34
Grupo Indígena Rural.	43	49	13	26	18

Fuente: Elaborado con datos presentados por Rogelio Díaz Guerrero, Raúl Bianchi Aguila y Rosario Ahumada, de Díaz, Investigación Formativa de Plaza Sésamo. Introducción a las Técnicas de Preparación de Programas Educativos Televisados, Ed. Trillas, México, D.F. 1975, p-77 a 139.

Un último caso aislado y de menores dimensiones, aparecen en Venezuela, en 1951, cuando el Centro Nacional de Medios Audiovisuales en Caracas, ofrece educación preescolar a 14 escuelas maternas, con un promedio de 100 niños marginados de 5 a 7 años. El experimento cunde rápidamente entre los kinders, y en un lapso breve, adquiere dimensiones considerables.

Mediante esta nueva práctica pedagógica, el moderno complejo de aparatos de la cultura de masas, colabora a: garantizar las condiciones de reproducción de la calificación de la fuerza de trabajo, a nivel de educación elemental. Con esto, asienta las bases para la subsecuente formación de la competencia laboral en grados de calificación más especializados.

Así, el nuevo proyecto de trabajador, que paulatinamente está creando la reciente función pedagógica de los aparatos de difusión de masas, surge y se inscribe desde los cimientos más primarios del antiguo aparato escolar. Es desde estos peldaños de la conciencia virgen, que se inicia el remozamiento y la refuncionalización de las estructuras culturales de la nueva sociedad capitalista.

b.- LA FORMACION BASICA

Las enormes posibilidades tecnológicas que han desarrollado los aparatos de comunicación de masas, han permitido que su nueva función pedagógica no sólo sea empleada para la aculturación de los niveles preescolares, sino que también, ha posibilitado que sean canalizados para la instrucción de mano de obra en las etapas básicas de la reproducción de la fuerza de trabajo. Así, además de la función pedagógica que tradicionalmente ha ejercido el aparato escolar convencional, para educar a la población en los primeros grados de escolarización primaria; a partir de su consolidación como aparatos ideológicos, las instituciones de comunicación colectiva, también han contribuido notoriamente a impartir la educación básica, sobre las grandes coberturas demográ-

ficas que demandan competencia profesional, especialmente, sobre aquellos de carácter marginal.

Entre algunos de los casos que más han destacado en América Latina, a través de la capacitación radiofónica, figura el proyecto que auspició, en 1976, la Dirección General Audiovisual de la Secretaría de Educación Pública en México, para proporcionar el currículum académico de 4; 5° y 6° de primaria en 39 escuelas rurales de "organización incompleta" de San Luis Potosí (escuelas en las que no se imparten los 6 grados escolares de educación primaria, sino que se estudia sólo del primero al tercero) (191). Dentro del amplio repertorio en el que ha sido utilizada la televisión, para esta nueva función económico cultural, sobresalen los esfuerzos que en 1961, realizó la Fundación Joa Baptista de Amoral para inculcar los conocimientos formales de lenguaje, aritmética, educación sanitaria, educación cívica e historia de Brasil, en las capas populares del país, a través de un ciclo de 78 emisiones de la Escuela Televisada. Para 1963, esta experiencia se amplía a 1,500 alumnos analfabetos, y para 1964, la población estudiantil aumentó a 2,700 miembros. Hacia 1968, las emisiones han penetrado el radio educativo de 15 estados y 1,250 ciudades.

Dos proyectos más, que tiempo después continúan esta nueva tendencia histórica, son los intentos que, en 1975, realizó el "Movimiento Brasileño de Alfabetización" para impulsar la instrucción primaria a 400,000 personas en Brasil; y el programa nacional que en 1976, realizó el Ministerio de Educación y Cultura y la Fundación Centro Brasileña de T.V. Educativa, para proporcionar educación básica a quince millones de adolescentes y adultos que no habían cubierto el ciclo natural de estudio primarios. Dicha capacitación, se impartió dentro del formato del discurso telenovelado, y contó con un financiamiento estatal de 2,500,000 cruzeiros (192).

Otra experiencia de telecapacitación básica a gran escala descolla en Colombia en 1960, cuando el Departamento de Te-

levisión Educativa, con apoyo de la UNESCO, la Universidad Nacional, y el Ministerio de Educación, proporciona instrucción primaria a más de 100 escuelas de diversas zonas del país. Mediante la - coordinación de 500 tele-aulas, el departamento de televisión educativa del distrito especial de Bogotá y Cundinamarca, educa a 200,000 niños en los cinco grados de escolaridad primaria. En - 1965, dichos servicios se amplían a los departamentos de Antio - quia, Caldas y Atlántico, con una cobertura de más de 300,000 a - alumnos con 6,200 maestros. Para 1966, el Instituto Nacional de Radio y T.V. se extiende al departamento de Bolívia y Santander, y la masa de telealumnos se incrementa a 400,000, con 9,000 do - centes. Al finalizar 1968, 486,144 estudiantes de los departamen - tos de Cundinamarca, Tolima, Risaralda, Caldas, Antioquia, Bolí - var, Atlántico, Santander, Boyacá, Quindío reciben las lecciones televisadas, coordinadas por 10,346 maestros (193).

Entre algunos otros esfuerzos que los países latinoa - mericanos han realizado para reproducir el nivel básico de la ca - lificación de la fuerza de trabajo, se cuenta el Proyecto Gene - ral de Tele Educación Peruana, que en 1961, asiste a 5,000 niños impedidos de enseñanza primaria. Dicho proyecto, evoluciona y se convierte en 1962, en la tele-escuela Popular Americana de Arequi - pa (TEPA), que se dedica a impartir los conocimientos de lectura, escritura y cálculo elemental. Para 1969, el proyecto TEPA cuenta con 800 niños. En 1964 surge el Instituto Nacional de Tele-educación (INT), que promueve la institución primaria en Lima, Piura, Chicgo, Trujillo, Tarma y Puerto Maldonado, e imparte conociem - tos sobre cálculo, lenguaje, educación social, educación moral y religión, cantos escolares, industria casera y artes domésticas. En su primera etapa, enfrenta de golpe a 600,000 alumnos mediante la TV y a 900,000 a través de la radio.

Otro caso más aparece en Uruguay, cuando de 1964 a 1967 opera la Televisión Educativa de Enseñanza Primaria, que com - plementa el curriculum de escolaridad primaria mediante la difu - sión de cursos sobre historia, matemáticas, física, ciencias natu - rales, lenguaje, geografía, etc. Lo mismo se confirma en Argenti -

na, cuando de 1965 en adelante, el Estado, a través del Consejo Nacional de Educación, crea la "Telescuela Primaria" dedicada a reforzar la enseñanza básica sobre la naturaleza, actividades manuales, dibujo, geografía, historia, moral, y educación cívica, para los niños de 6 a 12 años. Actualmente, el Estado argentino atiende, solamente en la ciudad de Buenos Aires a 300 escuelas primarias, con más de 80,000 alumnos, de las provincias de Salta, Corrientes y Santa Fe. Venezuela, es un país más que ha introducido la teleeducación primaria desde 1968, para impartir las asignaturas de castellano, matemáticas, geografía, civismo, literatura, matemáticas, fisiología, geografía, sociología, ciencias físico naturales y música.

Después de haber surgido la radioescuela como la primera radioescuela a escala ampliada en América Latina y tener aplicaciones para la capacitación primaria, múltiples países de la región la toman como modelo para iniciar programas similares de educación a distancia. De esta forma, para 1973, 17 países latinoamericanos empleaban la radio educativa con más de 27 distintos proyectos de enseñanza. (Ver cuadro No. 14.)

Uno de los últimos ejemplos que consolidan la teleinstrucción primaria, a base del aprovechamiento de los avances técnicos y pedagógicos obtenidos en la etapa preescolar, son los frutos arrojados por la serie "the Electric Company" en los Estados Unidos. Dirigida a un público escolar de 7 a 10 años, "the Electric Company" es utilizada dos meses después de su lanzamiento por más del 23% de las escuelas primarias de la Unión Americana, y para 1972 cuenta con un público infantil de más de cuatro millones de alumnos. Apoyada con fuertes recursos musicales, visuales, cómicos y emotivos, más elaborados que los empleados para "Plaza Sésamo", la serie desarrolla eficientes hábitos de lectura y socialización primaria en los estudiantes de grados básicos. (196).

De esta forma, el nuevo proyecto pedagógico de los aparatos de difusión de masas contribuye a formar y reproducir la

calificación de la fuerza de trabajo a nivel básico, y con ello, permite, una vez más, que la cultura de masas responda a las exigencias que imponen las necesidades económicas de la preservación del capital.

C.- LA CAPACITACION MEDIA.

Ya abierta la brecha formativa en la dos etapas de educación más elementales, el empleo pedagógico de los aparatos de difusión de masas, también es dirigido a la construcción de la capacitación de la fuerza de trabajo en los niveles de instrucción media.

Alguno de los casos más sobresalientes, los encontramos de 1961 a 1965, en Chile, cuando el canal 9 de la Universidad Nacional inicia sus cursos en circuito abierto para algunos liceos de Santiago. Mediante éstos, se ofrece instrucción media sobre francés, alemán, español, historia del arte, música, biología, química, física, matemáticas y economía política.

A partir de 1965, la Dirección General de Educación Audiovisual de la Secretaría de Educación Pública en México, inicia la enseñanza secundaria a través de la TV. El éxito es tal, que para 1967 la telesecundaria mexicana imparte todas las materias del primer año por TV, y para 1969, el ciclo completo de secundaria queda totalmente integrado e instrumentado por este medio. Se instruye sobre educación cívica, matemáticas, tecnología, español, educación, física, biología, geografía, historia, química, inglés, etc. Para 1970, el Sistema Nacional de telesecundaria cuenta con 50,000 alumnos de los cuales 35,000 son directamente controlados por medio de listas de asistencia en cada teleaula, y el resto son estudiantes libres.

Meses después, la telesecundaria mexicana rebasa las fronteras urbanas y se dirige a las zonas rurales y a las áreas en proceso de industrialización, con el objeto de elevar la pro -

ductividad del país. En un breve lapso, este nuevo proyecto formativo cuenta con una red nacional de 23 estaciones que abarcan 700,000 telehogares en el D.F., Colima, Estado de México, Morelos, Hidalgo, Puebla, Tlaxcala, Veracruz, Aguascalientes, Querétaro, Guanajuato y Michoacán, En el futuro, se espera ampliar la red nacional hasta cubrir a 20 millones de habitantes.

Otro importante programa de reproducción de la fuerza de trabajo, con especialidad media, aparece, en Francia en 1962, a través de la Oficina de Cooperación Radiofónica (OCORA). Mediante esta institución se forman cuadros medios y cuadros de responsabilidad profesional, que son altamente demandados y absorbidos por las medianas y pequeñas industrias galas. Para 1963, esta organización ha ampliado su radio de acción, y cuenta ya con 23 centros en la metrópoli y 37 en el interior del país, con un total de 750 alumnos. Para 1970 los centros sobrepasan la cifra de 100, y esta modalidad instructiva es considerada por el gobierno francés como fundamental para educar. Más adelante, estos avances a nivel de secundaria, preparatoria y liceo, se refuerzan con la práctica de la televisión escolar que intenta atender a 700,000 alumnos marginados del bachillerato básico. Por mediación de este proyecto, el Ministerio de Educación atiende en el ciclo escolar de 1965 a 1966, a 36,900 alumnos, de los cuales, el 63% aprueba excelentemente sus cursos correspondientes.

Un ejemplo más, que ilustra este tipo de capacitación laboral, aparece en la República Federal Alemana con la fundación de los "TelleKolleges". Por medio de éstos, el gobierno alemán auxilia a las escuelas profesionales complementarias con conocimientos sobre cantabilidad comercial, gestión de empresas, dietética, explotación agrícola, historia, educación cívica, sociología, álgebra, geometría, física, química, biología y geografía. Otra experiencia de capacitación media a distancia, surge en Brasil, en 1968, cuando se inaugura la televisión de la Universidad del Pacífico, dedicada a la transmisión de programas de educación para nivel medio suplementario y de carácter general. Esto mismo se observa en Argentina, en 1969, cuando el canal 9 de televisión na -

cional inaugura la telesecundaria colectiva. A través de ésta, se ofrecen cursos de matemáticas modernas, francés, castellano y otros más, que rápidamente incita al empleo masivo de nuevas tecnologías educativas en el campo de la instrucción media (197).

Por medio de esta práctica, el nuevo proyecto pedagógico del estado capitalista moderno redondea la formación de la competencia económica de las fuerzas productivas, a nivel medio. Con ello asienta un avance sustancial en la masificación de los sistemas educativos, pues rebasa más de la mitad del espectro de escolarización que imparte el sistema tradicional.

d.- LA PREPARACION TECNICA:

Además de cubrir el curriculum académico convencional de la formación preescolar, elemental y media, la reciente tarea pedagógica de los medios de comunicación, también prepara la especialización técnica. Por ello, en 1963, la televisión instructiva de Buenos Aires, Argentina, a través del Consejo Nacional de Educación Técnica, inicia la teleaula técnica para grupos marginados de educación básica. Mediante esta, durante varios años, brinda capacitación técnica acelerada a hombres y mujeres, sobre cálculo elemental, instalación de conexiones eléctricas, equipos de fuerza motriz, diseño y confección de vestidos, etc. Con el tiempo la telesecundaria técnica se ha especializado más, cubriendo 3 niveles: los cursos de capacitación, que distribuyen los conocimientos requeridos para el desempeño de un oficio; las clases de apoyo, que cumplen una función auxiliar en las escuelas técnicas; y los programas de interés general, que abordan la educación técnica desde el interés general no especializado de la población. Al finalizar los ciclos, los estudiantes reciben un certificado oficial que los acredita como auxiliares en las especialidades respectivas.

Este mismo proceso cultural, se innova en Uruguay en 1968 a través de la Universidad del Trabajo. Se imparten conocimientos sobre autoconstrucción de viviendas, reparaciones generales, mecánica elemental, servicios de electrotécnica, albañilería, carpintería, fontanería, etc. Con los años, esta modalidad educativa se extiende a otros países, y en 1975 surge en Bolivia y Pa-

raguay con la fundación de las teleescuelas técnicas. En este año, la instrucción especializada abarca la Ciudad de la Paz, en el primero; y la Asunción, en el segundo. Se transmiten cursos sobre comunicación por transistores, química textil, mantenimiento de la vivienda, mecánica automotriz, reparaciones eléctricas, etc. Toda esta educación se refuerza con apuntes impresos que se distribuyen gratuitamente, y al concluir los cursos, se entregan diplomas con reconocimiento oficial sobre auxiliares en electrónica. (198).

La formación técnica a distancia, también se implementa en México en 1980, cuando el gobierno mexicano, por medio de su red de TV para la República Mexicana (TRM), inicia la capacitación industrial de 500,000 trabajadores y obreros especializados, para adecuarlos a los requerimientos de la acelerada expansión industrial que exige el país. (199).

Esta línea se refuerza en 1981 con el quehacer de la empresa radiofónica TELEREY, que ofrece educación especializada a profesionales de más de 200 empresas del país. Para estas fechas, la empresa ya ha compartido más de 11,000 servicios formativos para instituciones privadas y oficiales, que le han permitido acumular una enorme experiencia pedagógica en el campo teleeducativo. Una de estas facetas se refleja al aplicar el nuevo sistema de animación por computadora, que permite ilustrar sitios donde la cámara convencional no puede llegar (200).

Finalmente, con objeto de incrementar la producción agrícola, desde 1959 se inicia la instrucción a través de las teleaulas a campesinos en Francia, Italia, Japón y Birmingham (Reino Unido). En América Latina, resalta el caso de México, que a partir de mediados de 1980, a través del Sistema Alimentario Mexicano (SAM) y con el apoyo de 296 radiodifusoras, 175,000 historias y 20 millones de ejemplares, capacita a 13,000 especialistas agropecuarios y 517,000 campesinos productores, en los 127 distritos de riego del país. Mediante éstos, se informa a las comunidades rurales sobre las técnicas agropecuarias más adecuadas

para la superación y conservación de los cultivos; el aprovechamiento óptimo de los recursos naturales; el mejoramiento de semillas; la sanidad vegetal; la fertilización; la conservación del suelo; el cultivo de frutas; los huertos familiares; la industrialización casera; y la salud del ganado, aves, cerdos, ovinos, caprinos y otros. Con ello el Estado organiza una nueva forma de rentabilidad agraria, que incrementa notablemente la producción nacional de las cosechas de maíz y frijol, para hacerle frente a la avanzada escasez de alimentos que mina las bases de estabilidad social del país. Los logros se extienden a tal grado, que para 1982, se planea ampliar la cobertura de TRM a 48 millones de habitantes, que abarcan los estados de Yucatán, Quintana Roo, Campeche, Sinaloa, Baja California y Sonora (201).

Con esta moderna tarea pedagógica de los aparatos de difusión de masas, y el Estado capitalista puede incorporar productivamente, no sólo a las masas urbanas relegadas de la preparación profesional y técnica convencional, sino que incluso, está en condiciones de penetrar en zonas más remotas que el antiguo aparato escolar no ha abordado. Mediante ello, además de ampliar la capacitación real del ejército industrial de reserva, consolidada en la cobertura más amplia su proyecto de integración y dirección cultural de la sociedad.

e.- LA EDUCACION SUPERIOR.

El desarrollo de esta moderna tarea pedagógica de los aparatos de difusión de masas ha cubierto asitodas las fases de la educación formal tradicional. El último peldaño que permanece pendiente, y que a partir de la década de los años sesenta, se empieza a abordar, es la formación superior. Iniciada a finales de 1963 en Inglaterra, bajo el rubro de Universidad de las Ondas y posteriormente, con el nombre de Universidad Abierta, esta nueva modalidad de instrucción, superior, ofrece conocimientos altamente especializados a la población que no tiene posibilidades de acudir al sistema avanzado de escolarización convencional. De esta forma, la

Universidad Abierta permite que los estudiantes relegados, cursen simultáneamente su formación profesional desde diversas zonas del país, y al concluir la misma, reciban diplomas académicos reconocidos por el Estado.

La implementación de esta nueva vía pedagógica es tan rápidamente asimilada por la población joven, que para 1977, en Inglaterra, 25,000 alumnos son atendidos por este servicio educativo, mientras que en este mismo año, el total de las universidades inglesas sólo recogen a 60,000 estudiantes. Esta tendencia se extiende rápidamente a todas las profesiones, llegando a su culminación algunos años después, cuando la Universidad de Glasgow, en colaboración con el "Scottish Television LTD" inaugura la teleinstrucción de la profesión más prolongada: la medicina. Iniciada a través de la televisión, se difunde el "Post Graduate Medicine" que es recibido por el 67% de los médicos ingleses. Mediante éste, se conserva un avance y actualización permanente en el campo de las ciencias médicas, que le permite al Estado inglés multiplicar en un porcentaje considerado la planta nacional de médicos (202).

El desarrollo de la TV instructiva en circuito cerrado en E.U., también se aplica al caso de la formación de médicos norteamericanos. En 1939, se inicia su uso educativo en el Hospital Israel Zion de Brooklyn en N.Y., para que grupos de 75 médicos y practicantes aprendieran las técnicas de la cirugía forense. Así, la pantalla de televisión, substituye la sala del anfiteatro como marco pedagógico. Para 1947, el "Creighton Memorial St. Joseph's Hospital de Omaha, en Nebraska y la Universidad de Pensylvania, utilizan dicho medio audiovisual, para difundir constantemente el adiestramiento en técnicas quirúrgicas para pasantes en medicina. En 1979, el Centro Médico de la Universidad de Kansas instala su circuito cerrado para el empleo diario de la televisión en la educación médica; y para 1950, la Universidad de Pensylvania adquiere su propio equipo audiovisual para ampliar la instrucción de los galenos. Para 1956, las escuelas de Odontología, de la Universidad de Texas y de Pensylvania, inician sus matrículas escolares por televisión; y hacia 1962, 42 escuelas de medicina y 37 de odontología incorporan en sus programas de educación superior al

nuevo docente electrónico: la televisión en circuito cerrado.

Algunos años después, la CBS, la NBC y la Universidad de Nueva York, inauguran sus programas universitarios dedicados a jóvenes de bajos recursos que aspiran calificación profesional. En 1963, dichos cursos cubren un audiencia estimada de 300,000 alumnos, que poco a poco, se va multiplicando hasta contar con una red de más de 300 universidades norteamericanas distribuidas en toda la Unión. Con apoyo de la Universidad de San Diego y el gobierno norteamericano, estos programas alcanzan una nueva fase de modernización instructiva, que en breve tiempo es retomada por la BBC y Time Life, para distribuir masivamente, por prensa y televisión, conocimientos especializados de nivel superior. Aparece así una nueva red educativa que vincula más de 300 estaciones de televisión y más de 500 periódicos en E.U., Canadá, Puerto Rico, Guam, Europa Occidental y el Lejano Oriente, al tiempo que más de 300 universidades coordinan y acreditan los cursos, como si hubieran sido realizados en el aula. El auditorio está compuesto por tres tipos de pupilos: Los lectores y televidentes que sólo desean aumentar sus conocimientos; los estudiantes que pretenden revalidar determinada materia; y aquéllos que necesitan proseguir con una formación más elaborada para aumentar su calificación laboral. El proyecto ya cuenta con sus imitadores en Alemania Occidental donde se ha creado el "Zeitung Kolleg" (periódico-colegio), funciona con carácter nacional.

El programa de la Universidad Abierta entra en una nueva dimensión histórica, cuando los gerentes transnacionales proponen que la Universidad televisiva rebase las fronteras nacionales y se cree la "Universidad Mundial", a través de la televisión. Dicha organización debe ser un verdadero centro desnacionalizado, cuyo principal objetivo serían las investigaciones, las enseñanzas y el aprendizaje acerca de la manera de aprovechar los recursos mundiales de índole industrial, comercial, agrícola, social y cultural. La "Universidad Mundial" debe ser supranacional, técnica y práctica. Ofrecerá adiestramiento en materias académicas, así como en otras tan importantes como las actividades policifacas.

Las profesiones que desarrollará, son: salud, regulación de la población, educación, criminología, protección ambiental, zoolo-
gía, economía del medio ambiente, evacuación de derechos, comer-
cio e industria, agricultura, minería, gobierno local y estatal,
y administración.

Los planes de estudio se enfocarían de lleno a las ne-
cesidades del "mundo real"; es decir a los requerimientos del -
centro comercial mundial en formación. Las críticas contra los
valores, y los supuestos subyacentes de la sociedad serían silen-
ciados. Las dudas, la búsqueda de otras concepciones y otras ac-
tividades intelectuales "ineficaces", serían desalentadas. En re-
sumen, la reforma mundial de la educación soñada por los "geren-
tes de la tierra", tiene por objeto integrar y racionalizar la
producción mundial de conocimiento comercialmente útiles.

Esta tendencia teleuniversitaria en norteamérica, re-
cibe un fuerte impulso en 1981, cuando el multimillonario Walter
Annenberg, editor de TV Gufa y ex-embajador americano en Londres
dona 150 millones de dólares a la red radiotelevisiva no comer-
cial, para crear la "Universidad Televisiva". Impulsada así, la
"Corporation For Public Broadcasting" (CPB), inaugura un nuevo
nivel masivo de calificación del trabajo a escala superior, que
posibilita que numerosos grupos marginados, sean incorporados,
como cuadros técnicos, a la estructura de producción nacional
(203).

La acumulación de riqueza tele pedagógica a nivel su-
perior lograda por el capitalismo avanzado, propicia que este
modelo universitario también prenda en la periferia. Así, res-
paldada por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la
Fundación Cultural Televisa, inicia, a partir de 1976, la crea-
ción de su nueva tendencia pedagógica, denominada "Universidad
del Aire". Aprovechando los recursos técnicos y culturales madu-
rados en otras coordenadas geográficas. Televisa inaugura este
moderno planteamiento educativo, que se desarrolla en tres fa -

ses: la primera, difunde la "Introducción a la Universidad"; la segunda, presenta la "Extensión Universitaria"; y la tercera, culmina con la transmisión de la "Universidad Abierta". A través de este modelo, el consorcio cultural más grande de latinoamérica ofrece la oportunidad de "democratizar" la educación superior, pues permite que un enorme volumen de personas rechazadas por el sistema de instrucción superior, alcancen acceso a ésta, por medio de la televisión.

Para apoyar esta nueva modalidad de educación profesional, la empresa crea un Centro de Información y Datos Educativos que cuenta con filmoteca, videoteca, discoteca, museo y modernos sistemas de computación electrónica e informática, que permiten "investigar, estructurar y proyectar programas educativos destinados al mejoramiento de los grandes problemas nacionales". De esta forma, se amplía la novedosa matriz pedagógica de masas, de producir simples programas instructivos aislados, a crear todo un nuevo proyecto de cultura formal. Su desarrollo es tan acelerado, que a un año de creada la experiencia, la UNAM difunde por televisión un curriculum de 4,079 cursos profesionales y 15 mesas redondas, en las cuales participan 1,075 docentes universitarios. Para 1976, el Ministerio de Educación de Honduras autoriza la difusión de la "Universidad al Aire" en su territorio nacional; y para 1980, su acervo tele educativo, único en su especie, cuenta con más de 8,700 programas de media hora, y 3000 paquetes de una hora.

Entre algunas de las múltiples especialidades en que se capacita a los cuadros superiores, figuran las introducción a la planetología, tectónica de placas, fronteras de la física nuclear, mecanismos de acción de las hormonas, resonancia magnética nuclear, matemáticas, diseño urbano, estructuras arquitectónicas, anatomía bioquímica; biología, neurología, fisiología, cosmografía, derecho penal, derecho constitucional, técnicas de riego, ingeniería agrícola, procesos administrativos, economía y empresas, sociología, ciencia política, minerología, etc. (204).

Algunas otras aplicaciones de la televisión universitaria, destacan en 1962, en la zona de la Gran Manila de Filipinas, coordinado por la Universidad de Mary Knoll y el Atenero de Manila y apoyados por la Fundación Ford, se inician los cursos profesionales sobre química moderna y otras disciplinas en 17 universidades, que rápidamente se extiende a todo el territorio nacional. Con ello, la educación superior en Manila entra en una nueva fase de reproducción cultural ampliada.

Con este nuevo discurso pedagógico, que transmite el aparato de la cultura de masas en todos los niveles de especialización laboral, el Estado capitalista inicia un nuevo modelo educativo que abre nuevas dimensiones, cualitativas y cuantitativas, al proceso de reproducción de la fuerza de trabajo.

5.- NUEVAS PERSPECTIVAS.

El principio de desarrollo desigual que ha sostenido a la sociedad capitalista durante el siglo XX, ha generado crecientes contradicciones económicas, políticas y culturales, que han minado la experimentada capacidad de integración y dirección social del Estado contemporáneo. Golpeados en sus estructuras reguladoras por la inequitativa distribución de la renta nacional y por la restringida participación política de las masas en los programas de conducción social, los aparatos del Estado, reaccionan creando nuevos proyectos moderados de participación alternativa o de endurecimiento de los mismos, para recabar la función rectora y mediadora que los conserva como dominantes.

Frente a esta crisis de dirección y legitimación social, que se intensifica a mediados del siglo XX, los aparatos del Estado capitalista responden de diversas maneras dependiendo de la naturaleza que los caracteriza y de la crisis que los enmarca. Dentro del conjunto de reacciones que arrojan los aparatos culturales, destaca, especialmente, la respuesta que constituye el aparato educativo convencional, para superar la ruptura

ra institucional que lo induce a convertirse en institución anacrónica e ineficiente. Acordando por el desmesurado incremento de la población que demanda especialización productiva, por la vertiginosa exigencia del sistema económico que solicita elevar masivamente los niveles de calificación laboral, y por la necesidad de distribuir el acceso a la riqueza nacional, vía la escolarización demográfica; el aparato educativo tradicional prepara diversos proyectos reformistas, dentro de los cuales el más sobresaliente, es su prolongación o transubstanciación institucional, a través del aparato global de la cultura de masas, y muy en particular, a través de la televisión.

Esto significa, que la nueva inercia histórica que a partir de 1940-1950, se observa al interior del aparato escolar dominante revela que la escuela convencional, sin abandonar su tradicional labor grupal de formación material e ideológica de la energía laboral; cada vez más, se inclina a efectuar la reproducción de la cualificación de la fuerza de trabajo, a través del empleo de las propiedades superestructurales que le ofrece el desarrollo y la organización de la actual tecnología comunicativa de masas.

De esta forma, mediante la nueva tarea instructiva de los medios de comunicación, el Estado capacita a grandes masas trabajadoras, habitualmente relegadas de los beneficios de la educación formal. Eleva así, los niveles culturales básicos de la población, que exige su nueva fase de integración nacional, y facilita con ello, una mejor adecuación de los conjuntos marginados a las pautas normativas del sistema establecido. Esto mismo, posibilita el acceso a un cierto "bienestar social", pues produce una preparación laboral superior, que regularmente es mejor retribuida. En suma, esta reciente práctica educativa de los medios de comunicación, coadyuva sustancialmente a incorporar ideológica y materialmente a los sectores desfavorecidos, al nuevo proyecto de desarrollo que fija el Estado-Nación; y a su vez, esto les permite gozar de algunos de los beneficios so-

ciales que aporta esta moderna etapa del desarrollo capitalista.

Pero, la presencia de esta nueva operación pedagógica de la cultura de masas, no se explica por las inclinaciones democráticas del gobierno, por los intereses humanitarios de la iglesia, o por las ideologías filantrópicas del capital privado, que intentan atender las necesidades apremiantes de la población, sino por las aceleradas y profundas modificaciones que sufre la base material del modo de producción capitalista, en su fase de creciente industrialización. Debemos recordar, que, así como la enseñanza de la escritura, de la lectura y de la contabilidad, surgen en forma masiva por las exigencias económicas y políticas que impone la Primera y Segunda Revolución Industrial en el siglo XVIII y XIX; las actuales tendencias o movimientos de educación y capacitación a distancia, por intermedio de los aparatos de comunicación, también surgen motivados por las múltiples necesidades económicas y políticas de las distintas fases por las que atraviesa la reproducción del capital moderno.

En esta forma, proveniente de las mutaciones que se gestan en las entrañas de la sociedad capitalista, y que se reflejan a través de las reformulaciones y ampliaciones del aparato educativo por mediación de los aparatos de información colectiva, el Estado inicia una nueva etapa de transformación histórica en el campo educativo y en el terreno de la materialización productiva de la fuerza de trabajo. Esta transformación del poder instructivo, se distingue por encerrar una triple modificación. En primer término, se caracteriza por elaborar y modernizar una nueva ideología formativa, que es funcional para con los rápidos cambios que experimentan las contradicciones económicas y políticas de la sociedad. En segundo término, se diferencia por romper con las viejas formas de atención grupal y personal del sistema pedagógico convencional, para adquirir una nueva modalidad de educación masiva y antipersonal, donde lo que predomina, es la eficiente capacitación productiva para producir y acumular más. Finalmente, en tercer término, se distingue por aumentar su capaci-

dad de poder y uniformización educativa, desde el momento en que, a través de la electrónica, los medios audiovisuales, la cibernética, los bancos de datos, la telemática, etc., concentran los conocimientos que capacitan a la fuerza de trabajo, en el mayor grado histórico de que se tenga registro en toda la historia universal.

El análisis histórico de las formaciones discursivas que transmiten los aparatos de difusión de masas, demuestran que además de la función educativa, en sentido amplio que estos ejercen; también desarrollan una nueva tarea formativa en sentido estricto, destinada a la reproducción de la calificación de la fuerza de trabajo. Mediante esta, se inicia una nueva dimensión educativa del poder pedagógico que cristaliza con el nuevo programa de educación masiva del Estado coetáneo.

Experimentado, primero, en las zonas marginales del ejército industrial de reserva, y segundo, proyectado y afinado sobre los conjuntos de la fuerza de trabajo económicamente activa, el Estado capitalista, construye un nuevo pedagógico que responde a sus necesidades de afirmación y reproducción ampliada. Así, el Estado pasa de ser una mera entidad instructiva de grupos y gremios, para convertirse en un Estado pedagógico de masas y colectividades. Evoluciona de ser un órgano de poder educativo lento y fraccionado, para transformarse en una instancia con gran capacidad de movilización formativa, simultánea y colectiva.

Sin embargo, no obstante la asimilación de estos primeros rasgos que caracterizan la reciente función pedagógica de los aparatos de difusión de masas, desde una perspectiva crítica; permanecen pendientes multitud de interrogantes que deben ser esclarecidas para comprender la totalidad del problema. No se sabe, por ejemplo, qué impacto real provoca esta moderna práctica, sobre las estructuras laborales que componen a las fuerzas productivas; o cómo altera los costos de reproducción material de la fuerza de trabajo; si contribuye a crear mejores condiciones de

vida para el sector trabajador o acelera su depauperización; qué tipo de resistencias presenta el aparato educativo tradicional, para la abierta asimilación de dichas tecnologías; si estrictamente corresponde a una nueva función pedagógica de los aparatos de difusión de masas, o es una simple prolongación calcada del sistema educativo convencional; cuáles son las características que distinguen la matriz cultural de este nuevo discurso pedagógico; cuáles son las especificidades de este moderno proyecto del Estado capitalista; qué tanto, mediante esta práctica inestructiva, el Estado pierde posiciones ya conquistadas en materia educativa, y las delega al capital privado, incluso para generar diversos modelos transnacionales de educación masiva.

De cualquier forma, lo que permanece claro, es que el Estado contemporáneo tiende a entrar en una nueva etapa de reestructuración educativa, que modifica las vías ordinarias de reproducción de la fuerza de trabajo, y de algunas de las relaciones sociales que los acompañan. De aquí, la urgente necesidad de reforzar la investigación de este reciente acontecimiento cultural. Comprenderlo, significa crear las bases de transformación del futuro proyecto pedagógico de las fases avanzadas de la sociedad capitalista.

V.- CONSIDERACIONES FINALES:

Del análisis efectuado anteriormente sobre la triple inserción orgánica que desempeña el aparato global de la cultura de masas en el proceso de producción y reproducción del modo de producción capitalista, se desprenden las siguientes conclusiones:

A.- Contrariamente a la rígida, mecánica, y antihistórica concepción althusseriana que plantea que el aparato escolar es el principal bastión cultural que produce las puntas de la hegemonía de las formaciones capitalistas contemporáneas; el análisis

sis histórico de las funciones que ejerce el aparato de la cultura de masas demuestra que, si bien, la institución pedagógica ejerció este rango dominante durante el período premonopolista, a partir del surgimiento y de la consolidación del complejo superestructural de la cultura de masas, la función de vanguardia cultural de la escuela queda rebasada y substituída por la nueva operación ideológica que introducen los aparatos de difusión colectiva al interior de la sociedad civil del capitalismo coetáneo.

Aunque en la actualidad el aparato pedagógico sigue desempeñando sus funciones de inculcación ideológica y de reproducción de la capacitación de la fuerza de trabajo, los indicadores históricos demuestran que estas han sido o están en vías de ser superadas por las funciones culturales que ejerce el aparato de difusión de masas. Así, en primer término, en lo que se refiere a la capacidad de introyección de la ideología dominante por el sistema educativo, se observa que esta ha sido rebasada notoriamente por el funcionamiento cultural de los aparatos de comunicación colectiva al ampliar substancialmente la cobertura de inculcación del discurso, el temprano acceso a la multisocialización de la conciencia de los agentes sociales, la capacidad de legitimación continua y acelerada, el poder de formación del consenso y de movilización de los hombres, la prolongación de la sociedad civil en un radio de masas, la permeabilidad de acción del proyecto dominante, y la impermeabilidad a la participación del proyecto proletario.

En segundo término, en lo que corresponde a la función de construcción de la cualificación de la fuerza de trabajo que ejerce el aparato educativo, ésta se sigue realizando prioritariamente a través de la escuela, pero cada vez más empieza a ser substituída en una proporción creciente por el discurso pedagógico que transporta el aparato de difusión colectiva. Esto significa que, no obstante que esta tarea cultural es la función que todavía se conserva, en mayor proporción, como privativa del

aparato pedagógico; la tendencia de prolongación histórica que muestra el sistema de enseñanza a través del aparato del consenso de masas, obliga a que esta se efectúe cada vez más en el ámbito de la cultura de masas. Situación que acerca cada día más a convertir en dominante al aparato de difusión colectiva.

Sin embargo, aunque el aparato de la cultura de masas hasta el momento no ha conquistado todavía la vanguardia en el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo, esto no le impide destacar como punta cultural en el proceso de construcción de la hegemonía contemporánea. No podemos desconocer que, la hegemonía no es otro fenómeno que la instauración de un consenso dominante en la mayor cobertura cultural de la superestructura ideológica de la sociedad capitalista. Por consiguiente, el hecho de que todavía no sea dominante en el proceso de reproducción de la cualificación de la fuerza de trabajo, no es un obstáculo fundamental para que su desempeño en la producción, e inculcación de la ideología destaque como dominante. Simplemente significa que, ejerce una labor muy considerable en el proceso de renovación de la calificación de la fuerza de trabajo, lo cual refuerza desde otro ángulo el avance que ha logrado el aparato de la cultura de masas en el proceso de construcción de la ideología dominante.

Y en tercer término, la inserción orgánica del aparato del consenso de masas en la dinámica de producción y reproducción del modo de producción capitalista y de la formación de las puntas de la hegemonía contemporánea, no se reduce simplemente a la realización de las simples dos funciones estructurales que efectúa la escuela, sino que, éste introduce una operación más que no desarrolla el aparato escolar y que aporta el marco ideológico básico para la construcción de la hegemonía: su contribución a la acumulación de capital, vía circulación de las mercancías.

Esto quiere decir que, a partir del discurso publicitario que cotidianamente elabora, transmite e introyecta el apa-

rato de la cultura de masas sobre los campos de conciencia de los agentes sociales, lo que se efectúa, en primera instancia, es la invitación al consumo de las mercancías que se representan - simbólicamente (por lo tanto, se incita a la rotación del capital de su fase mercancía, a su fase dinero); pero en última instancia, lo que se provoca con la asimilación de dichas mercancías es la reproducción de la relación desigual que se entabla entre capital y trabajo asalariado.

No debemos olvidar que, amparada por la ideología del fetichismo de la mercancía que presenta a estas como simples productos que no guardan ninguna relación con el proceso de trabajo y de producción que los crea, sino que las representa como simples bienes autónomos que satisfacen necesidades materiales; el discurso publicitario, al conquistar la voluntad de compra del consumidor, lo que reproduce finalmente es la subordinación de la fuerza de trabajo al capital. Esto sucede desde el momento en que la adquisición de la mercancía por el trabajador, implica, por una parte, la aceptación de que los productos no son del trabajador sino de otro propietario, desconociendo el proceso de explotación que ha sufrido por cada mercancía producida; y por otra, implica la entrega al comerciante de determinada suma de dinero obtenida en el proceso de producción capitalista, con lo que queda obligado nuevamente a retornar al mismo para obtener nuevo dinero como medio de intercambio.

Con todo esto, lo que se efectúa en el fondo cuando se acepta el fetichismo de las mercancías que transmite el discurso publicitario, es la reproducción de las condiciones de explotación que requiere el orden capitalista de producción y reproducción. Marco fundamental para la construcción de la hegemonía y de las puntas consensuales en cualquier sociedad capitalista, puesto que la dominación cultural de toda ideología capitalista requiere en el trasfondo la previa aceptación de la subordinación del trabajo al capital, o sea, el asentamiento de las condiciones de explotación. De lo contrario, ésta no puede erigirse

como expresión dominante y mucho menos como hegemónica.

Con este planteamiento, en ningún momento queremos su gerir una concepción "aparataista" del cambio social, es decir, no intentamos plantear que mientras los aparatos de difusión de masas funcionen como instituciones dominantes, no se puede introducir o lograr un cambio social substancial. Al contrario, lo único que queremos destacar es la tendencia avanzada que ha alcanzado el ritmo y la dirección de la evolución del aparato de la cultura de masas al interior de la estructura de la sociedad civil. Inclínación que los ha convertido en los principales aparatos de hegemonía de la superestructura cultural de la sociedad capitalista contemporánea.

Por lo tanto, esto significa que, de igual manera como las actuales clases dominantes controlan el arsenal bélico más desarrollado como pueden ser las bombas de 400 megatones, los cohetes intercontinentales de cabeza múltiple ICBM o MIRV, los submarinos SLBM, los misil cruce de bombardero, los proyectiles ss-20 de tipo móvil, los destructores Backfire, o los proyectiles Vector, y aún así se gestan los cambios sociales radicales como son la revolución cubana, la revolución iraní, la revolución nicaraguense, la revolución salvadoreña, etc., de igual forma, no obstante que los sectores dirigentes someten a los aparatos de difusión colectiva como los principales aparatos de hegemonía, también son factibles las mutaciones sociales revolucionarias.

En síntesis, podemos decir que estas tres funciones que paulatinamente ha conquistado la práctica ideológica de la comunicación de masas ha rebasado el poder cultural que ejerce el aparato escolar. Consecuentemente, esto los ha convertido en los principales bastiones de producción y reproducción del consenso dominante. De esta forma, el nuevo fenómeno de la comunicación de masas se ha transformado en las principales "casamatas" y "ciudadelas" de la sociedad civil. Esto significa que la construcción de la "voluntad" "moral" y "social" se realiza básicamente

por intermedio de los aparatos del consenso de masas.

B.- A partir de esta triple inserción estructural que efectúan los aparatos de difusión de masas, éstos contribuyen sustancialmente a construir cotidianamente el bloque histórico del capitalismo contemporáneo en dos de sus fascetas fundamentales: su articulación economía cultura, con fines de reproducción del proceso productivo; y su articulación economía cultura, con fines de legitimación política del proyecto de acumulación de capital del que se trata.

En el primer caso, los aparatos de difusión de masas, mediante su operación económica de acelerar el proceso de circulación-producción de las mercancías, cohesionan la manufactura, transmisión e inculcación de su cultura de masas con los requerimientos que exige el consumo de sus satisfactores. Colocan en una relación de funcionalidad recíproca el proceso de producción y consumo de los bienes culturales. Operan así como articuladores orgánicos entre las necesidades de producción y circulación que presenta el proceso productivo contemporáneo y las direcciones culturales que adopa la sociedad civil en su cobertura de masas.

Por otra parte, dentro de esta misma perspectiva, observamos que la reciente tendencia que han empezado a adoptar algunos aparatos de difusión colectiva para participar en el proceso de reproducción de la cualificación de la fuerza de trabajo, los ha convertido en instrumentos de una nueva cohesión estructural: vinculan los requerimientos que exige la reproducción cada vez más especializada de la fuerza de trabajo con las directrices que adopta la cultura de masas en su "versión educativa". Mediante estas 2 funciones, economía y cultura quedan orgánicamente cohesionadas en función a las necesidades que demanda la dinámica de acumulación del capital.

En el segundo caso, los aparatos de difusión de masas construyen permanentemente el bloque histórico capitalista desde

el momento en que vinculan en un amplísima cobertura y con gran rapidez las necesidades políticas de la reproducción del capital, con el proyecto de legitimación cultural del mismo. A través de éstos se realiza la principal tendencia de la opinión pública del capitalismo contemporáneo, que se traduce en la principal fuerza del consenso social que moviliza económica y políticamente a los agentes sociales en función de los requerimientos de la reinstalación del capital. Esto ha permitido que por mediación de los aparatos de masas, el Estado capitalista implante su más relevante proyecto cultural de nación, de conciencia y de participación política que requiere la dirección y reproducción hegemónica de cada coyuntura de la formación capitalista.

De esta manera, debido a las propiedades materiales y sociales que han conquistado los aparatos de difusión de masas en su etapa avanzada de desarrollo y organización histórica, estos se han convertido en las puntas culturales más avanzadas, a través de los cuales, las múltiples clases y fracciones de clases dominantes de la formación capitalista, obtienen la realización de sus principales intereses y funciones ideológicas. Esto ha hecho que, en el presente, todo sector ascendente que tienda a transformarse y conservarse como dominante, es decir, que pretenda imponer su concepción particular de la sociedad como concepción imperante, requiere el acceso permanente a los aparatos de difusión colectiva.

En esta forma, se convierten en los principales soportes de consenso del Estado capitalista contemporáneo, por intermedio de los cuales se reflejan los intereses fundamentales que son indispensables para la reproducción de los estratos dominantes. Operan así, como un vértice histórico del sector dirigente en el que se traslucen los intereses y necesidades económico político culturales prioritarias del bloque en el poder. Por lo tanto, son instancias ideológicas, a través de los cuales, se evidencian las principales contradicciones secundarias (antagonismos existentes al interior de la clase en el poder) que revelan la corre

lación de fuerzas existentes al interior de cada coyuntura por la que evoluciona el grupo en el poder.

Es por ello que, así como en otras fases de la historia la clase dominante ha tenido que controlar el principal aparato de hegemonía para gobernar como sector dirigente (en el modo de producción mercantil subordina a la escritura y su proceso de difusión, en el modo de producción feudal controla a la iglesia y a su práctica ideológica, y en la etapa del capitalismo pre-monopolista se controla a la escuela); en la fase contemporánea por la que atraviesa el capital monopolista, está obligada a controlar el aparato de difusión de masas y sus subsistemas de comunicación información: satélites, informática y cibernética. En la actualidad, la clase dirigente puede no tener control sobre el aparato religioso, el aparato educativo, y otras redes menores de socialización cultural, etc., pero no sobre el aparato de la cultura de masas. Estos le son estructuralmente indispensable para gobernar como dirigente. De no ser así, pierde la dirección política de la sociedad, y con ello, su hegemonía de sector en el poder.

Son estas tres propiedades estructurales y las peculiaridades con las que se efectúan las que frente al conjunto de soportes culturales de la sociedad civil, los convierten en los principales aparatos ideológicos del Estado capitalista contemporáneo. Por ello, son cada vez más, entidades más orgánicas para con el funcionamiento del modo de producción capitalista en su fase monopolista, y por lo mismo, instancias que sólo pueden transformarse con la mutación general de la estructura social.

C.- De la misma forma como la concepción crítica de la comunicación de masas ha reconocido que el único marco global para interpretar correctamente la operación histórica que realiza el aparato de la cultura de masas, es el punto de vista de la economía política; las ciencias sociales avanzadas deben reconocer que la actualidad dinámica de la hegemonía domi

nante se realiza básicamente por mediación del aparato de difusión colectiva. Es decir, así como la ciencia crítica de la comunicación le acepta a la economía que el proceso material de la sociedad determina, en última instancia, al proceso de comunicación colectiva, así como le reconoce a la ciencia política que la lucha de clases atraviesa y sobredetermina la producción del sentido que generan los aparatos de la cultura de masas; ahora, después de haber demostrado el lugar "nodal" o "vértice" que ocupan éstos en el proceso de producción cultural, es necesario que las ciencias sociales vanguardistas admitan e integren en su teoría general de la sociedad, las aportaciones de la corriente crítica de la comunicación al proceso de construcción de la ideología contemporánea.

Es esta realidad, la que nos obliga a reconsiderar la trayectoria y la tradición que ha seguido el estudio actual de la superestructura cultural dominante, para reformularlo y reiniciarlo, prioritariamente, a través de la decodificación de los medios de difusión de masas como los principales aparatos ideológicos del Estado capitalista contemporáneo. Es a través del análisis de éstos y de su cultura de masas, que podremos determinar cuál es el principal proyecto global de movilización civil que implanta el Estado capitalista moderno en coyunturas de hegemonía y crisis políticas, para reproducir las principales condiciones político culturales que requiere su programa de acumulación de capital.

D.- En consecuencia, el conocimiento y la descripción de todo el entorno histórico anterior, nos lleva a comprender que la actual discusión sobre el nuevo orden informativo y las políticas de comunicación nacional, no es un simple debate superestructural sobre algunas de las instituciones culturales que más han destacado por su función modernizante en la historia presente. Sino que, debido a la triple inserción orgánica que practica el aparato de la cultura de masas al interior de la estructura de la sociedad capitalista, en el fondo de la polémica, lo

que se cuestiona es la transformación de tres funciones vertebrales de la sociedad que se realizan por intermedio de los medios de masas.

En este sentido, el proyecto del nuevo orden informativo, al plantearse la transformación de la actual estructura comunicativa dominante, lo que está afectando en el fondo es:

En primer término la esfera económica de la sociedad capitalista, puesto que el modificar la cultura de masas, se afecta el proceso de circulación de las mercancías; y con ello la dinámica general de la producción; y con ésto las bases materiales que soportan a la sociedad. De aquí, la necesidad de que el proyecto del nuevo orden informativo, cuente también, con un nuevo programa de orden económico nacional y mundial.

En un segundo término, lo que también se afecta es la redistribución de la hegemonía, y por lo tanto, la redistribución de las áreas de influencia del poder nacional e internacional. Esto, nuevamente obliga a que el proceso del nuevo orden informativo, sea asimilado y acompañado dentro de una nueva alternativa de práctica política.

Y en tercer término, se afecta la dirección del consenso dominante desde el momento en que lo que se propone en la democratización de los aparatos de difusión de masas y del proceso cultural en sentido amplio. Ello igualmente demanda que el nuevo orden de información internacional substituya la transformación del consenso prevaleciente, por la construcción de una nueva "dirección moral de la sociedad".

Es una idea, lo que debe estar presente en el trasfondo de la polémica del nuevo orden informativo y de la creación de las nuevas políticas de comunicación nacionales, es la lucha por la creación de un nuevo proyecto de sociedad.

VI.- NOTAS:

(1) Una noción parcial e influenciada por la escuela althusseriana, pero que enumera algunos avances que ha tenido el materialismo histórico hasta 1968, la encontramos en el trabajo de Marta Harnecker, Los Conceptos Elementales del Materialismo Histórico, Ed. Siglo XXI, 15a. ed., México D.F., p-8 y 9.

(2) Para una perspectiva aproximada sobre el estado de desarrollo en que se encuentra el tratamiento de la problemática de la superestructura cultural en la década de los 70's, revisar los trabajos de María Grazia Lutzemberg y Sergio Bernardi, Política Cultural y Lucha de Clases, en: Cultura Comunicación de Masas y Lucha de Clases, Autores Varios, Ed. Nueva Imagen, México, D.F., 1978, 1a. ed., p-39-42; Tomás Amadeo Vasconi, Dependencia y Superestructura, en: Ocho Ensayos Latinoamericanos, Autores Varios, Monte Avila Editores, 1a. ed., Caracas, Venezuela, 1975, p-51-53; Hugo Assman, El Cristianismo, su Plusvalía Ideológica y el Costo Social de la Revolución Socialista, en: Teología Desde la Praxis de la Liberación, Ed. Sígueme, 2a. ed., Salamanca, España, 1976, p-180; Alfredo Chacón, Dependencia y Formación Cultural, en: Ocho Ensayos Latinoamericanos, obra, cit., p-15 y 16; Mario Margulis, La Cultura Popular, en: Rev. Arte, Ideología y Sociedad No. 2 Agosto septiembre de 1977, México, D.F., p-64-65 y 77; Gilberto Jiménez, Apuntes Para una Sociología de las Ideologías, Departamento de Sociología, Universidad Iberoamericana, México, D.F., 1978; y el brillante trabajo de Christine Buchi-Glucksman, Gramsci y el Estado (Hacia Una Teoría Materialista de la Filosofía), Ed. Siglo XXI, México D.F., 1978, 1a. ed., p-65-92.

(3) Nos referimos a los trabajos de Jacques Texier, Gramsci Teórico de las Superestructuras. Acerca del Concepto de Sociedad Civil, Ediciones de Cultura Popular, 1a. ed., México D.F., 1975; Norberto Bobbio, Gramsci y la Concepción de la Sociedad Civil en: Gramsci y las Ciencias Sociales, Autores Varios, Cuadernos Pasado y Presente No. 19, 2a. edición ampliada, Argentina 1972; Kurt Lenk, El Concepto de Ideología, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, Argentina 1974; José María Rodríguez Paniagua, Marx y el Problema de la Ideología, Ed. Tecnos, Madrid, 1972; Gilberto Giménez, Apuntes para una Sociología de las Ideologías, Licenciatura Abierta en Sociología, Universidad Iberoamericana, México D.F., 1978. Chantal Mouffe, Hegemonía e Ideología en Gramsci, Rev. Arte Ideología y Sociedad, No. 5, México D.F., 1978; Christine Buchi-Glucksman, Gramsci y El Estado. Hacia una Teoría Materialista de la Filosofía, Ed., Siglo XXI, 2a. ed., México, D.F., 1970; Hugues Portelli, Gramsci y el Bloque Histórico, Ed., Siglo XXI, México D.F., 1a. ed., 1973; María Antoniera Masciocchi, Gramsci y la Revolución de Occidente, Ed. Siglo -

XXI, 1a. ed., México, 1975; Miriam Limoneiro Cardoso, La Ideología Dominante, Ed. Siglo XXI, 1a. ed., México D.F. 1975; Franz Jakubowsky, Las Superestructuras Ideológicas en la Concepción Materialista de la Historia, Ed., Alberto Corazón, Edición Comunicación, Serie B, Madrid, España, 1973; Jean Guichard, El Marxismo, Ed., Descleé de Brower, Bilbao, España, 1975; Arnaldo Cordova, Política e Ideología Dominante, en: Rev. Cuadernos Políticos No. 10, Ed. ERA, octubre diciembre de 1976, México D.F.; Nicos Poulantzas, Poder Político y Clases Sociales en el Estado Capitalista, Ed. Siglo XXI, 11a. ed., México D.F., 1969; N. Poulantzas, Crítica de la Hegemonía del Estado, Ed. Cuervo, Argentina, 1976; N. Poulantzas, Las Clases Sociales en el Capitalismo Actual, Ed. Siglo XXI, 1a. ed., México, 1976; N. Poulantzas, Estado Poder y Socialismo, Ed. Siglo XXI, 1a. ed. México 1979; y otros más.

(4) Para una visión inicial sobre la relación que guardan los medios de comunicación con la estructura social, revisar nuestro trabajo Los Medios de Difusión Masiva en la Formación Social Capitalista, Tesis de Licenciatura, Departamento de Comunicación, Universidad Iberoamericana, México, D.F., 1978.

(5) La hegemonía la entendemos como la capacidad que tiene una clase para ejercer la función de dirección intelectual y moral de una sociedad, por vía del consenso. Es decir, es la facultad que desarrolla un sector dominante, a través de la sociedad civil, para aplicar las funciones de subordinación, educación, conducción sobre otra clase, e incluso sobre todo el cuerpo social, para gobernarlo por un espacio histórico determinado.

Esta capacidad, no sólo permite la dominación de una clase sobre otra, sino también posibilita el avance social de la sociedad en su conjunto. Esto es, la hegemonía no sólo es una relación de dominación, sino sobretudo es un proceso de atracción activo de las demás clases, incluso de las enemigas, para participar en un mismo proyecto de desarrollo social (función nacional). Por lo tanto, la hegemonía no depende de los simples mecanismos administrativos de coersión, ni tampoco se agota en los mecanismos de imposición ideológica, de sujeción ideológica (Althusser), o en los de legitimación por una violencia simbólica (Eourdieu). Es una tarea de integración nacional por vía del consenso activo y no por medio de los instrumentos de coersión cultural. Para ampliar este concepto, consultar de Christine Buci-Glucksman, Grams-sa y el Estado. Hacia una Teoría Materialista de la Filosofía, Ed. Siglo XXI, México, D.F., 1a. ed. 1978, p-73-77.

(6) En cuanto a la ideología, queremos asentar que contrariamente a la concepción althusseriana de la ideología ó falsa conciencia, adoptada en trabajos anteriores (Los Me-

dios de Difusión Masiva en la Formación Social Capitalista, Obra cit, p. 115 a 200), actualmente la concebimos en el sentido gramsciano, como "una concepción del mundo que se manifiesta implícitamente en el arte, en el derecho, en la actividad económica, en todas las manifestaciones de la vida individual y colectiva". Dominique Grisore y Robert Maggiori, Para Leer a Gramsci, Ed. Zero, Barcelona, 1976, 1a. Ed., p-188.

Es decir, la ideología viene a ser el sentido experimentado de las distintas relaciones que mantiene el hombre con el medio natural y social que lo rodea. Por lo tanto, toda actividad humana implica necesariamente la producción de una visión del mundo; e inversamente, toda concepción, en tanto que expresa a una clase social, tiende a manifestarse en todos los tipos de comportamiento de los miembros de esta clase.

Para una crítica a la concepción althusseriana de la ideología, recomendamos el trabajo de Emilio de Ipola, Crítica a la Teoría de Althusser Sobre la Ideología, Revista Uno en Dos, No. 5, Ed. La Pleyade Ltda., julio de 1975, Medellín, Colombia, p. 7 a 39.

(7) Contrariamente a la perspectiva althusseriana que define a los aparatos ideológicos de Estado (AIE), como el conjunto de realidades que se presentan al observador inmediato bajo la forma de instituciones distintas y especializadas que se producen e inculcan la ideología ó falsa conciencia (posición errónea que hemos adoptado en trabajos anteriores como, Los Medios de Comunicación en la Formación Social Capitalista, Obra cit, p-199 a 233); ahora los concebimos como el conjunto de instituciones y cuasi-instituciones especializadas que producen, circulan e inculcan una determinada visión de la realidad, que le permite alcanzar a la clase, fracción de clase ó bloque poseedora de éstos, no sólo la capacidad de legitimar sus intereses particulares y reproducir en la misma situación que ocupa en la estructura histórica, sino también de expanderse y dirigir políticamente al cuerpo social por vía de la ideología.

Cuando la ideología que se elabora, transmite e introyecta, a través de éstos, corresponde a los intereses de la clase históricamente gobernante; los AIE se convierten en dominantes. Es decir, se transforman en las instituciones que contribuyen a reproducir y ampliar las condiciones de existencia y reinstalación del sector dirigente, por medio de la acción cultural.

(8) Por lo que concierne al Bloque Histórico, éste también lo asimilarnos en el sentido gramsciano, como la articulación orgánica y dialéctica que se establece entre la base y la superestructura de la sociedad, permitiendo que, por una

parte, los aspectos medulares de esta primera, condicionen, en última instancia a la segunda; y por otra, que la superestructura a su vez, adquiera cierta "autonomía relativa" que le permita replicar, retroalimentar y hasta sobredeterminar a la estructura económica de la sociedad.

Debemos recordar que Gramsci lo describe como el proceso mediante el cual "el conjunto complejo, contradictorio y discordante de las superestructuras es el reflejo del conjunto de relaciones sociales de producción. De ello surge, que sólo un sistema totalitario de ideología, refleja racionalmente la contradicción de la estructura y representa la existencia de condiciones objetivas para la subversión de la praxis. Si se forma un grupo social homogéneo al 100% por la ideología, ello significa que existen al 100% las premisas para dicha subversión; o sea, que "lo racional" es real, activa y actualmente. El razonamiento se basa en la reciprocidad necesaria entre superestructura y superestructura (reciprocidad que es, por cierto, el proceso dialéctico real)". Antonio Gramsci. El Materialismo Histórico y la Filosofía de Benedetto Croce, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina, 1a. Ed. p. 46-47.

(9) Por lo que respecta al Estado, opuestamente a la noción simplemente coherensiva de este que ha sido empleada por diversas corrientes materialistas, nosotros lo comprendemos en el sentido gramsciano, como "la suma de la sociedad política + la sociedad civil, vale decir, la hegemonía revestida de coherción". (Antonio Gramsci. Notas sobre Maquiavelo, Sobre política y Sobre El Estado Moderno, en Obras de Antonio Gramsci, Tomo I, Ed. Juan Pablos, México, D.F. 1975, 1a. ed., p-65). Esto representa, que el Estado no es meramente un aparato represivo que permite que la clase dominante ejerza su dictadura a través del aparato militar, policial, jurídico, etc., sino que también posibilita el ejercicio de su poder, a través de su aparato educativo, cultural, informativo, etc.

Por ello, el Estado debemos entenderlo como "el conjunto de órganos por medio de los cuales se ejerce la hegemonía y la coherción de la clase dirigente sobre las clases subalternas, no con la mera intención de preservar, defender y consolidar sus intereses económicos y políticos, sino también para elaborar una acción educativa de conformidad con el conjunto del cuerpo social, de manera que los objetivos e intereses de la clase dominante aparezcan como datos y valores universales". De esta forma, "el Estado lleva a cabo una función de dominio (propia de la acción política) que tiende a someter a las clases subalternas; una función hegemónica (propia de la sociedad civil, que tiende a obtener la adhesión y el consenso de las clases subalternas, la constitución, en un bloque de las diversas fuerzas sociales y la unificación ideológica y cultural de la nación. Para leer a Gramsci", Obra cit., p. 167-168.

En resumen, a partir de las funciones anteriores, pensamos que el Estado es "el organismo propio de un grupo, destinado a crear las condiciones favorables para la máxima expansión del mismo grupo; pero este desarrollo y esta expansión son concebidos y presentados como la fuerza motriz de una expansión universal, de un desarrollo de todas las energías "nacionales". El grupo dominante es coordinado concretamente con los intereses generales de los grupos subordinados, y la vida estatal es concebida como una formación y una superación continua de equilibrios inestables (en el ámbito de la ley) entre los intereses del grupo fundamental y los de los grupos subordinados. Equilibrios en donde los intereses del grupo dominante prevalecen pero hasta cierto punto, o sea, el punto en que chocan con el mezquino interés económico-corporativo". Notas sobre Maquiavelo, Sobre Política y Sobre el Estado Moderno, Obra cit., p. 72.

(10) Para un análisis de Max Weber sobre la legitimidad, véase a Richard J. Barnett, International Law and the Control of Violence, en: Richard Falk, Ed., The Future of International Law, Vol. III Princeton, EUA, 1972.

(11) En relación a la ideología dominante, ésta la entendemos como la particular concepción del mundo del sector dirigente que la impone como visión universal al conjunto de agentes sociales de la formación económico social que gobierna, con el objeto de reproducirse como jefatura política, dentro de los márgenes históricos que le exige su particular programa de desarrollo social.

Esto significa, que "las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época: o dicho en otros términos: la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder espiritual dominante. La clase que tiene a su disposición los medios para la producción material, dispone con ello al mismo tiempo, de los medios para la reproducción espiritual, lo que hace que se le sometan, al propio tiempo, por término del mismo, las ideas de quienes carecen de los medios necesarios para producir espiritualmente. Las ideas dominantes no son otra cosa que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes, las mismas relaciones materiales dominantes concebidas como ideas; por tanto, las relaciones que hacen de una determinada clase la clase dominante, o sea, las ideas de su dominación", Carlos Marx, y Federico Engels, "La Ideología Alemana, Obras Escogidas, Tomo I, Ed. Progreso, Moscú, 1973, p-45.

(12) Para ampliar la visión sobre la función que ejerce la iglesia en esta época de la historia, consultar de Louis Althusser, Ideología y Aparatos del Estado, México D.F. Comité de Publicaciones de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1a. ed. 1975, p-35 a 37. Para una referen -

cia sobre el papel dominante de la iglesia en el período colonial de México, revisar de Margarita Loera Chávez, Economía Campesina Indígena Durante la Colonia. Un caso en el Valle de Toluca, Instituto Nacional Indigenista 1a. ed., México D.F., 1981.

(13) Nicos, Poulantzas, Poder Político y Clases Sociales en el Estado Capitalista, Ed. Siglo XXI, 11a. ed., México D.F., p.275-276. Para ampliar las características que ocupa el aparato ideológico dominante y sus respectivas formaciones ideológicas en distintas fases de la historia, consultar de Robert Fossaert, La Societé. Une Théorie Generale, Tomo I, Ed. Seuil, París, 1977, 1a. ed. p-100; y Anibal Ponce Educación y Lucha de Clases, Ed. Cartago, Buenos Aires, 1974 1a. Ed. p-9-183.

(14) Notas sobre Maquiavelo, sobre Política y sobre el Estado Moderno, Obra cit. p-161. Subrayado Nuestro.

(15) Gramsci, Antonio, La Formación de los Intelectuales, Ed. Grijalvo, S.A. Colección 70, No. 2, 1a. ed., México, D.F., 1967, p-28.

(16) Piotte, Jean Marc. El Pensamiento Político de Gramsci, Ed. A. Redondo, Colección Beta No. 32, 1a. ed., Barcelona, España, 1972, p-193-196.

Curiosamente, otro marxista contemporáneo de Antonio Gramsci que surge en América Latina, y que formula una concepción muy similar a la de éste sobre la escuela como aparato de hegemonía dominante, pero sin conocer su pensamiento, es el peruano José Carlos Mariátegui. Dedicado a la labor de organización popular de su patria, especialmente en el sector magisterial, Mariátegui escribe acertadamente en 1925, que "la escuela del Estado es una de las tres instituciones (el cuartel y la burocracia son las otras dos), mediante las cuales, el Estado ha conseguido anular en el individuo la libertad del querer, la espontaneidad de la iniciativa, la originalidad del movimiento y a reducir a la humanidad a una docilísima grey que no sabe pensar ni actuar conforme al signo y según la voluntad de sus pastores. Es, sobre todo, en la escuela donde el Estado moderno posee el más fuerte e irresistible rodillo compresor, con el cual aplana y nivela toda individualidad que se siente autónoma e independiente. José Carlos Mariátegui, Introducción a un Estudio Sobre el problema de la Educación Pública, en: Temas de Educación, Obras Completas de J. Carlos Mariátegui, Vol.14, Ed. Amauta, Lima, Perú, 2a. Ed., 1973, p-22. Subrayado nuestro.

La concepción que adquiere sobre la importancia me-

dular que ocupa la escuela laica y la católica, es tal, que dedica entre 1925 y 1928 varios trabajos al análisis de éstas. Entre los más relevantes, destacan sus artículos sobre "La Libertad de Enseñanza", "La Enseñanza y la Economía", "La Enseñanza Unica y la Enseñanza de Clase", "Los Maestros y las Nuevas Corrientes", "El Nuevo Espíritu y la Escuela", y otros más.

Es importante aclarar que en esta época, tanto en Italia como en el Perú y el resto de América Latina, la escuela sí ejerce una tarea privilegiada en la formación y reproducción de la hegemonía social. Situación que en poco tiempo, con la revolución tecnológica de los aparatos ideológicos, va a ser substituida por nuevas instituciones culturales.

Algunas aproximaciones que muestran la función básica que ha ocupado el aparato escolar en el sostenimiento y la reproducción de las estructuras del capitalismo latinoamericano, desde la ruptura con la sujeción colonial, hasta el liberalismo presente, las encontramos en Ideología, Lucha de Clase y Aparatos Educativos en el Desarrollo de América Latina, T. Amadeo Vasconi, en: La Educación Burguesa, Obra Cit., p-173 a 198; Acumulación y Educación en Chile; Un Esquema de Análisis, Guillermo La Barca, en: La Educación Burguesa, Obra Cit., p-157 a 172; Ideología y Neocolonialismo, Hugo Callero, Universidad Central de Venezuela, Caracas 1969, 1a. ed., p-108-118.

(17) Althusser, Louis, Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado, México D.F., Comité de Publicaciones de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1a. Ed., 1975, p-37 y 38. Debido a que hasta el momento, no poseemos suficiente información sobre la función que desempeña la familia como aparato ideológico, no abordaremos su estudio en este trabajo. Sin embargo, pensamos que no obstante que existen reducidos estudios sobre el caso, es posible descubrir que, debido a la fuerte relación de autoridad que se establece de padres a hijos, la familia capitalista ejerce una muy sólida función primaria de micro cohesión social de los sujetos.

Pero aún así, en términos de crear un consenso global y dinámico para legitimar las actuales estructuras económicas, políticas y culturales de las formaciones capitalistas modernas, la familia no cobra gran relevancia como aparato hegemónico, puesto que, por una parte, no funciona como un aparato ideológico homogéneo que inculca un género específico de ideología dominante que convalida uniformemente los desequilibrios del sistema social; sino una multitud de gamas ideológicas según sea la tradición, estructura, contexto, origen de clase, etc., de cada núcleo familiar. Por otra, el radio de acción cultural familiar es muy reducido. Abarca sólo la férula del hogar, y en consecuencia, sólo cubre la influencia directa sobre sus miembros que nunca llegan al nivel cuantitativo de masa, sino de pequeño grupo primario.

No obstante estas aproximaciones, estamos conscientes que dicha realidad es otra área de la problemática ideológica que aún queda abierta a la investigación y que el abordaje de esta temática colaborará a registrar, con mayor exactitud, la específica función histórica que ejerce cada uno de los aparatos culturales al interior de la sociedad civil capitalista.

Para profundizar en esta zona del problema, consultar La Familia Como Célula Básica del Estado. (El Caso Mexicano), Antonio Delhumeau A, en; Revista de Estudios Políticos no. 9, Centro de Estudios Políticos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, enero-marzo de 1977, Vol. III, México, D.F., p-149 a 158; Los Sueños Colectivos: (Comunicación, Familia, Sociedad y Estado), Antonio Delhumeau A, en; Periódico El Día, Sección Testimonios y Documentos, 23 abril de 1973 p-14; La Ideología de la Familia Autoritaria en la Psicología de Masas del Fascismo, en: La Psicología de Masas del Fascismo, Wilhelm Reich, Ed. Roca, Colección R, No. 20, México, D.F., 1a. Ed., 1973, p-50 a 101; El Proceso de Producción de Ideología en el Niño, Ponencia presentada por Sarah Corona, Carmen de la Peza y Margarita Zúñiga, IX Congreso Mundial de Educación de Padres, Asociación Internacional por la Educación de los Padres, México D.F., junio de 1980, Ed. Fotocopiada, p-13; y Teoría de las Ideologías y Psicoanálisis (Modo de Producción y Complejo de Edipo), Bernardo Luis Hornstein, Ed. Kargieman, Buenos Aires, Argentina, 1a. Ed., 1973, p-147 a 192.

(18) Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean Claude, La Reproducción. Elementos Para una Teoría del Sistema de Enseñanza, Barcelona, España, Ed. Laia, Serie Sociología No. 34, 1a. Ed. 1974, p-251.

(19) La Reproducción, obra cit., p-262 y 263

(20) Baudelot, Christian y Establet, Roger, La Escuela Capitalista, México, D.F., Ed. Siglo XXI, 4a, ed., 1977, p-254-255. Ampliando y reiterando su posición, Baudelot y Establet precisan tres criterios para comprender hasta donde el aparato escolar se puede establecer como dominante, dentro de la estructura del sistema capitalista:

1.- Aunque el aparato escolar sea en la actualidad el más poderoso de todos los aparatos ideológicos, sería totalmente falso pensar que logra realizar completamente sus objetivos. En primer lugar, porque la burguesía ha tenido que llevar a cabo una larga lucha de clases contra los representantes de las antiguas clases dominantes para poder ins-taurar su aparato escolar. Todavía quedan huellas de esta lucha. Enseguida, porque la lucha de clases es otra "escuela" totalmente distinta para los proletarios: se encarga de ayudarles a liquidar, al menos en parte, la ideología pequeño-

burguesa inculcada por la primaria profesional. Finalmente, porque la crisis del imperialismo, la resistencia del pueblo vietnamita y la Revolución Cultural China han provocado en todos los países capitalistas una revuelta de la juventud escolarizada que dice mucho sobre las contradicciones de la labor ideológica de la clase dominante.

2.- Para reproducirse y para conservar en el aparato escolar la forma que corresponde a esta reproducción, la ideología burguesa, en función de las victorias de su adversario, está obligada a un aplazamiento perpetuo. Hoy en día, se ha vuelto imposible justificar pura y simplemente la colonización, difundir un racismo sumario, celebrar en tanto que tales las virtudes históricas de la burguesía. La ley del trabajo celebrada antaño explícitamente por los manuales de Lavisse, ya no es inculcada en la actualidad más que de manera indirecta y clandestina por la metáfora de la abeja o el cuento de la gallinita rosa. Aquí habría que escribir toda la historia de las transformaciones que el aparato ha tenido que sufrir para conservar grosso modo sus funciones.

3.- En la actualidad, en todo el mundo, las derrotas sufridas por el imperialismo traen consigo la degradación y la decadencia de la ideología burguesa. Esto se traduce fatalmente, en el terreno mismo de los aparatos escolares, en las grandes dificultades para presentar de manera coherente la ideología dominante y sus subproductos culturales. Cuando la burguesía compartía la filosofía de la historia de Guizot, era fácil extraer de ella un catecismo para el pueblo. Pero hoy en día, cuando la única réplica de las autoridades académicas burguesas al materialismo histórico, es el empirismo, el relativismo y las baratijas cifradas sobre la inexprimible complejidad de lo real, es más difícil constituir una filosofía homogénea para los intelectuales y un catecismo simple para el proletariado. Ibid. -153,154.

(21) Bechelloni, Giovanni, Prólogo a la Edición Italiana de la Reproducción, Obra cit., p-23.

(22) Mendel, Gerard; y Voght, Christian, El Manifiesto de la Educación, Ed. Siglo XXI, 1a. ed. México 1975, p-133.

(23) Poulantzas, Nicos, Las Clases Sociales en el Capitalismo Actual, td. Siglo XXI, 1a. ed., México, D.F. 1976, p-33. Para asimilar como analiza la reproducción de las clases sociales por intermedio del aparato educativo, revisar p-27-35.

Sin embargo, no obstante que el pensamiento de N. Poulantzas al estudiar las puntas de la hegemonía, también se inscribe dentro de la esfera conceptual trazada y difundida por L. Althusser, su concepción tiene el gran mérito de no encerrarse en una óptica mecánica y hermética como la de Althu-

ser. Es decir, desde antes de haber concebido a la escuela como el principal aparato de hegemonía, Poulantzas aporta una gran riqueza de interpretación teórica e histórica, al explicar y demostrar que no en todo momento, la escuela es el principal aparato ideológico del Estado; sino que este dominio, depende, básicamente, de las coyunturas históricas por las que atraviesa la lucha de clases y la reproducción del capital.

Así, por ejemplo, en 1970 demuestra cómo en los períodos de emergencia de los Estados de excepción o de los Estados fascistas como son los casos de Alemania e Italia, los aparatos ideológicos dominantes son desplazados y atravesados por las nuevas líneas de fuerzas políticas culturales que adopta la reestructuración total del sistema social en crisis. De esta forma, explica que una vez establecido el fascismo, éste "va acompañado igualmente de una reorganización de las relaciones en el seno de los aparatos ideológicos de Estado. En primer lugar, es la mutua autonomía relativa de esos aparatos, lo que, paralelamente a su autonomía relativa respecto del aparato represivo de Estado, queda sometida a revisión. Sin que se pueda establecer un orden continuo y riguroso de subordinación entre ellos (a causa de su naturaleza), es posible descubrir los aparatos bajo el predominio de los cuales se establecen las nuevas relaciones. Esto se debe, entre otras cosas, a las formas que reviste la ideología fascista:

a) El partido fascista. Este partido, que no se fusiona jamás por entero con el Estado, sirve, a partir del momento en que se halla el mismo subordinado al aparato de Estado, a la vez de correa de subordinación estricta de los aparatos ideológicos al aparato represivo; y de eslabón de cohesión centralizada de los aparatos ideológicos que domina. Habiendo servido antes el partido fascista de medio de control del aparato de Estado, deviene en adelante de manera esencial el medio de control de los aparatos ideológicos por el aparato de Estado;

b) La familia, que se convierte en una de las piezas centrales de los aparatos ideológicos de Estado. Hay que advertir, por lo demás, que, en oposición al Estado fascista, el papel de la familia se halla, en la forma "normal" de Estado intervencionista, en segundo término en relación con su papel en la forma de Estado liberal;

c) El aparato de información y de propaganda; edición periódicos, radio, etcétera.

Así partido-familia-propaganda constituyen aquí el tríptico dominante de los aparatos ideológicos de Estado. Lo que hay que notar a continuación es la regresión significativa de ciertos aparatos ideológicos de Estado, especialmente de los aparatos escolar y religioso. Nicos Poulantzas, Fascismo y Dictadura, Ed. Siglo XXI, México, D.F., 1ª edición, 1971, p-394. Para profundizar sobre las características de los casos alemán e italiano, consultar de la misma obra, p-398 a 421.

Continuando esta línea de investigación coyuntural sobre la cultura, en 1975 analiza las propiedades que distinguen a los aparatos ideológicos del Estado en Portugal, Grecia y España durante la crisis de 1974; y describe e interpreta los desplazamientos del poder que sufre el aparato ideológico dominante, en las fases del Estado de excepción. Al respecto, revisar de Nicos Poulantzas, Las Crisis de las Dictaduras, Ed. Siglo XXI, 1a. ed. México, D.F., 1976, p-101 a 143.

(24) La Escuela Capitalista, obra cit., p-45

(25) Hernández Gutiérrez, Ignacio, Reforma Educativa a Nivel Superior: Ideología y Estructura Económica, en: Reforma Educativa y Apertura Democrática, Autores varios, Ed., Nuestro Tiempo, 1a. ed., México, D.F., 1972, p-216 y 217.

(26) Vasconi, Tomás Amadeo, Contra la Escuela. (Borradores Para una Crítica Marxista de la Educación), en Rev. Sociedad y Desarrollo No. 2, Centro de Estudios Sociales (CESO), Santiago de Chile, abril-junio de 1972, p-16.

(*) Véase para este concepto, P. Bourdieu et Jean Passeron. La Reproducción; elements pour une du système d'enseignement. París. Les Edition de Minuit, 1970. Ahí puede leerse: "Toda imposición, por un poder arbitrario, de un arbitrario cultural"(p-19).

"La acción pedagógica es objetivamente una violencia simbólica, en un primer sentido, en tanto que las relaciones de fuerza entre los grupos o las clases constitutivas de una formación social están en el fundamento del poder arbitrario que es la condición de la instauración de una relación de comunicación pedagógica, i, e, de la imposición y de la inculcación de un arbitrario cultural según su modo arbitrario de imposición y de inculcación" (p-20). "En una formación social determinada, el arbitrario cultural que las relaciones de fuerzas entre los grupos o clases constitutivas de esta formación social ponen en posición dominante es aquél que expresa más completamente los intereses objetivos (materiales y simbólicos) de los grupos o clases dominantes" (p-23). "La acción pedagógica, en la que el poder arbitrario de imponer un arbitrario cultural reposa en último análisis sobre las relaciones de fuerza entre los grupos o clases constitutivas de la formación social en que ella se ejerce, contribuye, reproduciendo el arbitrario cultural que ella inculca, a reproducir las relaciones de fuerza que fundan su poder de imposición arbitraria" (pp. 24-25).

(27) Ibid, p-17. Estas dos posiciones son reproducidas idénticamente en 1977 por T.A. Vasconi en su artículo, Aportes Para una Teoría de la Educación. Sobre la Imagen Pequeña Burguesa de la Escuela; La "pirámide Escolar" y la "Democratización", en: La educación Burguesa, Autores Varios, México, D.F., Ed. Nueva Imagen 1a. ed., 1977, p-322 y 323.

(28) Monteforte Toledo, Mario. Las Ideologías, en: Literatura, Ideología y Lenguaje, México, D.F., Ed. Grijalvo, S.A. 1a. ed., 1976, p-189.

(*) Bourdieu, P. Passeron, J.C. La Reproducción, Obra cit.

(29) Luengo González, Enrique, Una respuesta a las Distintas Explicaciones Sobre la Problemática Educativa de América Latina, en: Cuadernos de Sociología No. 3, Vol.11, Junio - julio de 1978, Depto. de Sociología, Universidad Iberoamericana, p-33 a 39.

(30) Jiménez C, Edgard, Perspectivas de la Sociología de la Educación en América Latina, en: DIDAC, Boletín del Centro de Didácticas de la Universidad Iberoamericana, México, D.F., Invierno de 1980-1981, p-134, La referencia es tomada de Tomás Vasconi, e Inés Recca, Modernización y Crisis en la Universidad Latinoamericana, en: La Educación Burguesa, México, Ed. Nueva Imagen, 1979, p-21. Subrayados nuestros.

(31) Briones Guillermo, Chile. La Reproducción de la Ideología Dominante. La Universidad y Los Sectores Medios, en Revista Problemas del Desarrollo No. 15, Revista Latinoamericana de Economía, Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México, Año IV, agosto-octubre de 1973, México, D.F., p-39 a 52.

(32) Labarca, Guillermo, Un Examen al Examen; La Escuela Secundaria en Chile, en: Revista Comunicación y Cultura No. 1., Ed. Nueva Imagen, México D.F., 1977, 4a. ed., p-89-102.

(33) Labarca, Guillermo, Economía Política de la Educación, Ed. Nueva Imagen, México, 1a. ed. 1980, p-15 a 51.

(34) Giorgina Bini y otros, Los Libros de Texto en América Latina, México, D.F., Ed. Nueva Imagen, 1977, 1a. ed.

(35) Ideología y Aparatos Ideológicos de Estado, Obra cit., p-14.

(36) La Escuela Capitalista, Obra cit., p-245. El proceso de formación de la fuerza de trabajo, exige a tal grado el dominio de un mismo código lingüístico por el trabajador colectivo", que por ejemplo, en 1981 en Estados Unidos la Champlin Petroleum Co. argumentando que la baja productividad de los trabajadores chicanos y el relajamiento de sus hábitos laborales se debe a un distanciamiento comunicativo entre mexicanos y norteamericanos, impide el uso del idioma español, pues obra en detrimento de las ganancias de la empresa: "las lenguas que no sean el inglés, están prohibidas durante las horas de trabajo". Una Compañía Petrolera de Texas, Prohíbe a sus Obreros el Uso del Español Durante las horas de trabajo, Uno más Uno, 17 de agosto de 1981, p-20.

(37) Ibid, p-255. Para constatar como a través de la función de reproducción de la calificación de la fuerza de trabajo, el aparato educativo ha contribuido sustancialmente al proceso de acumulación de capital en América Latina, con - sultar de Tomás Amadeo Vasconi, Universidad y Acumulación de Capital en América Latina, Conferencia pronunciada en la Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, mayo de 1979, p-22; Guillermo Labarca, Economía Política de la Educación, Obra cit., p-25 a 31 y 42 a 57; Tomás Amadeo Vasconi, Modernización y Crisis en la Universidad Latinoamericana, en: La Educación Burguesa, obra cit., p-17 a 68; Guillermo Labarca, El Sistema Educativo. Ideología y Superestructura, en: La Educación Burguesa, obra cit., p-29 a 92.

Ahora bien, aunque hasta el momento casi todos los estudios marxistas formulan que la reproducción de la calificación de la fuerza de trabajo se realiza a través del aparato educativo, es muy importante reconocer, que en la actual fase de concentración monopólica del capital ésta también es reproducida, por una parte, al interior de la misma empresa y del sistema productivo y por otra, a través del aparato global de la cultura de masas.

Así, en el primer caso, observamos que cuando el aparato de enseñanza no responde a las necesidades concretas de especialización de la fuerza de trabajo que demanda el aparato económico, éste tiene que resolver, por sí mismo, en su interior dicha capacitación. Por esta razón, constatamos por ejemplo, que ante las carencias educativas que arroja el sistema de enseñanza secundaria norteamericana en 1981, el "Continental Illinois And Trust Co". de Chicago se ve obligado a cubrir lagunas básicas de calificación de la mano de obra financiera, mediante la creación de cursos de inglés, ortografía, matemáticas y otros conocimientos elementales que requiere el funcionamiento del capital bancario. El Deterioro Educativo Frustra la Revolución Tecnológica: E.U; Excelsior, 27 de enero de 1981, Sección Financiera, p-4.

Para poder manejar el creciente número de trabajadores seminstruidos, muchas otras compañías se ven obligadas a impartir cursos, hacia fines de la década de los 70's. Según un estudio de la "Conferencia sobre la Educación en la Industria", el 35% de las 800 compañías examinadas en 1977, informaron tener que ofrecer clases sobre temas que "en realidad son responsabilidad de las escuelas". Actualmente, según los expertos, más compañías norteamericanas están recurriendo a este tipo de medidas.

En algunos casos, los solicitantes que necesitan dichos cursos deben tomarlos antes de ser contratados. En otras, los solicitantes son contratados primero, y después reciben las clases junto con los empleados de mayor antigüedad que se ha descubierto que también necesitan mayor instrucción. El Continental Bank de Chicago, por ejemplo, en la mayoría de

los casos utiliza a sus propios instructores y ofrece numero sos cursos durante las horas regulares de trabajo. Los empleados de oficina que tienen una deficiente instrucción ortográfica, de puntuación y gramatical, pasan dos horas diarias, dos veces a la semana, durante 25 semanas aprendiendo las "reglas básicas del inglés. Un curso de 10 horas sobre "habilidades con los números" enseña a los empleados a "recordar" y transferir cifras rápida y correctamente". Esta situación, se está repitiendo cada vez con mayor frecuencia.

Sin embargo, algunas compañías consideran que estos cursos son sólo una medida para reducir el problema por el momento. La compañía J.L.G. Industrias, cuyos cursos incluyen clases sobre cómo sumar y leer reglas, está tratando cada vez más con mayor insistencia en resolver su problema laboral con robots y computadoras. "Una vez que se instala un robot, su productividad es constante a la vez que desempeña un trabajo de elevada calidad" expresa el director de J.L.G. "Por ello estamos introduciendo robots tan rápidamente como nos lo permite la tecnología". El Caos Educativo de Origen Familiar, Excelsior, 23 de enero de 1981, Sección Financiera. p-8.

Esto mismo, con ligeras variantes, se constata desde 1973 en la Compañía Chrysler de México, donde a través de con cursos de selección, se elige a los mejores estudiantes de 150 escuelas técnicas del país, para adiestrarlos como técnicos automotrices en su centro privado de capacitación técnica. Hasta la fecha, se han realizado 42 cursos, en los cuales han participado 450 instructores por año. Con ello, se ha hecho frente a la demanda insatisfecha de la industria automotriz nacional para formar a más de 11,000 nuevos elementos humanos por año, en este ramo. Nuevamente Chrysler. Programa Automotriz de Promoción, Capacitación y Tecnología, Excelsior, 25 de mayo de 1981, p-1, Sección B.

La misma situación se repite en noviembre de este mismo año, cuando la empresa estatal mayoritaria "Productora Mexicana de Tubería" asociada con el Grupo Sumitomo de Japón, inician diversos cursos de capacitación técnica para adiestrar a 300 campesinos que no cuentan con ninguna cultura industrial. Para 1983, la compañía calcula que se calificará a más de 350 personas que colaboraran en la producción de 290 mil toneladas de tubería de acero soldado de gran diámetro. Anunció Sus planes de Capacitación Laboral la Productora Mexicana de Tubería, Excelsior 12 de noviembre de 1981, p-4.

Incluso esta nueva función de adiestramiento de la empresa en la fase de producción industrial, no solamente es realizada espontáneamente por esta, sino que en algunas situaciones, esta tarea es exigida por el Estado. Este es el caso del Estado mexicano que, a través de la Secretaría del Trabajo aplica multas pecuniarias de hasta 315 veces el salario de cada trabajador. (66,000 pesos mexicanos), a toda aquella empresa que no adiestre o capacite a sus trabajadores. Además,

al pago de dicha pena, no exime de cumplir tal obligación. 66,000 pesos por Hombre, las Multas a Empresas que no Capaciten a Trabajadores, Excelsior, 12 de enero de 1981, p-5-A; Se vinculará la Educación Básica con los Programas de Capacitación, Excelsior 18 de mayo de 1981, p-3, Obligación Patronal, La Capacitación Obrera, El Día, 30 de junio de 1981, p-3, La Mayor parte de las Empresas del País No Capacitan a sus trabajadores, El Día, 14 de julio de 1981, p-2; y Tres MIL 884 Empresas Sancionadas por la Secretaría del Trabajo y Previsión Social por no Capacitar a Trabajadores, El Día, 15 de julio de 1981, p-3; A través de su Centro de Capacitación, la CTM llenará vacíos de tipo Educativo, EL IVA, 23 de agosto de 1981, p-3. Para ampliar esta realidad, consultar Plan Escuela-Empresa; La Buena Vecindad, Rev. Expansión No. 291, Vol. XII, Año XII, 28 de mayo de 1980, p-63-65; Winfred B. Hirschmann Cómo Beneficiarse con la Curva de Aprendizaje, Rev. Expansión No. 291, obra cit. p-83-106; Thomas J. La Belle Impacto de la Educación No Formal Sobre el Ingreso en la Industria: Ciudad Guayana, Venezuela, Rev. del Centro de Estudios Educativos No. 4, Vol. IV 4º Trimestre, México, D.F., 1974, p-37-65; y Programa Semillero: La Empresa Va a la Escuela. Rev. Expansión No. 318, Año XII, Vol. III, p-83-87.

En el segundo caso, revisar el inciso C del punto IV de este trabajo donde se desarrollará ampliamente este aspecto.

(38) Ideología y Aparatos Ideológicos, Obra cit., p-15 y 16. Aunque aquí básicamente estamos analizando al aparato escolar como aparato predominante ideológico, no debemos olvidar que éste también funciona; en menor grado, como aparato represivo. Tenemos que recordar que la escuela ejerce, por ejemplo, diversos tipos de castigos que podrían clasificarse en 2 clases; castigos de imposición y castigos de prohibición.

Entre las censuras impositivas, podemos citar los siguientes:

a) Horario fijo, sin importar el estado anímico y psicológico del niño.

b) Programas en función de la edad, en los que no se tiene en cuenta las aptitudes ni las inquietudes de los alumnos y ni siquiera la diversidad de procedencia, educación, etc., de éstos. Además, son programas definidos por adultos que exigen al niño un rendimiento de adulto.

c) Uniformes, aún vigentes en muchas escuelas.

d) Libros hechos con mentalidad de adultos, desvinculando totalmente de la realidad social del alumno y de su medio, obligándolo a aprender hechos e historias sin relación con su mundo.

e) Actitudes como el guardar silencio en clase, sin dejarles ninguna posibilidad de expresión, trayéndoles y limitándoles a "hablar con orden" a "formarse", actitudes que co-

hiben y amedrentan al niño.

f) Exámenes y evaluaciones, quizá el peor de los castigos. Se reduce al niño a un castigo de ansiedad y miedo, en una situación de "stress" casi permanente, en una angustia que puede desembocar trágicamente (es escalofriante la estadística de suicidios infantiles por malas notas, sobre todo en los países más "avanzados" de Europa Occidental y América del Norte). Pero, aún en el mejor de los casos, los exámenes y evaluaciones llevan al alumno a una competitividad egoísta e insolidaria.

g) Limpieza excesiva, tanto personal como de sus útiles de trabajo, que obliga al niño a convertirse en un ser pálido, sin iniciativa por temor a mancharse y de ahí, a ser castigado; se corta así toda posibilidad creativa, al ser controlada la actividad expresiva e intelectual del niño, que debe de ceñirse a lo dictado y/o mandado en clase, etc.

h) Castigos como los de copiar muchas veces los mismos textos o frases, que inducen al niño a una expresión escrita mecánica, repetitiva, sin posibilidad de crítica, que le llevan al odio a la actividad literaria e intelectual.

i) La anulación del recreo o salir una hora más tarde, que produce como casi todos, frustración, agresividad contenida, y que unidos a los llamados "castigos ejemplares" como son: expulsión de clase, envío al director, aviso al padre, o castigos corporales, producen temor, aislamiento, marginación, traumatización.

j) La separación por sexos, que lleva a los niños a una educación sexual "sucía", y que les imbuje traumas, complejos, deseos frustrados... de los que pocos salen con normalidad.

Entre los castigos de prohibición podemos citar la restricción del movimiento y de la comunicación con los compañeros en las clases; de los juegos que no aprueba la escuela (el maestro o el director); de todo lo que en general se salga de la disciplina, de la espontaneidad e iniciativa, de la libre expresión, de la creatividad. Para ampliar esta dimensión consultar de Joaquín Claudín Zabaran, Contra la Represión en la Escuela, El Día, 3, 10 y 17 de enero de 1981, páginas, 7, 20 y 21 respectivamente.

(39) Ibid, p-14-15. Siguiendo los lineamientos althusserianos, León Benítez comparte esta función que ejerce el aparato escolar, cuando expresa que en una formación social capitalista, el aparato educativo contribuye a la reproducción del sistema en que opera. Es decir, el aparato educativo con sus diferentes niveles o ciclos (jardín de infantes, escuelas, colegios normales, sistema extra-escolar, universidades, etc), ayuda a la reproducción material e ideológica del sistema social vigente. "León Benítez, Un Nuevo Aparato Ideológico Represivo del Estado: El Sistema Psico-Social Ecuatoriano (La -----

Educación Extraescolar), en: Revista Análisis de la Universidad Central No. 353, Quito Ecuador, 1975, p-91.

(40) La Escuela Capitalista, Obra cit. p-246

(41) Ibid, p-151-152

(42) Ibid, p-242-243

(**) G. barca, "Un exámen al exámen", en Comunicación y cultura No. 2, Buenos Aires-Santiago, 1973.

(43) Economía Política de la Educación, Obra citada, p-41.

(44) La Reproducción, obra cit., p-255 a 268. Para una perspectiva que muestra algunas de las ideologías que ha inculcado el aparato educativo, revisar de Adriana Puiggrós, Imperialismo y Educación en América Latina, Ed. Nueva Imagen, México, D.F., 1a. ed., 1980; Martín Carnoy, La Educación Como Imperialismo Cultural, Ed. Siglo XXI, 1a., ed., México, 1977; y Anibal Ponce, Educación y Lucha de Clases, Ed. Cártago, 1a. ed., Buenos Aires, Argentina, 1976.

(45) Por socialización ideológica o aculturación en tendemos el proceso cultural mediante el cual los individuos o agentes sociales de una formación histórico social determinada, asimilan como propias las ideas o pautas de comportamiento específicos de la sociedad y del estrato de clase al que corresponden.

(46) Por capital cultural o capital ideológico comprendemos el conjunto de conocimientos, que le permiten a un individuo, a una clase o a una fracción de clase, ejercer la función cultural que le ha asignado la dinámica histórica de una formación histórico social determinada. En el modo de producción capitalista, observamos básicamente dos tipos de capitales ideológicos: el capital cultural de la burguesía, que son todos aquellos conocimientos que le permiten desempeñar el papel de clase dirigente; y el capital cultural del proletariado, que son todas aquellas informaciones o ideologías que la mantienen como sector explotado, sin permitirle la formación de una conciencia de clase "para sí".

(47) Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado, Obra cit., p-40-41. En este aspecto, es conveniente considerar que el tiempo gastado en la escuela se ha incrementado: el promedio de años de escuela completados por la población trabajadora se elevó de 10.6 en 1948 a 12.4 a fines de la década de 1960, y esta fue únicamente la culminación de una tendencia que había estado en marcha durante un siglo, Harry Braverman, Trabajo y Capital Monopolista, Editorial Nuestro Tiempo, México, D.F., 1980, 3a. ed., p-498 a 499.

(48) Por Aparatos de Difusión de Masas (ADM) entendemos al conjunto de instituciones e instrumentos culturales, que derivados del acelerado desarrollo que alcanzan las fuerzas productivas con la primera, segunda y tercera revolución industrial (tecnologías, especialmente de carácter electrónico); son capaces de producir, distribuir e inculcar la ideología de la clase o fracciones de clases que los detenta, en la proporción más o luminosa, en la cobertura más amplia, y con la incidencia más constante, sobre los campos de conciencia de los diversos grupos sociales que componen la formación social donde se inscriben.

Entre las modalidades más sobresalientes de aparatos de difusión de masas reconocemos a la televisión, la radio, la prensa, el cine, y su nuevo complejo tecnológico, de prolongación física, a través de satélites, comunicación axial, telepresencia, microondas, etc.

(49) Es sumamente importante aclarar que la posición de Antonio Gramsci y de José Carlos Mariátegui respecto a la escuela como aparato de hegemonía principal, son evaluaciones históricas correctas. Es decir, no debemos aplicarle a este pensamiento la misma crítica correctiva que le dirigimos a la corriente althusseriana. Esto debido, a que Gramsci formula esta concepción en Italia entre 1917 y 1923, y Mariátegui en Perú en 1925, cuando objetivamente los proyectos hegemónicos del Estado italiano y peruano, descansan su peso de dirección consensual, fundamentalmente sobre la acción cultural que ejerce la escuela y el aparato político. Por lo tanto, debe reconocerse que ambas apreciaciones conceptuales, parten de un nítido análisis objetivo sobre el tipo de realidad cultural que viven dichas sociedades, en proceso de incorporación a la dinámica de industrialización capitalista.

Además es necesario, remarcar, que el avance de Gramsci no sólo reside en este lucido análisis sobre el momento cultural que vive la sociedad italiana, sino en el no convertir su pensamiento en un diagnóstico monolítico y cerrado que excluya la importancia de otras fuentes de socialización ideológica. Así, delimitando la función de la escuela, expresa que "la actividad educativa directa, es sólo un fragmento de la vida del alumno, que entra en contacto, ya con la sociedad humana, ya con la sociedad rerum. Mediante ello, se forma criterios a partir de estas fuentes "extraescolares" que son mucho más importantes de lo que comunemente se cree". Antonio Gramsci Problemas Escolares y Organización de la Cultura, en: Los intelectuales y la Organización de la Cultura, obras de Antonio Gramsci, Tomo 2 Ed. Juan Pablos, México, D.F., 1975, p-125-126.

Incluso, hay que agregar que además de la atinada observación realizada para su época, siguiendo esta línea, Grams-

ci aporta un avance teórico muy relevante, cuando adelanta una visión embrionaria sobre las futuras tendencias evolutivas que presentan las nuevas puntas hegemónicas, y el lugar estratégico que gradualmente conquistan al interior de la sociedad civil. Es to es, sin haber vivido la época de la gran explosión cultural que se produce con la reproducción ampliada y la maduración de las nuevas tecnologías de comunicación (radio y televisión de gran cobertura), Gramsci prevee desde principios de siglo que la prensa y la radio incipiente existente en Italia, tienden a convertirse en las principales instituciones productivas del consenso social.

Así, señala que "la prensa amarilla y la radio (donde están muy difundidas) tienen la posibilidad de incitar extemporaneamente motivaciones de pánico o de entusiasmo ficticio que permiten el cumplimiento de objetivos determinados, en las elecciones, por ejemplo. Todo esto está ligado al carácter de la soberanía popular que se ejecuta una vez cada 3, 4 o 5 años; basta tener el predominio ideológico (o mejor emotivo) en ese día determinado, para poseer una mayoría que dominara por 3, 4 o 5 años, incluso si pasada la emoción, la masa electoral se separa de su expresión legal". Antonio Gramsci. La Opinión Pública, en: Pasado y Presente, Ed., Granica, Buenos Aires, Argentina, 1° ed, 1974 p-203.

Este pronóstico, se confirma plenamente cuando en la actualidad observamos, que los aparatos de difusión de masas, particularmente la radio y la televisión, se convierten en los principales centros productores, recolectores y distribuidores de la ideología italiana. Esto es, después de surgir la radio italiana en 1924 y la televisión en 1954, estos se reproducen vertiginosamente a escala ampliada por todo el país, hasta alcanzar en 1978 la cifra de 2,275 estaciones de radio y de 503 de televisión.

Inclusive, no sólo se irradian por toda la geografía de la nación, sino que para estas fechas, Italia desplaza a los E.U.A. como la nación vanguardista que más impacto logra en la población con sus redes radiodifusoras de inculcación ideológica (8,240 estaciones de radio y 984 de televisión); para convertirse en el primer país del mundo, con la mayor densidad y penetración cultural propiciada por la acción discursiva de los aparatos de difusión colectiva. Es decir, si consideramos la relación existente entre el número de habitantes y en número de estaciones emisoras, encontramos que para estas fechas, en los Estados Unidos existe una estación de radio por cada 25,826 habitantes, y una estación de TV por cada 216,260 habitantes; mientras que en Italia existe una estación de radio por cada 24,747 habitantes y una estación de televisión por cada 111,930 habitantes. Visto de otra forma, en Estados Unidos existe una estación de radio por cada 1,170 Km² y una estación de TV por cada 9,808 Km²; mientras que en Italia tenemos una estación de radio por cada 132 Km², y una estación de TV por cada 595 Km². Guiseppe Richeri, Experien-

ces Alternatives I: Les Stations Locales de Radio Television en Italie; Comisión Internationale d' Etude des Problemes de la Communication, No. 67, Paris, Francia, 1978, p-2.

Este desarrollo de los nuevos soportes hegemónicos, se incrementa notablemente hacia 1981, cuando las estaciones de radio y televisión se multiplican hasta sumar en total la cifra de 6,500 emisoras, sin considerar las radios libres, que oscilan entre 1,800 y 2,000 estaciones.

Este moderno fenómeno cultural, impacta profunda y sustancialmente la convencional estructura de conciencia de la sociedad italiana, y crea un nuevo campo ideológico donde cotidianamente se reproduce una porción importante de las relaciones hegemónicas. Dicho campo cultural evoluciona al ritmo de expansión de los nuevos soportes ideológicos. Así, por ejemplo, para 1954 la televisión italiana abarca a 88 mil abonados; en 1960, a 500 mil en 1972, rebasa los 10 millones; en 1973, cubre a más de 12 millones; en 1977, incide sobre 34 millones; y finalmente, en la actualidad, afecta a casi el 100% de la población italiana.

Dicha superioridad de internalización cultural de los medios radiotelevisores, se constata empíricamente en los análisis de audiencia realizados por la Radio y Televisión Italiana. Revisando el espectro de consumo ideológico provocado por los aparatos de masas, encontramos, por ejemplo, que estos sondeos muestran en 1976, que el 30% de la población adulta lee libros; el 31% asiste a los cinematógrafos, el 53% lee periódicos; el 63% sigue las transmisiones televisivas y el 70% escucha radio. La RAI y sus Cincuenta y dos años de Vida, El Día, 24 junio de 1976, p-26.

Para 1977, el espectro de consumo ideológico radio televisivo, avanza en forma importante componiéndose de la siguiente manera (Ver cuadro No. 15)

AUDIENCIA RADIOFONICA Y TELEVISIVA DE LOS MEDICOS ITALIANOS 1977

ESTACIONES	AUDIENCIA	ESTACIONES	AUDIENCIA
Radio de Estado (Los 3 Programas de la RAI)	17,803.000	Televisión de Estado (Los 3 canales de la RAI).	31,103.000
Radios Locales Privados.	7,615.000	Televisiones Locales Privadas.	2,100.000
Radios "Extranjeros (Monte-Carlo, Capo d' Istria, etc).	2,438,000	Televisiones "Extranjeras" (Capo d' Istria, Monte-Carlo, etc).	1,193.000
AUDIENCIA TOTAL	27,856.000	AUDIENCIA TOTAL	34,396.000

De esta forma, se confirma que el surgimiento y desarrollo de los medios electrónicos de transmisión de masas, ha operado una profunda transformación al interior de la sociedad civil italiana. Esto ha significado, que sin dejar de funcionar el resto de aparatos hegemónicos del Estado italiano (escuela-familia, organizaciones culturales informales, aparatos de relaciones públicas, iglesia, rama jurídica, partidos políticos), estas han sido realizadas, y refuncionalizadas, para legar la tarea principal de construcción de la hegemonía a los aparatos de difusión relectiva.

Para ampliar este panorama del caso italiano, consultar La Experiencia Italiana en Radiodifusión; Raül Cremoux, Excélsior, 17 de agosto de 1981, p-15-B Invaden las Ondas de Europa las Radiodifusoras "Libres", Uno más Uno, 22 de febrero de 1981; Hay 1,500 Emisoras de Radio y TV en Italia, Excélsior, 15 de febrero de 1981, p-6B; La Radio Libre Invade Europa, 23 de febrero de 1981 p-5; En Italia hay 6,500 Difusoras de Radio y TV, Excélsior, 30 de marzo de 1981, p-2 A; Supremacía de la TV privada en Italia, El Universal, 12 de abril de 1981, p-2.

(50) Para ampliar el conocimiento sobre la función económica que históricamente han desempeñado los aparatos de difusión de masas en la sociedad capitalista, consultar nuestro trabajo, El Surgimiento Histórico de los Aparatos de Difusión de Masas y Su Incidencia en el Proceso de Acumulación de Capital. Memorias del Tercer Congreso Nacional de Economistas, Colegio Nacional de Economistas, México, D.F. marzo de 1979, p-114 a 153.

(51) Cremoux, Raül. En las Redes del Pescador, Excélsior 1 de septiembre de 1978. p-II-B. Aunque a lo largo de esta ejemplificación se mostrarán una serie de datos históricos sobre la cobertura progresiva que han ido conquistando los diversos aparatos de comunicación de masas, esto no significa que para nosotros la simple ampliación tecnológica de su radio de acción cultural sea la única propiedad relevante que los convierte en dominantes, sino también el tipo de contenidos ideológicos que inculcan. Realidad que no será examinada en este trabajo, sino que queda pendiente para ser investigada en las diversas coyunturas sociales en las que se efectúan.

(52) Latapi, Pablo, Dos Mundiales: Fútbol y Economía Nueva Conciencia Planetaria. Excélsior, 8 junio de 1974, p-7-A.

(53) Darán Difusión por Satélite al Encuentro de la Comunicación. Excélsior, 17- octubre de 1974.

(54) La Inauguración de los VIII Campeonatos de Fútbol Pasarán en 32 Países, Vía Satélite, Excélsior 27-9-74, p-16-B.

(55) El Informe Presidencial Será Visto y Oído por 20 Millones, Excélsior, 28-agosto de 1975, p-28-A.

p-28. (56) Uno en el Mundial, Uno más Uno, 2-junio de 1978.

(57) Dos millones Vieron por T.V. en Sao Paulo. Brasil I Festival de Jazz, Excélsior, 21-Septiembre de 1978, p-16C

(58) A 21 Países del Continente, y España. Llegará el Festival OTI, Excélsior, 30 noviembre de 1978, p-16-C.

(59) "Deutsche Welle" Transmite en 34 Idiomas. Excélsior, 18 de diciembre de 1978, p-3-B.

(60) "Siete Días". Primer Noticiero Mexicano con Cobertura Mundial, El Día, 9 de enero de 1979.

(61) Encuentro Sobre la T.V. en América Latina, Excélsior 8 de enero de 1979, Tercera Parte de la Sección A, p-3

(62) Ochocientos Millones Verán la Llegada del Papa a México, Excélsior, 26-enero de 1978, p-15-C; y Se utilizarán 2 Satélites Para Cubrir la Visita del Papa Juan Pablo II en México, Excélsior, 27 de enero de 1979, p-14-B.

(63) Mitos y Monitos. Sólo Una Editorial de Comics. Está Ligada a una Transnacional. Entrevista de Tereza Gurza a Irene Herner y María Eugenia Chellet, en: Periódico El Día, 18 de abril de 1979, p-6.

(64) Los juegos Olímpicos de Moscú Serán Vistos por 2000 Millones de Personas, Excélsior, 24 de enero de 1979, p-17-A.

(65) Un Primer Paso Hacia la T.V. Universal, El Día, 9 de marzo de 1979, p-24.

(66) Una Cuarta Parte de los Habitantes del Mundo Han visto los Films de James Bond. El Heraldó, 2 de octubre de 1978, Secc. Cine.

(67) En más de 50 Países. Inclusive México, Se transmitirá "La Historia de la Humanidad". Excélsior, 16 de octubre de 1978.

(68) Distribuyen en la T.V. de Seis Países Una Serie de Programas Infantiles Didácticos, Excélsior, 7 de febrero de 1979, p-8-C, Secc. C.

(69) En 20 Países Adquieren la Serie de T.V. Raíces, Excélsior, 24 de febrero de 1979, p-8-B.

(70) En la T.V. Mundial Estrenarán el Filme de Dibujos Animados "Los Derechos del Niño", Excélsior, 24 de febrero de 1979, p-3, 3a. parte de Secc. A.; y El Filme "Los Diez Derechos del Niño" Se Projectará Mundialmente en la T.V. Excélsior 21 de mayo de 1979, p-3-A, 3a. Secc. A.

(71) La Serie "Hawai 5-0", Una Mini-Industria, Excélsior, 1º de abril de 1979, p-2-B.

(72) Tres de Cada 4 Franceses Vieron el Filme Para T.V. "Holocausto", Excélsior, 20 de abril de 1979, pág. 10-B.

(73) Citado por Enrique Guinsberg de Jean Luc de France de Teresant. Psicoanálisis y Teorías del Aprendizaje, Colección Pedagogía Universitaria No. 5, enero, junio de 1978, Revista del Centro de Estudios Educativos de la Universidad Veracruzana, Xalapa, México, en: Los Medios Masivos de Comunicación y La Formación Psico-Social, Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales, septiembre-diciembre de 1978, Ed. Mimeo-grafiada, p-34-35. (Ya existe edición impresa).

(74) Los Niños y la T.V. El Día, 27 de junio de 1978, p-23.

(75) Schram, W.; L y G, J. Parker, E., Televisión Para Niños. El Impacto Socio-Económico de la T.V., Ed. Hispano Europea, Barcelona, España, 1a. ed. 1965, p-16, Para complementar la referencia sobre el patrón de usos que el niño norteamericano realiza sobre la T.V. consultar de la misma obra pág. 32 a 170.

(76) La T.V. y los Niños, Le Monde Diplomatique, mayo de 1979, tomado de LINEA, Organó Informativo del Sindicato Independiente de los trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana, No. 3 30 de junio de 1979, p-5.

(77) Los padres Culpables de que los Niños Pasen Muchas Horas Frente al Televisor, Excélsior, abril de 1980, p-12B.

(78) Fanatismo de los Niños Chilenos por el Video, Excélsior, 22 de diciembre de 1975, Sección B, p-14.

(79) Paz, Ida, Medios Masivos, Ideología y Propaganda Imperialista. Ed. Unión de Escritores y Artistas de Cuba, La Habana, 1a. ed., 1977, p-118.

(80) Los Niños y la T.V., Obra cit., p-21.

(81) De 17 Años de Vida 2 Mirando Televisión, Excélsior, 18 de diciembre de 1978, p-1a. Sección B; y Cómo se Curan los Drogados Televisivos. Excélsior, 22 de abril de 1979, p-3, Sección A.

(82) ¿Cómo es a la luz de Todo ese Material, la Cabeza, la Voluntad, la Atención y el Carácter de un Niño Televidente Típico? Entrevista de R. Carbonell y S. Jacorse a Raúl Cremoux, Rev. del Consumidor No. 27, Mayo de 1979. p-39.

(83) Instituto de Investigaciones Económicas y de Mercado, Análisis del Público Televidente Limeño. Gustos, Hábitos y Preferencias: Ed. Gráfica Stylo, Colección de Estudios Económicos y de Mercado No. 2 Lima, Perú. 1969, p-24.

(84) La T.V. y el Año Internacional del Niño. No Penseis, Disparad., El Día, 28 abril de 1979, p-11.

(85) Cremoux, Raúl, ¿Televisión o Prisión Electrónica? Serie Archivos del Fondo No. 12, Fondo de Cultura Económica, Primera edición, México, D.F. 1974, p-7.

(86) Citado por Enrique Guinsberg de, Rumbo a 1979, Cuadernos de Comunicación No. 26, agosto de 1977, pág. 60 en Los Medios Masivos de Comunicación y la Formación Psico Social, Obra cit., p-8-17

(87) Emplearán en E.U.A. las Series Policifacas de T.V. para que los Niños Aprendan el Sistema Judicial. Uno más Uno, 12 de junio de 1978, p-17.

(88) Usos, Funciones y Gratificaciones de la Televisión Para el Niño Mexicano. Obra cit., p-12

(89) Williams, Raymond, Los Medios de Comunicación Social, Ediciones Península, Serie Universitaria, No. 76, 2a. Ed. Barcelona, España, 1974, p-25-28.

(90) Ibid, p-28-29

(91) Ibid, p-30

(92) Barnet, Richard J; Muller, Ronald E, Los Dirigentes del Mundo. El Poder de las Multinacionales, Ed. Grijalvo, España 1974, p-344-346.

(93) Siete Millones de Habitantes de Sao Paulo Pasan Tres Horas al Día Viendo Televisión, Excélsior, 10 junio

(94) Citado por Enrique Guinsberg de la agencia española EFE, publicado el 11 de junio de 1978 en el periódico Uno más Uno en la Ciudad de México, en Los Medios Masivos de Comunicación y la Formación Psico-Social, Obra cit, m p-8.

(95) 200 Millones de Norteamericanos Permanecieron 14 horas Sentados Frente a la T.V., Heraldó 1 de marzo de 1979 Sección de Espectáculos.

(96) Revista Time, 12 de octubre de 1962.

(97) Citado por Barnet y Muller de Home Martyn, "a World Mission for Marketing", Economic and Bustiness Review, Universidad de Temple, otoño de 1970, en: Los Dirigentes del Mundo: El poder de las Multinacionales, Obra cit., p-344-346.

(98) Los Medios Masivos de Comunicación y la Formación Psico-Social, Obra cit., p-76-77.

(99) De 17 Años de Vida 2 Mirando T.V. Obra cit., p-1.

(100) Reciente Estudio Sobre "Telemaniacos" en EUA. Excélsior, 26 de diciembre de 1978, p-10-B; y Cómo se Curan los "Drogados Televisivos", Excélsior, 22 abril de 1980, p-3 Tercera Parte de las Secc. A.

(101) La Falta de T.V. Provoca a los Japoneses Insomnio y Hasta Vicio por el Alcohol, El Heraldó de México, 23 de abril de 1979, Secc. Expectáculos, p-1 Para ampliar el panorama sobre la dependencia psico-cultural que sufren los agentes sociales contemporáneos frente a la televisión, consultar de José María Rodríguez Méndez. Los Teleadictos. La Sociedad Televisual, Ed. Estela, Barcelona, España, 1a. ed., 1971, p-9-85.

(102) La T.V. Cura la Soledad y Consuela a la Vejez, El Heraldó, 10 de octubre de 1978,

(103) En España los Incultos Ven más Televisión, Excélsior, 5 de octubre de 1978, p-10-B.

(104) Para ampliar las peculiaridades con que han sido empleados los medios en las campañas políticas de De Gaulle, Mc Millan, Kennedy, Nixon, G. Pompidou, Giscard d'Estaing, Nitterrand y en otras circunstancias políticas, consultar de Jean Cazeneuve. El Hombre Telespectador. Ed. Gustavo Gili, S.A. Colección Punto y Línea, Barcelona España, 1a. ed., 1977, p-109-130; y de Enrique León Martínez. La Televisión en el Proceso Político de México. Federación Editora Nacional, 1a. edición, México, D.F. 1975.

(105) Lytle, Clifford M. El Proceso de las Elecciones en los Estados Unidos de Norteamérica (Segunda Parte), tomando del periódico el Día, 18 de julio de 1979, p-24. En este caso hay que aclarar que ante la pregunta ¿Que tan efectivos son estas presentaciones para influenciar la decisión del votante?. no existe todavía una respuesta consensual al respecto. La mayoría de los analistas piensan que estas exposiciones simplemente afirman el apoyo que el expectador dará al candidato que ya tiene decidido escoger. Mientras tanto, otros piensan que muchos espectadores aún están dudosos sobre quién elegirán y estos debates sirven para resolver la indecisión.

(106) En E.U. las elecciones son Ahora un "Acto Televisivo": Marshall McLunan, Excélsior, 3 de mayo de 1976, Tercera Sección. A, p-11.

(107) Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales, Capítulo VI, Artículo No. 48, en: Reforma Política: Gaceta Informativa de la Comisión Federal Electoral, Vol. IV. Comisión Federal Electoral, México, D.F. 1978, p-318.

(108) Felipe González Desaffa a Suárez a un Debate por T.V., Uno más Uno, 28 de octubre de 1978, p-11.

(109) Suárez y el Socialista González Piden Apoyar a la Constitución, Excélsior, 6 de diciembre de 1978, p-3-A. y Retos de Líderes Políticos Españoles Ante las Cámaras. Excélsior, 21 de febrero de 1979, p-3-A.

(110) España: 30 Minutos de T.V. a los Partidos, El Día, 12 de febrero de 1979, 1a. pág.

(111) Campaña de la ONU Para promover los Derechos de los Palestinos, Excélsior, 7 de octubre de 1978, p-2-A.

(112) Vasta Campaña Contra Israel en Medios Informativos de Egipto, Excélsior, 19 de diciembre de 1978, p-2-A.

(113) Programa del Consejo Coordinador Empresarial Para "Crear Una Buena Imagen", Excélsior, 21 de mayo de 1976, Primera plana.

(114) Fustiga Giscard en T.V., al jefe Demócrata Chirac, Novedades, 20 de abril de 1979, p-2.

(115) Para conocer algunas críticas a la concepción mítica que formula que los aparatos de difusión de masas poseen un absoluto poder manipulativo, revisar de Daniel Prieto Castiello, Elementos Para Una Teoría de la Comunicación. Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE), 1a., México, D.F., 1977, p-91; Heriberto Muraro, Neoliberalismo y Medios de Comunicación, Ed. EUDEBA, 1a. ed., Buenos Aires, Argentina, 1974 p-96 a 101 y 138; Hans Magnus Enzensberger. Integrantes de Una Teoría de los Medios Masivos de Comunicación. en: Los Medios de Comunicación Colectiva, (Jaime Goded Compilador), F.C.P.S.UNAM, Serie de Lecturas No. 1, 1a. ed., México, D.F. 1976, p-73; y Camilo Taufic. Periodismo y Lucha de Clases. Ed. de la Flor, 1a. ed., Buenos Aires, Argentina, 1974, p-137-138.

(116) Curiosamente los únicos antecedentes desarrollados que conocemos que han delimitado de forma general algunas de las características específicas, que distinguen la particular actividad cultural que ejerce cada aparato de difusión colectiva, localizan su origen en la teoría funcionalista de la comunicación de masas y canalizan su aprovechamiento hacia la práctica mercadotecnia de los mismos. En primer lugar nos referimos a la tipificación empírica que efectúa McLuhan entre medios fríos y calientes y otras variantes más que diferencia so-

bre el caso. Al respecto, consultar Mc. Luhan Marshall. La Comprensión de los Medios Como Las Extensiones del Hombre., Ed. Diana, 1a. ed., México D.F. 1968.

En segundo caso, nos referimos a la más depurada precisión pragmática que sobre la naturaleza cualitativa de los medios de comunicación existe dentro de la nueva acumulación de conocimientos sobre el funcionamiento actual de los aparatos de masas. Sin embargo, paradójicamente este avance de conciencia sobre la operación de los medios no proviene de la teoría crítica, ni tampoco de la teoría culturalista, sino de la experiencia cotidiana que ha arrojado la práctica mercadotécnica que desarrolla el capital comercial en su afán de acelerar el ciclo de rotación del capital.

Esto significa, que la construcción de la teoría materialista sobre las propiedades distintivas con que cada aparato de masas realiza su práctica ideológica, debe retomar la riqueza que ofrecen los embriones empíricos que ha descubierto la actividad mercadológica en el área de la circulación del capital, e integrarlos de manera reconvertida a su teoría global de la sociedad. Un buen ejemplo que ilustra los avances de estas técnicas en la delimitación objetiva del perfil ideológico que es propio de cada medio, lo encontramos en el trabajo de Stephen R. Fajen. Cómo Hacer Más Rentables los Medios de Comunicación. en: Rev. Expansión, No. 263, Año XI, 18 Abril de 1979, México, D.F., p-84.

(117) Medios Masivos, Ideología y Propaganda Imperialista Obra, cit., p-48.

(118) La Promoción de Miss Universo Agotó las Existencias de Maxi Cosméticos, Excelsior, 9 de septiembre de 1978 p-18-A. Para ampliar este punto, consultar nuestro trabajo. Los Aparatos de Difusión de Masas y el Modelo de Acumulación de Capital. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, (en preparación).

(119) Consultar de Hómero Alsina Thevenet, Las Artes de Orson Welles, en: Rev. Nueva Política No. 3, El Estado y la Televisión, Vol. 1, Julio-Septiembre de 1976, pág. 269 a 274; Houward Koch - Orson Welles, El Poder de los Medios, en: Ibid, pág. 275 a 283; y Periodismo y Lucha de Clases, Obra cit., p-154.

(120) Para una perspectiva general sobre la crisis que enfrenta el capitalismo brasileño desde 1974, consultar de Ruy Mauro Narini. Se Acabó el Milagro Brasileño. Excelsior. 1º de febrero de 1976, p-3-A; Brasil; El Modelo Ingresa al Quirófano. Rev. Comercio Exterior No. 8. Vol. 26, Banco Nacional de Comercio Exterior, México, D.F. agosto de 1978, p-20-26; Culminó el Milagro Brasileño, Excelsior. 30 de julio de 1979, p-29-A; El Milagro Brasileño: Depauperización Obrera. Uno más Uno, 16 de agosto de 1979, p-9; Marcelo Díaz, Milagros en Cadena en Brasil: La Dudosa Victoria de un Régimen Militar. Le Mon-

de Diplomatieque (En Español), enero de 1979, No. 1, Año 1, p-1 e Inflación del 60% en Brasil, Excélsior, 27 de marzo de 1980, p-28-A.

(121) Armand Mattelart. La Industria Cultural no es una Industria Ligera. Hacia la Fase Superior del Monopolismo Cultural, Tomado de Revista Casa de las Américas, No. 77 AÑO XVII, Marzo-abril de 1973, p.35-36.

(122) Mattelart, Michel. La Mujer y la Línea de Masas de la Burguesía en Chile. Tomando del Suplemento Cultural de Siempre: La Cultura en México. No. 545, México, D.F. Junio de 1974, p-III a VIII. Estos aspectos pueden ser ampliados en Mattelart, Armand, Notas Sobre el "Gramscialismo" y la Línea de Masas de la Burguesía Chilena, en: Chile Vencerá, Autores Varios, México, D.F. Ed. Roca, S.A. Colección R. No. 47, 1a. ed. 1974, p-121 a 160 y Mattelart, Michel, Cuando las Mujeres de la Burguesía Salen a la Calle en: La Cultura de la Oposición Fe menina, México, D.F. Ed. ERA. 1a. ed., 1977, p-172 a 207.

(123) Al respecto consultar: Campaña Antimexicana, Excélsior, 26 de noviembre de 1975 p-7A; Denuncian Cuatro Legisladores Una Campaña de Desprestigio al Gobierno de México, El Heraldó, 5 de marzo de 1976, p-2-A; Queremos Saber Quien Dirige y Cuál es la Razón de la Campaña Contra México, El Día, 2 de Mayo de 1976, 1a. pag. Sigue la Campaña Contra México, El Heraldó, 13 de mayo de 1976, P-6-A; Plan Extracontinental Contra la Estabilidad de México, El Heraldó, 25 de junio de 1976, p-1a.; Campaña Contra México, Excélsior, 23 de julio de 1976, p-7-A; Denuncia Milton Castellanos una Campaña Contra Baja California, El Día, 16 de agosto de 1976, p-3, En Estados Unidos Divulgan lo que pasa en México con "Vidrio de Aumento", El Día, 27 de enero de 1977 p-1, El Comunismo Ajeno a la Democracia Social de México: El Heraldó, 9 de septiembre de 1976, p-1a.; Denuncian a Difusoras de EU, de Hacer una Campaña contra México: Vayan a México piden 38 Organismos Judíos, El Sol de México, 28 de enero de 1976, p-1 Sec. A: Plan Publicitario de Saturación para atraer Turismo de EU a México, El Día, 17 de septiembre de 1976, p-7; México y la Opinión Mundial. Excélsior, 4 de octubre de 1976, p-6-A; Campaña Antimexicano en EU. Excélsior, 3 de enero de 1977, p-6-A; Negativa Imagen de México en E.U. Excélsior, 10 de enero de 1977, p-1a.; Campañas contra México Impiden que Crezca el Turismo en EU. El Heraldó, 12 de enero de 1977, p- 2A; La Imagen de México Dañada, El Heraldó, 15 de enero de 1977, P-6-A; Campaña Contra el Turismo en México, El Heraldó, 13 de enero de 1977, p-6-A; El Congreso Judío Decide Cancelar su Boicot Turístico a México, El Heraldó, 16 de febrero de 1977 1a. plana; Es Preciso Atraer a los Turistas sin Enajenar Nuestras Costumbres, El Día, 16 de enero de 1977, y Editores de EU, Europa y Australia Darán a Conocer los Atractivos de Nuestro País, el Heraldó, 26 de mayo de 1977, p-6-A.

(124) Para ampliar la información, revisar: Comentario a la Nueva Serie de T.V. "Vaselina", El Herald, 21 de abril de 1977, p-3-D; High Steppen To Stardom, Time, 3 de abril de 1978, p-44-49; Bailando sobre la Cultura, Rev. Proceso, 7 de agosto de 1978; La Moda del Travoltismo, en: Rev. Proceso No. 93, 14 de agosto de 1978, p-55, 221 Millones de Dólares han obtenido "Grease" y Saturday Night en Norteamérica, Excélsior, 12 de septiembre de 1978; La Travoltamania Supera las Escenas de Misteria de los Beatles y Rollings, Excélsior, 15 de septiembre de 1978, p-19-C Travolta Está Asustado por sus Fanáticos, El Día, 18 de septiembre de 1978; Crítica de Cine: Vaselina, Excélsior, 9 de octubre de 1978; Olivia Newton-John tiene Planes Matrimoniales Pero no con John Travolta; Quiere hogar e hijos, El Herald, 18 de octubre de 1978; Sacerdotes Católicos Anatemizan a Travolta: Sus Cintas "Alineantes y Pervertidas", El Herald, 20 de octubre de 1978, El Fenómeno Travolta es Positivo y llena el Vacío que dejó Elvis Presley, Quincy Jones, Excélsior 27 de octubre de 1978, Travolta no Asiste a Salones de Baile, Excélsior, 30 de octubre de 1978, El Travoltismo, Gran Negocio en EU., Excélsior 6 de noviembre de 1978, p-3-A; Glorificación Existencial, Rev. Tiempo 27 de noviembre de 1978, p-54-66; Olivia Newton-John, Compañera de Travolta, Recibió la Orden del Imperio Británico, Excélsior, 30 de diciembre de 1978, p-6-B; Si que al Auge de Discotecas en Italia, Excélsior 2 de enero de 1979, p-7-B; Hoy en Día las Juventudes se han Convertido en Travoltas". Excélsior, 7 de febrero de 1979, p-5-B; Invento de Transnacionales. Travolta es Sólo la Envoltura, Revista Proceso No. 120, 19 de febrero de 1979; La Naquiza se Travoltiza, Rev. Contenido, 12 de octubre de 1978, México, D.F. y Fernando Reyes Matta, Network and Travolta: Instruments of Transnational Ideological Expresión, Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET), México 1978, 25pp; Invento de Transnacionales Travolta es sólo la Envoltura, Rev. Proceso No. 120, 19 de febrero de 1979, pag.28-29; Armand y Michele Mattelart. Una Cultura para administrar la Crisis, en: Le Monde Diplomatique (en español) No. 10 Año 1, octubre de 1979, p-9.

(125) Sobre el caso consultar: Holocausto: Exito de Exitos, Uno más Uno, 16 de diciembre de 1978, p-17; Bombazo a la T.V. Alemana por una Serie Pro Judía, Excélsior, 20 de enero de 1979, p-3-A; La Teleserie "Holocausto Provocó una Conmoción en Alemania Federal, Excélsior, 29 de enero de 1979, p-3, 3a. parte de la Sección A: Más de Cuarenta Mil Consultas ha provocado la Serie "Holocausto", Excélsior, 2 de enero de 1979; p-11-B; El Canciller de Alemania Federal Tomará Parte en un Debate Sobre "Holocausto", El Nacional, 5 de marzo de 1979, p-13, Holocausto, Serie de T.V. que Continúa provocando Polémicas, El Día, 8 de marzo de 1979, p-21; Execración del Crimen Político, Excélsior, 9 de abril de 1979, P-6A; Holocausto, el Filme más polémico de la T.V. Uno más Uno, junio de 1979, p-12; Polémicas Violentas en España por el Telfilme Holocausto, El Día 26 de junio de 1979, p-30; Llegó la Teleserie "Holocausto a España", Excélsior, 27 de junio de 1979, p-10-B La Mitad de España Vió por Televisión el Filme Holocausto, El Día, 30 de junio de 1979, p-26 Televisión Educativa en el Canal 13, El Día, 30 de septiembre de 1979, p-23; Producción de Nueve Millones de

Dóllares, Excélsior 6 de julio de 1979, p-10B ; Holocausto 6 el Triunfo del Este, Uno más Uno, 12 de julio de 1979, Comenzará a Transmitirse "Holocausto", Excélsior, 11 de julio de 1979, p-1, Secc. C; Holocausto Pasará a la televisión Argentina, Excélsior, 12, de julio de 1979, p-14-B Holocausto I, El Día, 13 de julio de 1979, p-21; La Polémica de "Holocausto", El Día, 14 de julio de 1979, p-10; Holocausto un Docudrama, Uno mas Uno, 22 de julio de 1979, p-23; Holocausto III, El Día, 28 de julio de 1979 p-21 Holocausto: ¿Ha Muerto el Nazismo? El Gallo Ilustrado No. 893, 29 de julio de 1979, p-23, Holocausto, un Telefilme para Hacer Historia, El Día 15 de agosto de 1979, p-21 y Una Cultura Para Administrar la Crisis, Obra citada, p-10 y 11.

(126) Al respecto consultar: Cien Mil Elementos de Seguridad, Excélsior, 21 de enero de 1979, p-1a. Vitores de Tres Millones del Aeropuerto al Zócalo, Excélsior, 27 de enero 1979, p-1a. El Milagro de la Propaganda. Excélsior, 2 de febrero de 1979, p

(127) Pánico en Washington por la Dramatización de un Programa de Radio Sobre la Guerra Nuclear, Excélsior, 30 de abril de 1980, p-9A; y Provocó Pánico una Falsa Alarma de Ataque Nuclear en Washington, El Día, 30 de abril de 1980, p-1

(128) E.U. Un Estudio Exculpa a la T.V. de Inducir a la Gente a la Violencia, El Día, Enero de 1972. Consultar también: La Comunicación de Masas: Su Impacto en la Familia y en el Hombre, El Día, 16 de agosto de 1970, p-4; Los Medios de Información Ejercen Mayor Influencia que la Educación, El Día, 29 de diciembre de 1970, p-8; Los Medios de Difusión Destruyen en Buena Medida la Obra de la Escuela, El Día, 16 de mayo de 1971, p-1; Los Medios de Comunicación Manipulan Impunemente la Personalidad del Niño, El Día, 4 de julio de 1972, p-8; Los Niños Manipulados por los Medios de Comunicación. Diorama de Excélsior, 5 de mayo de 1974, p-11; La Comunicación Masiva Esta Desintegrando al Ser Humano, El Heraldó, 4 de marzo de 1976, p-3-A; Mensajes y efectos de los Programas de T.V. El Gallo Ilustrado No. 805, Suplemento Dominical del Día, 27 de noviembre de 1977, p-5.

(129) Radio y T.V. Han Producido en la Zona del Caribe Muy Malas Formas de Hablar, Excélsior, 11 de octubre de 1972.

(130) Exitosa Campaña de la WPAB, en Rev. Radio y T.V. No. 4 Revista Internacional de la Industria Radial, Vol. 4, septiembre de 1967, p-27.

(131) El Gusto Musical Inducido Por Radiodifusoras y Publicistas, Excélsior, 27 de noviembre de 1976, 3a. Sección A, p-2 Los Niños Reciben en Forma Permanente la Influencia de la Música Exterior y Olvidan Fácilmente la Propia, Excélsior, 20 de agosto de 1979, p-2.

(132) Los Ejemplos de Violencia que Presenta la T.V. Japonesa Quebranta la Disciplina de Escolares, Excélsior, 15 de octubre de 1978.

(133) T.V. y el Año Internacional del Niño: No pen - seis, Disparad, Obra cit., p-11.

(134) Covarrubias, Ana Cristina, Una forma de Educación Por Televisión. La Experiencia de "Ven Conmigo", Instituto Mexicano de Estudios de la Comunicación, A.C. México D.F. Ed. mimeografiada, p-23.

(135) Causa Pesimismo Ver la T.V. en Forma Exagerada, Excélsior, 24 de abril de 1979, p-8-B; y Pasividad y Medios de Comunicación, El Día, 23 de mayo de 1979, p-22.

(136) La BBC Impone un Reglamento Para evitar que el Público se Contagie de Violencia, El Heraldó, 23 de abril de 1979.

(137) Influencia de la T.V. en la Forma de Vida en Norteamérica, Excélsior, 28 de mayo de 1979, p-19-B. Para complementar este panorama, también pueden ser válidas las declaraciones del Papa Juan Pablo II en el sentido de que la T.V. puede de formar a los niños de todo el mundo. Por ello, solicita a los productores "no sacrificar el arte por el rating" La Televisión Puede Deformar a Todos los Niños del Mundo. Uno Más Uno, 24 de mayo de 1979, p-22.

(138) Roncagliolo, Rafael, Comunicación: Cambio Social y Necesidad de un Nuevo Marco Conceptual, Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET), Septiembre de 1977, México, D.F., p-5-6.

(139) Los Partidos por Radio y T.V. Revista Tiempo, No. 1916, pág. 7; y Cremoux, Raúl y Otros. Los Partidos Políticos en los Medios de Difusión. (Encuesta), Universidad Autónoma Metropolitana, Departamento de Educación y Comunicación, Módulo: Comunicación y Cambio Social, marzo de 1979, México, D.F., p-1, Ver también los ejemplos ya mencionados en el punto 3.3 de este trabajo.

(140) Poulantzas, Nicos. La Crisis de los Partidos, en: Le Monde Diplomatique, septiembre de 1979, p-32.

(141) La Radiodifusión y la Iglesia, Revista Radio y T.V., Revista Internacional de la Industria Radial, Vol. 5, No.3 agosto de 1968, p-21.

(142) La Bendición Papal a 450 Millones de Personas por T.V. Novedades, 28 de enero de 1979.

(143) Apoyo de la Iglesia Contra la Opresión, Excélsior, 9 de enero de 1979, 1a. plana; y T.V. Para la Iglesia, Excélsior, 9 de enero de 1979, p-6-A.

(144) Los Medios de Comunicación Ideales Para Evangelizar, El Universal, 26 de enero de 1972.

(145) Conclusiones de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano: La Evangelización en el Presente y en el Futuro de América Latina., Puebla de los Angeles, 27 de enero, 13 de febrero, México, ed. mimeografiada, p-190-192.

(146) Emplearán en E.U.A. las Series Policifacas de T.V. Para que los Niños Aprendan el Sistema Judicial, Obra cit p-17.

(147) Consultar, RTC Difundirá Mañana el Festival del Día del Ejército Desde la Plaza México, Excélsior, 16 de febrero de 1980, p-2; y La Ceremonia de Jura de Bandera por Radio y T.V., Excélsior, 5 de mayo de 1980, p-8-C.

(148) Mattelart, Armand. La Comunicación de la Crisis, ponencia presentada en el Primer Encuentro Latinoamericano de enseñanza de la Comunicación. Departamento de Educación y Comunicación, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, mayo de 1978, ed. mimeografiada, p-23 a 25.

(149) Citado por Hugues Portelli, de A. Gramsci, pasado e Presente, Torino, Ed. Einaudi, 1954, pág. 158, en: Gramsci y el Bloque Histórico, México, D.F., Ed. Siglo XXI, 2a. ed., 1974, p-31.

(150) Ibid. p-31. Desconociendo la existencia y el impacto de los modernos medios de difusión, Gramsci expresa que, en el seno de la sociedad civil, son esencialmente "la prensa amarilla y la radio (en los lugares que está muy difundida)... quienes aseguran este servicio, especialmente por la creación de "explosiones de pánico ó de entusiasmo ficticio que permiten el logro de determinados objetivos, en las elecciones, por ejemplo". Ibid. p-31. En la actualidad, dicha síntesis debe ser aplicada al sistema global de comunicación electrónica, y muy en particular, a la televisión.

(151) Tradicionalmente el estudio de la problemática de los aparatos ideológicos o instituciones de hegemonía, ha ubicado la operación de estos dentro de los márgenes de actuación del Estado, reconociéndolos como soportes superestructurales que contribuyen substancialmente a efectuar las funciones políticas del mismo, especialmente en la esfera de la sociedad. Sin embargo, no obstante ser aceptados como entidades que colaboran medularmente a ejercer las tareas del Estado capitalista según vaya siendo el carácter de clase que lo define, hasta el momento no conocemos un análisis conceptual e histórico que sistemáticamente desglose cuales son los factores particulares que permiten que al mismo tiempo que estos son instrumentos subordinados a determinadas directrices de clase del Estado, son también establecimientos civiles que gozan de una "relativa independencia de operación". Independencia superestructural, que en ocasiones permite germinar y desencadenar al interior y exte

rior de éstos, movimientos contrarios a las políticas vertebrales del Estado dominante.

Es sobre esta línea, que pensamos que el mismo tipo de factores primarios y secundarios que determinan a los medios, con sus debidas particularidades y adaptaciones específicas, son la médula de la estructura de poder que determina al conjunto de aparatos ideológicos del Estado que existen al interior de la superestructura capitalista. Es por ello, que el análisis del carácter de clase, y la función estructural que estos ejercen (considerando su autonomía relativa), debe de iniciarse a través del desmontaje minucioso de estas variables de dirección política.

Para una referencia bibliográfica sobre el estado aproximado de la teoría de los aparatos ideológicos de Estado, consultar la nota 34 de nuestro trabajo, El Estudio Materialista de la Comunicación de Masas. Cuadernos del Taller de Investigación en Comunicación Masiva (TICOM), No.1, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, Departamento de Educación y Comunicación, México, D.F., marzo de 1979, p-25.

(152) Para obtener un panorama general que muestre el condicionamiento estructural que sufren los medios de difusión de masas en la sociedad capitalista, remitirse a Ralph Miliband. El Estado en la Sociedad Capitalista, México, D.F., Ed. Siglo XXI, 1976, p. 219-230. Para delimitar las especificidades de cómo opera esta determinación en las sociedades dependientes de América Latina, consultar de A. Mattelart, M. Piccini y M. Mattelart. Los Medios de Comunicación de Masas. La Ideología de la Prensa Liberal en Chile, Santiago de Chile, Cuadernos de la Realidad Nacional No. 3 (Especial), Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN), Universidad Católica de Chile, 1970, p. 52 a 70.

(153) Especificamos dominio exclusivamente jurídico y no dominio total o absoluto sobre los medios, ya que existe una gran distinción entre la propiedad jurídica y la propiedad real o total de éstos. Un individuo o grupo de individuos tiene la propiedad jurídica del aparato, cuando posee el derecho de usarlo, gozarlo y disponer de el según sus requerimientos e inclinaciones, pero esto no significa que detente la propiedad efectiva o total sobre el mismo. Para alcanzarla, requiere ponerlo en marcha el mismo sin necesidad de recurrir a una colectividad de individuos, lo cual, en el caso de los modernos medios de difusión, es imposible, puesto que sus dimensiones y complejidades exigen necesariamente la presencia de un gran conjunto de trabajadores especializados para activarlos.

Esta situación desemboca en el doble efecto: por un lado, la resta al propietario el poder total sobre el medio, puesto que no lo puede gobernar a su voluntad absoluta, sino que depende del trabajador colectivo para ponerlo en marcha; y por otro, le permite al trabajador colectivo alcanzar un poder considerable sobre el gobierno del mismo, ya que lo puede hacer

funcionar o detener cuando se lo proponga.

Debido a esta realidad, los propietarios jurídicos de los canales de difusión cuidan celosamente, a través de una constante práctica de "relaciones públicas internas", que los campos de conciencia de sus trabajadores culturales, estén permanentemente impregnados de los paradigmas y anhelos cognocitivos que transporta su ideología dominante. Ello le permite, en primer término, el acoplamiento de la mentalidad de la fuerza de trabajo intelectual a los intereses de los propietarios, y en segundo término, impide la emergencia de una nueva superestructura de pensamiento que propicie la toma de conciencia de los trabajadores colectivos sobre el gran poder de gobierno y dirección, que como trabajadores directos, poseen los aparatos de masas para orientarlos hacia la resolución de sus conflictos de clase.

(154) Martínez Terrero, Jesús. Estructura de Poder de los Medios de Masas, en: Economía, Comunicación y Desarrollo, Tomado del Boletín RADIODIENST UNDA-AL No. 62, Montevideo, Uruguay, junio de 1975, p-9.

(155) Miliband, Ralph, El Estado en la Sociedad Capitalista, Obra cit., p-219. Esta monopolización cultural puede observarse con gran claridad, cuando inspeccionamos por ejemplo, el caso de los EUA en donde el análisis de la estructura de su sociedad civil, muestra que sólo "el imperio Hearst comprende doce períodos, catorce revistas, tres estaciones de televisión, seis estaciones de radio, un servicio de noticias, un servicio de material gráfico, un sindicato de "tiras cómicas" y los "libros de presa Time, Inc., es dueña de estaciones de radio y de televisión, de un club del libro, de fábricas de papel, de bosques, de pozos petroleros y de diversos bienes raíces (G.W. Damhoff, ¿quién Governa Estados Unidos?, editorial Siglo XXI, México, 1969, p-118).

La misma clase de concentración se puede observar en todos los demás países capitalistas; el imperio Axel Springer, por ejemplo, por sí sólo controla más de 40% de los periódicos y las revistas alemanas y cerca del 80% de los periódicos de Berlín. En lo que respecta a la películas, se ha observado que en Inglaterra, por ejemplo, la distribución de películas depende virtualmente de dos compañías que administran los cines de circuito, y como las películas, por lo común, sólo encuentran quien las financie si se obtiene garantías de distribución, esto quiere decir que las compañías ejercen un control casi completo de las películas que se filman y de los temas que se les consideran adecuados (A Hunt. "The Film" en D. Thompson (comp.) Discrimination and Popular Culture, 1964. p. 101). También vale la pena señalar que las nuevas empresas que surgen en esta esfera de actividad son fácilmente capturadas por intereses ya existentes de esta misma esfera y de otros campos. Así, por ejemplo, los señores Hall y Whanned. en referencia a la T.V. comercial en Inglaterra, nos dicen que en vez de distribuir el poder en mu

chas manos, ha incrementado el poder de quienes ya lo tienen. Más de la mitad de los recursos de la T.V. comercial son propiedad de algunos periódicos, de la industria cinematográfica y de los empresarios de teatro. (All y Wannad, *The Popular Arts*, p-343) *Obra cit.*, p. 219-220.

(156) *Ibid.*, p-220

(157) Una perspectiva formal que muestra como la radio y la televisión desarrollan su tendencia como industrias culturales en algunos países capitalistas puede consultarse en el trabajo de Raúl Cremoux: Formas de Manejo de la Radio y la Televisión. en *Revista Mexicana de Ciencia Política* No. 69, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Autónoma de México, México, D.F. julio-septiembre de 1972, p-63-71.

(158) Fajen, Stephen R. Cómo Hacer Más Rentables los Medios de Comunicación, en: No. 263, Año XI, Vol. XI, 18 de abril de 1979, México, D.F. p-74.

(159) Phillipoff. Robert, Aspects of Monopoly y Domination of the Mass Media. en: *Review Political affairs*, julio de 1977, p-36.

(160) Cómo Hacer más Rentables los Medios de Comunicación, obra cit., p-73.

(161) *Ibid.*, p.217. Está segunda intervención que los sectores económicamente poderosos alcanzan sobre los medios de comunicación, se deriva de las fuertes inversiones publicitarias que estos realizan en los medios. Por ejemplo, "en cuanto a la prensa, dice Guerin; la prensa moderna de libre información no puede vivir sin la aportación financiera que representa el lugar reservado en las columnas de la publicidad... pues en los ingresos de un diario moderno rentable, la publicidad entra con más de 60%". Guerin, Robert. *La Publicidad es una Violación*, Barcelona, Ed. Sagitarrios A., 1964, p. 136; citado por Bernal Sahagún, Víctor M., en: Anatomía de la Publicidad en México, México, D.F., Ed. Nuestro Tiempo, 1a. ed., 1974 p-82.

Revisando el fundamento económico de otros medios, encontramos que por ejemplo "en Brasil, como en casi toda América, la publicidad es la principal fuente de recaudación de la prensa, la radio y la televisión. Se puede calcular que casi el 80% del gasto de los diarios es pagado por la publicidad. E ahí que el control de los medios de comunicación. ("Genibal Rabelo, o Capital Estranjero na Imprensa Brasileira, Rio de Janeiro: Editora Civilizacáo Brasileira, 1966. Los datos sobre este punto fueron extraídos fundamentalmente de este libro). Citado por Dos Santos, Thetonio. El Nuevo Carácter de la Dependencia, en: *La Crisis del Desarrollismo y la Nueva Dependencia*, Autores Varios, (José Matas Mar. Compilador), Ed. Amorrortu, 1a. ed., 1976, p-79.

En relación a las ganancias de los medios por concepto de publicidad, constatamos que "según los cálculos de los expertos, los ingresos publicitarios son la base de sustentación financiera del cine en un 40%, de la prensa en un 70%, y de la Radio y Televisión Comercial en un 100%. (R.A. Castaño, "La Comunicación Mercantil y el Desarrollo", Revista DYNA, No. 88, agosto, 1973, Universidad Nacional de Colombia pág. 54). Según "Editor and publisher, el diario corriente de 50,000 ejemplares de circulación obtiene el 76% de sus ingresos de la publicidad (50% de la publicidad local, 15% de la nacional y el 11% de los anuncios clasificados). El resto de los ingresos del periódico, proviene de la circulación: (Economic Support of Mass Communication Media, 1929-1957, Cincinnati: Scripps - Howard Research, 1959, p-3)". Citado por J.M. Terrero, en: Estructura de Poder de los Medios de Masas, obra cit. p-7.

(162) El Estado en la Sociedad Capitalista, Obra cit., p-222-223. Abundando en el tipo de determinación que ejercen los sistemas que financian el funcionamiento de los medios sobre las políticas culturales de los mismos, P. Baran aclara, que "la formulación de programas y las políticas editoriales de los medios de difusión y del anuncio están sujetas a dos influencias contrasdictorias. Como, por razón natural, los anunciantes desean contar con el máximo auditorio posible, se preocupan por evitar cierto ambiente que pudiera ser antagónico a los intereses de probables clientes futuros y, por tanto, los medios de publicidad prefieren seguir una política conservadora y no de índole polemista en la preparación de sus programas y editoriales. No obstante en lo que les ofrecen los medios de publicidad es más probable que el interés del público se despierte si sus programas contienen elementos novedosos, o se les hacen más atractivos por las tensiones emotivas que excitan las contraversias, los concursos, y las competencias, la solución que adoptan comúnmente los directivos de las empresas de publicidad es la de admitir dichas tensiones, pero solamente en ciertos tópicos de importancia: programas de acertijos, deportivos de competencias entre concursantes y discusiones sobre temas públicos más o menos inofensivos, o bien, entre locutores cuyas opiniones no difieren mayormente." Baran Paul. Tesis sobre la Publicidad, en: "El Socialismo: Unica Salida, México, D.F. Ed. Nuestro Tiempo, 1a. ed., 1969, p-198.

198. (163) Tesis Sobre la Publicidad, Obra cit., p. 197-
- pág. 86. (164) Anatomía de la Publicidad en México, Obra cit.,
- (165) Ibidem.
- (166) Estructura de Poder de los Medios de Masas, Obra cit., p. 86.

(167) *Ibid.* p. 6

(168) El Nuevo Carácter de la Dependencia, Obra cit., p.80. Al respecto Dos Santos, añade que "su poder le garantiza no sólo el control editorial de los diarios, sino el de las noticias y hasta el de su vida interna. En los últimos años, se denunciaron casos que afectaron por lo menos a dos jefes de redacción, despedidos por la acción de estos grupos (Antonio Callado y José Bahía, del Correjo de Manha) hecho que, por lo demás aconteció a muchas otras víctimas de similar política. Otras veces la coacción se ejerce sobre el material publicado, como en el caso de las series de reportajes de Justino Martins sobre la URSS en Machete, de la cual sólo apareció la primera parte" *Ibidem*.

Por otra parte, "el profesor Meynaud ha indicado que el control que los intereses capitalistas ejercen sobre gran parte de la prensa en Italia produce una "docilidad ejemplar" respecto de sus "tesis y preocupaciones" (Rapport Sur la Classe Dirigente Italianne, p. 192) En relación a Francia, se ha dicho que las consignas que el dinero hace pesar sobre la Prensa consisten en prohibiciones, en no mencionar temas o dar instrucciones sobre lo que hay que publicar" (Coguel y Grosser, La Politique en France, p. 156). El hincapié tiene que cambiar según los países y según los periódicos. Pero independientemente que la presión directa de los intereses capitalistas sea grande o pequeña, o siquiera inexistente, en todas partes perjudica grandemente a las finanzas de los periódicos y revistas al ponerse en contra de los círculos de negocios. Nada tiene de sorprendente que los órganos de la extrema izquierda, incluso donde como ocurre a veces, tienen una gran circulación, no pueden confiar en obtener mucho dinero por concepto de publicidad pagada por las empresas, o del gobierno".

"En este sentido se observa que las razones primordiales de los problemas económicos de la prensa comunista en Italia no parecen estribar en una circulación insuficiente, sino más bien, en la falta casi completa de publicidad pagada, como muestra claramente una comparación con los periódicos independientes más grandes e influyentes. Mientras que El Corriere della Sera dedica el 45% de su espacio a la publicidad y a otros anuncios pagados, y la Stampa el 43%, L'Unita' sólo puede contar con un 6% (S. Passigli, "Italy", en Comparative Studies in Political Finance", The Journal of Politics, p. 722)".

"También resalta la exclusión sistemática del Morning Star comunista de las inversiones en publicidad del gobierno, lo cual produce una situación que hace que el gobierno laborista, mientras castiga a un periódico de la extrema izquierda, distribuya grandes subsidios a sus más acerbos críticos de la derecha" El Estado en la Sociedad Capitalista, Obra cit., p.224.

(169) Algunos ejemplos legales que muestran como la acción de los medios queda subordinada por el contorno que lo enmarca, los encontramos en: Jorge Pinto Mazal, Régimen Legal de los Medios de Comunicación Colectiva, México, D.F., UNAM, F.C.P.S., Serie de Lecturas No. 5 1977; Raúl Agudo Freites, La Reglamentación Legal de la Comunicación en Venezuela, Caracas, Venezuela, Universidad Central de Venezuela, 1976; Jorge Pinto Mazal, Régimen Legal de los Medios de Comunicación Colectiva en México México, D.F. Revista Mexicana de Ciencia Política, No. 76, (Cultura y Comunicación de Masas), Año XX, Nueva Epoca, abril-junio 1974, UNAM, F.C.P.S. 1974, y Granados Roldán, Otto. Régimen Legal de los Medios, en: Periódico "Los Universitarios", México, D.F., UNAM Dirección General de Difusión Cultural, No. 119-120, mayo de 1978, p.26-27.

(170) Sobre el caso, es sumamente ilustrativo analizar la represión "legal" que la burguesía chilena y la junta militar ejercieron sobre la tarea revolucionaria que desempeñaron los más relevantes medios de difusión controlados por los sectores insurgentes en el periódico de transición política de 1970 a 1973 en Chile. Consultar: La Comunicación Masiva en el Proceso de Liberación, Ed. Siglo XXI, México, D.F. 1a. ed., 1973, pág-63 y siguientes.

Por otra parte, aunque estamos conscientes que existen otros factores de carácter secundario que intervienen en un plano complementario en la determinación la función que ejercen los medios, por razones de espacio, no los desarrollaremos en este ensayo.

(171) Enzenzberger, Hanz Magnus. Integrantes de una Teoría de los Medios Masivos de Comunicación, en: Los Medios de Comunicación Colectiva, Jaime Goded compilador, Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Serie de Lecturas No. 1, 1a. ed., 1976, p-76.

(172) Entre los principales trabajos que representan esta línea de investigación, destacan los siguientes: Los Sistemas Nacionales de Comunicación: Cuestiones de Política y Opciones, Estudios y Documentos de Comunicación Social No. 74, UNESCO 1975; Les Moyens D' Information Dans la Societe. Necessite de Developper la Recherche, Etudes et Documents D' Information No.59, UNESCO, 1970; Ma. Cristina Romo Gil; Posibilidades y Obstáculos para la Utilización de la Red como Medio Educativo en México. Tesis de Licenciatura, Escuela de Ciencias y Técnicas de Información Universidad Iberoamericana, México, D.F., 1975; Raül Cre-moux, La Televisión y El Alumno de Secundaria del Distrito Federal, Centro de Estudios Educativos A.C., México, D.F. 1968; Robert A. White, New Methodologies in Adult Education: A Case Study And Evaluation of the Santa Maria Radiophonic Program, Stanford University, 1976 Philip H. Coombs y Manzoor Ahmed, Attackin Rural Poverty. How Nonformal Education can Help, Ed. Johns Ho-

pkins, University Press, Baltimore and London, 1971; Ma. Elena King, La Utilización de la Radio y la Televisión en la Educación en la Educación, en: Educación y Medios de Comunicación Masiva, Documentos de Trabajo No-1, Fundación Friedrich Ebert, México, D.F., 1973; G. González Mayo, La Alfabetización Funcional por la Radio y la T.V., en: Educación y Medios de Comunicación Masiva, Obra cit; Peter L. Spain, A Report on the System of Radioprimeria in the State of San Luis Potosí, Institute for Communication Research, Information Center on Instructional Technology Academy for Educational Development, Stanford University, 1975; Emile G. Mc Anany, Radio's Role in Nonformal Education. An Overview, Institute for Communication Research, Stanford University, Mayo de 1976; Centro de Información en Tecnología Educativa; La Telesecundaria Mexicana, en: Revista Educación, Consejo Nacional Técnico de la Educación. Vol. 111, No. 11, enero-febrero de 1975, 3a. época, México, D.F.; Thomás J. La Belle, Educational Alternatives in Latin America, Social Change and Social Stratification. UCLA, Latin America Center Publications, University of California, Los Angeles 1975; Dennis T. Lowry, Radio y T.V. y Alfabetización en México, Journal of Broadcasting. Vol. XIV No. 2 primavera de 1970; Theresa Silverman y Emile G. Mc. Anany, Tele-Niger: Adapting an Electronic Medium To a Rural African Context, Information Bulletin Number Eight, The Clearing House on Development Communications, Washington. DC; Wilbur Schramm, Big Media, little Media, Tools and Technologies for Instruction, Sage Publications, Beverly Hills, London, 1977; Robert White, An Evaluation of the Radio Schools and the Radio School Movement in Honduras, (Summary Report), University of St. Louis Missouri, 1972; Jaime Virgilio Nualart Sánchez, La Telesecundaria Mexicana ¿Exito o Fracaso?, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, D.F. 1974, Franz Tattenbach, Análisis de los Intereses del Auditorio de un Programa de Educación Radiofónica (El Caso de la Escuela para Todos, de Costa Rica), Revista del Centro de Estudios Educativos No-4, México, D.F. 1974; Marshall Mc Luhan, Classroom Without Walls, en: Exploration in Communication, Edmund Carpenter y Marshall Mc Luhan, Beacon Press. Boston 1960; Televisión For Higher Technical Education of the Employed. A First Report on A Pilot Project in Poland. Estudios y Documentos de Comunicación Social No-55, UNESCO, 1969; Jeremy Tunstall, The Open University, University of Massachusetts Press, Amherst, 1974; Francisco Gutiérrez Pérez, Hacia Una Pedagogía Basada en los Nuevos Lenguajes de los Medios de Comunicación Social, Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE), México, D.F., 1972; Joffre Damaziedier, Televisión y Educación Popular, Ed. Solar-Hachett, Argentina 1956; Luis Felipe Arguello Zepeda, Actitudes sobre la Televisión Instruccional en Ocho Empresas Privadas del País, Tesis de Licenciatura, Departamento de Comunicación, Universidad Iberoamericana, México, D.F., 1978; Emile G. Mc Anany, Robert C. Hornik, John K. Mayo, Studying Instructional Television: What Should Be Evaluated, División de Metodos, Materials and Techniques No. 74, UNESCO, 1974; Investigación en Teleducación, VII Seminario Latinoamérica para Profesores de Teleducación, Fundación Konrad Adenauer (Alemania), Instituto de Solidaridad Internacional (ISI), Colombia, 1973; Joaquín Antonio Fernández Espinoza de los Monteros,

Un Análisis de la T.V. Educativa Que pasa por los Canales Comerciales del Distrito Federal, Tesis de Licenciatura, Depto de Comunicación, Universidad Iberoamericana, México, D.F., 1969, Hernando Bernal Alarcón, Educación Fundamental Integral, Teoría y Aplicación en el Caso de ACPO, Ed. Andes, Colombia, 1978; Wilbur Schramm, Quality in Instructional Television, The University Press of Hawaii, 1975; Lennart H. Grenholm, El Empleo de la Radio por los Grupos de Estudio en la República Unida de Tanzania, Serie: Experiencias e Innovaciones en Educación No-15, UNESCO, París, 1975; Ignacy Waniewicz. La Radiocomunicación al Servicio de la Educación de Adultos, UNESCO, París, 1972; Raymond Lallez, El Caso TEVEC: Una Experiencia de Educación de Adultos por el Sistema de Múltiples Medios, Experiencias e Innovaciones de la Educación No-1, UNESCO-OIE, 1970; y muchos otros más.

Todos estos estudios, como plantean Noreene Janus y Rafael Roncagliolo, se caracterizan por enfocar las relaciones entre educación y medios de comunicación masiva como un problema restringido a las posibilidades de utilizar los medios para incrementar la cobertura de la educación formal. Así, las discusiones sobre este tópico se han concentrado sobre los problemas de planeamiento, costos y efectividad de los medios masivos para transmitir mensajes educativos. Un sinnúmero de investigaciones han sido realizadas en torno a variables que se refieren sea a los atributos de las audiencias (edad, sexo, ubicación geográfica etc), sea a los medios mismo (tipo de medio, extensión y duración de las transmisiones, etc), sea a los aspectos operacionales de la enseñanza (el medio sólo o con profesor, sólo o con textos de apoyo, etc).

Aún cuando estas investigaciones y los experimentos que suelen acompañarlas puedan arribar a un incremento significativo de los niveles de escolaridad y entrenamiento, lo cierto es que las relaciones entre comunicación masiva y educación formal abarcan problemas bastante más complejo y relevantes que el uso de algunos espacios o tiempos de los medios con fines educativos. Rafael Roncagliolo y Noreene Janus, Publicidad Transnacional, Medios de Comunicación y Educación en los Países en Desarrollo, Documentos del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET), México, D.F., 1980 p-1.

(173) Por corriente crítica de análisis de la comunicación de masas, entendemos la perspectiva de investigación que se esfuerza por interpretar y transformar el fenómeno de la comunicación colectiva desde una óptica epistemológica de asimilación totalizadora. Esto significa, que comprende el proceso de comunicación, o a partir de los recortes ficticios que realizan las corrientes funcionalistas o culturalistas sobre la misma, sino desde los procesos de creación, reproducción y desestructuración de la sociedad en su conjunto.

Por consiguiente, este quehacer se empeña estudiar la dinámica de la producción, circulación, vinculación y consumo de la comunicación social, a partir de las necesidades económicas, políticas, sociales y culturales que presenta cada momento histórico de la sociedad donde se inscribe, en este sentido, las realidades informativas se analizan como productos del conjunto de relaciones históricas que las determinan, y no como simples hechos aislados, atomizados y fraccionados de la estructura social donde actúan.

(174) Que Savons-Nous Sur la Communication? Commission Internationale d' Sur los Problemes de la Communication, No. 9 UNESCO, Paris, 1978.

(175) Armand, Mattelart y Seth Siegelaub, Communication and Class Struggle, Capitalism, Imperialism, Vol. 1, International General, New York, and International Mass Media Research Center, Baugnolet, France, 1a. ed. 1979.

(176) Nicholas Garnham, Contribution to a political Economy of Mass Communication, en: Media, Culture an Society, Vol.-1-No.2 April 1979; y Towards a Political Economy of Mass-Communication, Media Studies, P.C.L., versión mimeografiada.

(177) Fátima Fernández, Alberto Montoya M. del Campo, Florence Toussanint, Carola I. García Calderón, Blanca Aguilar P., Ma. Josefa Herreguerena y Eduardo Andion: Diagnóstico sobre los Medios de Difusión de Masas en México y Proposiciones para el Derecho a la Información, Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC), Cámara de Diputados, Cd. de México, 3 de julio de 1980.

(178) No referimos a sus trabajos Multinacionales y Sistemas de Comunicación. Los Aparatos Ideológicos del Imperialismo, Ed. Siglo XXI, 1a. ed. México, D.F., 1977, p-147 a 222; El Imperialismo en busca de la Contrarrevolución Cultural, en: Rev. Comunicación y Cultura No. 1 4a. ed., México, D.F., 1977, p-146 a 244; La Industria Cultural no Es una Industria Ligera, Hacia la fase Superior del Monopolismo Cultural, en: Revista Casa de las Américas No. 77, Vol-XIII, Marzo-abril de 1973, p-40 a 43; La Industria Sésamo, en Rev: Mexicana de Ciencia Política No. 74, octubre-diciembre de 1973, Año XIX, Nueva Época, p-37 a 54; La Cultura como Empresa Multinacional, Ed. ERA, p-84 a 401 y Agresión desde el Espacio. Cultura y Napalm en la Era de los Satélites, Ed. Siglo XXI, 2a. ed., Argentina 1974, p-79 a 86.

p-84. (179) La Cultura como Empresa Multinacional, Obra cit.

(180) Agresión desde el Espacio, obra cit., p-85.

(181) La Industria Cultural No es una Industria Ligera, Obra cit. p-40 a 43.

(182) Nicos Poulantzas. La Crisis de los Partidos, en: Le Monde Diplomatique, Septiembre de 1979, p-32. El subrayado es nuestro.

(183) Para ampliar este fenómeno, consultar nuestro trabajo, Medios de Comunicación y Reproducción de la Calificación de la Fuerza de Trabajo, Cuadernos del Ticom, Depto de Educación y comunicación, Taller de Investigación para la comunicación Masiva, México, D.F. 1982 (en prensa).

(184) Enfatizando algunas de estas propiedades, la UNESCO señala que "las ventajas que trae consigo la utilización de los medios de comunicación social en la educación tienen un triple carácter: se derivan de la dimensión potencial de su público, de su rapidez de penetración y de la riqueza de su ilustración auditiva y visual. Cada uno de estos aspectos ha suscitado aplicaciones concretas en materia de medios didácticos. Por ejemplo, la posibilidad de llegar a todos los alumnos de una escuela mediante la radio y la televisión educativa, incitó a crear formas de enseñanza directa en las cuales se utilizaba la televisión como extensión del sistema escolar, y los programas eran a menudo una producción de la enseñanza dispensada en el aula de clase. El carácter inmediato y la penetración instantánea de la televisión educativa fueron los que provocaron su empleo en los planes de reforma de los programas, como modo de informar a los profesores sobre los nuevos métodos pedagógicos, de implicarlos en ellos y de facilitar a los alumnos nuevas experiencias de aprendizaje. Recíprocamente, la variedad de los recursos audiovisuales permitió la realización de programas de radio y televisión cuyo objetivo principal consistía en conseguir lo que resulta imposible en un aula, a saber, superar las fronteras habituales de la escuela o ilustrar conceptos abstractos mediante dibujos animados o interpretaciones escénicas. En esto estriba también la causa de la utilización creciente de los medios de comunicación social para la educación de adultos y la educación extraescolar de los jóvenes, tanto en programas de alfabetización de masas como en los de desarrollo de la comunidad. Los resultados son muy variables -ya sea en los medios escolares o extraescolares o bien en los programas destinados a los niños, los adolescentes y los adultos-, y convendrá hacer una evaluación a fondo para aprovechar al máximo las experiencias realizadas", Informe Provisional sobre los Problemas de la Comunicación en la Sociedad Moderna. Comisión Internacional para el Estudio de los Problemas de la Comunicación, UNESCO, París, 1978, p-55.

Igualmente, remarcando algunas de estas facultades, Noreen Janus y Rafael Roncagliolo indican que, "la crisis de la institución escolar, por cierto, no se debe sólo a las limitaciones intrínsecas de la escuela contemporánea, ni puede solu-

cionarse mediante la escolarización de los medios masivos. Lo que ocurre, en efectos, es que los medios (que comparten algunas características de la escuela, pero que también desarrollan sus propias formas de comunicación) han adquirido una eficacia socializadora relevante, desplazando en parte la hegemonía funcional de la escuela. Ello resulta, entre otros factores de la penetración que los medios masivos han logrado dentro de la vida privada, de la ilusión de libertad que producen (desde que es posible cambiar de diario o la estación de televisión), de la variedad de sus programas, de las fuerzas psicológicas que logran movilizar, de su sustento lúdico antes que pedagógico, y de su carácter permanente (puesto que su influencia se extiende sobre toda la vida y no sólo sobre el período escolar), Publicidad Transnacional, Medios de Comunicación y Educación en los Países en Desarrollo, Documentos del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET), México, D.F. 1980, p-12.

(185) No obstante que, anteriormente hemos anotado que el aparato de la cultura de masas, como extensión del aparato de la cultura de masas, como extensión del aparato pedagógico realiza la tarea de inculcar la ideología de la clase que detenta la dirección global de la sociedad, a través del discurso pedagógico que éste difunde; en esta fase no desarrollaremos dicho aspecto por no conocer información histórica precisa sobre la modalidad como se efectúa. Aunque ya hemos descrito en otros trabajos algunas de las especificidades bajo las cuales se inculca y organiza la ideología dominante que transmite el aparato del consenso de masas, estamos conscientes que dichas características se refieren al ámbito general del problema, y por lo tanto, no resuelven las particularidades propias de este caso.

Quando más, la globalidad de los estudios que destacan en este terreno, pertenecen al tipo de análisis empiristas o de corte descriptivo, que no trasciende más allá de la apariencia del fenómeno. No explican en última instancia, por qué el aparato escolar encuentra una salida estructural a través del aparato de la cultura de masas, y mucho menos, comprenden qué impacto provoca esta nueva modalidad cultural en el proceso de formación cualitativa de la fuerza de trabajo. Son análisis que se empeñan en la simple recolección y sistematización empírica de informaciones sobre los efectos que éstos producen como aparatos de modernización cultural y educativa.

Por ello, nuevamente reiteramos que debido al abandono de esta función dentro de la actual teoría crítica de la comunicación de masas, el conocimiento de la inculcación de los diversos tipos de ideologías que introyecta el discurso pedagógico de los medios masivos de difusión colectiva, subsiste como una laguna conceptual. Reconocemos, que esta problemática se conserva, hasta el momento, como una zona virgen que debe ser recobrada y desarrollada por la nueva corriente crítica que confronta a la teoría estructural-funcionalista de la comunicación de masas. Esta es una de las vías que impulsará el proceso de ruptura epis

temológica que afanosamente construye la nueva visión materialista de la comunicación colectiva.

(186) En el nivel de educación elemental o primera aculturación, incluimos todas aquellas actividades prescolares que son inculcadas por el discurso pedagógico de los aparatos de difusión de masas, y que actúan como cimiento cultural de los futuros grados de capacitación social. En la etapa de alfabetización, consideramos la educación básica que se imparte exclusivamente a los adultos iletrados. La formación básica, se refiere a los conocimientos que se alcanzan con la educación primaria. La capacitación media, abarca la enseñanza y la socialización que imparte la secundaria, la preparatoria y el liceo. El nivel técnico comprende aquella capacitación que permite el desempeño de actividades de especialización media. El nivel de educación superior, incluye las actividades de alta especialización profesional.

Para comparar el curriculum que forma la enseñanza formal tradicional y el curriculum que construye esta nueva práctica pedagógica de los aparatos de difusión de masas, revisar de Manuel I. Ulloa Imperialismo y Reforma Educativa, en: Reforma Educativa y Apertura Democrática, Ed. Nuestro Tiempo, 1ª ed. México D.F., 1972, p-61-62.

(187) Multinacionales y Sistemas de Comunicación, obra cit. p-176 a 221; El Imperialismo en Busca de la Contrarrevolución Cultural, obra cit., p-146 a 244; La Industria Cultural No es Una Industria Ligera. Hacia la Fase Superior del Monopolismo Cultural, obra cit. p- 40 a 43. La Industria Sésamo, obra cit. p-37 a 54. La Cultura como Empresa Multinacional, obra cit. p.84 a 101. Agresión desde el Espacio, Cultura y Napalm en la Era de los Satélites, obra cit. p-79 a 86; Samuel Pérez Barreto, El Caso de Plaza Sésamo en el Perú, Ed. Quinto Sol, S.A., México, D.F., p-121 a 150, y Armand Mattelart y Daniel Wacksman, Plaza Sésamo y la Coartada de la Neutralidad, Rev. Siempre Suplemento Cultural, No. 1038, 16 de mayo de 1973 p-II a IV.

(188) El 66% de la Formación se Adquiere antes de los 6 Años, Excelsior 23 de febrero de 1975, p-1, secc. B.

(189) Para ampliar la información sobre el perfil cultural que inculca Plaza Sésamo, consultar de Rogelio Díaz-Guerrero, Raúl Bianchi Aguila y Rosario Ahumada de Díaz, Investigación Formativa de Plaza Sésamo, Una Introducción a las Técnicas de Preparación de Programas Educativos Televisados, Ed. Trillas, 1a. ed. Méx. D.F. p-193 a 201; y Raúl Cremoux, La Generación Xerox, Revista Nueva Política No. 3 julio-septiembre de 1976, p-69 a 80.

(190) Big Media, Little Media, obra cit, p-29.

- (191) Plan Para Promover la Radiprimaria, Excélsior, 17 de julio de 1976, p-13-C.
- (192) Por medio de una Telenovela Impartirán Cultura en Brasil, Excélsior, 20 enero de 1976, p-7- secc. B.
- (193) Jesús García Jiménez, Televisión Educativa para América Latina, Ed. Porrúa, 1a. ed. México D.F. 1970, p-232-237.
- (194) Televisión Educativa en América Latina: Problemas y Perspectivas, obra cit, p-15 a 20.
- (195) Para el resto de los países de la región, consultar Televisión Educativa para América Latina, obra cit, respectivamente pág. 259 a 264 a 280; 215 a 220 y 274 a 282.
- (196) Multinacionales y Sistemas de Comunicación, obra cit, p-200 a 202 y 212 a 213.
- (197) Consultar, Televisión Educativa para América Latina, obra cit. p-245-250; 255-259; 221-232; 189-192; 173-176; y 192-198; y Televisión Educativa; Presente y Futuro, Allen E. Kaeing y Ruane B. Hill, Ed. Troqued, Buenos Aires Argentina, 1970 p-XV-XX.
- (198) "Telescuela Técnica" en la TV de Bolivia y Paraguay, Excélsior 9 de junio de 1975, p-10-E.
- (199) Impulsará la TV Rural la Capacitación Industrial, El Sol de México, 29 de noviembre de 1980 p-19.
- (200) TELEREY, Medio Eficaz para Capacitar Personal, Excélsior, 15 de mayo de 1981, p-22-A.
- (201) "Telecapacitación" Nueva Serie Para Informar a los Campesinos del País, Excélsior, 27 de mayo de 1980, p-15-B; Telecapacitación, Nuevo Programa Dirigido a las Comunidades Rurales, El Día, 28 de mayo de 1980, p-21; La Serie Capacitación Agropecuaria" de Gran Utilidad para Nuestros Campesinos, Excélsior, 26 de octubre de 1980, p-3; Concluida la Primera de Cinco Etapas de Promoción" Educativa al Campesino, El Heraldó, 23 de noviembre de 1980, p-4; Técnica Agropecuaria Elemental Disponible a Través de la TV, El Sol de México, 24 de noviembre de 1980, p-6; Reciben Capacitación 400 campesinos Oaxaqueños por Medio de TRM y SARI, Excélsior, 16 de diciembre de 1980, p-23 400 Campesinos del Estado de Oaxaca son capacitados a través de TRM y SARI, El Sol de México, 17 de diciembre de 1980, p-6; Capacitación Agropecuaria a Campesinos por Televisión, Novedades, 18 de diciembre de 1980, p-26, Convenio de TRM y Banrural para Impulsar el Agro. El Nacional, 29 de abril de 1981, p-4; Convenio de Adiestramiento Técnico Agropecuario entre TRM y 10

Estados, El Sol de México, 9 de febrero de 1981, p-6; y Documentos del SAM, Estrategia de Comunicación Social, Excélsior, 28 de mayo de 1981, p-4.

(202) Morion Royce. La Universidad Abierta, Revista Productividad y Desarrollo No. 4 enero-febrero de 1973, México D.F. p-56-60; Televisión Educativa para América Latina, Obra cit p-154 a 158 y 196 a 205.

(203) Ambicioso Plan Propone en Marcha E.U. Prensa y TV. en Escuela Abierta, Novedades, 9 de septiembre de 1979 p-1 y 3 El Desarrollo de la Televisión Instructiva, obra cit. p-143; Televisión de Circuito Cerrado en el Adiestramiento y la Educación obra cit, pag-165-167. Para confirmar como la televisión Instructiva hace posible la obtención de títulos universitarios en E.U. revisar de Donel W. Price, Un Plan de Estudios Para la Televisión Educativa, en T.V. Educativa: Presente y Futuro, obra cit, p-269-280; Richard J. Barnet y Ronald E. Muller, Los Dirigentes del Mundo. El Poder de las Multinacionales, Ed. Grijalbo, 1a. ed. 1977, p.154-156; y Walter Annenberg Donará 150 millones de Dólares a la TV. no comercial de EUA. para una "Universidad Televisiva, Excélsior, 30 de marzo de 1981, p-3.

(204) Cursos Universitarios Transmitirá Televisa, El Día, 28 de mayo de 1975, p-20; La UNAM y Televisa inician la Universidad del Aire en 1976, El Nacional, 21 de diciembre de 1976, p-7; Destacan la Importancia de Difundir Cursos Universitarios por Televisión, Excélsior, octubre de 1978, Divulgación de Tomas y Tópicos Universitarios 1977-78; Universidad Nacional Autónoma de México, Secretaría de la Rectoría, Dirección General de Divulgación Universitaria, México, D.F. 50 pág. Diálogo y Comunicación para la Integración Universitaria con su Entorno, El Día, 2 de julio de 1980, p.11; Es Necesario que la UNAM Siga Explorando las Posibilidades Didácticas en Televisión. El Nacional, 18 de noviembre de 1980, p-10; Televisión Universitaria Educativa, El Día, 22 de noviembre de 1980, p-22; Se Clausuró el Seminario Internacional de TV Universitaria. El Heraldó 22 de noviembre de 1980 p-12; La Televisión no se Opone a Métodos de Enseñanza: UNAM, El Día, 22 de febrero de 1981, p-3; Juan Nuñez, La UNAM por TV, El Día, 22 de febrero de 1981, p-19; Transmitirán en la TV de Honduras la Serie Educativa "Universidad del Aire", Excélsior, 3 de noviembre de 1976 p-3.

Ante esta nueva tarea pedagógica de los ADM, es necesario considerar, que además de su participación en el proceso de calificación superior de la mano de obra, también generan nuevas consecuencias políticas, que pueden traducirse en el debilitamiento de ciertos grupos magisteriales, tradicionalmente independientes y combativos. Este es el caso, del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Autónoma de México (STUNAM) que ante la huelga de 1977, en la que se detiene la marcha académica de universidad las autoridades rebasan estos frechos sindicales y transfieren la universidad al aparato televisivo para continuar

su tarea educativa. Así, los canales de la televisión comercial mexicana, retoman la docencia universitaria y reinician los cursos profesionales de 9:30 am. hasta las 23 hrs. pm., permitiendo que los alumnos planteen preguntas a los maestros, vía telefónica. Clases de la UNAM por TV. Últimas Noticias de Excelsior, 23 de junio de 1977, p.1a.

Para ampliar el análisis de este caso, consultar de Ricardo Amann Escobar, Breves Consideraciones Sobre Economía, Política e Ideología de los Medios de Difusión Masiva en la Crisis: La Huelga del STUNAM, en El Costo Social de la Coyuntura Económica Mexicana, Colegio Nacional de Sociólogos, México, D.F. 1978, p-300-308.

VII.- ANEXO METODOLOGICO: LA OPTICA DE ESTUDIO

Siendo que todo análisis de la realidad, consciente ó inconscientemente, siempre parte de una lectura determinada de la misma, y que sólo a partir del conocimiento de esta se pueden valoir los límites ó aportaciones de una reflexión sociológica; es imprescindible conocer las condiciones de producción de cada interpretación social. De lo contrario todo discurso científico borra las huellas de su elaboración y aparece ante nuestra inteligencia, como un producto deshistorizado, prepotente y mágico que pierde su carácter de instrumento analítico, y se convierte en dogma paralizante, herramienta de propaganda.

Por tal motivo, en este apéndice metodológico presentamos los ocho criterios de referencia que normaron nuestra perspectiva de estudio, y a partir de las cuales, deben contextualizarse cada una de las formulaciones presentadas. Los ángulos de recorte del problema, son los siguientes:

1.- Metodológicamente, la temática se aborda desde una perspectiva micro social de análisis sociológico. Dentro de esta, exclusivamente privilegiamos la observación de las líneas generales que caracterizan la especificidad material que ha alcanzado el desarrollo de las instituciones que constituyen la avanzada hegemónica. Por limitaciones de esta primera observación, no consideramos aquí los fenómenos ideológicos micro sociales que se presentan en las múltiples zonas de las formaciones capitalistas. Estos son objeto de otra reflexión que por el momento no incluimos.

Estamos conscientes que la elección de esta óptica de estudio se debe a que nuestras condiciones culturales de interpretación de la comunicación de masas, todavía responden a la herencia teórica y metodológica dominante que se ha gestado y transmitido sobre esta temática de 1965 a 1980 en América Latina. Esto es, somos producto de la corriente que nos lleva a decodificar la comunicación colectiva desde una perspectiva má-

cro social de los fenómenos ideológicos. Influencia que, por otra parte, en la actualidad todavía determina la selección y el recorte de los objetos de estudio y de los procedimientos metodológicos, de la mayoría de los investigadores de la comunicación en América Latina; y que sólo, una porción muy reducida de éstos, se escapa al mismo, al acercarse a problemáticas ideológicas más particulares, de carácter regionales, grupales, o de agentes individuales.

Sin embargo, pensamos que esta perspectiva es imprescindible realizarla en la medida en que explica el nuevo comportamiento estructural de los fenómenos comunicativos.

2.- El corte de exposición del exámen conserva la característica de mostrar básicamente el aspecto sincrónico del problema. Es decir, exhibe exclusivamente la reflexión transversal de la constitución histórico estructural de las puntas de la hegemonía; y no tanto, la dinámica histórica del funcionamiento de las mismas (visión diacrónica del fenómeno).

En este sentido, nuestra posición de observación interpreta esta realidad desde el ángulo estructural materialista del problema, más que desde una referencia genético dinamista del mismo.

3.- Se analiza el proceso de construcción de la hegemonía, desde el ángulo de la consolidación del Estado dominante o burgués, y no desde la creación del nuevo Estado proletario o subalterno. Esto es, se estudia desde qué soportes culturales se construyen las crestas de la hegemonía de la burguesía del capitalismo avanzado, y no las formas como el sector proletario edifica su nuevo proyecto "moral" de reconstrucción de la sociedad en el capitalismo tardío.

En este sentido, dicha perspectiva nos lleva a considerar los aparatos dominantes del Estado capitalista, y no a los aparatos proletarios del partido o sector trabajador. Den-

tro de estos primeros, privilegiamos la observación de los medios de comunicación atrapados por la lógica de la producción comercial del capital, y a los aparatos de difusión colectiva condicionados por la lógica del poder de Estado. Por tal motivo, descartamos en esta primera fase de estudio, el examen del circuito de comunicación alternativo o de contrainformación social.

4.- El estudio de las puntas de la hegemonía, lo elaboramos desde los momentos de funcionamiento equilibrado de la estructura social. Es decir, desde las fases en que el Estado capitalista moderno realiza la dirección y control de la sociedad, predominante, por la instancia cultural (aparatos hegemónicos del Estado). Esto quiere decir, que nuestro nivel de observación, no registra las dinámicas de desplazamiento y de avanzadas culturales que se originan en los momentos de crisis capitalistas, como son los períodos del fascismo, militarismo y Estados de excepción por los que atraviesa la estructura global del sistema, en etapas de endurecimiento político.

Ello representa, que la especificidad de nuestro trabajo bajo mantiene un rango de validez para una época especial de la historia: el momento de la hegemonía capitalista (fase de correspondencia entre relaciones de producción y desarrollo de las fuerzas productivas). Por lo tanto, las reflexiones aquí planteadas, en ningún momento pretenden convertirse en un discurso imaginario y totalizador que rinda cuentas de todos los momentos culturales que constituyen el desarrollo de la historia; ni de todo el complejo global de aparatos hegemónicos que operan al interior de la sociedad capitalista avanzada. Abordamos exclusivamente el fenómeno de la formación de las puntas de la hegemonía en los períodos de realización del consenso social.

Esto implica también, que no abordamos en este primer momento del análisis, la fase de desestructuración de los aparatos hegemónicos dominantes, pues el aspecto que interpretamos es la fasceta anterior: el proceso de formación y organi-

zación de las puntas del consenso dominante. Esto no quiere decir, que por el hecho de sólo mostrar este ángulo de la producción y reproducción de los aparatos culturales dirigentes, nuestra concepción esté fundada en la visión estructural funcionalista de la ideología, que postula que los aparatos de consenso sólo crean y reinstalan el orden social preexistente.

Al contrario, partiendo del principio que los aparatos de difusión de masas son espacios culturales atravesados por las diversas luchas sociales, aceptamos en todo momento que, estos generan contradicciones y se enfrentan a antagonismos estructurales, de naturaleza primaria y secundaria, que son causados por las crisis internas a su organización y por las crisis externas provenientes de los procesos de descomposición de la sociedad. Ambos fenómenos, en la medida en que no son encarados con respuestas adecuadas de readaptación institucional, golpean duramente sus procesos centrípetos de organización ideológica, y a largo plazo, provocan su inestabilidad y degeneración progresiva.

5.- Siendo que esta reflexión es sólo una parte de un proyecto más amplio para estudiar la economía política de los aparatos de comunicación de masas, en la fase moderna del modo de producción capitalista (1900-1980), no desarrollaremos aquí toda la complejidad propia de la superestructura ideológica y de sus soportes de materialización. Simplemente presentamos el tratamiento de lo que consideramos que son las principales puntas institucionales de producción de la hegemonía contemporánea.

Es decir, en esta presentación no explicaremos toda la conformación y mecánica infraestructural que caracteriza el funcionamiento económico que sirve de sustento material a la superestructura cultural de la sociedad capitalista. Tampoco examinamos la configuración, los elementos fundantes, y los principios de determinación y autonomía que modelan a la superestructura social y al Estado, especialmente, en su nivel ideológico.

lógico. Retomando como dada la dinámica desigual del modo de producción capitalista en todas sus esferas (economía, política y cultural), y la función rectora que ejerce el Estado dentro de esta; partimos del proceso que ordena la dinámica avanzada de elaboración de la conciencia, para localizar cuáles son las zonas de producción de las crestas ideológicas de la sociedad civil contemporánea (4).

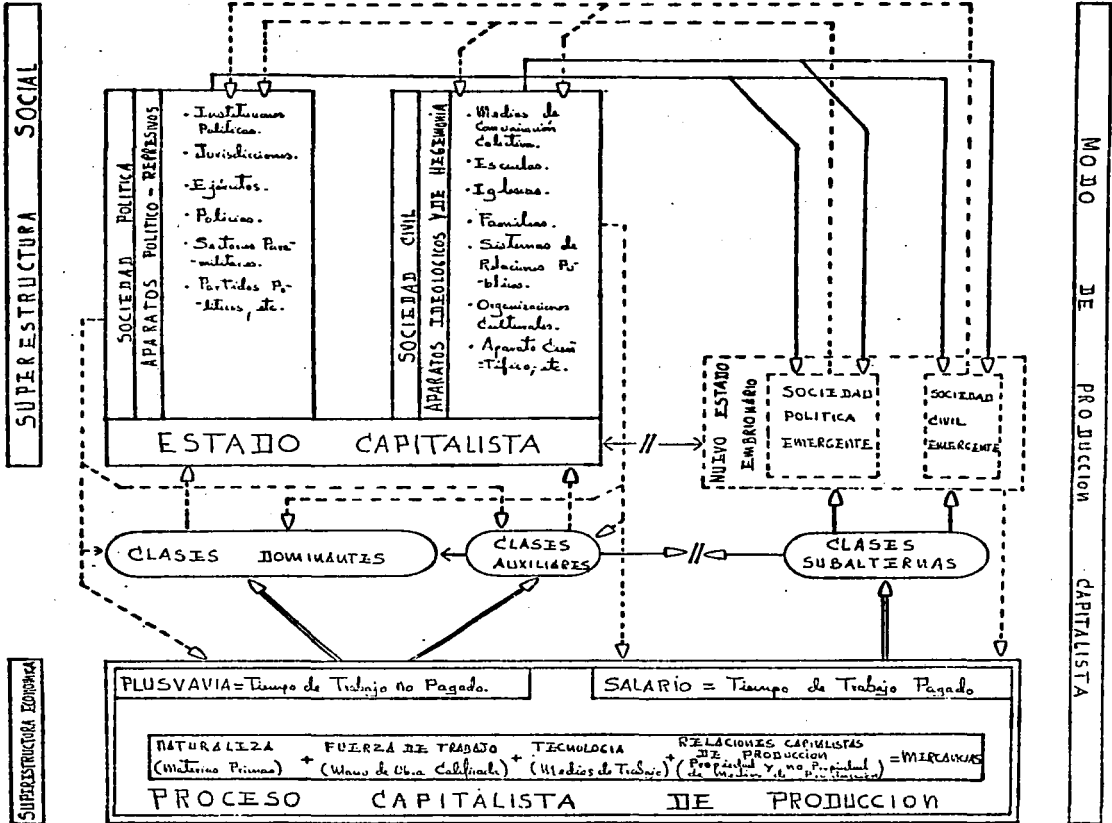
Por lo tanto, metodológicamente nos ubicamos en el análisis del proceso progresado de creación de las puntas del consenso que conforman la orientación psicológica, afectiva, cognitiva y motriz de la sociedad. En una idea, que generan la principal conducción político cultural de la misma. Así desmontamos la específica función estructural que desempeñan los aparatos dominantes de difusión de masas, por una parte, dentro del conjunto de establecimientos de hegemonía del sistema capitalista; y por otra, dentro del sistema de relaciones sociales que soportan al mismo. De esta forma, aunque nuestro análisis no desarrolla las particularidades de las estructuras fundantes de la sociedad capitalista, se basa en estas para examinar las funciones hegemónicas que ejercen los medios de información social. (Ver cuadro No. 15).

Esto no implica, que por no presentar aquí todo el conjunto de determinaciones históricas que condicionan a los ADM, nos situemos en la óptica idealista que concluye que los aparatos de difusión de masas operan como instituciones desvinculadas de todo el proceso de reproducción social. Al contrario reconocemos en todo momento que son expresiones culturales de los proyectos y contradicciones políticas que se viven al interior del campo del poder. A su vez, sabemos que estos son reflejos de los antagonismos que subsisten en la base material de la sociedad; y al mismo tiempo, son resultantes del modelo y de la coyuntura histórica por la que atraviesa la sociedad.

En síntesis, reconocemos plenamente que los aparatos de difusión de masas son productos particulares del proce

CUADRO No. 16

APARATOS DE COMUNICACION DE MASAS Y ESTRUCTURA SOCIAL CAPITALISTA.



- Estructura Fundante.
- Superestructuras Consolidadas.
- Superestructuras Embrionarias.
- Clases Sociales.
- Relación de Determinación.
- Relación de Influencia.
- Condicionamiento en Última Instancia.
- ↔ Oposición Permanente.

so de reproducción y desestructuración permanente de la sociedad global.

6.- Se resaltan y confrontan entre sí las principales tendencias generales que muestra la estructura del aparato escolar dominante, y el esqueleto del aparato dirigente de la cultura de masas en el capitalismo contemporáneo. En esta comparación, el aparato escolar (instrucción preescolar, primaria, secundaria, preparatorio, técnica, superior, etc.) y el aparato de la cultura de masas (televisión, radio, cine, prensa, etc.) son concebidos en sentido amplio, sin precisar las funciones específicas que cada subaparato o subsistema de éstos desarrollan.

En este sentido, los planteamientos que aquí se exponen, pueden ser válidos básicamente como teorías de alcance global, que explican las características de operación de los mismos en los ciclos históricos largos de las formaciones capitalistas. No son teorías de alcance sectorial que, necesariamente, aclaren de forma exhaustiva, el comportamiento particular de cada aparato de difusión de masas en las distintas coyunturas históricas por las que atraviesa el cuerpo social.

En consecuencia, no pretendemos demostrar qué sistema de aparatos culturales son los dominantes en cada sociedad particular (ésto es objeto de una investigación histórico empírica en cada articulación determinada). Simplemente intentamos enunciar teórica e históricamente, algunas de las tendencias vertebrales que se observan en la línea de desarrollo de los aparatos de comunicación de masas, al participar en el proceso de construcción de la avanzada cultural de la sociedad civil moderna, y las consecuentes transformaciones que han provocado en la consolidación del Estado ampliado. Por ello, estos planteamientos requieren ser confrontados con las particularidades histórico concretas que adopta cada aparato del consenso de masas, en cada sociedad específica.

Esto no significa, en ningún momento, que pretendamos abordar el problema de la construcción de las puntas de la conciencia, evadiéndose en la elaboración de un discurso o de una polémica difusa o universitaria, que no se defina ante las especificidades de la historia presente; sino que el nivel de interpretación en el cual nos hemos ubicado, nos ha exigido ampliar tanto nuestro objeto de estudio, que no se han podido contemplar las determinaciones propias que se originan en las distintas articulaciones coyunturales.

7.- A lo largo de estas reflexiones, no vamos a considerar los contenidos culturales de las formaciones ideológicas que son vehiculizadas por los múltiples aparatos del consenso de masas, y que construyen la hegemonía. Esto no quiere decir, que los consideramos poco relevantes para el proceso de formación de la misma, sino que simplemente esto es objeto de otro estudio histórico más amplio, que por el momento, rebasa los límites explicativos impuestos al mismo. Aquí queremos mostrar, exclusivamente, cuál es la actual tendencia de conformación material que siguen las avanzadas institucionales de la sociedad civil que participan en la producción del consenso social, y las correspondientes transformaciones que generan al interior del Estado contemporáneo.

8.- Finalmente, la validez de estas observaciones, centran su mayor peso de certeza científica en los espacios de las concentraciones urbanas de las sociedades industrializadas, donde los fenómenos de la cultura de masas y de escolarización de la población, han alcanzado mayor grado de madurez. En las concentraciones rurales de las sociedades agrarias, donde estas tendencias aún están en vías de implementación y de consolidación gradual, el fenómeno reviste otras modificaciones. Esto es, debido a que en estas formaciones históricas subsisten fuertes sedimentos de viejas relaciones económicas, políticas y culturales de antiguos o distintos modos de producción, la articulación hegemónica que se da al interior de las mismas, está sopor tada por viejos aparatos ideológicos, que dentro de éstas, ocupan el rango de instituciones culturales dominantes.

VIII.- INDICE DE CUADROS:

CUADRO No. 1.-	PRINCIPALES APARATOS DE HEGEMONIA EN DIVERSAS FASES DE LA HISTORIA.	11
CUADRO No. 2.-	DESARROLLO DEL PENSAMIENTO MATERIALISTA SOBRE LA ESCUELA COMO APARATO HEGEMONICO DOMINANTE.	23
CUADRO No. 3.-	USO COMPARATIVO QUE EL NIÑO NORTEAMERICANO REALIZA DE LA TELEVISION SEGUN DISTINTAS EDADES.	53
CUADRO No. 4.-	PORCENTAJE DE TIEMPO QUE DEDICAN LOS NIÑOS MEXICANOS A VER TELEVISION EN 1976.	55
CUADRO No. 5.-	FRECUENCIA DE EXPOSICION DE LOS NIÑOS MEXICANOS A LA TV. EN 1969.	56
CUADRO No. 6.-	CONSTANTE DEL CONSUMO TELEVISIVO POR LOS ADULTOS LIMENOS EN 1976.	60
CUADRO No. 7.-	"DONDE SE FABRICA EL MILAGRO BRASILEÑO"	76
CUADRO No. 8.-	COSTOS DE PARTICIPACION DE LOS SECTORES SOCIALES NORTEAMERICANOS EN T.V., RADIO, REVISTAS Y PERIODICOS EN 1970 y 1977.	109
CUADRO No. 9.-	COSTOS DE PARTICIPACION EN LA T.V. MEXICANA EN 1979.	111
CUADRO No. 10.-	COSTOS DE PARTICIPACION EN LA RADIO METROPOLITANA EN 1979.	112
CUADRO No. 11.-	COSTOS DE PARTICIPACION EN LA PRENSA NACIONAL EN 1979.	113
CUADRO No. 12.-	EFFECTIVIDAD DE LA EDUCACION PREESCOLAR EN NIÑOS NORTEAMERICANOS VIA PLAZA SESAMO.	139
CUADRO No. 13.-	ASIMILIACION DE CONOCIMIENTOS TRANSMITIDOS POR LA VERSION CRITICA DE PLAZA SESAMO EN MEXICO EN 1970.	140
CUADRO No. 14.-	EXPANSION DE LAS ESCUELAS RADIOFONICAS EN AMERICA LATINA.	145
CUADRO No. 15.-	AUDIENCIA RADIOFONICA Y TELEVISIVA DE LOS MEDIOS ITALIANOS EN 1977.	188
CUADRO No. 16.-	APARATOS DE COMUNICACION DE MASAS Y ESTRUCTURA SOCIAL CAPITALISTA.	221

IX. DOCUMENTACION CONSULTADA:A.- LIBROS, REVISTAS Y DOCUMENTOS:

- Acosta, Marieclaire. Los Niños Mexicanos y la T.V., Revista Bimestral Diálogos NO. 47, septiembre-octubre de 1972, tomado del Periódico EL DIA, sección Testimonios y Documentos, 4 de noviembre de 1972.
- Agudo Freitas, Raúl. La Reglamentación Legal de la Comunicación en Venezuela, Universidad Central de Venezuela, Caracas. Venezuela, 1976.
- Alfabetismo Adulto: Programas y Progresos, en: Revista Comercio Exterior No. 9, Vol. XXIV, Banco Nacional de Comercio Exterior, México, D.F. 1974.
- Althusser, Louis. Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado, Comité de Publicaciones de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1a. ed., México, D.F. 1975.
- Alsina Trevenet, Homero. Las Artes de Orson Welles, en: Rev. Nueva Política No. 3, El Estado y la Televisión, Vol. 1, julio-septiembre de 1976, D.F.
- Amann Escobar, Ricardo. Breves Consideraciones Sobre Economía, Política e Ideología de los Medios de Difusión Masiva en la Crisis: La Huelga del STUNAM, en: El Costo Social de la Coyuntura Económica Mexicana, Colegio Nacional de Sociólogos, México, D.F., 1978.
- Análisis del Público Televidente Limeño. Gustos, Hábitos y Preferencias, Instituto de Investigaciones Económicas y de Mercado, Ed. Gráfica Stylo, Colección de Estudios Económicos y de Mercado No. 2, Lima, Perú, 1969.
- A Report on the System of Radio Primaria in the State of San Luis Potosí, Institute For Communications Research, Informa-tion Center on Instructional Technology Academy for Educational Development Standar of University, 1975.
- Arguedo Zepeda, Luis Felipe; Actitudes Sobre la Televisión en Instruccional en Ocho Empresas Privadas del País, Tesis de Licenciatura, Departamento de Comunicación, Universidad Iberoamericana, México, D.F. 1978.
- Assman, Hugo; El Cristianismo, Su Plusvalía Ideológica y el Costo Social de la Revolución Socialista, en Teología Desde la Praxis de la Liberación Ed. Sígueme, 2a. ed., Salamanca, España, 1976.
- Ballechi P., Alberto; "Algunos Antecedentes Sobre el Satélli-

- te Educativo Para América del Sur, en: Rev. Comunicación y Cultura No.3, obra cit.
- Baran, Paul; Tesis Sobre la Publicidad, en: El Socialismo: Unica Salida Ed. Nuestro Tiempo, México, D.F. 1a. ed. 1969.
 - Barnet, J. Richard; International Law and the Control of Violence, en: Richard Falk, ed., The Future of International Law, Vol. III, Princetan, EUA, 1972.
 - Barnet, Richard; Muller, Ronald, E., Los Dirigentes del Mundo. El Poder de las Multinacionales, Ed. Grijalvo, España, 1974.
 - Baudelot, Christian y Establet, Roger; La Escuela Capitalista, Ed. Siglo XXI, 4a. ed., México, D.F. 1977.
 - Benítez, León; Un Nuevo Aparato Ideológico Represivo del Estado: El Sistema Psico-Social Ecuatoriano. (La Educación Extra-Escolar), en: Revista Análisis de la Universidad Central No. 353, Quito, Ecuador, 1975.
 - Bernal Alarcon, Hernando; Educación Fundamental Integral. Teoría y Aplicación en el Caso de ACPO, Ed. Andes, Colombia, 1978.
 - Bernal Sahagún, Victor Manuel; Anatomía de la Publicidad en México, ed., Nuestro Tiempo, 1a. ed., México, D.F. 1974.
 - Bini, Georginia; y otros. Los Libros de Texto en América Latina, ed. Nueva Imagen, 1a. ed., México, D.F. 1977.
 - Bobbio, Norberto, Gramsci y la Concepción de la Sociedad Civil, en: Gramsci y las Ciencias Sociales, Autores Varios, Cuadernos Pasado y Presente No. 19 2a. ed., ampliada, Argentina, 1972.
 - Bonari, Luciardi; La Planificación de Medios en la Enseñanza, Boletín del Centro de Didáctica de la Universidad Iberoamericana (DIDAC), México, D.F. Otoño de 1979.
 - Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean Claude. La Reproducción. Elementos Para Una Teoría del Sistema de Enseñanza, Barcelona, España, ed., Laila, Serie Sociología No. 34, 1a. ed., 1974.
 - Brasil: El Modelo Ingresas al Quirófano, Rev. Comercio Exterior, No. 8 Vol. 26, Banco Nacional de Comercio Exterior, México., D.F. agosto de 1978.
 - Braverman, Harry; Trabajo y Capital Monopolista. La Degradación del Trabajo en el Siglo XX, ed., Nuestro Tiempo, 3a. ed México, D.F. 1980.
 - Briones, Guillermo; Chile. La Reproducción de la Ideología

- Dominante. La Universidad y los Sectores Medios, en: Revista Problemas del Desarrollo No. 15 Revista Latinoamericana de Economía, Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México, Año IV, agosto-octubre de 1973, México, D.F.
- Buchi-Glucksman, Cristine; Gramsci y El Estado. (Hacia una Teoría Materialista de la Filosofía), ed. Siglo XXI, México, D.F., 1978, 1a. ed.
 - Cabello, Hugo; Ideología y Neocolonialismo, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1a. ed., 1969.
 - Carnoy, Martín; La Educación Como Imperialismo Cultural, ed., Siglo XXI, 1a. ed., México, D.F. 1977.
 - Castañeda Yañez, Margarita; Los Medios de la Comunicación y la Tecnología Educativa, ed., Asociación Nacional de Universidades e Institutos, de Enseñanza Superior: Cursos Básicos para la Formación de Profesores, No. 6, México, D.F. 1978.
 - Cazenueve, Jean; El Hombre Telespectador, ed. Gustavo Gilli, S.A., Colección Punto y Línea, ed. Barcelona, España, 1a. ed. 1977.
 - Centro de Información en Tecnología Educativa: La Telesecundaria Mexicana en: Revista Educación, Consejo Nacional Técnico de la Educación, Vol. III, No. II, enero-febrero de 1975, 3a. época, México, D.F.
 - Colby, Charles; Unidad Remota Para televisión Educativa, en: Revista Radio y Televisión No. 12, obra cit.
 - ¿Cómo es a la luz de Todo ese Material, la Cabeza, la Voluntad, la Atención y el Carácter de un Niño Televidente Típico? Rev. del Consumidor No. 27, mayo de 1979.
 - Conceptos Generales Sobre la Televisión Educativa, Primer Seminario Sobre Ciencias de la Comunicación Social, ed. mimeografiada, 1971.
 - Conclusiones de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano: La Evangelización en el Presente y Futuro de América Latina, Puebla de los Angeles, 27 de enero a 13 de febrero de 1979, ed. mimeografiada, México, D.F. 1979.
 - Cordova, Arnaldo; Política e Ideología Dominante, en: Revista Cuadernos Políticos No. 10, ed. ERA, octubre-diciembre de 1976, México, D.F.
 - Corona, Sarah; De la Peza, Carmen y Zires, Margarita; El Proceso de Producción de Ideología en el Niño, IX Congreso Mundial de Educación de Padres, Asociación Internacional para la Educación de los Padres, México, D.F. junio de 1980, ed. fotocopiada, 13 páginas.

- Covarrubias, Ana Cristina; Una Forma de Educación Por Televisión. La Experiencia "Ven Conmigo" Instituto Mexicano de Estudios de la Comunicación, A.C. ed. mimeografiada, México, D.F.
- Coombs, H. Philip; Ahmed, Manzoor; Attackin Poverty. How Non formal Education Can Help. ed. Hopkins, University Press, Baltimore London, 1971.
- Cremoux, Raúl; Formas de Manejo de la Radio y la Televisión, en: Revista Mexicana de Ciencia Política No. 69, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Autónoma de México, México, D.F. julio-septiembre de 1972.
 - La Generación Xerox, Revista Nueva Política No. 3, julio-septiembre de 1976, México, D.F.
 - La Televisión y El Alumno de Secundaria del Distrito Federal, Centro de Estudios Educativos, A.C., México, D.F. 1968.
 - ¿Televisión o Prisión Electrónica? Serie Archivos del Fondo No. 12, Fondo de Cultura Económica, 1a. ed., México, D.F. 1974.
- Cremoux, Raúl; y otros. Los Partidos Políticos en los Medios de Difusión (Encuesta), Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco, Departamento de Educación y Comunicación, marzo de 1979, México, D.F.
- Chacón, Alfredo; Dependencia y Formación Cultural, en: Ocho Ensayos Latinoamericanos, Autores Varios, ed. Monte Avila, A.C., 1a. ed., Venezuela, 1975.
- De Ipola, Emilio; Crítica a la Teoría de Althusser Sobre la Ideología, Revista Uno en Dos, No. 5, cd. La Pleyode Ltda, julio de 1975, Medellín, Colombia.
- Delhumeau A., Antonio; La Familia Como Célula Básica del Estado. (El Caso Mexicano), en: Revista de Estudios Políticos No. 9, Centro de Estudios Políticos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, enero-marzo de 1973, Vol. III, México, D.F.
 - Los Sueños Colectivos: (Comunicación, Familia, Sociedad y Estado) en: Periódico EL DÍA, Sección Testimonios y Documentos, 28 de abril de 1973, México, D.F.
- Díaz Guerrero, Rogelio; Bianchi Aguila, Raúl y Ahumada de Díaz, Rosario; Investigación Formativa de Plaza Sésamo. Una Introducción a las Técnicas de Preparación de Programas Educativos Televisados, Ed. Trillas, 1a. ed., México, D.F.

- Dieuzeide, Henri; Technologie de L' Education: Technologies Avances, Technologies Adaptées et Technologies Intellectuelles, Commission Sur Le Developpement de L' Education, UNESCO Serie B; Operians, Paris, 1971.
- Diseño y Metodología del Estudio de la Viabilidad de un Sistema Regional de Teleeducación Para Países de América del Sur, en: Revista Comunicación y Cultura No. 3, Ed. Galerna, Argentina, 1a. ed. 1974.
- Díaz, Marcelo; "Milagros" en Cadena en Brasil: La Dudosa Victoria de un Régimen Militar, Le Monde Diplomatique (En Español), enero de 1979, No. 1, Año 1.
- Divulgación de Temas y Tópicos Universitarios 1977-1978, Universidad Nacional Autónoma de México, Secretaría de la Rectoría, Dirección General de Divulgación Universitaria, México, D.F.
- Dolera, Carlos Guillermo; La Educación a Través de la Radio y la Televisión, Revista Radio y Televisión No. 6, Revista Internacional de la Industria Radial.
- Dos Santos, Theotónio; El Nuevo Carácter de la Dependencia, en: La Crisis del Desarrollismo y la Nueva Dependencia, Autores Varios, (José Matos Mar, Compilador), Ed. Amorrotu, 1a. ed., 1976.
- Dohourq, Carlos Alberto; Educación Popular por T.V., Revista Comunicación y Cultura No. 4, Ed. Galerna, Argentina, 1a. ed. 1974.
- Dumazedier, Joffre; Televisión y Educación Popular. Ed. Librerías Hachette, S.A. Argentina, 1a. ed., 1965.
- Enzenberger, Hans Magnus; Integrantes de Una Teoría de los Medios Masivos de Comunicación, en: Los Medios de Comunicación Colectiva (Jaime Goded, Compilador), F.C.P.S., UNAM, Serie de Lecturas No.1, 1a. ed., México, D.F. 1976.
- Escudero Yerena, Teresa; La Comunicación en la Enseñanza, Ed. Trillas, Curso Básico para la Formación de Profesores No. 5, México, D.F. 1977.
- Esteinou Madrid, Javier; El Estudio Materialista de la Comunicación de Masas, Cuadernos del Taller de Investigación en Comunicación Masiva (TICOM) No. 1, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, Departamento de Educación y Comunicación, México, D.F., marzo de 1979.
- El Surgimiento Histórico de los Aparatos de Difusión de Masas y su Incidencia en el Proceso de Acumulación de Capital, Memorias del Tercer Congreso Nacional de Economistas, Colegio Nacional de Economistas, México, D.F. marzo de 1979.

- El Surgimiento Histórico de los Medios de Comunicación Social y su Incidencia en el Modelo de Acumulación de Capital, en Condicionantes Históricas de la Comunicación Social, Colección Aportes de Comunicación Social No. 2, Coordinación General de Comunicación Social, Presidencia de la República, México, D.F., 1981.
- Medios de Comunicación y Acumulación de Capital, Revista del Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo No. 3, Septiembre de 1980, México, D.F.
- Medios de Comunicación y Calificación de la Fuerza de Trabajo, Cuadernos del TICOM, Departamento de Educación y Comunicación, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, D.F. (en prensa).
- Los Aparatos de Difusión de Masas Como la Vanguardia Cultural del Estado Capitalista Contemporáneo, Periódico EL DIA, Sección Testimonios y Documentos, 2 de julio de 1979, México, D.F.
- Los Medios de Difusión Masiva en la Formación Social Capitalista, Tesis de Licenciatura, Departamento de Comunicación, Universidad Iberoamericana, México, D.F. 1978.
- Exitosa Campaña de la WPAB, Revista Radio y Televisión No. 4 Internacional de la Industria Radial, Vol. 4, septiembre de 1967.
- Frankel, Charles; Relaciones Educativas y Culturales, en: Las Comunicaciones en la Diplomacia Moderna, Ed. Dimelisa, México, D.F. 1976.
- Frank, Niño; La Televisión Educativa: Diez y Seis Ojos Para Aprender a Enseñar, Revista Radio y T.V. No. 8. La Revista Internacional de la Industria Radial, Vol. 4, enero de 1978.
- Fernando Espinoza de los Monteros, Joaquín Antonio; Un Análisis de la T.V. Educativo que pasa por los Canales del Distrito Federal, Tesis de Licenciatura, Departamento de Comunicación, Universidad Iberoamericana, México, D.F. 1969.
- Florescano, Enrique; De la Memoria del Poder a la Historia como Explicación, en: Historia ¿Para qué?, Autores Varios, Ed. Siglo XXI, 1a. ed., México, D.F. 1980.
- Fossart, Roberto; La Societé. Une Theorie Generale, Tomo I Ed. Sevil, Paris, 1977, 1a. ed.
- García Jiménez, Jesús; Televisión Educativa Para América Latina, Ed. Porrúa 1a. ed., México, D.F. 1970.

- Garnham, Nicholas; Contribution to a Political Economy of Mass Communication, en Media, Culture an Society, Vol. No. 2 April 1979; y Toward a Political Economy of Mass Communication, Media Studies, PCL, versión mimeografiada.
- Gattegno, Caleb; Hacia una Nueva Cultura visual, Ed. SEP- SE TENTAS, No. 102, 1a. ed., México, D.F. 1973.
- Giménez, Gilberto; Apuntes Para una Sociología de las Ideologías, Licenciatura Abierta en Sociología, Universidad Iberoamericana, México, D.F. 1970.
- Gramsci, Antonio; La Formación de los Intelectuales, Ed. Grijalvo, S.A. Colección 70, No. 2, 1a. ed., México, D.F., 1972.
 - El Materialismo Histórico y la Filosofía de Benedetto Croce, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina, 1a. ed., 1976.
 - Notas Sobre Maquiavelo, Sobre Política y Sobre el Estado Moderno, en: obras de Antonio Gramsci, Tomo 1, Ed. Juan Pablos, 1a. ed., México, D.F. 1975.
 - Pasado y Presente, Ed. Granica, Argentina, 1a. ed., 1974.
 - Problemas Escolares y Organización de la Cultura, en: Los Intelectuales y la Organización de la Cultura, Obras de Antonio Gramsci, No. 2, Ed. Juan Pablos, México, D.F. 1975.
- Granados Roldan, Otto; Régimen Legal de los Medios, en: Periódico "Los universitarios" UNAM, Dirección General de Difusión Cultural, No. 119 y 120, mayo de 1978.
- Grenhalm, Lennart H.; El Empleo de la Radio por los Grupos de Estudio en la República Unida de Tanzania, Serie Experiencias e Innovaciones en Educación No. 15, UNESCO, París, 1975.
- Grisore, Dominique; y Maggiori, Robert; Para Leer a Gramsci, Ed. Zero, Barcelona, 1976, 1a. ed.
- Guichard, Jean; El Marxismo, Ed. Descleé de Brower, Bilbao, España, 1975.
- Guinzberg, Enrique; Los Medios Masivos de Comunicación y la Formación Psico-Social, Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILEI), septiembre, diciembre de 1978, Ed. mimeografiada. (Ya existe edición impresa).
- Gutiérrez Pérez, Francisco; Hacia una Pedagogía Basada en los Nuevos Lenguajes de los Medios de Comunicación Social, Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE) México, D.F. 1972.

- Harnecker, Marta; Los Conceptos Elementales del Materialismo Histórico, Ed. Siglo XXI, 15a. ed., México, D.F.
- Hernández Gutiérrez, Ignacio; Reforma Educativa a Nivel: Ideología y Estructura Económica, en: Reforma Educativa y Apertura Democrática, Autores Varios, Ed. Nuestro Tiempo, 1a. ed. México, D.F. 1972.
- Hirschmann, Winfred B.; Cómo Beneficiarse con la Curva de Aprendizaje, Rev. Expansión, No. 291, Vol. XII, Año XII, 28 de mayo de 1980.
- Hornstein, Bernardo Luis; Teorías de las Ideologías y Psicoanálisis (Modo de Producción y Complejo de Edipo), Ed. Karger - Gierman, Buenos Aires, Argentina 1a. ed. 1973.
- Informe Provisional sobre los Problemas de la Comunicación en la Sociedad Moderna; Comisión Internacional para el Estudio de los Problemas de la comunicación, UNESCO, París, 1a. ed. 1978.
- Investigación en Teleducación, VII Seminario Latinoamericano Para Profesores de Teleducación, Fundación Konrad Adenauer, Alemania, octubre de 1973, Medellín, Colombia.
- Jackubowsky, Franz; Las Superestructuras Ideológicas en la Concepción Materialista de la Historia, Ed. Alberto Carazán, Colección Comunicación, Serie B Madrid, España, 1973.
- Janus, Noreen y Rancagliolo, Rafael; Publicidad Transnacional, Medios de Comunicación y Educación en los Países en Desarrollo, Documentos, del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET), México, D.F. 1980.
- Jiménez C., Edgar; Perspectivas de la Sociología de la Educación en América Latina, DIDAC, Boletín del Centro de Didáctica de la Universidad Iberoamericana, México, D.F. 1980-1981.
- Jiménez, Gilberto, Apuntes Para una Sociología de las Ideologías, Departamento de Sociología, Universidad Iberoamericana, México, D.F. 1978.
- King, Ma. Elena; La Utilización de la Radio y la Televisión en la Educación en: Educación y Medios de Comunicación Masiva Documentos de Trabajo No. 1 Fundación Friedrich Ebert, México, D.F. 1973.
- Koch, Howard; Orson Welles, El Poder de los Medios, en: El Estado y la Televisión, obra citada.
- Koening, Allen E. y B. Hill, Ruane; Televisión Educativa: Presente y Futuro Ed. Troquel, Buenos Aires, Argentina, 1970.

- Labarca, Guillermo; Acumulación y Educación en Chile: Un Esquema de Análisis, en: La Educación Burguesa, obra cit.
- Economía Política de la Educación, Ed. Nueva Imagen, México, D.F. 1980, 1a. ed.
- El Sistema Educacional, Ideología y Superestructura, en: La Educación Burguesa, Ed. Nueva Imagen, México, D.F. 1980, 1a. ed.
- Un Examen al Examen: La Escuela Secundaria en Chile, en: Revista Comunicación y Cultura No. 1, Ed. Nueva Imagen, 4a. ed., México, D.F. 1977.
- La Belle, Thomas J; Educational Alternatives in Latin America, Social Change and Social Stratificación UCLA, Latin America Center Publications, University of California, Los Angeles, 1975.
- La Belle, Thomas J.; Impacto de la Educación No formal Sobre el Ingreso en la Industria: Ciudad Guayana, Venezuela, Rev. del Centro de Estudios Educativos No. 4, Vol. IV, 4º trimestre, México, D.F. 1974.
- La Educación Vía Satélite y sus Aspectos Políticos, Revista Ruta No, 10, Secretaría de Educación Pública, julio-agosto de 1973, tomado de EL DIA, Sección Testimonios y Documentos 15 de agosto de 1973.
- Laliez, Raymond; El Caso Tevoc: Una Experiencia de Educación de Adultos por el Sistema de Múltiples Medios, Experiencias de Innovaciones de la Educación No. 1, UNESCO-UIE, 1970.
- Lagrange, H.; A Propósito de la Escuela, en: Sobre el Método Marxista, Ed. Grijalvo, Varios Autores, México, D.F. 1a. ed. 1973.
- La Radiodifusión y la Iglesia, Revista Radio y T.V. Revista Internacional de la Industria Radial, Vol. 5, No. 3, agosto de 1968.
- La Revolución de la Educación Masiva, El Gallo Ilustrado No. 398, Suplemento Cultural de EL DIA.
- La Telesecundaria Mexicana, Rev. Educación No. 11, Consejo Nacional Técnico de la Educación, Vol. III, enero-febrero de 1975, 3a. época.
- Latapí, Pablo; Televisión y Escuela, en: Educación Nacional y Opinión Pública, Centro de Estudios Educativos, A.C. 1a. ed., México, D.F. 1965.
- Lenk, Kurt, El Concepto de Ideología, Ed. Amorrortu, Buenos Aires Argentina, 1974.

- León Martínez, Enrique; La Televisión en el Proceso Político de México, Federación Editora Nacional, 1a. ed., México, D.F. 1975.
- Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales, Capítulo VI, Artículo No. 48, en: Reforma Política: Gaceta Informativa de la Comisión Federal Electoral, México, D.F. 1978.
- Limoneiro Cardoso, Miriam; La Ideología Dominante, Ed. Siglo XXI, 1a. ed., México, D.F. 1975.
- Los Partidos Por Radio y T.V., Revista Tiempo, No. 1916, México, D.F.
- Los Sistemas Nacionales de Comunicación: Cuestiones de Política y Opciones, Estudios y Documentos de Comunicación Social No. 74, UNESCO, 1975.
- Lowry, Donrist T.; Radio, T.V. y Alfabetización en México, Journal of Broadcasting, Vol. XIV, No. 2, primavera de 1970.
- Luengo González, Enrique; Una Respuesta a la Distintas Explicaciones Sobre la Problemática Educativa de América Latina, en: Cuadernos de Sociología No. 3, Vol. II, junio-julio de 1978, Departamento de Sociología, Universidad Iberoamericana, México, DF.
- Luttemberg, Grazia; y Bernardini, Sergio. Política Cultural y Lucha de Clases, en Cultura, Comunicación de Masas, y Lucha de Clases, Autores Varios, Ed. Nueva Imágen, México, D.F. 1978, 1a. ed.
- Lytle, Cliford M.; El Proceso de las Elecciones en los Estados Unidos de Norteamérica, (Segunda Parte) tomado del Periódico El DÍA, Sección Testimonios y Documentos, 18 de julio de 1979.
- Lyle M. Nelson; T.V. Educativa ¿Cuándo? Cuadernos de Comunicación No. 1, Comunicología Aplicada de México, S.A. 1975.
- Macciocchi, Ma. Antonieta; Gramsci y la Revolución de Occidente, Ed. Siglo XXI, 1a. ed., México, D.F. 1975.
- Mariategui, José Carlos; Introducción a un Estudio Sobre el Problema de la Educación Pública, en: Temas de Educación, Obras Completas de J. Carlos Mariategui, Vol. 14, Ed. Amanta, Lima, Peru, 2a. ed. 1973.
- Mariategui, José Carlos; Ideología y Política, Obras Completas de José Carlos Mariategui, Vol. 13, Ed. Amanta, Perú, 6a. ed., 1975.
- Marquis, Mario; La Cultura Popular, en: Rev. Arte, Ideología y Sociedad No. 2, agosto-septiembre de 1977, México, D.F.
- Martínez Terrero, Jesús; Estructura de Poder de los Medios de Masas, en: Economía, Comunicación y Desarrollo, Boletín Radiodienst UNDA-AL No. 62, Montevideo, Uruguay junio de 1975.
- Mattelart, Armand; Agresión Desde el Espacio. Cultura y Napalm

en la Era de los Satélites, Ed. Siglo XXI, 2a. ed., Argentina, 1974.

- El Imperialismo en Busca de la Contrarrevolución Cultural, Rev. Comunicación y Cultura No. 1, 4a. ed., México, D.F., 1977.
- La Comunicación de la Crisis, Primer Encuentro Latinoamericano de Enseñanza de la Comunicación, Departamento de Educación y Comunicación, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, mayo de 1978, ed. mimeografiada.
- La Comunicación Masiva en el Proceso de Liberación Ed. siglo XXI, 1a. ed., México, D.F. 1973.
- La Cultura Como Empresa Multinacional, Ed. Era, Serie Popular No. 25, 1a. México, D.F. 1974.
- La Industria Cultural No es una Industria Ligera. Hacia la Fase Superior del Monopolismo Cultural, Revista Casa de las Américas No. 77 vol. XIII, marzo-abril de 1973.
- La Industria Sésamo, Revista Mexicana de Ciencia Política No. 74 octubre-diciembre de 1973, Año XIX, Nueva Época.
- Multinacionales y Sistemas de Comunicación. Los Aparatos Ideológicos del Imperialismo, Ed. Siglo XXI, 1a. ed. México, D.F. 1977.
- Notas Sobre el "Gremialismo" y la Línea de Masas de la Burguesía Chilena, en: Chile Vencera, Autores Varios, México, D.F. Ed. Roca, S.A. Colección R. No. 47, 1a.ed. 1974.
- Mattelart, Michel; Cuando las Mujeres de la Burguesía Salen a la Calle, en: La Cultura de la Oposición Femenina, Ed. México, D.F. 1a. ed., 1977.
 - La Mujer y la Línea de Masas de la Burguesía en Chile, Suplemento Cultural de Siempre: La Cultura en México, No. 645, México, D.F. junio de 1974.
- Mattelart, Armand y Michel; Una Cultura para Administrar la Crisis, en: Le Monde Diplomatique (en español), No. 10, Año 1, Octubre de 1979.
- Mattelart, Armand; Piccini, Mabel y Mattelart Michel; Los Medios de Comunicación de Masas. La Ideología de la Prensa Liberal en Chile, Cuadernos de la Realidad Nacional 3 (Español), Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN), Universidad Católica de Chile, 1970.

- Mattelart, Armand; y Siegelaub, Seth; Communication and Class Struggle. Capitalism, Vol. 1, Internacional General, New York, and International Mas Media Research Center, Bangnolet, France, 1a. ed., 1979.
- Mattelart, Armand y Wacksman, Daniel; Plaza Sésamo y la Coartada de la Neutralidad, en Revista Siempre Suplemento Cultural, No. 1038, 16 de mayo de 1973.
- Marx, Carlos y Engels, Federico; La Ideología Alemana, Obras Escogidas, Tomo I, Ed. Progreso, Moscú, 1973.
- Mc. Anany, Emile G.; Radios Role in Nonformal Education. An Over View, Institute for Communication Research, Stanford University, mayo de 1976.
- Mc. Anany, Emile G.; Hornik, C.; mayo, Hohn K.; Studing Instructional Television: What Should Be Evaluated. Division of Methods, Material and Techniques, No. 79, UNESCO, 1974.
- Mc. Luhan, Marshall; Classroom Without Walls, en: Exploration Press, Boston, 1960.
- Mc Luhan, Marshall; La Comprensión de los Medios Como las Extensiones del Hombre, Ed. Diana, 1a. ed., México, D.F. 1978.
 - Medios Audiovisuales. Tarifas y Datos, Ed. Medios Audiovisuales Mexicanos, S.A. de C.V. No. 81, marzo-mayo de 1979, México, D.F.
 - Medios Impresos. Tarifas y Precios, Ed. Medios Publicitarios Mexicanos, S.A. de C.V. No. 81, febrero-abril de 1979.
- Medios de Comunicación y Reproducción de la Calificación de la Fuerza de Trabajo, Cuadernos del TICOM, Taller de Investigación para la Comunicación Masiva, Departamento de Educación y Comunicación, Universidad Autónoma Metropolitana, México, D.F. 1982, 130 páginas (en prensa).
- Mendel, Gerard y Vogt, Christian; El Manifiesto de la Educación, Ed. Siglo XXI, México, 1a. ed. 1975.
- Mensajes y Efectos de los Programas de T.V. El Gallo Ilustrado No.805, Suplemento Dominical de EL DIA, 27 de noviembre de 1977.
- Miliband, Ralp; El Estado en la Sociedad Capitalista, Ed. Siglo XXI, México, D.F. 1976.
- Molina Piñeiro, Luis J.; Divulgación de Temas y Tópicos Universitarios 1977 1978, Universidad Autónoma de México, Dirección General de Divulgación Universitaria, México, D.F. 1977.

- Montetorte Toledo, Mario; Las Ideologías, en: Literatura, Ideología y Lenguaje, Ed. Grijalvo, S.A. 1a. ed., México, D.F. 1976.
- Moufle, Chantal; Hegemonía e Ideología en Gramsci, Rev. Arte Ideología y Sociedad, No.5, México, D.F. 1978.
- Muraro, Heriberto; Neocapitalismo y Medios de Comunicación, Ed. EUDEBA, 1a. ed., Buenos Aires, Argentina, 1974.
- Nolasco Armas, Margarita, Educación y Medios de Comunicación Masiva, Revista Chasqui, No. 5, Quito, Ecuador.
- Nualart Sánchez, Jaime Virgilio; La Telesecundaria Mexicana. ¿Éxito o Fracaso? Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, D.F. 1974.
- Ortíz Bremman, Benjamín; Análisis Comparativo Sobre las ventajas y Limitaciones de los Medios de Educación, Ed. CIESPAL, Quito, Ecuador, 1974.
- Paz, Ida; Medios Masivos, Ideología y Propaganda Imperialista, Ed. Unión de Escritores y Artistas de Cuba, la Habana, 1a. ed., 1977.
- Phillipoff, Robert; Aspects of Monopol y Domination of the Mass Media, en: Revista Political Affairs, julio de 1977.
- Pinto Marzal, Jorge; Régimen Legal de los Medios de Comunicación Colectiva, Ed. UNAM, FCPS, Serie Lecturas No. 5, México, D.F. 1977.
 - Régimen Legal de los Medios de Comunicación Colectiva en México, Revista Mexicana de Ciencia Política No. 76, (Cultura y Comunicación de Masas), Año XX, Nueva Época, abril-junio de 1974.
- Piotto, Jean Marc; El Pensamiento Político de Gramsci, Ed. A. Redondo, Colección Beta No. 32, 1a. ed., Barcelona, España, 1972.
- Pérez Barreto, Samuel; El Caso de "Plaza Sésamo" en el Perú, Ed. Quito, Sol. S.A., México, D.F.
- Plan Escuela - Empresa: La Buena Vencidad, Rev. Expansión No. 291. VOL. XII, 28 de mayo de 1980.
- Planning For Schools With Televisión, Educational Facilities Laboratories, 8a. México, D.F. 1974.
- Ponce, Anibal; La Educación Como Imperialismo Cultural, Ed. Siglo XXI, 1a. ed. México, D.F. 1974.
- Portelli, Hugues; Gramsci y el Bloque Histórico, Ed. Siglo XXI, México, D.F. 1974.

- Poulantzas, Nicos: Crítica de la Hegemonía del Estado, Ed. Cuervo, Argentina, 1976.
- Estado, Poder y Socialismo, Ed. Siglo XXI, 1a. ed. México, D.F. 1979.
- Fascismo y Dictadura, Ed. Siglo XXI, 1a. ed., México, D.F. 1971.
- La Crisis de los Partidos, en: Le Monde Diplomatique, septiembre de 1979.
- La Crisis de las Dictaduras, Portugal, Grecia, España, Ed. Siglo XXI, 1a. ed., México, D.F. 1976.
- Las Clases Sociales en el Capitalismo Actual, Ed. Siglo XXI, 1a. ed. México, D.F. 1976.
- Poder Político y Clases Sociales en el Estado Capitalista, Ed. Siglo XXI, 11a. ed. México D.F.
- Prieto Castillo, Daniel; Elementos para una Teoría de la comunicación, Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE), 1a. ed., México D.F. 1977.
- Programme D' Education Televisuelle, 5 Vol. Republique de Cote d'ivoire, Ministère de L' Education Nationale, 1968-1978.
- Programa Semillero: La Empresa Va a la Escuela, Rev. Expansión No. 316, Año XIII, Vol. XIII, México, D.F.
- Puiggros, Adriana; Imperialismo y Educación en América Latina, Ed. Siglo XXI, 1a. ed., México, D.F. 1977.
- Que Savons Nous Sur la Communication?, Comisión Internationales D' Etude Sur les Problemes de la Communication, Vol. 9, UNESCO, París, 1978.
- Reich, Wilhelm; La Ideología de la Familia Autoritaria en la Psicología de Masas del Fascismo, en: La Psicología de Masas del Fascismo, Ed. Roca, Colección R., No. 20, México, D.F. 1a. ed. 1973.
- Reyes Matta, Fernando; Network and Travolta; Instruments of Transnational Ideological Expresión, Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET), México, 1978.
- Ribeill, Georges; Tensiones y Mutaciones Sociales, Ed. El Ateneo, Buenos Aires, Argentina, 1a. ed., 1978.
- Richerí, Guiseppe; Esperiencias Alternativas. Les Stations Locales de Radio- Televisión en Italia, Comisión Internationale d' Etude Des Problemes de la Communication, No. 67, París, Francia, 1978.

- Rodríguez Mendez, José María; Los Teleadictos. La Sociedad Televisual, Ed. Estela, Barcelona, España, 1a. ed., 1971.
- Rodríguez Paniagua, Jose Ma.; Marx y el Problema de la Ideología, Ed. Tecnos, Madrid, 1972.
- Ramo Gil, Ma. Cristina; Posibilidades y Obstáculos para la Utilización de la Red como Medio Educativo en México, Tesis de licenciatura, Escuela de Ciencias y Técnicas de información, Universidad Iberoamericana, México, D.F. 1975.
- Roncagliolo, Rafael; Comunicación: Cambio Social y Necesidad de un Nuevo Marco Conceptual, Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales, (ILET) septiembre de 1977, México, DF.
- Rota, Joseph y Fernández Collado, Carlos; Usos, Funciones y - Gratificaciones de la Televisión Para el Niño Mexicano, primer foro Latinoamericano de la T.V. Para niños, Ciudad de México, 24-28 agosto de 1976, ed. mimeografiada.
- Royce, Miriam; La Universidad Abierta, Revista Productividad y Desarrollo No. 6 enero-febrero de 1973, México, D.F.
- Santos, Enrique, Tecnología Imperialismo y Educación en: Revista Comunicación y Cultura No. 3, Ed. Galerna, Argentina, 1a. ed. 1974.
- Schram, W.L. y J. Parquer E.; Televisión Para Niños. El Impacto Socio-Económico de la T.V. Ed. Hispano Europeo, Barcelona, España, 1a. ed. 1965.
- Quality in Instructural Televisión, the University press of Hawaii,
- Shortal, Robert; Televisión "En el Aire" Dentro del Aula, en: Revista Radio y Televisión No. 17, Revista Internacional de la industria Radial, Vol. 3, mayo de 1967.
- Silverman, Theresa y Mc. Anany, Emile; Telé - Niger: Adapting an Electronic Medium to a Rural African Context, Information Bulletin, Number Eight, The Clearing House an Developement Communicationm Washington, D.C.
- Stephen R. Fajen: Cómo Hacer Más Rentables los Medios de Comunicación, en Rev. Expansión No. 263, Año XI, Vol. XI, 18 de abril de 1979, México, D.F.
- Taufic, Camilo; Periodismo y Lucha de Clases, Ed. De la Flor, Buenos Aires, Argentina, 1974.
- Tattenbach, Franz; Análisis de los Intereses del Auditorio de un Programa de Educación Radiofónica (El Caso de la "Escuela para Todos" de Costa Rica) Revista del Centro de Estudios Educativos, No. 4, México, D.F. 1974.

- Televisión for Higher Technical Education of the Employed. A First Report on a Pilot Project in Poland, Estudios y Documentos de Comunicación Social, No. 55 UNESCO, 1969.
- Texier, Jacques, Gramsci Teórico de las Superestructuras. Acerca del Concepto de Sociedad Civil, Ediciones de Cultura Popular, 1a. ed., México, D.F. 1975.
- Torres, Hector; Colombia y el Satélite Educativo, en: Revista Comunicación y Cultura, No. 3, Ed. Galerna, Argentina, 1a. ed. 1974.
- Toussaint, Florence; Montoya Alberto; Fernandez, Fátima; García Calderón, Carola I.; Aguilar P., Blanca; Herregerena, Ma. Josefa y Andian, Eduardo; Diagnóstico sobre los Medios de Difusión de Masas en México y Proposiciones Para el Derecho a la Información, Asociación Mexicana de Investigaciones de la Comunicación (AMIC), Cámara de Diputados, Cd. de México, 3 de julio de 1980.
- Tunstall, Jeremy; The Open University, University of Massachusetts Press. Amherst, 1974.
- Vasconi, Tomás Amadeo; Aportes para Una Teoría de la Educación Sobre la Imagen Pequeño Burguesa de la Escuela; La "Pirámide Escolar" y la Democratización; en La Educación Burguesa, Autores Varios, Ed. Nueva Imagen, 1a. ed. México, 1977.
 - Contra la Escuela. (Borradores Para Una Crítica Marxista de la Educación), en: Rev. Sociedad y Desarrollo No. 2, abril, junio de 1972, Centro de Estudios Sociales (CESO), Santiago de Chile.
 - Dependencia y Superestructura, en: Nueve Ensayos Latinoamericanos, Autores Varios, Mon. Sevilla Editores, 1a. ed., Caracas Venezuela 1975.
 - Ideología, Lucha de Clases y Aparato Educativos en el Desarrollo de América Latina, en: La Educación Burguesa, obra cit.
 - Universidad y Acumulación de Capital en América Latina, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, Rectoría General, México, D.F. mayo de 1979.
 - Modernización y Crisis en la Universidad Latinoamericana, en: La Educación Burguesa, Ed. Nueva Imagen, México, D.F. 1a. ed. 1980.
- Wamewics, Ingacy; La Radio Comunicación al Servicio de la Educación de Adultos, UNESCO, París, 1972.

- Wartella, Ellen, Children Communicating: Media and Development of Thought Speech, Understanding, Sage Anual, Review of Communication Research, Vol. 7, Ed. Sage Publications, Beverly Hills-London, 1979.
- Williams, Raymond; Los Medios de Comunicación Social Ed. Península, Serie Universitaria, No. 76, 2a. ed., Barcelona, España, 1974.
- White, Robert; An Evaluation of the Radio Schools and the Radio School Movement in Honduras, (Summary Report), University of St. Louis Missouri 1972.
- White, Robert A.; New Methodologies in Adult Education; A Case Study and Evaluation of the Santa Maria Radiophonic Program, Stanford University, 1976.
- Ulloa, Manuel I.; Imperialismo y Reforma Educativa, en: Reforma Educativa y Apertura Democrática, Ed. Nuestro Tiempo, 1a. ed., México, D.F. 1972
- Zaraban, Joaquín Claudin; Contra la Represión en la Escuela, EL DIA, 3, 10 y 17 de enero de 1981, páginas 7, 20 y 21 respectivamente.

B.- INFORMACION HEMEROGRAFICA:

- Ambicioso Plan Educativo Pone en Marcha E.U.: Prensa y TV. en Escuela Abierta, Novedades, 9 de septiembre de 1979.
- Anunció Sus Planes De Capacitación Laboral la Productora Mexicana de Tubería, Excélsior, 12 de noviembre de 1981, p-4.
- Apoyo de la Iglesia Contra la Opresión, Excélsior, 9 de enero de 1979.
- A Través de su Centro de Capacitación la CTM llenará Vacíos de Tipo Educativo, El Día, 23 de agosto de 1981, p-3.
- A Veinte y Un Países del Continente y España, Llegará el Festival CTI, Excélsior, 30 de noviembre de 1978.
- Bailando Sobre la Cultura, Rev. Proceso, 7 de agosto 1978.
- Bombazo a la T.V. Alemana por una Serie Pro Judía, Excélsior, 20 de enero de 1979.
- Campaña Antimexicana, Excélsior, 26 de noviembre de 1975.
- Campaña Antiméxico en E.U. Excélsior, 3 de enero de 1977.
- Campaña Contra México, Excélsior, 23 de julio de 1976.
- Campaña Contra el Turismo en México, El Heraldó, 13 de enero de 1977.
- Campañas Contra México Impiden que Crezca el Turismo en E.U., El Heraldó, 12 de enero de 1977.
- Campaña de la ONU Para Promover los Derechos de los Palesinos, Excélsior, 7 de octubre de 1978.
- Capacitación Agropecuaria a Campesinos por Televisión, Novedades, 10 de noviembre de 1980.
- Causa Pesimismo Ver la T.V. en Forma Exagerada, Excélsior 24 de abril de 1979.
- Cien Mil Elementos de Seguridad, Excélsior, 21 de enero de 1979.
- Clases de la UNAM por T.V., Últimas Noticias, Excélsior, 23 de junio de 1977.
- Cremoux, Raúl. En las Redes del Pescador, Excélsior, 1ª de septiembre de 1978.
- Cremoux, Raúl, La Experiencia Italiana en Radiodifusión, Excélsior, 17 de agosto de 1973, p-15-B.
- Crítica de Cine: Vaselina, Excélsior, 9 de octubre de 1978.
- Concluida la Primera de las Cinco Etapas de Promoción Educativa al Campesino, El Heraldó, 23 de noviembre de 1980.

- Conclusiones del Seminario Sobre la Reforma Educativa y los Medios de Información y Difusión en Nuestros Días, El Día, 24 de noviembre de 1970.
- Contra la Represión en la Escuela, El Día, 17 de enero de enero de 1981, p-21.
- Convenio de Adiestramiento Técnico Agropecuario entre TRM y 10 Estados, El Sol de México, 9 de febrero de 1981.
- Convenio de TRM y Banrural para Impulsar el Agro, El Nacional, 29 de abril de 1981.
- Comentario a la Nueva Serie de T.V. "Vaselina", El Heraldo, 21 de abril de 1977.
- Comenzará a Transmitirse "Holocausto", Excélsior, 11 de julio de 1979.
- Como Aprender con el Auxilio de la T.V. Excélsior 8 de febrero de 1979.
- Como se Curan los Drogados Televisivos, Excélsior, 22 de abril de 1980.
- Cuatrocientos Campesinos del Estado de Oaxaca son Capacitados a Través de TRM y SARH, El Sol de México, 17 de diciembre de 1980.
- Culminó el Milagro Brasileño, Excélsior, 30 de julio de 1979.
- Cumplirá 10 Años el Video Cultural de San Pablo en Brasil, Excélsior, 10 de 1979.
- Cursos Universitarios Transmitirá Televisa, El Día, 28 de mayo de 1975.
- Darán Difusión por Satélite al Encuentro de la Comunicación, Excélsior, 17 de octubre de 1974.
- Denuncian Cuatro Legisladores Una Campaña de Desprestigio al Gobierno de México, El Heraldo, 5 de marzo de 1976.
- Denuncian a Difusoras de E.U. de Hacer una Campaña contra México, Excélsior diciembre de 1975.
- Denuncia Milton Castellanos una Campaña contra Baja California, El Día, 16 de agosto de 1976.
- Destacan la Importancia de Difundir Cursos Universitarios por Televisión, Excélsior, octubre de 1978.
- "Deutsche Welle" Transmite en 34 Idiomas, Excélsior, 18 de noviembre de 1978.
- Diálogo y Comunicación para la Integración Universitaria con su Entorno, El Día, 2 de julio de 1980.
- De 17 Años de Vida 2 Mirando Televisión, Excélsior, 18 de diciembre de 1978.
- Distribuyen en la T.V. de Seis Países Una Serie de Programas Infantiles Didácticos, Excélsior, 7 febrero de 1979.

- Documentos del SAM. Estrategia de Comunicación Social, Excelsior, 28 de mayo de 1981.
- Dos Millones Vieron por T.V. en Sao Paulo, Brasil, el I Festival de Jazz, Excelsior, 21 de septiembre de 1978.
- Doscientos Millones de Norteamericanos Permanecieron 14 Horas Sentados Frente a la T.V., El Heraldó 17 Marzo 1979.
- Doscientos Veinte y Un Millones de Dólares han Obtenido "Grease" y "Saturday Night Fever" en Norteamérica, Excelsior, 12 septiembre de 1978.
- El Caos Educativo de Origen Familiar, Excelsior, 28 de enero de 1981, Sección Financiera, p-8.
- Editores de E.U., Europa y Australia Darán a Conocer los Atractivos de Nuestro País, El Heraldó, 28 de mayo de 1977
- El Canciller de Alemania Federal Tomará Parte en Debate Sobre "Holocausto", El Nacional, 5 de marzo de 1979.
- El Comunismo Ajeno a la Democracia Social de México: L.E. El Heraldó, 9 de septiembre de 1976.
- El Congreso Judío Decide Cancelar su Boicot a México, El Heraldó, 16 de febrero de 1977.
- El Deterioro Educativo Frustra la Revolución Tecnológica: E.U. Excelsior, 27 de enero de 1981, Sección Financiera, p-4.
- El Fenómeno Travolta es Positivo y llena el Vacío que Dejó Elvis Presley, Quincy Jones, Excelsior, 27 de octubre de 1978,
- El Filme "Los Diez Derechos del Niño" Se Proyectará Mundialmente en la T.V. Excelsior, 21 de mayo de 1979.
- El Gusto Musical Inducido Por Radiodifusoras y Publicistas, Excelsior, 27 de noviembre de 1976.
- El Informe Presidencial Será Visto y Oído por 20 millones, Excelsior, 28 de agosto de 1975.
- En Italia, Hay 6,500 Difusoras de Radio y T.V., Excelsior, 30 de marzo de 1981. p-2-A.
- El Milagro Brasileño: Depauperización Obrera, Uno Más Uno, 16 de agosto de 1979.
- El Milagro de la Propaganda, Excelsior, 2 de febrero 1979
- Es Necesario que la UNAM Siga Explorando las Posibilidades Didácticas en Televisión, El Nacional, 18 de noviembre de 1980.
- El 66% de la Formación se Adquiere antes de los 6 años, Excelsior, 23 de febrero de 1975.
- El Travoltismo, Gran Negocio en E.U. Excelsior, 6 de noviembre de 1978.

- Emplearán en E.U. Las Series Policíacas de T.V. Para que los Niños Aprendan el Sistema Judicial, Uno Más Uno, 12 de junio de 1978.
- Encuentro Sobre la T.V. en América Latina, Excélsior, 8 de enero de 1979.
- En España los Incultos Ven Más Televisión, Excélsior, 5 de octubre de 1978.
- En Estados Unidos Divulgan lo que pasa en México. con "Vidrio de Aumento", El Día, 27 de enero de 1977.
- En E.U.A. Las Elecciones son Ahora un "Acto Televisivo", Marshall Mc. Luhan, Excélsior, 3 de mayo de 1976.
- En la T.V. Mundial Estrenarán el Filme de Dibujos Animados "Los Derechos del Niño", Excélsior, 24 de febrero 1979.
- En Más de 50 Países, inclusive México, Se Transmitirá "La Historia de la Humanidad", Excélsior, 13 de octubre de 1978.
- En 20 Países Adquieren la Serie de T.V. Raíces, Excélsior, 24 de febrero de 1979.
- España: 30 Minutos de T.V. a los Partidos, El Día, 12 de febrero de 1979.
- Es Preciso Atraer a los Turistas sin Enajenar Nuestras Costumbres, El Día, 16 de enero de 1977.
- E.U. Un Estudio Exculpa a la T.V. de Inducir a la Gente a la Violencia, El Día, enero de 1972.
- Execración del Crimen Político, Excélsior, 9 abril 1979.
- Exito de la Primera Etapa de Educación Media Superior Transmitida en el Canal 11, Excélsior, 31 de marzo 1979.
- Fanatismo de los Niños Chilenos por el Video, Excélsior, 22 de diciembre de 1975.
- Felipe González Desafia a Suárez a un Debate por T.V. Uno más Uno, 23 de octubre de 1978.
- Fustiga Giscard en T.V. al Jefe Degolista Chirac, Novedades, 20 de abril de 1979.
- Glorificación Existencial, Rev. Tiempo, 27 de noviembre de 1978.
- Hay 1,500 Emisoras de Radio y T.V. en Italia, Excélsior, 15 de febrero de 1981, p-6B.
- Henesterosa, Fernando, la Comunicación Colectiva y la Educación, El Día, 29 de agosto de 1973.
- High Steppen To Stardom, Time, 3 de abril de 1978.
- Holocausto, el Filme mas Polémico de la T.V. Uno más Uno, junio de 1979.
- Holocausto, Exito de Exitos, Uno más Uno, 16 de septiembre de 1978.

- Holocausto: ¿Ha Muerto el Nazismo?, El Gallo Ilustrado, No. 893, 29 de julio de 1979.
- Holocausto 6 el Triunfo del Este, Uno más Uno, 12 de julio de 1979.
- Holocausto Pasará a la T.V. Argentina, Excélsior, 12 de julio de 1979.
- Holocausto, Serie de T.V. que Continúa Provocando Polémicas, El Día, 8 de marzo de 1979.
- Holocausto un Docudrama, Uno más Uno, 22 julio de 1979.
- Holocausto Un Telefilme para Hacer Historia, El Día, 15 agosto de 1979.
- Holocausto I, El Día, 13 de julio de 1979.
- Holocausto III, El Día, 28 de julio de 1979.
- Hoy en Día las Juventudes se Han convertido en Travoltas, Excélsior, 7 de febrero de 1979.
- Impulsará la T.V. Rural la Capacitación Industrial, El Sol de México, 29 de noviembre de 1980.
- Inflación del 60% en Brasil, Excélsior, 27 de marzo 1980.
- Influencia de la T.V. en la Forma de Vida en Norteamérica, Excélsior, 28 de mayo de 1979.
- Invaden las Ondas de Europa las Radiodifusoras "Libres", Uno más Uno, 22 de febrero de 1981.
- Invento de Transnacionales. Travolta es sólo la Envoltura, Rev. Proceso No. 120, 19 febrero de 1979.
- La BBC Impone un Reglamento Para Evitar que el Público se Contagie de Violencia, El Heraldó, 23 de abril de 1979.
- La Bendición Papal a 450 Millones de Personas por T.V., Novedades, 28 de enero de 1979.
- La Ceremonia de Jura de la Bandera por Radio y T.V., Excélsior, 5 de mayo de 1980.
- La Comunicación de Masas: Su Impacto en la Familia y en el Hombre, El Día, 16 de agosto de 1970.
- La Comunicación Masiva Está Desintegrando al Ser Humano, El Heraldó de México, 4 de marzo de 1976.
- La Educación que se Difunde por el Video es Importante, y Cada Día Toma más Auge, Excélsior, 4 de octubre de 1978.
- La Escuela Como Agente Socializador, El Día, 17 de noviembre de 1979, p-14.
- La Falta de T.V. Provoca a los Japoneses Insomnio y Hasta Vicio por el Alcohol, El Heraldó de México, 23 abril 1979.
- La Imagen de México Dañada, El Heraldó, 15 enero de 1977.
- La Inauguración de los VIII Campeonatos de Volibol Pasaran en 32 Países, Vía Satélite, Excélsior, 29 septiembre de 1974.

- La Mayor Parte de las Empresas del País, No capacitan a sus Trabajadores, El Día, 14 de julio de 1981, p-2.
- La Mitad de España Vió por T.V. el Filme Holocausto, El Día, 30 de junio de 1979.
- La Moda del Travoltismo, en: Rev. Proceso No. 93, 14 agosto de 1978.
- La Naquiza se Travoltiza, Rev. Contenido, 12 de octubre de 1978.
- La Polémica de "Holocausto", El Día, 14 de julio de 1979.
- La Promoción de Miss Universo Agotó las Existencias de Maqui Cosméticos, Excélsior, 9 de septiembre de 1978.
- La Radio Libre Invade Europa, Ovaciones, 23 de febrero de 1981, p-5.
- La RAI y Sus Cincuenta y Dos Años de Vida, El Día, 24 de junio de 1976, p-26.
- La Reforma Educativa Debe Utilizar los Medios de Comunicación que Hoy sólo Sirven al Comercio, El Día, 29 de agosto de 1977.
- La Serie "Capacitación Agropecuaria" de Gran Utilidad para Nuestros Campesinos, Excélsior, 26 de octubre 1980.
- La Serie "Hawai 5-0", Una Mini-industria, Excélsior, 1º de abril de 1979.
- La Sociabilidad en el Kinder, El Día, 8 agosto de 1981, p-II.
- La Televisión no se Opone a Métodos de Enseñanza: UNAM, El Día, 22 de febrero de 1981.
- La UNAM, por T.V., El Día, 22 de febrero de 1981.
- La UNAM, y Televisa Inician la Universidad del Aire en 1976, El Nacional, 21 de diciembre de 1976.
- Latapi, Pablo: Dos Mundiales: Futbol y Economía. Nueva Conciencia Planetaria, Excélsior, 8 de junio de 1974.
- La Teleserie "Holocausto" Provocó una Comoción en Alemania Federal, Excélsior, 29 de enero de 1979.
- La Televisión Puede Deformar a Todos los Niños del Mundo, Uno más Uno, 24 de mayo de 1979.
- La "Travoltomania" Supera las Escenas de Histeria de los Beatles y Rollings, Excélsior, 15 de septiembre de 1978.
- La T.V. Cura la Soledad y Consuela a la Vejez, El Heraldó, 10 de octubre de 1978.
- La T.V. y el Año Internacional del Niño. No penseis Disparad, El Día, 28 de abril de 1979.
- La T.V. y los Niños, Le Monde Diplomatique, mayo de 1979, Tomado de LINEA, Órgano Informativo del Sindicato Independiente de los Trabajadores de la Universidad Autónoma Me-

tropolitana-Xochimilco, No. 3, 30 abril de 1979.

- La UNAM Utilizará Televisión Para Ampliar la Enseñanza, Uno más Uno, 15 de junio de 1979.
- La UPN Implantará un Sistema de Educación a Distancia, Excélsior, 25 de junio de 1979.
- "Los Ejemplos de Violencia que Presenta la T.V. Japonesa Quebranta la Disciplina de Escolares, Excélsior, 15 de octubre de 1978.
- Los Juegos Olímpicos de Moscú Serán Vistos por 100 Millones de Personas 24 de enero de 1979.
- Los Medios de Comunicación Ideales Para Evangelizar, El Universal, 26 de enero de 1972.
- Los Medios de Comunicación Manipulan Impunemente la Personalidad del Niño, El Día, 4 de julio de 1972.
- Los Medios de Comunicación Masiva Deben ir en Auxilio de la Educación, El Día, 28 de julio de 1973.
- Los Medios de Comunicación Deben ser Complemento de la Relación Maestro Alumno, El Día, 12 de febrero de 1975.
- Los Medios de Difusión Destruyen en Buena Medida la Obra de la Escuela, El Día, 16 de mayo de 1971.
- Los Niños Manipulados por los Medios de Comunicación, Dío Rama de Excélsior, 5 de mayo de 1974.
- "Los Medios Masivos de Educación son Valiosos Apoyos en la Enseñanza, El Día, 26 de noviembre de 1971.
- Los Niños Reciben en Forma Permanente la influencia de la Música Exterior y Olvidan Facilmente la Propia, Excélsior, 20 de agosto de 1979.
- Los Niños y la T.V. El Día, 27 de junio de 1978.
- Los Padres Culpables de que los Niños Pasen Muchas Horas Frente al Televisor, Excélsior, abril de 1980.
- Llegó la Teleserie "Holocausto a España", Excélsior, 27 de junio de 1979.
- Marini, Ruy Mauro, Se Acabó el Milagro Brasileño, Excélsior, 1^a de febrero.
- Más de Cuarenta Mil Consultas ha Provocado la Serie "Holocausto", Excélsior, 2 enero de 1979.
- México va a la Vanguardia en América Latina en el Campo de la Educación Audiovisual, El Día, 6 de mayo de 1971.
- México y la Opinión Mundial, Excélsior, 4 octubre de 1976.
- Mitos y Monitos. Sólo Una Editorial de Comics, Está Ligada a Una Transnacional. El Día, 18 de abril de 1979.
- Motivarán a los Maestros a Usar Sistemas Audiovisuales de Educación, El Heraldó, 28 de marzo de 1975.

- Negativa Imagen de México en E.U. Excélsior, 10 de enero de 1977.
- Nuevamente Chrysler, Programa Automotriz de Promoción, Ca citación y Tecnología, Excelsior, 25 de mayo de 1981, p-1 Sección B.
- Obligación Patronal, la Capacitación a Obreros, El Día, 30 de junio de 1981, p-3.
- Ochocientos Millones Verán la Llegada del Papa a México, Excélsior, 26 de enero de 1978.
- Olivia Newton John, Compañera de Travolta, Recibió la Orden del Imperio Británico, Excélsior, 30 de diciembre 1978.
- Olivia Newton John tiene planes Matrimoniales pero no con John Travolta; Quiere Hogar e Hijos, El Heraldó 18 de octubre de 1978.
- Pánico en Washington por la Dramatización de un Programa de Radio Sobre la Guerra Nuclear, Excélsior, 30 abril de 1980.
- Pasividad y Medios de Comunicación, El Día, 23 de mayo de 1979.
- Plan publicitario "de Saturación" para Atraer Turismo de de E.U. a México, El Día, 17 de septiembre de 1976.
- Plan para promover la Radio primaria, Excélsior, 17 de ju lio de 1976.
- Polémicas Violentas en España por el Telefilme Holocausto, El Día, 21 de junio de 1979.
- Por medio de una Telenovela Impartirán Cultura en Brasil, Excélsior, 20 de enero de 1976.
- Producción de Nueve Millones de Dólares, Excélsior, 6 de julio de 1979.
- Programa del Consejo Coordinador Empresarial para "Crear Una Buena Imagen, Excélsior, 21 de mayo de 1975.
- Provocó Pánico una Falsa Alarma de Ataque Nuclear en Was hington, El Día, 30 de abril de 1980.
- Queremos Saber Quien Dirije y Cuál es la Razón de la Cam paña Contra México, El Día, 2 de mayo, de 1976.
- Radio y T.V. Han Producido en la zona del Caribe Muy Ma las Formas de Hablar, Excélsior, 11 de octubre de 1972.
- Reciente Estudio Sobre "Telemaníaticos" en EUA. Excélsior 26 de diciembre de 1978.
- Reciben Capacitación 400 Campesinos Oaxaqueños por Medio de TRM y SARH, Excélsior, 16 de diciembre de 1980.
- Réplicas Anatómicas Para la Enseñanza Audiovisual, Noveda des, 6 de diciembre de 1971.
- Retos de Líderes Políticos Españoles Ante las Cámaras, Ex célsior, 21 de febrero de 1979.

- R.T.C. Difundirá Mañana el Festival del Día del Ejército, Excélsior, 16 de febrero de 1980.
- Sacerdotes Católicos Anatemizan a Travolta: Sus Cintas "Alineantes" y "Pervertidas" El Heraldó 20 de octubre de 1978.
- Se Clausuró el Seminario Internacional de la T.V. Universitaria, El Heraldó, 22 de noviembre de 1980.
- Se Vinculará la Educación Básica con los programas de Capacitación, Excélsior, 18 de mayo de 1981, p-3.
- Sesenta y Seis Mil Pesos por Hombre, Las Multas a Empresas que no capaciten a Trabajadores, Excélsior, 12 de enero de 1981, p-5-A.
- "Siete Días", Primer Noticiero Mexicano con Cobertura Mundial, El Día, 9 de enero de 1979.
- Siete Millones de Habitantes de Sao Paulo Pasan Tres Horas al Día, Viendo Televisión, Excélsior, 10 de junio de 1976.
- Sin el Concurso de los Medios de Comunicación no Puede Haber una Auténtica Reforma Educativa, El Día, 10 de diciembre de 1970.
- Sigue el Auge de Discotecas en Italia, Excélsior, 2 de enero de 1979.
- Sigue la Campaña contra México, El Heraldó, 13 de mayo de 1976.
- Suárez y el Socialista González Piden Apoyar a la Constitución, Excélsior, 5 de diciembre de 1978.
- Supremacía de la Televisión Privada en Italia, el Universal, 12 de abril de 1981, p-6.
- Técnica Agropecuaria Elemental Disponible a Través de la T.V. el Sol de México, 24 de noviembre de 1980.
- Telecapacitación, Nuevo Progreso Dirigido a las Comunidades Rurales, El Día, 26 de mayo de 1980.
- "Telecapacitación" Nueva Serie Para Informar a los Campesinos del País, Excélsior, 27 de mayo de 1980.
- TELEREY, Medio Eficaz para capacitar personal, Excélsior, 15 de mayo de 1981.
- "Teleescuela Técnica en la T.V. de Bolivia y Paraguay, Excélsior, 9 de junio de 1975.
- Televisión Educativa en el Canal 13, El Día, 30 de septiembre de 1979.
- T.V. Para la Iglesia, Excélsior, 9 de enero de 1979.
- Televisión Universitaria Educativa, El Día, 22 de noviembre de 1980.
- Time, 12 de octubre de 1962.

- Travolta Está Asustado Por sus Fanáticos, El Día, 18 de septiembre de 1978.
- Travolta no Asiste a Salones de Baile, Excélsior, 30 de octubre de 1978.
- Transmitirán en la T.V. de Honduras la Serie Educativa "Universidad del Aire" Excélsior, 3 de noviembre 1976.
- Tres de Cada 4 Franceses Vieron el Filme para T.V. "Holo-causto", Excélsior, 20 de abril de 1979.
- Tres Mil 884 Empresas Sancionadas por la ST y PS por No Capacitar a Trabajadores, El Día, 15 de julio de 1981, p-3
- Una Compañía Petrolera de Texas, Prohibe a sus obreros el Uso del Español durante horas de trabajo, Uno más Uno, 17 de agosto de 1981, p-20.
- Una Cuarta Parte de los Habitantes del Mundo Han visto los Films de James Bond, el Heraldó, 2 de octubre 1978.
- Uno en el Mundial, Uno más Uno, 2 de junio de 1978.
- Un primer Paso Hacia la T.V. Universal, El Día, 9 de marzo de 1979.
- Vasta Campaña Contra Israel en Medios Informativos de Egipto, Excélsior, 19 de diciembre de 1978.
- Vayan a México, Piden 38 Organismos Judíos, El Sol de México, 28 de enero de 1976.
- Vitores de Tres Millones del Aeropuerto al Zócalo, Excélsior, 27 de enero de 1979.
- Walter Annenberg Donará 150 Millones de Dólares a la T.V. no Comercial de E.U.A., para una "Universidad Televisiva", Excélsior, 30 de marzo de 1981.